



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE POSTGRADO**

**VIOLENCIA DE ESTADO Y TRANSMISIÓN DEL TRAUMA EN EL MARCO DE  
LA DICTADURA MILITAR CHILENA 1973-1990. UN ABORDAJE  
PSICOANALÍTICO A LA GENERACIÓN DE NIETOS DE VÍCTIMAS DE  
PRISIÓN POLÍTICA Y TORTURA.**

**Tesis para optar al grado de Magister en Psicología  
Clínica de Adultos**

**AYRLÍN MUÑOZ CERDA**

**Profesor Guía:  
Pablo Cabrera P.**

**Informantes:  
Roberto Aceituno M.  
María José Reyes A.**

**Santiago de Chile, año 2020**



**VIOLENCIA DE ESTADO Y TRANSMISIÓN DEL TRAUMA EN EL  
MARCO DE LA DICTADURA MILITAR CHILENA 1973-1990. UN ABORDAJE  
PSICOANALÍTICO A LA GENERACIÓN DE NIETOS DE VÍCTIMAS DE  
PRISIÓN POLÍTICA Y TORTURA.**

## **I. RESUMEN**

La experiencia de tortura vivida en el marco de la prisión política en la dictadura militar chilena 1973-1990, constituye, desde el psicoanálisis, un trauma en el individuo muchas veces imposible de elaborar. Bajo el foco de la transmisión, dicho trauma es traspasado a través de las generaciones, estudiándose mayormente los efectos en la generación de los hijos de las víctimas. Tal escenario abre la pregunta por la transmisión de lo traumático en la generación de los nietos de las víctimas, siendo un campo poco explorado en el contexto nacional. En esta línea, se analizan las experiencias, en el marco de lo cotidiano, de sujetos cuyos abuelos/as fueron víctimas de prisión política y tortura en el contexto dictatorial chileno. Se realizó una investigación empírica con metodología de relatos de vida, identificando diversas maneras en que se expresa lo traumático en esta generación. Los resultados principales sugieren la existencia de una cripta en la víctima y la presencia de trabajo del fantasma en la generación de los nietos, evidenciándose lo “impensable”, acuñado por Abraham y Torok, en las manifestaciones referidas por éstos/as en las entrevistas. Así también, se cuestiona el tópico de las generaciones y la de trauma en el contexto político.

## **PALABRAS CLAVE**

Dictadura militar chilena, transmisión de lo traumático, nietos de víctimas.

*A mi familia elegida.*

## AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de este trabajo ha sido un proceso en el que muchos/as han aportado. Soy una afortunada por recibir tantas y distintas manifestaciones de apoyo que me es grato reconocer.

A Rocío S.M. y Rosita G.H.; la palabra “gracias” no alcanza para expresarles mi gratitud. Agradezco infinitamente la paciencia de ambas, el soportarme en la cruzada misma, el soporte incondicional y su sabiduría inmensa. Gracias también por bancarse el diálogo monotemático y por entregarme a cambio la palabra precisa.

A Fabián M.A. por abrirme las puertas de tu casa en Santiago con ese cariño y espontaneidad que son únicos, por la luz radiante y por mucho más que ya sabes.

A Jorge P.SM. por las largas conversaciones complejas y pensadas, por compartir la neurosis; por tu presencia permanente en todo ámbito. A María Fernanda T.G. por los muchos cafés a distancia, siempre cafés con contenido. A Catalina L.C. por el constante apoyo y la empatía de haber experimentado momentos similares. A María José S.B., por aquellas conversas con distintos tonos en cuanto a todo este proceso en común.

A mi familia, Patricia y Cristóbal, por ser fundamentales. Gracias por reafirmar mi pasión por lo que hago cada vez que pude haber flaqueado por el cansancio.

A mi querido equipo de trabajo, PRAIS, especialmente a Hugette Melo, Natalia Retamal, Dr. Alfredo Jerez, Dra. Marianela Oberreuter, Dr. Jhon Navarro, Sandra Díaz, Maribel Ramírez: gracias por el apoyo, preocupación y por la paciencia. También van mis agradecimientos a Dra. Ángela Sepúlveda y Sra. Ivonne Millar, por la confianza, las facilidades en el trabajo y apoyo brindado.

A mis queridos Dirigentes PRAIS, D. Gastón Salazar y D. Andrés Henríquez, por la confianza y apoyo sincero. Gracias por haberme entregado la posibilidad de conseguir a los protagonistas de esta investigación mediante ustedes.

A los/as nietos/as entrevistados/as, que gentil y comprometidamente participaron en esta investigación. Les agradezco la confianza, apertura y seriedad con que abordaron cada encuentro. Sin ustedes, claramente, este trabajo no habría sido posible.

A Pablo Cabrera por sus orientaciones y guía en esta tesis y sus consideraciones para facilitar el trabajo independiente de la distancia. También a María José Reyes y Joel Espina por facilitarme su tiempo para conversar acerca de este estudio y otorgarme puntos de vista, ideas y bibliografía muy útiles.

A mi gente querida de CapsiUdeC, por la recepción siempre tan alegre y por ese ambiente tan grato que, aunque pasen los años, se mantiene vivo.

A Pilar H. y Rodolfo H. que, aunque haya sido en el último tramo de este proceso, el trabajo y presencia de ambos ha sido muy importante.

“Será que la necesidad parió conmigo, la necesidad de lo que hoy resulta necio, la necesidad de asumir al enemigo, la necesidad de vivir sin tener precio.” - Silvio Rodríguez.

## ÍNDICE

II. INTRODUCCIÓN.....	1
2.1. Antecedentes .....	1
2.2. Problema de investigación .....	4
2.3. Justificación .....	5
2.4. Objetivos .....	6
2.4.1. Objetivo General: .....	6
2.4.2. Objetivos Específicos:.....	6
III. MARCO TEÓRICO.....	7
3.1. Violencia de Estado, trauma y transmisión.....	7
3.1.1. El Trauma .....	7
3.1.2. Violencia de Estado y traumatización extrema .....	8
3.1.3. Introducción a la transmisión de lo traumático .....	10
3.1.4. La tónica de la cripta y el fantasma: Nicolas Abraham y Maria Torok. 16	
3.1.5. El Telescopaje de las Generaciones: Haydée Faimberg.....	20
3.1.6. Transmisión de la vida psíquica: René Käs.....	23
IV. MÉTODO .....	27
4.1. Enfoque metodológico .....	27
4.2. Muestra.....	28
4.3. Técnica de recolección de información .....	28
4.4. Estrategia de análisis de datos.....	29
4.5. Aspectos éticos.....	30
V. RESULTADOS.....	31
5.1. El/la abuelo/a víctima de prisión política y tortura en dictadura .....	32



5.1.1. Qué conoce el/la nieto/a de lo vivido por su abuelo/a en dictadura .....	32
5.1.2. Percepciones que posee el/la nieto/a a nivel personal y familiar en relación a dicho acontecimiento .....	35
5.1.3. El abuelo actualmente .....	39
5.2. La vida cotidiana del nieto/a .....	43
5.2.1. Actividades cotidianas .....	43
5.2.2. Elección de carrera y/o trabajo .....	47
5.2.3. Descripción de su vida hasta ahora .....	50
5.3. Indicios de lo traumático .....	53
5.3.1. Experiencia de ser nieto/a de ex preso/a político/a y torturado en el marco de la dictadura .....	54
5.3.2. Identificaciones .....	59
5.3.3. Miedos .....	66
VI. DISCUSIÓN .....	77
VII. CONCLUSIÓN .....	85
BIBLIOGRAFÍA .....	92
ANEXOS .....	96
1. Consentimiento Informado: .....	97
2. Carta coordinación institucional: .....	100
3. Transcripción entrevistas: .....	101
Nieto n°1.....	101
Nieta n°2.....	133
Nieto n°3.....	174
Nieta n°4.....	209

## II. INTRODUCCIÓN

### 2.1. Antecedentes

En el marco de la dictadura chilena de 1973-1990, período marcado por hechos aberrantes e impunidad de los agresores, la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (conocida como Comisión Valech) da a conocer la cantidad de 38.254 personas reconocidas por el Estado chileno como víctimas de privación de libertad por razones políticas y de tortura, maltratos y actos degradantes, representando este número sólo los casos de quienes voluntariamente declararon ante las comisiones (CNPPT) (Ministerio de Salud de Chile, 2003; Ministerio del Interior de Chile, 2005; Faúndez, Cornejo y Brackelaire, 2014).

En circunstancias donde un Estado organiza una política para destruir la identidad y sistema de valores y creencias de un grupo de la sociedad, el trauma implica un proceso que se caracteriza por su intensidad y por la incapacidad de los sujetos y la sociedad de responder adecuadamente ante la violencia, cuyas perturbaciones y efectos patógenos se sitúan en la organización psíquica (Bentley, Thoburn, Stewart y Boynton, 2011; Ayazi, Lien, Eide, Swartz y Hauff, 2014; ) y en lo social (Lira, Becker y Castillo, 1989; Lira y Castillo, 1991; Mollica et al., 2014). Así, la sociedad se traumatiza en tanto sus relaciones sociales se encuentran perturbadas, dando lugar a fenómenos que tienden a construir la lógica de una sociedad de enemigos (Barreto y Borja, 2007; Gómez-Varas, Valdés y Manzanero, 2016).

La teoría psicoanalítica ha provisto un contexto dominante de la investigación sobre trauma y transmisión de éste a través de las generaciones. Freud escribió que cada individuo se divide entre dos necesidades: “ser uno mismo su propio fin, y ser el eslabón de una cadena a la que se está sujeto, sin la participación de su voluntad” (Freud, 1914, p. 20). A este respecto, y atendiendo a las diferentes concepciones del término “trauma” en psicoanálisis, Benyakar y Lezica (2005) en su trabajo “Lo traumático: clínica y paradoja” resumen distintas líneas de entendimiento, entre ellas, la de diferenciar “trauma psicosexual” (desencadenante interno) de “trauma situacional, histórico, real u objetivo”

(desencadenante externo). Sumado a esto, en “Más allá del principio del placer”, Freud (1920/2012) plantea un principio explicativo para una de las principales características del fenómeno traumático: la repetición compulsiva de experiencias displacenteras; así, si bien el deseo se encuentra reprimido, encontrará la manera de expresarse de algún modo, conformándose así la naturaleza del displacer neurótico, que no puede ser percibida como tal por el Yo. Aceituno (2009, 2010) abordando a Freud, señala que la historia para éste toma su valor subsubjetivo, social y cultural, en la medida que se trata de una historia reprimida que ha requerido de un trabajo de simbolización. Por su parte, Jelin (2011) indica que existen vivencias pasadas que reaparecen de diversas maneras en momentos posteriores, pero que no pueden ser integradas narrativamente, no se les puede dar un sentido. Dicha dificultad en la simbolización, que tiene por consecuencia el quedar fijado al acontecimiento traumático, genera una memoria sin posibilidad de salir de ella, lo que implica que existan graves efectos en la vida cotidiana de estos sujetos, en la relación a sí mismos, sus proyectos y en la relación con otros (Cabrera, Aceituno, Matamala y Fischer, 2017).

De lo anteriormente dicho, pudiera clarificarse que tanto las experiencias traumáticas con desencadenante interno como las con desencadenante externo causan repercusiones permanentes en la estructuración del sujeto que las vive. En este sentido cabe instalar la pregunta por la transmisión de elementos de dichas repercusiones en la herencia de aquel sujeto, herencia en tanto generaciones posteriores, a partir de la historia que ha sido marcada por una experiencia traumática, en este caso, relacionada al trauma real que constituye la prisión política y tortura. En esta línea, Freud en “Tótem y Tabú” (1913/2011) contribuyó a sentar las bases para analizar la pregunta acerca de los procesos por los cuales, tanto individual como colectivamente, los modos de actuar, vivir, y de pensar en una cultura son transmitidos transgeneracionalmente (Aceituno, 2009). En base a lo planteado por Freud en “El yo y el ello” (1923), Tisseron et al. (1997) y Faúndez y Cornejo (2010) señalan que por las instancias del superyó y el ideal del yo, los padres consideran a sus hijos como herederos de sus deseos irrealizados a la vez que de sus propias inhibiciones y prohibiciones. Por su parte, Cabrera (2012) plantea que se encontrarán herencias que enlazan al sujeto con la cultura y la historia, transmitiéndose deudas y traumas que hay que

saldar, así como dones generacionales y ancestrales, que el sujeto tendrá que apropiarse por medio de la elaboración. El daño producido, tanto por la represión política como por los efectos de la impunidad van a involucrar al grupo familiar, lo que lleva a que los hijos e hijas de los/as afectados/as crezcan y se desarrollen en un ambiente marcado por la persistencia del daño psicosocial a nivel individual, familiar y social. Esto genera la aparición de síntomas de un daño propio y peculiar en la segunda generación (Madariaga, 2003).

Hemos podido observar que la transmisión de lo traumático originalmente ha sido mayormente estudiada en la segunda generación, es decir, hijos de víctimas; sin embargo, cabe plantear la hipótesis de la transmisión a la tercera generación, es decir, la de los nietos. En cuanto a ello, los psicoanalistas Nicolas Abraham y Maria Torok (citados en Tisseron et al, 1997) en la línea de la transmisión de lo traumático, desarrollan sus trabajos sobre duelo, la “cripta” y el “fantasma”. La originalidad de la obra de estos autores es la de proponer una teoría de las influencias en torno a la concepción original de la introyección (en relación a la noción freudiana de elaboración psíquica) y del símbolo psicoanalítico (Tisseron et al, 1997). Desde su punto de vista, cuando la introyección no es posible, de ello resulta un “traumatismo”. Cuando el acontecimiento de que se trata es definitivamente condenado al secreto, se pone en juego la “represión conservadora”, que designa a la vez la conservación del acontecimiento (la represión conservadora actúa de una vez para siempre) y la secreta esperanza de hacerlo revivir en algún momento para otorgarle un nuevo desenlace acorde a los deseos del sujeto. En un nivel tópico, de esto resulta una configuración psíquica que denominan “cripta”. Así, el funcionamiento psíquico de un hijo en contacto con un padre portador de cripta se ve afectado; el sujeto se ve llevado entonces a simbolizar en relación con otro, presente en él en forma de un objeto psíquico interno, a expensas de su propia vida pulsional (Tisseron et al, 1997; Kaës, Faimberg, Enriquez y Baranes, 2013). Dicha transmisión comienza entonces con un “indecible” en la primera generación, lo que se vive en la segunda como un “innombrable”, y es transmitida a la tercera generación como un “impensable” (Tisseron et al, 1997). Posterior a estas investigaciones, hubo otros trabajos, como el de Kaës, que difieren a los postulados de Abraham y Torok, en torno al concepto de símbolo, ya que mientras ellos planteaban que toda experiencia recibe una forma parcial

de simbolización, Kaës pone el acento en aquello que no habría recibido en la historia familiar ni inscripción ni representación o de lo que, al modo del encriptado, está en estasis sin estar inscrito, es decir, destaca la no simbolización (Kaës, 1993 citado en Tisseron, 1997).

Por otra parte, como otra tesis teórica que aborda directamente a la generación de los nietos de las víctimas de traumatización, aparece Haydée Faimberg (1996 citado en Kaës, Faimberg, Enriquez y Baranes, 2013) que, considerando los postulados de Abraham y Torok, plantea la idea del Telescopaje de las Generaciones, definida como una condensación de tres generaciones familiares en el psiquismo de una persona mediante un proceso de identificación. Para la autora, dicho proceso de identificación se caracteriza por ser inconsciente, alienante e inaudible, opuesta a toda representación. Esta identificación se produce en torno a un objeto histórico, es decir, se incluyen ciertos atributos de una historia secreta de dicho objeto que no pertenece a la generación del paciente.

## 2.2. Problema de investigación

La preocupación por el impacto que la violencia ocurrida en Dictadura tuvo sobre quienes vivieron directamente la represión política sigue presente en las reflexiones sobre Derechos Humanos, sobre la participación política de los chilenos, la reconstrucción de la democracia, y otros temas en los cuales la vinculación entre los ámbitos intersubjetivos y políticos es insoslayable (Montenegro y Piper, 2009). Vidal (1989) aporta en torno a que si se quiere comprender psicológicamente a las víctimas de la represión habrá que incursionar en un terreno no propiamente psicológico: el campo de la praxis política.

La situación específica de las víctimas de prisión política y tortura dirige el foco a un terreno que, aparte de lo netamente clínico-psicológico, agrupa factores específicos de orden histórico, social y personal, en torno a lo político, que permanecen de otro modo en la persona sobreviviente. Según Faúndez y Cornejo (2010), la experiencia de tortura provocada de manera deliberada y sistemática por agentes del Estado, afectó profundamente la confianza depositada en las instituciones y en otros seres humanos: “el

retramiento defensivo y el aislamiento llevaron a muchas personas afectadas a un empobrecimiento creciente de sus relaciones sociales y afectivas” (CNPPT, 2004, p. 506).

Como ya se ha planteado, el daño psíquico producto de las vulneraciones vividas son transmitidas a las siguientes generaciones, sin embargo, aparte de los estudios realizados por Madariaga, 2003; Laguna, 2014; Faúndez, Cornejo y Brackelaire, 2014, y Cabrera, Aceituno, Matamala y Fischer, 2017, en el terreno nacional, son escasos los que abordan, en el caso de las víctimas de prisión política y tortura, dicha transmisión a la tercera generación y si existe o no presencia de síntoma en ésta. Por consiguiente, se pretende guiar esta investigación en base a la pregunta de *cómo se expresa la transmisión de lo traumático en la generación de los nietos de víctimas de prisión política y tortura de la dictadura militar chilena 1973-1990*.

### 2.3. Justificación

La relevancia de esta interrogante recae en primer lugar en el campo del saber, pudiendo aportar teoría en relación al reconocimiento del relato de los nietos de víctimas de prisión política y tortura, estos últimos como sujetos que han vivenciado un trauma definible, en palabras de Viñar (2004), “como el horror de lo que el hombre hace al hombre; donde la etiología es definible como la acción calculada, metódica e intencional de lo que una parte de la humanidad le hace a otra parte de la humanidad. Donde el otro humano no es un semejante, sino el enemigo a destruir como la plaga o una enfermedad infecciosa, donde el logro es la exterminación”, ello, además, dejando como resultado la no simbolización, la incapacidad de tolerar la angustia de la experiencia de tortura, la ruptura entre la experiencia y la representación; en consecuencia, la generación de un indecible. Así, se pretende contribuir a la investigación en la tercera generación, en tanto personas con ascendencia sobreviviente de dicho horror, dado el escaso abordaje de ésta respecto de los efectos de la dictadura militar chilena acotado a tal experiencia represiva. En el mismo sentido, existe interés en contribuir a la investigación psicoanalítica en pos de ampliar la aplicación teórica en temáticas de trauma y transmisión transgeneracional en el contexto nacional.

Por último, se asume la relevancia de mantener el desarrollo de investigación en torno a temáticas psicosociales ligadas a este hecho de nuestra historia y aportar a la institucionalidad referente a los Derechos Humanos en Chile.

## 2.4. Objetivos

### **2.4.1. Objetivo General:**

Analizar las experiencias, en el marco de la vida cotidiana, de sujetos cuyos abuelos/as fueron víctimas de Prisión Política y Tortura en el período de dictadura militar chilena.

### **2.4.2. Objetivos Específicos:**

- Indagar, desde el psicoanálisis, los conceptos de lo Traumático y la Transmisión del Trauma a través de las generaciones.
- Analizar la vida cotidiana en los relatos de nietos de víctimas de prisión política y tortura vivida en el período de la dictadura militar chilena.
- Identificar, a través de los relatos, las distintas expresiones de lo traumático en la vida de los nietos cuyos abuelos/as fueron víctimas de prisión política y tortura.

### III. MARCO TEÓRICO

#### 3.1. Violencia de Estado, trauma y transmisión

##### 3.1.1. El Trauma

La teoría del trauma fue durante mucho tiempo el desiderátum de la investigación analítica; sin embargo, la inquietud por la violencia política y social, y por sus consecuencias, inicialmente no tuvo en psicoanálisis el nivel que debería haber tenido. Uno de los motivos fundamentales de ello fue que la realidad psíquica y la externa se habían separado en cierta medida; la mayoría de los analistas dirigían su atención casi exclusivamente al mundo interno y a la influencia de las fantasías inconscientes en las percepciones y en la conformación de las relaciones objetales internas. La incorporación de la realidad externa habría sido interpretada, en general, como un ataque a la realidad psíquica y a la importancia del inconsciente (Bohleber, 2007). Sin embargo, las catástrofes y experiencias extremas que sobrellevaron y sufrieron las personas en el siglo XX hicieron del trauma su elemento más notorio; no sólo en psicoanálisis, sino también en otras ciencias humanas, hubo una creciente necesidad de investigarlo y comprenderlo.

Se dice traumático a aquello que determina modificaciones definitivas en el trámite energético de las demandas pulsionales, por ende, a cualquier estímulo que supere la capacidad del aparato psíquico de ligarlo con representaciones. Manteniendo la distinción entre cosa y atributo, trauma como sustantivo expresa el daño al aparato como algo interior a él. Traumático, en cambio, como adjetivo, describe algo que se ubica inicialmente, por lo menos, por fuera del aparato (Fractman, 2005). A grosso modo, pueden establecerse dos estructuras interconectadas del trauma en Freud. La primera de ellas, desarrollada a partir de 1893, establece que las psiconeurosis se producirían por un trauma de índole sexual acontecido en la infancia. La segunda, propuesta durante el curso de la Primera Guerra Mundial para abarcar lo que entonces se conocía como neurosis de guerra, y que se extendió luego también a las llamadas neurosis traumáticas en tiempos de paz, proponía que el trauma podía ser causado por un accidente, una catástrofe o un peligro mortal,



prescindiendo del elemento sexual (Vetö, 2011). Como la autora advierte, el trauma queda definido como un evento que acontece como el relámpago, de manera breve y sorpresiva, que implica un peligro mortal, y que establece un corte en la continuidad de la experiencia, subsumiendo por un tiempo al menos, todas las energías disponibles del aparato psíquico o del cuerpo social.

Así, en su abordaje de las neurosis traumáticas, Freud (1920/2012) destacó un elemento decisivo: la compulsión a la repetición como resultado de un acontecimiento que no puede ser tramitado ni incorporado, cuyas energías no pueden ser ligadas a nada de lo existente, que significa un exceso o excedente. Se trata de aquello que no puede ser saldado, aquello que de la operación, queda siempre como resto no incorporable al número cerrado. La repetición está directamente relacionada a este excedente, puesto que aquello que no puede ser integrado no se esfuma, no desaparece, sino por el contrario, insiste y se repite, es decir, genera una compulsión (Vetö, 2011), como lo que ocurre en la vida onírica postraumática. A este respecto, Vetö (2011) indica se trata de una mimesis activa del acontecimiento, donde el sujeto controla ahora su decurso y, por tanto, no se ve sorprendido por él: “El yo, que ha vivenciado pasivamente el trauma, repite [wiederholen] ahora de manera activa una reproducción [reproduktion] morigerada de éste, con la esperanza de poder guiar de manera autónoma su decurso” (Freud, 1926/1996, p. 156). En la neurosis traumática, de lo que se trata es de la repetición de aquello que no pudo ser simbolizado, y que no halla, en la repetición, posibilidad ninguna de simbolización, por muy desplazada que ésta sea (como en los síntomas) ni, por ende, de interpretación y desanudamiento (Vetö, 2011). El sujeto no se puede despegar del acontecimiento, como si “no hubieran podido acabar con la situación traumática, como si ella se le enfrentara todavía a modo de una tarea actual insoslayable” (Freud, 1917, p. 251).

### **3.1.2. Violencia de Estado y traumatización extrema**

Las consecuencias psíquicas de las dos guerras mundiales generaron preocupación teórica y terapéutica dentro del campo del trauma y las neurosis traumáticas, siendo insigne, a raíz del tratamiento de psiquiatras norteamericanos a veteranos de la segunda

guerra, la aparición, en 1952, del diagnóstico psiquiátrico “reacción a gran estrés” en la primera edición del DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), lo que, posteriormente, en 1980, se transformaría en el Trastorno por Estrés Postraumático en el DSM-III, dando paso a una gran gama de estudios en el mundo psi respecto de dicha entidad nosológica (Corzo, 2009). Sin embargo, el punto culminante de esta característica del siglo XX, y fuera del ámbito militar, sino en el seno de víctimas civiles, fue el Holocausto, considerado un crimen nacional-socialista de lesa humanidad (Bohleber, 2007).

Situación similar en cuanto a crímenes de lesa humanidad han existido en América, pero ello atribuido a las diversas dictaduras que se instalaron en el Cono Sur, siendo afectados países como Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia, con el objetivo de combatir los movimientos o pensamientos ideológicos de izquierda denominados como subversivos (Méndez, 2006). Específicamente en Chile la dictadura cívico-militar tuvo una duración de 17 años, manteniendo, desde lo estatal, prácticas represivas violentas y sembrando el terror en la sociedad chilena en general para mantener el control de la población.

Dentro de las investigaciones en torno al terror de Estado, Ulriksen de Viñar (1997) en sus “Notas para pensar el terror de Estado y sus efectos en la subjetividad”, expone que el terror trae como consecuencia directa la instalación de una serie de vivencias permanentes, en extremo penosas y desorganizantes, constituyendo un “estado de amenaza” (Puget, 2000 citado en Ulriksen de Viñar, 1997); el miedo generalizado, sentido como riesgo de ataque inminente a todo lo que nos es familiar y querido, la angustia, y la incertidumbre desmoronan y desorganizan los referentes que antes habían dado coherencia y sentido a la identidad y al sentimiento de pertenencia. El aislamiento resultante del miedo, de la delación, de la disolución de las organizaciones colectivas, se acompaña de un sentimiento profundo y penoso de impotencia, donde el estado de cosas parece inamovible, ineluctable y todo esfuerzo de cambio destinado al fracaso o al brutal castigo, lo que se confirma por el silenciamiento violento de toda expresión contraria al régimen. A esto se suma la inseguridad por la invalidación de los derechos, libertades y garantías individuales, por la ausencia de protección jurídica y legal, sostenida por los actos represivos de gran

violencia y extensión. Junto con lo anterior, añade “en el terror de Estado el objeto protector se ha derrumbado, afuera y en el interior del psiquismo; y al contrario, es un objeto terrorífico y persecutorio el que opera desde la realidad, instalando los dispositivos propios para mantener su poder dictatorial, en particular la prisión arbitraria, la tortura sistemática, que actúa como referente simbólico de castigo a toda la población” (p. 4). La metodología que utilizó la dictadura irrumpió en los territorios yojicos de la población, dejando inermes, paralizados, aterrorizados, ciegos y mudos a casi todos los pobladores del país; nadie había oído nada, nadie sabía nada, nadie sabía de nadie, había una muerte de la percepción (Kusnetzoff, 1986).

Así, la dictadura militar creó una situación social cuya estructura de poder organizó una interacción entre dominio e inermidad social, con el propósito de aniquilar física y mentalmente a las personas, intentando crear un espacio vacío de significación (Puget, 2000). Es en este seno donde se aloja la distinción de la “traumatización extrema”, siendo un concepto que permite establecer una diferencia entre experiencias traumáticas que son producto de situaciones naturales imprevisibles e involuntarias y situaciones traumáticas predecibles y controladas en el marco de la represión política. La traumatización extrema no sólo reconoce la especificidad social del trauma sino que además, hace referencia, principalmente, a la intencionalidad de éste y a su condición de situación extrema, en el sentido que busca deliberadamente la destrucción de la condición de persona y de militante político de quien la recibe (Faúndez & Cornejo, 2010).

### **3.1.3. Introducción a la transmisión de lo traumático**

Si bien, como se ha expuesto, las nociones de Trauma y Transmisión de lo traumático existe desde Freud, sin embargo, cabe señalar que dichos estudios y reflexiones se enmarca en una noción más bien metapsicológica; por su parte, desde principios de la década de 1970, N. Abraham y M. Torok con sus contribuciones e interrogantes, inauguran el abordaje clínico de la transmisión de lo traumático en sus investigaciones sobre el duelo, la incorporación, la cripta y el fantasma que jugaron un papel decisivo en la transformación de las perspectivas de la investigación. En ese momento se pone el acento sobre el defecto

de la transmisión (encriptado, forclusión, rechazo) y se destaca el papel de la falta oculta, del secreto, de la no-simbolización. A causa de esto y a pesar de esto, se efectúa una transmisión cuyas particularidades son a lo sumo identificadas por el enquistamiento en el inconsciente de un sujeto de una parte de las formaciones inconscientes de otro que llegan a habitarlo como un fantasma, por la hipoteca del mandato del ancestro respecto de la descendencia. Estas perspectivas inspiraron importantes investigaciones clínicas y teóricas sobre las cuestiones de la filiación. En este conjunto de investigaciones, el análisis trata de la forma como se transmiten los síntomas, los mecanismos de defensa, la organización de las relaciones de objeto, los significantes; de la manera como los objetos y los procesos de la transmisión psíquica estructuran correlativamente el vínculo intersubjetivo y la formación del sujeto singular, incluso en la constitución del Inconsciente y en la transmisión de la represión y de la renegación; del destino del niño heredero de la psicosis de los padres en el telescopaje de las generaciones; de las identificaciones con la fantasía inconsciente o con el objeto del otro, en la genealogía de las fantasías, en la dolorosa correlación del duelo y de la herencia (Kaës, Faimberg, Enriquez & Baranes, 2006).

Más recientemente, un conjunto de trabajos, en parte inspirados por el movimiento social, se centraron en la transmisión intergeneracional de los traumatismos vividos en las catástrofes políticas y sociales, advirtiendo la existencia del lazo social como soporte del hecho psíquico individual. Al respecto, Kaës et al (2006) señala que estos trabajos abrieron varias perspectivas: la más importante es la que permite intentar la articulación de las formas y de los procesos de realidad psíquica de un sujeto considerado en su singularidad, con las formas y los procesos de la realidad psíquica que se constituyen en los vínculos intersubjetivos. Tales articulaciones, cuya teoría está apenas esbozada, deberían permitir examinar las formas, los procesos y los efectos de la transmisión inconsciente, si no del inconsciente mismo. A propósito de ello, Tisseron et al (1997) añade que, aun cuando la realidad psíquica de los padres modela la de los hijos, esta nunca es modelada en forma pasiva. No existe jamás una transmisión de una recepción pasiva de un cuerpo extraño procedente de una generación anterior. La vida psíquica de todo recién llegado al mundo se construye efectivamente en interrelación con la vida psíquica de sus allegados, y es así

como, marcada por la de sus padres, lo está también, a través de ellos, por la de sus ascendientes.

En el mismo sentido, aunque anudando el concepto de lo transgeneracional, Laguna (2014) sintetiza dicha transmisión como aquella que estudia cómo el mundo representacional de individuos de una generación puede influir en el mundo representacional de individuos de generaciones siguientes, cómo son estos fenómenos de la transmisión y cómo son los procesos por medio de los cuales se ponen en marcha. Se estudia cómo se repiten de una generación a otra las esencias de la vida psíquica de los antepasados, los modelos de vínculos, los patrones relacionales, las patologías parentales y la formación de otras patologías que a veces solo podrán comprenderse con la reconstrucción de fragmentos de la historia del pasado del paciente a través de la transferencia. Añade además que, habitualmente, estas transmisiones afectan a dos, tres o más generaciones.

Según opinión de Käes et al (2006), la mayoría de estas investigaciones tienen un rasgo común: un fenómeno que podría describirse como una urgencia o como una suerte de impulso por transmitir bajo el efecto de un imperativo psíquico incoercible: una necesidad tal es el resultado de exigencias pulsionales inconscientes, en las que prevalecen a veces las exigencias narcisistas de conservación y de continuidad de la vida psíquica, a veces las del Ideal del Yo y del Superyó, más precisamente, la transmisión de las prohibiciones fundamentales. Sin embargo, siempre aparece la necesidad de transferir-transmitir en otro aparato psíquico lo que no puede ser mantenido y albergado en el sujeto mismo, o entre sujetos ligados entre sí por una poderosa alianza de intereses inconscientes. Para profundizar en ello, es necesario remitirnos a Freud y su concepto de la transmisión.

En Freud existen diversos términos que aluden a la transmisión, siendo cuatro los más fundamentales: die Übertragung, que, con otros términos forjados sobre esta base, califica al hecho de transmitir (übertragen) o a la transmisibilidad (die Übertragbarkeit). El mismo término designa la transferencia en el estricto sentido psicoanalítico, pero además la traslación, la traducción y, en una acepción más restrictiva, la comunicación por contagio; die Vererbung, que sirve para designar lo que se transmite por legado o por herencia; die Erwerbung, que indica la adquisición como resultado de la transmisión, graficándolo en el

verso del Fausto de Goethe: “lo que has heredado de tus padres, para poseerlo, adquiérela”; die Erblichkeit, término formado a partir del adjetivo erblich (hereditario, transmisible por legado biológico o por sucesión jurídica) y utilizado para designar lo heredado o la herencia (Kaës et al, 2006). Esta diversidad semántica, según agrega Käes et al (2006), indica la diversidad de los objetos de la investigación freudiana sobre la transmisión durante toda su obra. De este modo, la cuestión de lo heredado, va a acompañarlo desde los Estudios sobre la histeria (1895) hasta los últimos textos de “Análisis terminable e interminable” (1937) y del Moisés (1939). Tótem y tabú (1912-1913) inaugura otra vía; el trabajo se funda muy precisamente en lo que se transmite de generación en generación: la transmisión del tabú, la transmisión de la culpa y la culpabilidad.

En este punto es importante destacar que Freud pensaba que la herencia era transmitida de modo filogenético, siendo este modelo el usado en su explicación de la transmisión de la represión primaria -los diques- en “Tres Ensayos...” (1905) o también en explicar la prohibición del parricidio en “Tótem y tabú” (1913); sin embargo, las hipótesis filogenéticas son útiles si se piensan de la forma que Käes et al (2006) sugiere: enhebradas como las perlas de un collar cuyo hilo filogenético es falso, sin embargo, es importante no perder las perlas, ya que nos proponen un trabajo de transmisión psíquica entre y a través de las generaciones (Nussbaum, 2009). En “Tótem y tabú” (1913/2011) la posición de Freud apunta a que “cada persona hace su elección entre los mecanismos de defensa posibles, utiliza siempre sólo algunos, y en este caso constantemente emplea lo mismos. Esto indica que cada Yo particular está dotado desde el comienzo de disposiciones y de tendencias individuales cuya naturaleza y condiciones determinantes, a decir verdad, no podríamos indicar. Además, sabemos que no tenemos derecho a exagerar la diferencia entre las propiedades heredadas y las propiedades adquiridas hasta volverlas antinómicas; dentro de lo heredado, lo que los ancestros han adquirido constituye seguramente una parte importante. Cuando hablamos de “herencia arcaica”, sólo pensamos habitualmente en el Ello y al parecer suponemos que ningún Yo está todavía presente al comienzo de la vida individual. No olvidemos, sin embargo, que, en el origen, Ello y Yo son uno, y no hay por lo tanto ninguna sobrestimación mística de lo heredado (die Erblichkeit) en considerar verosímil que el Yo, inexistente aún, tenga ya asignadas algunas direcciones de desarrollo,

algunas tendencias y algunas reacciones que manifestará ulteriormente. Las particularidades psicológicas de las familias, de las razas y de las naciones, incluso en sus comportamientos respecto del análisis, no autorizan ninguna otra explicación. Más aún, la experiencia analítica nos ha impuesto la convicción de que incluso ciertos contenidos psíquicos, tales como lo simbólico, no tienen otras fuentes que la transferencia hereditaria (o la transmisión hereditaria: die erbliche Übertragung), y diferentes investigaciones de psicología de los pueblos nos invitan a suponer, en la herencia arcaica, la presencia de otros sedimentos, igualmente especializados, del desarrollo humano primitivo” (p. 255). A este respecto, Käes et al (2006) señala que Freud propone distinguir dos vías de la transmisión: una pasa por la cultura y por la tradición, y su soporte es el aparato cultural y social que asegura la continuidad de generación en generación; la otra está constituida por “esta parte orgánica de la vida psíquica de las generaciones posteriores”: las prohibiciones llegaron a ser una parte integrante de su inconsciente. En el mismo sentido, y a propósito de la “transferencia hereditaria”, Kaës et al (2006) enfatiza el detenerse a analizar dicha perspectiva, pues se trataría nada menos que de introducir la noción de una transmisión hereditaria de lo transferido, noción que subraya el fenómeno de la repetición de los mismos prototipos de relaciones de objeto, o de identificaciones o de escenas fantasmáticas de una generación a otra.

Así, Freud (1913/2011) en relación a la cuestión de la continuidad de la vida psíquica, apunta: “podemos plantearnos las dos cuestiones siguientes: ¿en qué medida conviene ocuparse de la continuidad psíquica en la vida de las sucesivas generaciones?, ¿de qué medios se sirve una generación para transmitir sus estados psíquicos a la generación siguiente? Estas dos cuestiones no han tenido todavía una solución satisfactoria; y la transmisión directa por la tradición está lejos de cumplir con las condiciones deseadas. En general, la psicología colectiva se preocupa muy poco de saber por qué medios se ve realizada la continuidad de la vida psíquica de las generaciones sucesivas. Esta continuidad está asegurada en parte por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para llegar a ser eficaces, necesitan sin embargo ser estimuladas por ciertos sucesos de la vida individual. Es así como deben interpretarse las palabras del poeta: lo que has heredado de tus padres, adquiérelolo para poseerlo” (p. 190). Freud subraya de este modo la necesidad para el

individuo singular de adquirir activamente lo que le es transmitido por vía de la herencia psíquica. Así resultan anudados los dos estatutos que deben asumir el individuo para existir: un año después de *Tótem y tabú*, Freud precisará, en “Introducción del narcisismo” (1914), que el individuo es para sí mismo su propio fin y que está sujeto a la cadena de las generaciones como eslabón de transmisión, servidor de la especie, beneficiario y heredero del conjunto intersubjetivo: seguramente el individuo es para sí mismo su propio fin, pero en la medida en que se constituye como miembro de esta cadena intergeneracional por la que se transmite la continuidad de la vida psíquica de las generaciones sucesivas. La herencia no puede recibirse pasivamente, sólo puede ser una adquisición apropiativa. La concepción freudiana de la tradición no es la de una fatalidad: requiere del individuo que este se constituya en sujeto para heredarla; la transmisión es aquí una transmisión simbólica (Käes et al, 2006).

Por otra parte, y en base a lo desarrollado en “*Tótem y tabú*” en relación a qué es lo que se transmite, Freud (1913/2011) expone: “el problema parecería mucho más difícil aún si tuviéramos razones para admitir la existencia de hechos psíquicos susceptibles de una supresión tal que desapareciesen sin dejar rastros. Pero hechos semejantes no existen. Por fuerte que sea la supresión, una tendencia no desaparece jamás al punto de no dejar tras sí algún sustituto que, a su vez, se convierta en el punto de partida de determinadas reacciones. Nos vemos forzados, pues, a admitir que no hay proceso psíquico más o menos importante que una generación sea capaz de sustraer a la que la sigue” (p.191). Frente a esto, Käes et al (2006) advierte la introducción de la idea de una formación de lo inconsciente en la transmisión de la represión misma, y no solamente de los contenidos reprimidos. El autor señala que lo que se transmite es por lo menos una huella, pero no es solamente una huella; nada puede ser completamente abolido. Los trabajos de Abraham y Torok sobre el fantasma y la cripta insisten también en este hecho: nada puede ser abolido que no aparezca, algunas generaciones después, como enigma, como impensado, es decir, incluso como signo de lo que no pudo ser transmitido en el orden simbólico. Sin embargo, queda intacta la cuestión de comprender los arreglos psíquicos que llevan a que un sujeto determinado se constituya en su portador y fije a este emplazamiento, con el acuerdo



inconsciente de los otros, su destino y su propio fin; la huella sigue su camino a través de los otros hasta que un destinatario se reconoce como tal.

Para el correcto entendimiento de los apartados que proceden en este marco teórico, es preciso señalar que, posterior a Freud, los autores con mayor influencia en la temática de la transmisión de lo traumático convergen en algunas nociones y divergen en otras, es decir, su concepción de la transmisión no es necesariamente complementaria entre ellos/as, existiendo algunos postulados con una concepción distinta. En este sentido, lo desarrollado de manera pionera a inicio de la década del 70 por Nicolas Abraham y Maria Torok en relación a la cripta y el fantasma ha servido de base para lo propuesto por Haydée Faimberg en su trabajo del Telescopaje de las Generaciones, expuesto en 1985, y basado en su práctica clínica. Ambas líneas de pensamiento acerca de la transmisión de lo traumático suponen el trabajo, aunque de manera parcial, de la simbolización, tesis que por su parte René Kaës descarta, apuntando a la no simbolización y al trabajo psicoanalítico intersubjetivo de grupo como vía para traducir y de cierta manera elaborar lo que se encuentra no inscrito. Estos y otros puntos se desarrollan a continuación.

#### **3.1.4. La tónica de la cripta y el fantasma: Nicolas Abraham y Maria Torok.**

Las investigaciones sobre las influencias psíquicas fueron inauguradas verdaderamente por los trabajos de Nicolas Abraham y Maria Torok sobre el duelo, la cripta y el fantasma. Estos autores plantean en particular una clara distinción entre las influencias intergeneracionales y las influencias transgeneracionales. Las primera son las que se producen entre generaciones adyacentes en situación de relación directa; las segundas se producen a través de la sucesión de las generaciones: los contenidos psíquicos de los hijos pueden estar marcados por el funcionamiento psíquico de abuelos o de ancestros que no han conocido, pero cuya vida psíquica ha marcado a sus propios padres (Tisseron, 1997). Según el autor, la originalidad de la obra de Abraham y Torok es la de proponer una teoría de las influencias en torno de una concepción original de la introyección y del símbolo psicoanalítico. Para hablar de introyección, primero es necesario precisar la teoría del símbolo que estos autores plantean. En “La corteza y el núcleo”

(1978/2005), en primera instancia hacen alusión a que el comprender un símbolo exige necesariamente reubicarlo en el dinamismo de un funcionamiento en relación con otros objetos; en este contexto realizan una primera distinción: símbolo-cosa considerado como jeroglífico o texto simbólico, símbolo muerto en cuanto símbolo, y símbolo operante, que es el símbolo incluido en un funcionamiento. Así, “interpretar un símbolo consiste en convertir el símbolo-cosa en símbolo operante” (p. 33), es decir, lo consciente y el ego son aprehendidos como un aspecto parcial de una sinergia donde interfiere la acción de varios personajes internos. Se concibe al símbolo como una fusión entre represor y reprimido (el “retorno de lo reprimido”), siendo la significación de éste inaccesible al sujeto en razón misma de la represión. Para profundizar en este aspecto, los autores plantean explícitamente la pregunta ¿qué es el símbolo? Exponiendo que el símbolo es el resultado de una operación que permanece oculta, por ejemplo, en el simbolismo del sueño, en que lo que se muestra es en realidad una serie de enigmas que valen por su alusión a otra cosa que al sentido manifiesto. Ahora bien, en el origen, todo símbolo es metáfora, metáfora que ha sido sometida a olvido forzado y por consiguiente, se ha convertido en símbolo. En este sentido, los autores señalan: “El símbolo surge de la represión de su origen metafórico. Y, evidentemente, la represión del origen implica un aparato de represión. Cuando las dos partes se reúnen, el símbolo deja de ser símbolo” (Abraham & Torok, 1978/2005, p. 343). Asimismo, añaden: “La metáfora, ¿de dónde viene? De la incorporación del desaferramiento original así superado. La metáfora que deviene símbolo (habiendo perdido una parte) realiza metafóricamente el corte” (p.343-344). Es así que, entonces, la idea del trabajo psicoanalítico es transformar el símbolo nuevamente en metáfora, sin embargo, esto no siempre es posible (Abraham & Torok, 1978/2005).

Por otra parte, el concepto de introyección se debe entender en clave de la noción freudiana de elaboración psíquica, así, cuando la elaboración se realiza de manera satisfactoria, corresponde a lo que los autores llaman una introyección. Por el contrario, cuando la introyección no es posible, de ello resulta un sufrimiento psíquico, que corresponde a un “traumatismo” en el sentido de que el funcionamiento psíquico no consiguió elaborar un acontecimiento y apropiárselo (Tisseron, 1997). Abraham y Torok llaman “inclusión” al mecanismo psíquico puesto en juego cuando la introyección es

imposible, a saber, el individuo reacciona con una inclusión en el seno de su Yo del conjunto de sentimientos, emociones, pensamientos e imágenes movilizadas en la situación dificultosa. En este caso, teniendo esa denegación de la realidad, ésta puede concebirse en su veta metapsicológica -Realidad, con mayúscula-, definida como “lo que es rechazado, enmascarado, denegado en tanto realidad, como aquello que, en la medida misma en que no debe ser conocido, es. En una palabra, se define como secreto” (Abraham & Torok, 1978/2005, p. 227). Así, cuando el acontecimiento de que se trata es definitivamente condenado al secreto, el mecanismo dinámico en juego es designado por estos autores como “represión conservadora”, designando con esta palabra también la conservación del acontecimiento y la secreta esperanza de hacerlo revivir en algún momento para otorgarle un nuevo desenlace acorde a los deseos del sujeto (Tisseron, 1997).

Siguiendo con la explicación de los planteamientos de Abraham y Torok, Tisseron (1997) señala que, en un nivel tópico y ya no dinámico, como resultado de la inclusión y la represión conservadora, se genera una configuración psíquica que denominan “cripta”. Ésta corresponde a un lugar definido, no siendo ni Inconsciente dinámico ni el Yo de la introyección; sería un enclave entre los dos, una especie de Inconsciente artificial alojado en el seno mismo del Yo; dicha cripta tiene por efecto obturar las paredes semipermeables del Inconsciente dinámico, no permitiendo filtración alguna hacia el mundo externo. En este sentido, en el criptóforo -persona que porta la cripta- un deseo ya realizado y sin desvíos se encuentra enterrado, incapaz de renacer como de disolverse; ese pasado está presente en el sujeto como un bloque de realidad tenido en vista como tal por las denegaciones y desmentidas (Abraham & Torok, 1978/2005). El contenido de la cripta tiene la particularidad de no poder ser expresado en forma de verbalizaciones, las que se mantienen indecibles; “las palabras del sujeto han sido afectadas por una catástrofe que las ha puesto fuera de circuito” (p. 230).

Cuando el criptóforo posee descendencia, el funcionamiento psíquico del niño en contacto con un padre portador de cripta se ve afectado de una forma que ha sido designado como “trabajo del fantasma en el seno del inconsciente”, así, el fantasma resulta de los efectos sobre el inconsciente de un sujeto de la cripta de otro, es decir, de su secreto inconfesable (Tisseron, 1997); lo que es transmitido son fragmentos del símbolo (por

ejemplo, mediante una imagen), pero también otras características de éste que no han sido transmitidas ni verbalizadas en esa imagen; aquello constituye el fantasma en la segunda generación: este sujeto se ve llevado entonces a simbolizar en relación con otro, presente en él en forma de un objeto psíquico interno, a expensas de su propia vida pulsional. Es esta generación -la segunda- la que queda en el lugar de historiadora, teniendo que investigar y recomponer los otros fragmentos que quedan en la historia de la primera.

En los hechos de tortura, sobre todo las referidas a lo sexual y tratos degradantes en general, la vergüenza coloca a las víctimas en una conspiración de silencio junto a sus torturadores, como si aquellas víctimas acarrearán alguna responsabilidad por lo sucedido (Kaplan, 2007). A este respecto, Tisseron (1992 citado en Tisseron, 1997) señala que, en las influencias psíquicas, la vergüenza juega un papel importante, pues, una vergüenza familiar totalmente encubierta por el silencio podrá expresarse más tarde por enfermedades psíquicas o físicas en los descendientes; tales secretos pueden tener graves consecuencias en las generaciones ulteriores aun cuando los hechos vergonzosos que afectaron a uno u otro de los antepasados sean finalmente conocidos por los descendientes. Junto a esto, el autor añade que estos traumatismos no superados pueden ser de naturaleza personal, pero también estar ligados a la historia colectiva.

Respecto de la filiación de los traumatismos no superados, Tisseron (1997) explica que cuando en una generación, después de un traumatismo, no se hace el trabajo de elaboración psíquica, resulta en consecuencia un “indecible” en la medida en que está presente psíquicamente en aquel que lo ha vivido, pero que no puede hablar de ello, lo más a menudo a causa de una vergüenza; este sujeto es portador de una cripta; en palabras de Abraham y Torok (1978/2005): “Esto sólo ocurre con las pérdidas que, por alguna razón, no pueden confesarse como pérdidas” (p. 238). En la generación siguiente, es decir, el hijo criado por padres portadores de un traumatismo no elaborado y clivado debe tratar ya no con una experiencia traumática personal, sino con el clivaje del o de los padres de los que depende psíquicamente. Este niño instala un clivaje que afecta no solamente a una parte de su psiquismo, sino a su conjunto; éste es el portador de un fantasma y dicho acontecimiento se ha convertido en un “innombrable”, es decir, que no puede ser objeto de ninguna representación verbal, siendo sus contenidos ignorados y su existencia es sólo presentida e

interrogada. Estos sujetos -los de la segunda generación- pueden desarrollar dificultades de pensamiento, de aprendizaje o temores inmotivados, fóbicos u obsesivos (Abraham y Torok, 1973 citados en Tisseron, 1997).

En la generación siguiente, los acontecimientos traumáticos correspondientes ahora a la generación de los abuelos, se han vuelto no sólo innombrables, sino verdaderamente “impensables”; aquí se ignora la existencia misma de un secreto que pesa sobre el traumatismo no superado. Dicho sujeto, es decir, el/la nieto/a, puede percibir en sí mismo sensaciones, emociones, imágenes o potencialidades de acciones que le parecen bizarras y que no se explican por su propia vida psíquica o por su vida familiar, y puede desarrollar síntomas aparentemente desprovistos de todo sentido, tanto en el campo del aprendizaje como en el de los trastornos mentales, especialmente, conductas toxicománicas, alcoholismo, delirios (Enríquez, 1986 citado en Tisseron, 1997) o trastornos psicósomáticos (Zuili & Nachin, 1983 citado en Tisseron, 1997). Así también, estos individuos pueden socializarse en ocupaciones que impliquen la búsqueda del pasado, como la historia o la arqueología (Tisseron, 1997).

### **3.1.5. El Telescopaje de las Generaciones: Haydée Faimberg.**

En base a los trabajos de Abraham y Torok, Haydée Faimberg propone su tesis del Telescopaje de las Generaciones. La autora considera este planteamiento como un concepto específico de la clínica psicoanalítica, un concepto teórico-práctico que no es ni descriptivo ni empírico, sino clínico; así también, enfatiza que el telescopaje concierne a las identificaciones inconscientes. Dichas identificaciones inconscientes, agrega, son inicialmente inaudibles, por lo que se mantienen y deben mantenerse mucho tiempo como tales en la cura psicoanalítica, siendo la contratransferencia-transferencia -en ese orden- el eje fundamental para el trabajo de esta clínica (Faimberg, 1988 citado en Kaës et al, 2006). La creación del abordaje que propone esta autora nació en su trabajo clínico con pacientes, notando que diversos síntomas de éstos eran ajenos a sus historias personales, pudiendo encontrar su significado en generaciones ascendientes. A este respecto, descubrió que dichas historias al menos condensan tres generaciones.

El Telescopaje Generacional subraya el valor de lo no dicho, de lo no especificado, en la constitución del yo. Lo silenciado genera un vacío psíquico que no puede ser elaborado y termina invadiendo el espacio mental con un “objeto interno” que no se ausenta jamás, pero que está indeleblemente presente (Sánchez, 2015). En el mismo sentido, Sánchez (2015) añade que, cuanto más complejos, traumáticos, abruptos y desconocidos sean los significantes familiares, tanto más patológicos e intrusivos serán dichos vacíos, pasando a ser presencias excesivas, catalizadores de un sinnúmero de identificaciones de generaciones precedentes.

El proceso de identificación, según señala la autora, se caracteriza por ser identificaciones mudas, inaudibles, que sólo comienzan a ser observadas y detectadas en un momento clave de la transferencia. Las identificaciones son descubiertas, se hacen audibles, a través de una historia secreta del paciente; si la identificación es un tipo de vínculo entre las generaciones, el objeto de identificación es, él mismo, un objeto histórico. La identificación incluye, necesariamente en su estructura, elementos fundamentales de la historia interna de este objeto, tiene una causa y no es un simple dato inicial que no necesita explicación; el hecho de comprender la historia de las identificaciones permite volver más significativas y más audibles a estas mismas identificaciones. Este tipo de proceso de identificación condensa una historia que, al menos en parte, no pertenece a la generación del paciente. A dicha condensación de tres generaciones, le llama telescopaje generacional (Käes et al, 2006). En la misma línea, Sánchez (2015) agrega que, a diferencia de la transmisión intergeneracional, que se nutre de lo aprendido directamente de los padres (de forma explícita o implícita pero no negada u oculta), la transmisión transgeneracional se refiere a la trama urdida durante al menos tres generaciones precedentes, y que aparece parcialmente negada o encriptada: no pudiendo elaborarse ni inscribirse en la narrativa familiar, se expresa a la manera de un síntoma para el que no se encuentra ninguna explicación lógica, pero que de una forma u otra termina reapareciendo en sucesivas generaciones. A este respecto, Faimberg (1985, citado en Käes et al, 2006) introduce la noción de “identificación alienante”, señalando que el niño va a estar identificado con una historia que pertenece a otro -un antepasado-, pero no es una identificación de la cual pueda escapar, por esto la misma lo aliena como sujeto. Son alienantes porque al niño se le

imponen y queda identificado con aspectos que no le pertenecen y que además, sus padres rechazan de ellos mismos, debido a esto, no queda un espacio psíquico propio del niño (Nussbaum, 2009). En palabras de Faimberg (1985, citado en Käes et al, 2006), profundiza:

“La causa alienante del telescopaje de las generaciones no encuentra exclusivamente su origen en el contenido de los hechos relatados por el paciente, sino además en el modo cómo estos hechos han estado subordinados al decir y al no-decir de los padres (...) Los hechos más dolorosos podrían ser objeto de una transmisión no alienante (...). La dialéctica de la exploración de las verdades psíquicas por el sujeto oscila entre lo cognoscible y lo incognoscible (dialéctica que corresponde a lo inconsciente). En la transmisión alienante los padres pierden la función de garantes, para el niño, del valor de la exploración de las verdades psíquicas y sustituyen al niño. El hijo queda sujetado a lo que los padres dicen o callan. Depende entonces (de un modo paradójico), para su propia supervivencia psíquica, de esta versión narcisista fundadora que es mantenida en silencio por los padres” (p. 136).

Los padres a los que se refiere la autora son los padres tal como están inscritos en la realidad psíquica del paciente, reconociéndola en la forma como el paciente habla y como escucha las interpretaciones y los silencios del analista. A aquellos padres, la autora los llama “padres internos”, y son aquellos que toman forma en el decir del paciente, más allá de lo que el paciente cree que los padres son (Faimberg, 1985, citado en Käes et al, 2006). Dicho proceso de identificación debe leerse en clave del narcisismo, con la idea freudiana referida a que el niño puede quedar cautivo de los ideales narcisistas parentales, y que la relación de objeto puede ser la heredera de este narcisismo. Por su parte, Faimberg (1981, citado en Käes, 2006) define el narcisismo como “el amor que el yo dirige hacia sí mismo y hacia los objetos, basado en la ilusión de que él es el centro y el amo del mundo. Este amor infiltra al yo, que se ama como objeto, y este amor, como esta ilusión, se relaciona con la constitución misma del yo” (p. 83). En este sentido, el narcisismo, en razón de su origen, necesita la aprobación del otro, al principio, la madre y el padre. Así, la parte clivada o alienada del yo es identificada con la lógica narcisista de los padres, en la cual no pueden amar al niño sin apoderarse de él, ni reconocer su independencia sin odiarlo y someterlo a su propia historia de odio (Faimberg, 1981, citado en Käes, 2006).

Dicha concepción implica incluir dos generaciones en estas identificaciones, sin embargo, la autora descubrió en su trabajo clínico que los padres mismos no son los únicos protagonistas de aquella relación, sino que están, por su lado, inscritos inconscientemente en su propio sistema familiar; por tanto, esto explica que en este tipo de identificación estén implicadas tres generaciones. Así, el proceso identificatorio congela al psiquismo en un “siempre” que es un carácter de lo inconsciente, considerado atemporal. Cuando se conoce la historia secreta, se puede modificar el clivaje alienante; este proceso de desidentificación permite restituir la historia en tanto esta pertenece al pasado. La desidentificación, en consecuencia, es la condición de la liberación del deseo y de la constitución del futuro.

### **3.1.6. Transmisión de la vida psíquica: René Käs**

René Käs (2008), psicoanalista francés, tomando en consideración la realidad psíquica del sujeto individual, apunta su interés a los procesos asociativos de grupo, indagando en los problemas que plantea la extensión del trabajo psicoanalítico de grupo en el campo del psicoanálisis, en tanto, admisión de que la realidad psíquica inconsciente se extiende más allá del espacio psíquico individual. El autor intenta comprender de qué manera la vida psíquica del sujeto se construye en las relaciones con el espacio psíquico común y compartido por varios sujetos dentro de los lazos de la matriz del grupo primario. Así, considerando las relaciones entre la realidad psíquica de cada sujeto considerada en su singularidad, la realidad psíquica del grupo o de toda otra configuración de vínculo, y la realidad psíquica que forma la materia psíquica de los vínculos entre los sujetos que la componen, se pregunta ¿cuáles son los efectos que sobre la formación del sujeto del inconsciente se pueden atribuir a la interferencia de estos espacios? (Käs, 2008).

En la “Trasmisión de la vida psíquica entre generaciones”, Käs et al (2006) primeramente introduce su tesis haciendo un recorrido de la obra freudiana y cómo ésta se va gestando sobre la cuestión de la herencia. En “Tótem y Tabú” (1912-1913), temporalmente en el devenir del psicoanálisis como institución, Freud se abre a algo más que el campo de lo intrapsíquico e instala su teoría acerca de la herencia de la culpa de los ancestros. Posteriormente, en contexto de la guerra y los duelos impuestos por ella, Freud



reabre el debate con “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921), en que inventa una genealogía de la psique, de sus instancias y de sus ramificaciones intersíquicas, a partir de la experiencia corporal y la experiencia intersubjetiva (Käes et al, 2006). En base a esto último, el autor, aludiendo también a que la transmisión implica más que sólo considerar la continuidad del Yo debido a una herida narcisista de los padres, plantea, sobre el eje de las relaciones de generación, que la transmisión psíquica implica la precedencia del sujeto por más de un otro. Así, postula “considerar al sujeto del Inconsciente como sujeto de la herencia y, más generalmente, como sujeto del grupo: la apuesta psicoanalítica de la cuestión de la transmisión es entonces la de la formación del Inconsciente y de los efectos de subjetividad que, anudados en la intersubjetividad, derivan de él” (p. 16).

Por lo tanto, Käes concluye que somos puestos en el mundo por más de otro, por más de un sexo, y que nuestra prehistoria hace de cada uno de nosotros, mucho antes del desprendimiento del nacimiento, el sujeto de un conjunto intersubjetivo cuyos sujetos nos tienen y nos sostienen como los servidores y los herederos de sus sueños de deseos irrealizados, de sus represiones y de sus renunciamentos, en la malla de sus discursos, de sus fantasías y de sus historias; plantea entonces que el sujeto es en primer lugar un intersujeto (Käes et al, 2006).

En este análisis del sujeto como intersujeto sobre la herencia y lo transmitido entre generaciones, se precisa además que en lo constituyente del sujeto existe una parte que, si bien se posee en el inconsciente, es ajena o extraña si le fue impuesta, aludiendo a una presencia oscura y desconocida de otro o de más de un otro en él. De este modo, lo transmitido es heredado de diversas formas, ya sea identificaciones, incorporaciones, propias exigencias y represiones (Käes et al, 2006), lo que determinará la subjetividad del individuo y su modo de habitar este mundo. En este sentido, y bajo el paradigma de este autor, es interesante analizar lo propuesto en esta investigación respecto de la transmisión a la generación de los nietos de una familia, pues, pudiera pensarse que no sólo portan lo transmitido por sus padres, sino también lo intersubjetivo de ellos como sujetos de grupo; mismo hecho con los abuelos y consecutiva ascendencia generacional.

Ahora bien, vale preguntarse también por el ámbito de lo traumático. En cuanto a los hechos traumáticos con origen en guerras o dictaduras, Viñar (2011) afirma que las

figuras del mal (la tortura, desaparición, guerra, genocidio) no generan experiencia ni enseñanza, sino vacío representacional; la experiencia catastrófica es un agujero en la continuidad representacional inherente a la vida psíquica. El horror y el dolor extremo no genera experiencia sino espanto, no genera representaciones y relato sino vacío representacional y por consiguiente lo ocurrido es difícilmente transmisible y compartible. En base a esto, concluye que no hay proceso de interiorización–subjetivación de la experiencia. Misma reflexión propone Lucarelli (2014) en relación a que la situación traumática parece surgir en la medida en que las capacidades de ligadura de los procesos primarios han fracasado, resultando una ausencia de trabajo de figurabilidad. Sostiene que el carácter traumático de la experiencia se debe a la incapacidad de transformar, de convertir en psíquico un estado que, por esta incapacidad misma, permaneció no ligado. Por lo tanto, al ser el traumatismo parte del orden de lo no-ligado, se trata entonces de una ausencia de toda comprensibilidad y de todo contenido, y no de una percepción con contenido traumático.

Dentro del campo de investigación acerca de lo traumático, Käs ha dedicado numerosos estudios al problema de la elaboración de la experiencia traumática bajo el paradigma del trabajo de la intersubjetividad. Dentro de ellos, en específico ha analizado las situaciones de las guerras en Europa y las dictaduras en América del Sur, en esto último vinculándose mayormente con la República Argentina, donde ha aportando activamente y participado en encuentros académicos en torno a reflexiones acerca de la dictadura militar acaecida en ese país y las repercusiones en el presente. En este marco, y sosteniendo su análisis en el paradigma de la intersubjetividad, describe el funcionamiento que llevan a cabo las dictaduras para control de masas opositoras, los actos que realizan los torturadores y los efectos en los individuos. Así, Käs (2002) plantea que un primer acto de la violencia social catastrófica es el de generar terror mediante la desarticulación de los procesos del pensamiento, para ello los torturadores actúan quebrando los ritmos fundamentales de la vida; producto de esto existe una disolución del orden simbólico, dando al objeto desaparecido el status enloquecedor de una representación fantasmática en el psiquismo. La angustia que genera este terror no es susceptible a ser reprimida ni proyectada, tampoco es posible que pueda ligarse a representaciones cosas-palabras, ni encontrar en el simbolismo

lingüístico y social, representaciones y objetos. El autor declara que el ataque contra la identidad de la especie (genocidio) y de la sociedad (tortura, desaparición) es finalmente un ataque contra el orden simbólico.

Tomando en consideración lo señalado, el individuo torturado en un contexto de violencia de Estado, al carecer de un entorno que pudiera favorecer la elaboración de la experiencia traumática, queda con el recuerdo del hecho concreto en su memoria, probable y mayormente con la imagen de los momentos de las torturas, pero con un trabajo psíquico en relación a ello, detenido. En este caso, con o sin voluntad aquello se transmitirá a las siguientes generaciones, sin embargo, no como una transmisión vivificante y erotizada, sino con una forma y modalidad mortificante de ésta. A este respecto, Käes et al (2006), al describir la urgencia o impulso psíquico imperativo de transmitir, aspecto evidenciado como rasgo común en las investigaciones de la transmisión, afirma además que, junto al imperativo de transmitir, también existe la urgencia de interrumpir una transmisión, ello expresado según modalidades variables y con apuestas diferentes: depósitos, enquistamientos, proyección o rechazo de lo no-reprimido; caso que pudiera relacionarse con el trabajo psíquico de aquellas personas víctimas de prisión política y tortura.

Sin embargo, y como lo ha planteado Freud en “Tótem y tabú” (1913/2011), nada de lo que haya sido retenido podrá permanecer completamente inaccesible a la generación que sigue o a la ulterior. Habrá huellas, al menos en síntomas que continuarán ligando a las generaciones entre sí, en un sufrimiento del cual les seguirá siendo desconocida la apuesta que sostiene (Käes et al, 2006).

## IV. MÉTODO

### 4.1. Enfoque metodológico

Esta tesis se enmarca en una metodología cualitativa, respondiendo a las características pensadas en relación al interés por comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa, a la búsqueda de subjetividades, a la orientación al descubrimiento y por asumir una realidad dinámica (Krause, 1995). Siguiendo lo planteado por esta autora, también se sitúa como un aspecto importante de esta metodología, el hecho práctico en que “el investigador se constituye en el instrumento principal de recolección y análisis de datos” (p. 27).

Sumado a lo anterior, se plantea como un estudio de carácter exploratorio-descriptivo. El primero asociado al aumento de conocimiento respecto del problema, lo que pudiera ser un antecedente para estudios posteriores de mayor profundidad (Namakforoosh, 2000); junto a ello y en base a lo planteado por el autor, la orientación descriptiva apunta a saber quién, cómo y porqué del objeto de estudio, en este caso, de la transmisión de lo traumático en la generación de los nietos.

Respecto del diseño, se utiliza un diseño narrativo biográfico, en cuanto este enfoque emerge como ruptura radical de la manera tradicional de concebir, analizar y comprender la realidad, ya que sostiene una mediación entre la historia individual y la historia social (Cornejo, 2006). Implica adherir una concepción de la realidad que no es nunca externa al sujeto que la conoce, es decir, a una interdependencia entre el sujeto y el objeto de investigación; el investigador quedaría así afectado y estaría implicado en el campo de la historicidad del narrador, lo que influye por tanto la construcción (proceso y producto) del relato de su vida. Desde esta epistemología, la singularidad y la subjetividad adquieren el valor de conocimiento (Correa, 1999). Por consiguiente, esto se condice con la finalidad de conocer las formas de expresión de lo traumático en la vida de los nietos/as de víctimas de prisión política, mediante el análisis profundo de sus relatos a través del psicoanálisis.

## 4.2. Muestra

Se utilizó la técnica de Muestreo por Conveniencia, pues, según Otzen y Manterola (2017), este tipo de muestreo permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluido. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador. Respecto de este estudio en particular, se utilizó el acceso a la muestra mediante dirigentes y personas pertenecientes a agrupaciones sociales que se encuentran vinculadas al Programa de Reparación y Atención Integral en Salud (PRAIS) de la jurisdicción del Servicio de Salud Talcahuano y Servicio de Salud Concepción, Chile.

La muestra de esta tesis se constituye de 4 nietos/as de víctimas directas de Violencia de Estado en el marco de la dictadura, específicamente de prisión política y tortura; dichos nietos/as se escogieron considerando además la paridad de género, por lo que son dos hombres y dos mujeres. En cuanto a los criterios de selección, dichas personas deben haber nacido desde 1989 en adelante, teniendo la particularidad de no haber sido partícipes directos del contexto dictatorial.

La muestra se constituyó de la siguiente manera:

**Cuadro 1: Identificación de la muestra**

Nieto 1 (hombre)	Edad: 28 años Ocupación: Vendedor retail
Nieta 2 (mujer)	Edad: 23 años Ocupación: Estudiante universitaria Pedagogía en Matemáticas
Nieto 3 (hombre)	Edad: 27 años Ocupación: Estudiante universitario Ingeniería Civil Química
Nieta 4 (mujer)	Edad: 30 años Ocupación: Psicóloga

## 4.3. Técnica de recolección de información

Para los fines de este estudio, se optó por la técnica de relato de vida. En palabras de Martín (1995), esta técnica consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa

un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias de su propia vida, refiriéndose exclusivamente a la reconstrucción biográfica. En este sentido, y en relación a la pertinencia, Pereira de Queiroz (1991, citado en Veras, 2010) concibe esta técnica como un modo privilegiado de “captar lo no explícito, quién sabe hasta lo indecible” (p. 143). Dicha idea plasma precisamente lo que pretende esta investigación, a saber, aquellas manifestaciones de lo traumático en la tercera generación, lo “impensable”, transmitidos desde la primera; esto mediante el análisis del perfil cotidiano del narrador.

Se realizaron tres encuentros con cada persona; siguiendo lo desarrollado por Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), se consideró un primer encuentro que abre la narración y despliega los temas que trae el narrador; un segundo encuentro en donde se introducen preguntas de profundización; y un tercer encuentro definido como un encuentro de cierre, tanto de la narración de la historia como de la relación de escucha establecida entre narrador y narratario, así como de evaluación del proceso de participación en la investigación.

#### 4.4. Estrategia de análisis de datos

Para el análisis de los relatos de vida, se planteó el uso de dos lógicas; por una parte, una lógica singular, intracaso, en la que se analiza y trabaja en profundidad cada historia relatada, teniendo como objetivo poder llegar a una historia reconstruida a partir del análisis de la escucha de la historia y de los principales hitos biográficos que constituyen la vida del narrador. Por otra parte, se usó una lógica transversal, inter-caso, que permite, a partir de ciertas continuidades y discontinuidades de la fase singular, determinar ejes temáticos-analíticos relevantes e hipótesis comprensivas transversales, para abordar el fenómeno en estudio. A partir de estos ejes temáticos-analíticos, se vuelven a analizar todas las historias, desde la óptica de la transversalidad que las recorre en su conjunto (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

Respecto a los métodos de análisis, se utilizó en Análisis de Contenido para cubrir los contenidos emergentes de las historias y así poder identificar los campos de expresión del trauma transmitido. La adecuación de dicha técnica al objeto de este estudio radica en

su complejidad al combinar intrínsecamente la observación y producción de los datos, y la interpretación o análisis de los datos (Piñuel, 2002); en este sentido, es posible percibir en un texto o una imagen el contenido manifiesto que es representación y expresión del sentido que el autor pretende comunicar, como también percibir lo latente, indirecto, que se sirve del texto manifiesto como un instrumento para expresar el sentido oculto de lo que el autor transmite. Tanto los datos expuestos (lo que el autor dice) como los latentes (lo que dice sin pretenderlo) cobran sentido y pueden ser captados dentro de un contexto (Andréu, 2000).

#### 4.5. Aspectos éticos

Debido a que la presente investigación aborda una temática sensible y de riesgo mayor al mínimo, ha sido necesario recurrir al Comité de Ética de la Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, para solicitar evaluación y aprobación del Proyecto de Investigación. Una vez aprobado, se generó el Consentimiento Informado con el timbre de visado de esta entidad (ver Anexo n°1), incluyendo en dicho documento aspectos informativos relevantes para el/la participante. Entre dichos puntos principalmente se da a conocer la identificación de esta investigación y los involucrados (tesista, profesor guía, presidenta del CEI FACSOS) con los correspondientes datos de contacto, así también se explicita el carácter confidencial de la participación, enfatizando el anonimato, la modificación de datos que pudieran vincularlo con su identidad y el resguardo cuidadoso de la información recabada por parte de la investigadora; en el mismo sentido, se expone la voluntariedad de participar y la decisión de limitar o cesar su colaboración cuando estime conveniente.

Por otra parte, a modo de prevención en cuanto a los riesgos en el marco de la salud mental de los/as entrevistados/as, se gestionó la coordinación institucional formal con el Programa de Reparación y Atención Integral en Salud (PRAIS) para la atención del/la nieto/a que, a raíz de los contenidos aparecidos en las entrevistas, requiriese de apoyo psicológico (Anexo n°2).

## V. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis profundo de la totalidad de los encuentros sostenidos con los/as nietos/as de víctimas de prisión política y tortura en el contexto dictatorial chileno. Las dimensiones y categorías que se presentan, han sido producto exclusivo de la información aportada por los/as entrevistados/as, configurándose la matriz de la siguiente manera:

**Cuadro 2: Dimensiones y categorías del análisis de los encuentros**

<b>Dimensiones</b>	<b>Categorías</b>
El/la abuelo/a víctima de prisión política y tortura en dictadura.	Qué conoce el/la nieto/a de lo vivido por su abuelo/a en dictadura.
	Percepciones que posee el/la nieto/a a nivel personal y familiar en relación a dicho acontecimiento.
	El/la abuelo/a actualmente.
Vida cotidiana del/a nieto/a.	Actividades cotidianas.
	Elección de carrera y/o trabajo.
	Descripción de su vida hasta ahora.
Indicios de lo traumático	Experiencia de ser nieto/a de ex preso/a político/a y torturado en el marco de la dictadura.
	Identificaciones.
	Miedos.

Se irá analizando cada dimensión y sus respectivas categorías a la luz de los relatos de los/as nietos/as y el cruce pertinente con la teoría expuesta.



## 5.1. El/la abuelo/a víctima de prisión política y tortura en dictadura

Esta dimensión tiene relación principalmente con la figura del/a abuelo/a víctima de prisión política y tortura, a partir de lo referido por el/la nieto/a. Dentro de las categorías se encuentra el grado de conocimiento que posee éste/a respecto de la experiencia represiva vivida por el/la abuelo/a, las percepciones que posee a nivel personal y familiar en cuanto a ello y el estado del/a abuelo/a actualmente.

### 5.1.1. Qué conoce el/la nieto/a de lo vivido por su abuelo/a en dictadura

La primera categoría que se enmarca en la dimensión señalada, es la referida al nivel de conocimiento del/a nieto/a respecto de la experiencia de prisión política y tortura vivida por el/la abuelo/a, así también intenta dar cuenta de las maneras en que se han enterado de dicha experiencia y otros aspectos de la vida del/a abuelo/a antes y durante la dictadura.

Todos/as los/as nietos/as entrevistados refieren tener conocimiento de la experiencia represiva vivida por el/la abuelo/a como víctima de la violencia de Estado, sin embargo, la manera de saber aquello varía, lo que se muestra en sus palabras a continuación:

*“(...) Y claro poh, mi abuelo jamás habló de... después de que salió, jamás habló de lo que le pasó cuando estuvo preso en la Isla Quiriquina, nada, de hecho, cuando falleció... ahí un compañero de él, ahí fue él el que comentó que, claro, había sido torturado y las cosas que le hicieron dentro (...) Por la misma experiencia de mi mamá. Mi mamá estaba presente en el momento en que fue detenido, con mi tía y con mi abuela. De hecho el único momento en que... mi mamá recuerda por lo menos, es que hicieron que se entrara y que se fueran pa' la casa de mi abuela... de mi bisabuela...” (Nieto 1)*

Por su parte, la Nieta 2 ha sabido parte de la historia directamente de su abuelo víctima de represión política:

*“Mucho más de lo que vivió no mucho, pero él igual nos ha contado que él estuvo detenido, que él también sufrió tortura, pero no nos cuenta en detalle qué fue lo que le hicieron, como que lo evita, igual se emociona un poco...” (Nieta 2)*

Así, tanto el Nieto 3 como la Nieta 4 comentan también conocer lo ocurrido, siendo la segunda quien explicita que fue mayormente de parte de sus padres:

*“Bueno, eh... en aquel entonces, en el marco de la dictadura, no recuerdo en qué año fue precisamente, pero un día “x” llegaron los milicos a irrumpir en la casa de mis tatas, de mis abuelos, creo que estaba mi mamá también y un par de tíos, y se lo llevaron poh... se lo llevaron... entonces igual fue un golpe emocional súper grande, sobre todo para mi abuela... en ese entonces mi abuela pensó que mi tata se iba a morir, que lo iban a matar. Eeeeh, posterior a eso, creo que estuvieron como un año solos; a mi tata se lo trajeron pa’ la Isla Quiriquina” (Nieto 3)*

*“(...) Eeeeh... no sé si mi mamá o mi papá se habló en la casa que mi abuelo... bueno, él era comerciante en Chillán... no sé si era toque de queda o en la hora cercana al toque de queda y estaba cerca del mercado de Chillán, yo me imagino que comprando algo pa’ su negocio, no sé... (...) eeeh... dice que lo tomaron detenido los milicos, lo golpearon como escopetazo en la cabeza y lo echaron arriba del camión y eso es todo lo que sé...” (Nieta 4)*

Pese al conocimiento que poseen, todos/as concuerdan desconocer detalles de lo acontecido, enterándose de distintas formas y en distintos momentos, la mayoría en el tiempo más reciente:

*“(...) Entonces después ya de más grande empecé a conocer más de su experiencia y sus vivencias. (...) De hecho, yo hasta hace poco me enteré de que mi abuelo había... del tipo de tortura que había sufrido mi abuelo... que salió como un tema de conversación equis, eeem... en la mesa, fue hace poco, como un mes más menos, así, se dio nada más...” (Nieto 1)*

En este sentido, el Nieto 1 ha sabido detalles de la historia de su abuelo netamente desde los diálogos con su madre y tía (hermana de la madre), quienes han compartido con él información de la vida del abuelo y las vulneraciones que vivió.

Por otra parte, el Nieto 3 y la Nieta 4 han sabido a partir de relatos conjuntos, en parte desde sus padres y en parte desde el mismo protagonista de la vivencia represiva. En el caso del Nieto 3, ha tomado conocimiento de detalles recientemente a través de una conversación mantenida por el abuelo con la hija (madre del Nieto 3):

*“De acuerdo a lo que confesó hace unos pocos días, lo torturaron... sobre todo lo torturaron en los centros de detención que pasó antes, antes de llegar a la isla. Entonces allá creo que no fue tanto, era el tema que los aislaban... los aislaban, los mantenían aislados de todo contacto, el tema de que los milicos lo instigaban... ”. (Nieta 3)*

*“De hecho, lo que pasó el otro día fue insólito, porque nunca había hablado tan extenso de lo que vivió poh... tengo entendido que igual estuvo conversando con mi mamá harto rato de eso, entonces... recién ahora, recién ahora... si esto lo vivió aproximadamente en 1975, estamos hablando de que han pasado 44 años... harto poh” (Nieta 3)*

Por su parte, la información que ha obtenido la Nieta 4 ha sido parcelada y con poca profundidad respecto de los hechos:

*“Hmmm... la verdad es que así como mucho detalle de lo que le pasó a mi abuelo no... no tengo, yo crecí y no... nunca se habló mucho del tema; yo me acuerdo que estaba como en octavo básico más o menos, sí, más o menos en octavo... (...) me acuerdo que más grande, como a los 15, un día que fuimos a almorzar a la casa de mis abuelos, mi abuelo me contó que, así como onda talla, como “mira el recuerdito que me dejaron los milicos” y tenía una cicatriz en la cabeza. (...) Sí, eso fue lo que me dijo... pero así como... como si fuera anécdota no más... como... nunca me dijo por qué, si es que tenía alguna participación política activa, si lo confundieron con alguien, o por qué lo habían hecho... no tengo la menor idea...” (Nieta 4)*

En cuanto a la Nieta 2, ésta sí ha tenido la posibilidad de conocer más a fondo la historia represiva del abuelo, obteniendo dicha información desde él directamente y complementándola con las conversaciones mantenidas con sus padres:

*“De lo que él vivió y tampoco se ha centrado en muchos detalles, pero siempre cuenta, eeh, una anécdota de cuando lo fueron a buscar a la casa los militares. (...)Y eso es como lo que siempre nos cuenta... igual nos contó que... en realidad él era parte de un... del... ay, cómo se llama esto cuando están en una empresa... y son... sindicato, eso. Era parte del sindicato de no me acuerdo qué empresa en esa época y que... en realidad él participaba pero no como muy metido en el tema. (...) Igual hay otra cosa, que nos contó hace poco, que nosotros no sabíamos, que era que él tenía los pasajes para irse a Canadá. Y él no se quiso ir. Se quedó acá con la familia, porque irse*

*solo... con los pasajes en mano no se fue. Y eso lo supimos hace poquito, jeje” (Nieta 2)*

*“Ni mi papá ni mi abuelo nos han querido decir cuánto estuvo detenido mi tata, porque él sí estuvo detenido, pero no nos ha dicho cuánto ni dónde, sí nos dijo que sí sufrió tortura, pero no nos dijo qué... pero nos dijo que sí.” (Nieta 2)*

Según se muestra en los comentarios de los/as nietos/as, es posible observar que el conocimiento de las experiencias represivas vividas por sus abuelos/as es parcial; cuentan con información de lo macro de la vivencia, proporcionada principalmente por los padres, mayormente por el padre o madre hijo/a del afectado. Sin embargo, es preciso destacar que el detalle de lo acontecido en la prisión política es una temática que se mantiene oculta, un hecho que es el/la abuelo/a quien ha mantenido censurado a su descendencia. En algunas instancias, como se puede identificar mayormente en el caso del Nieto 3 y en menor medida en el caso de la Nieta 2, ha sido posible conocer una mayor cantidad de antecedentes, aunque no las vulneraciones quizás más traumáticas de las que fueron objeto, manteniendo éstas bajo estricto silencio.

### **5.1.2. Percepciones que posee el/la nieto/a a nivel personal y familiar en relación a dicho acontecimiento**

Esta categoría da cuenta de reacciones, impactos o efectos en general que el/la nieto/a percibe en sí mismo y en su entorno familiar, en cuanto al hecho de tener un familiar víctima de prisión política y tortura. Un elemento central de los relatos de los/as nietos/as en esta categoría recae en las percepciones inferidas y observadas en los/as afectados/as directos/as, es decir, cónyuges e hijos/as que formaban parte del grupo familiar al momento de la detención. Es importante mencionar que, de manera coincidente, todos los abuelos/as de la muestra de esta investigación son varones y se encontraban viviendo junto a sus respectivas esposas e hijos/as en un hogar ya establecido. Se destaca esto, pues la percepción del/a nieto/a en cuanto a la experiencia vivida por la pareja de la víctima es referida a la experiencia de una mujer.

Es interesante observar las percepciones de los/as nietos/as respecto del impacto afectivo que pudo haber tenido en ellas el que su cónyuge haya sido preso político y torturado. Tanto el Nieto 1, como la Nieta 2 acentúan la presencia de la rabia y la pena en sus abuelas; en el caso del Nieto 1, el abuelo ya se encuentra fallecido, habiéndose divorciado de la esposa hace años. En el caso de la Nieta 2, la abuela aún vive junto a su marido:

*“(...) Mi abuela igual guardó mucho rencor contra mi abuelo por todo lo que pasó... el hecho de haber ignorado todo esto de la vida clandestina de mi abuelo, y que después pasar por el susto de exponer a la familia, después descubrir que tenía otra mujer cuando iba a verlo... entonces igual creo que mi abuela en ese sentido guarda mucho rencor, igual como que no lo superó del todo hasta el día de hoy, porque cuando se refiere a mi abuelo igual se acuerda y como que le da lo mismo, pero se nota el dejo de rencor...”* (Nieto 1).

*“Yo creo que le ha afectado mucho más a mi abuela, por lo mismo yo creo que quizás es así; yo creo que por eso va, porque, de repente cuando mi tata se pone a hablar del tema, mi abuelita pone una cara rara... ahí como que uno nota que a ella quizás ese tema le causa algo, notoriamente. (...) Eh... no sé, como “pucha, otra vez vamos a tocar el tema”, quizás con un poco de pena. Pero yo creo que quizás por eso igual es así. (...) Sí... si no le gusta hablar del tema; yo creo que por eso tampoco quiere ir al PRAIS, porque... quizás no lo dice abiertamente, pero yo sí lo he notado, o yo lo doy a entender así.”* (Nieta 2)

En el caso de la Nieta 4, es posible ver una descripción más orientada al acto al momento de describir los posibles efectos en la abuela:

*“O sea, yo creo que este silencio a mi abuela la hizo ser más dura todavía, más dura todavía... yo no sé si por eso ella tuvo que cobrar más protagonismo, porque este era como un marido más ausente, hacerse cargo de tres cabros chicos... entonces yo creo que ella se endureció más, era la que ponía las reglas, era la que controlaba, eh... yo creo que, claro, ella tuvo que hacerse de un rol un poco más distinto y tuvo que ejercerlo por este como silencio, por esta ausencia tan permanente de mi abuelo. (...) No, jamás. No... me hubiese encantado, pero no, nunca hablamos de eso. No, era como... yo creo que mi abuela se abocó a ella, a liderar la casa, a ser el sostén de la casa, por eso era tan normativa, tan estricta... y no se permitía tener un lado más afectuoso, por ejemplo (...)”* (Nieta 4)

Sin embargo esto, es importante mencionar que de igual forma hace alusión a lo emocional en la herencia de sus abuelos, es decir, en sus 3 hijos:

*“(...) Yo me acuerdo de mis tíos igual... que mi papá no es afectivo, pero se le notaba que necesitaba afecto y nos decía a veces “háganme cariño”, no sé qué, era como que le faltaba eso, y ya más de viejo él... o sea, yo siento que era más apegado a sus papás, o a su mamá en realidad, que comparativamente otros adultos... que siempre iba a ver a la mamá o a buscar como cobijo con ella, yo no sé si entre la imagen fuerte que ella era, pero también como buscando afecto. Mis tíos igual tienen una historia rara poh, o sea, mi tío mayor no se sabe mucho de él, que repartió hijos por el mundo... (...) Sí... es que estoy pensando en la vivencia que tuvieron ellos... el otro tío está en el norte, pero así como no muy vinculados, no muy... no... así como onda mi abuelo, así como que están pero no están, entonces yo creo que eso tiene que ver también por como lo vivieron ellos poh, y por este rol que tenía que hacer mi abuela... que de la exigente, que controla más... hmmm, sí, creo que en eso sí les afectó.” (Nieta 4)*

Por su parte, el Nieto 3 comenta sus percepciones desde el ahora, sin profundizar mayormente en afectos ni en actos respecto de su abuela:

*“(...) Mi abuela es súper hacendosa, le gusta hacer cosas en la casa, pero con sus limitaciones necesita ayuda y nadie la ayuda. Ha sido complicado para ella, sumado a todo lo que ha tenido que vivir a lo largo de su vida, sufrir todo lo que tuvo que ver con el periodo de la dictadura, cuando se llevaron a mi abuelo. Todo eso sumado es lo que se puede ver hoy en día, que mi abuela está agotada y mi tata lo he podido notar medio perdido... entonces igual todo ha tenido una repercusión súper directa, súper directa.” (Nieto 3)*

Ahora bien, el Nieto 3 es quien más enfáticamente describe sus percepciones respecto de la influencia en la estructuración del pensamiento político de los/as hijos/as del abuelo, siendo éstos 3 varones y 1 mujer, que es la mayor y madre del nieto:

*“(...) Bueno, mi tío (nombre reservado por confidencialidad), que es el menor, y mi tío (nombre reservado por confidencialidad), que es el que viene después de él... eeeh, él fue concejal también, fue concejal de (nombre de pueblo), también militante del Partido Socialista, mi padrino también se tiró a CORE, no salió, también por el Partido Socialista, aunque él militó también por otros partidos porque creo que el PS también no*

*estaba proyectando muy bien los ideales, entonces se cambió, creo que ahora es PPD... y mi tío (nombre de tío; el menor) es el más desapegado de la política en realidad, como que no está ni ahí con la política, eeeeh... quizás porque no le tocó vivir lo que le pasó a mi tata, como es el menor y todavía no nacía...” (Nieta 3)*

Por su parte, la Nieta 4 igualmente se refiere a aspectos del pensamiento político en relación a lo partidista como consecuencia de lo vivido por el abuelo, sin embargo, ella apunta a una indefinición política que se ha heredado desde sus abuelos a sus hijos (3, el menor es el padre de la nieta):

*“Eeeeh... la verdad es que yo creo que sí, más por cosas que he visto y que he pensado, que por certezas o declaraciones de parte de ellos... eeeh... igual pasan cosas raras, ponte tú... yo creo que tiene que ver con eso... ha girado y supuestamente, sobre todo mi papá, primero haber sido gremialista y ahora aparece simpatizante de Kast... eeeeh... que es como... o sea, no estamos hablando de alguien de centro-derecha... estamos hablando de alguien de extrema derecha que... no sé, resiste toda lógica... me parece que mis abuelos también, igual ellos son un poco dúctiles... porque cuando necesitaban plata eran más de izquierda y otras veces eran más de derecha... no lo sé, extraño... así como muy poco definido... entonces yo creo que esta poca definición puede ser consecuencia de lo pasado... en mi abuelo yo creo que a él le afectó, fíjate, yo no sé cómo él era antes, pero no sé poh...” (Nieta 4)*

Los Nieto 1 y Nieta 2 no se refirieron a la elección de una postura política en sus familias motivada por la experiencia represiva vivida por el abuelo, y su alusión a los efectos en los hijos/as del afectado fue más bien superficial y sin detalles, debido a que no han indagado. En el caso del Nieto 1, se refiere a su madre y su tía, ambas únicas hijas del primer matrimonio del abuelo, con quienes vivía al momento de su detención:

*“(...) A través de esto, de cuando mi abuelo estuvo preso, también se produjo la ruptura familiar... la separación de mis abuelos y... mi mamá también se vio súper afectada por ello... y mi tía igual, que eran las hijas mayores cuando... en ese entonces.” (Nieto 1)*

*“(...) Nunca les pregunté al respecto a mi mamá y a mi tía sobre ese periodo en particular, después más encima viene la muerte de mi bisabuela, la abuela materna de mi mamá y mi tía, ahí igual la sufrieron hartito, porque,*

*aparte vivían en el mismo sitio con mi bisabuela, entonces yo creo que igual fue un periodo que tienen que haberlo pasado mal, que tienen que haberse sentido solas. Yo creo. Más allá nunca lo indagué.” (Nieta 1)*

Por su parte, la Nieta 2 se enfoca en un análisis más descriptivo de ciertas escenas vividas con su padre; en el caso de esta familia, el abuelo tiene 2 hijos, una mujer y un hombre:

*“En que en realidad... con mi papá no más, en mi casa no más, es que mi abuelito tuvo los dos hijos no más, que es mi tía y mi papá, y en realidad con mi tía no hablamos mucho... de eso. (...) No, con mi papá sí, en la casa igual... Eeeh... bueno de lo que vivió mi tata, porque él lo vivió también, porque él estuvo ahí...” (Nieta 2)*

*“O sea, que mi papá se ponga a conversar es raro, jajaja. Y cuando nos contó igual estaba como súper concentrado contándonos la historia, así como que se olvidó de la tele, se olvidó de todo cuando nos contó. (...) Era como si lo estuviera volviendo a vivir en el momento en que nos estaba contando, sí... y ahí nos contó que había visto a la hermana que fue a abrir la puerta, que la hermana era un poco más grande que él.” (Nieta 2)*

También ha expresado que no tiene conocimiento de cómo fue la convivencia familiar posterior a la detención del abuelo, pues ni los abuelos, ni su padre, ni su tía se han referido alguna vez a aquello.

La experiencia a nivel personal del/a nieto/a se indagará en la tercera dimensión.

### **5.1.3. El abuelo actualmente**

Esta categoría pretende dar cuenta del estado actual del abuelo vulnerable, relevando aspectos que el/la nieto/a observa en estos momentos y las vinculaciones que realiza con el acontecimiento represivo vivido por éste.

Al momento de los encuentros, tres de los cuatro nietos tienen a sus abuelos con vida, siendo el Nieta 1 quien comenta del fallecimiento de éste cuando tenía 7 años. En el caso de la Nieta 2, tres meses luego de las reuniones mantenidas, fallece su abuelo.



El Nieto 1 comenta la causa de muerte de su abuelo, sus recuerdos y sus deseos en cuanto a su experiencia con él:

*“(...) Mi abuelo murió hace muchos años, fue muy poco lo que llegué a compartir con él. Él falleció cuando yo era muy niño... cuando tenía 7 años”* (Nieto 1)

*“[Cáncer] A la laringe... y se le hizo metástasis y... de hecho, fue todo muy rápido, muy corto. (...) Es que se le detectó tarde... de hecho él falleció a los 55 años...”* (Nieto 1)

*“(...) Recuerdo que yo quería mucho a mi abuelo también, también la sufrí mucho cuando murió. (...) Entonces, en ese sentido, igual como que me hubiese gustado disfrutar a mi abuelo... o tenerlo presente así como... por lo menos unos años más, para tener recuerdos como más frescos de así como yo más de grande...”* (Nieto 1)

Misma enfermedad refiere la Nieta 2 que padece su abuelo, aunque en distinta locación y con una edad de 79 años:

*“(...) Bueno, ahora está más enfermo; hemos compartido con él más por el tema que hay que subirle el ánimo y todo, y ahora más, como hemos estado más cercanos y todo, como que se ha ido soltando más y como para... para desviar la mente, conversar... le gusta conversar harto.”* (Nieta 2)

*“Lo que pasa es que ahora, hace poco, le detectaron cáncer. Al estómago. Y le dijeron que era terminal... eso se lo detectaron en... marzo. Y había que operarlo pero ahí... lo sacaron del hospital y lo trasladaron al Hospital Regional... y no lo pudieron operar... o sea, lo abrieron y dijeron que ya no se podía hacer nada... que operarlo era peor... así que le sacaron muestras para una biopsia no más, y bueno, dijeron tres meses. Pero... o sea... se ha mantenido bien... no quiso tomar las quimios porque eran muy fuerte.”* (Nieta 2)

Por otra parte, el Nieto 3 y la Nieta 4, sin saber con exactitud la edad de sus abuelos (aproximadamente 73 y 81 años, respectivamente), describen el estado de salud actual de ellos, igualmente dando a conocer sus puntos de vista respecto de la causa del deterioro descrito:

*“(...) Pero por ejemplo ahora igual está teniendo secuelas a nivel neurológico que yo creo que en parte igual se ven potenciadas por todo eso que vivió. (...) No es Alzheimer, es... demencia senil, creo que es demencia senil que se le empezó a presentar hace un par de años y que se ha visto progresivamente como avanza... igual mi tata tiene en estos momentos 73 años, creo... empezó con esto a los 71 o 70 años creo.” (Nieta 3)*

*“(...) No sé poh, de repente estaba ahí en la casa y le pedía a mi mamá, no sé, si tenía whisky o algo pa’ tomar... se tomaba su trago... eeh... nos iba a ver y era como eso, como siempre con tensión... mi abuelo estuvo enfermo, tenía que dejar de tomar, tenía problemas crónicos de salud... de fumar, y no, nunca se cuidó... siguió tomando y fumando igual no más.” (Nieta 4)*

*“(...) Esta cosa de ser más ausente dentro de la casa... incluso con la crianza de sus hijos, aún cuando esa era como la tónica en ese momento, era aún más ausente... el tema del trago, el no cuidarse cuando él sabía que tenía que cuidarse... yo creo que sí puede estar relacionado como consecuencia de lo que le pasó... ¡el silencio! O sea, de no hablar nada de algo que... claro, significativo... y ese silencio, la verdad, de la única forma que me lo explico es que lo afectó a tal nivel de que “ok, no lo hablamos ahora, no lo hablamos ni siquiera cuando llegó la democracia, no lo hablamos nunca y lo borramos” ... creo que es una secuela y no sé...” (Nieta 4)*

Junto a la información expuesta, tres de los cuatro nietos/as se dieron el espacio de compartir situaciones específicas en que han sentido una fuerte conexión afectiva con sus abuelos.

Tanto la Nieta 2 como el Nieta 3 sitúan su recuerdo en una escena vinculada a la vivencia de la prisión política y tortura de la que fueron víctimas sus abuelos. En el caso de la Nieta 2, hace referencia a la participación de su familia en una Ruta de la Memoria, realizada en 2018 a la Ex Colonia Dignidad, lugar cercano a Parral, instancia de la que comenta lo siguiente:

*“(...) Se mantuvo en silencio, pero bien si como escuchando bien así atento, todo, así como de recogimiento puede ser... pero eso. (...) Sí, igual le corrieron algunas lágrimas ahí, cuando estaban abajo con las fotos en el piso y todo... sí, porque él como que nos decía como... eh... quizás yo también hubiera estado ahí... entonces igual es fuerte para él. Como detenido desaparecido...” (Nieta 2)*

En el mismo sentido, frente a la pregunta de cuán abierto es su abuelo para con ella y su familia, ella responde:

*“Sí, sí, siempre, muy, muy, muy, muy. Es bastante amoroso, cariñoso, él siempre ha sido... o sea, él da la vida por nosotros... por sus hijos, por sus nietos. Siempre preocupado por todos, por todo, por todo.”* (Nieta 2)

Por su parte, el Nieto 3 se refiere a una situación acontecida el 11 de septiembre de 2019, en que su abuelo reveló detalles de su detención que nunca antes había compartido con ellos. Si bien la interacción del nieto no fue directa con su abuelo, es decir, no se lo comentó directamente a él, sí lo fue con la madre, quien luego compartió con él lo sucedido:

*“Pero no había entrado en ningún otro detalle, nada... ahora sí lo que se dio el otro día. Y mi mamá me contó y yo igual quedé súper sorprendido, porque él no había hablado nunca de esto, y el otro día pasó... yo creo que por la fecha también, todo eso motivó a que lo soltara un poco... la pérdida de filtro por la demencia también yo creo, demencia que no está tan pronunciada, pero yo creo que sí se ha visto un avance, entonces yo creo que todo eso influye en que haya hablado el otro día y supimos hartas cosas que no sabíamos, detalles de hecho... igual fuerte... mi mamá me contó e igual nos emocionamos un poco... nos dio pena.”* (Nieto 3)

En otro sentido, el Nieto 1 ha realizado un par de veces un ritual a modo de contactarse con el recuerdo de su abuelo fallecido. Dicho ritual tiene relación con el lugar elegido por el entrevistado para la realización del tercer encuentro de esta investigación, siendo éste el Café Carrasco, ubicado en el centro de la ciudad de Concepción. A propósito de dicha instancia, el nieto comenta:

*“Yo empecé a venir de vez en cuando, pero solo, para comprobar qué tan era la veracidad de lo que decía mi abuelo (...) La primera vez me emocioné... sí... de hecho, la primera vez que vine fue antes de que saliera la ley de que no se podía fumar, entonces tuve la oportunidad de fumarme el cigarro y tomarme el chocolate, y fue como “¡uy, igual bacán!”... entonces fue como “¡oh, genial!”... me sentí igual como un poco más conectado con él, con mi abuelo, porque igual como comentaba anteriormente, y que lo he repetido mucho, yo lo tuve hasta muy chico, hasta cuando yo tuve siete años...”* (Nieto 1)

*“(...) Para mí ha sido un lugar más como de conexión con mi lazo antepasado, por así decirlo, porque no tengo cómo conectarme tampoco más allá aparte de mi mamá o de mi tía.” (Nieto 1)*

Contrariamente a lo expresado por estos tres nietos/as, el caso de la Nieta 4 es distinto, pues ya no posee contacto con su abuelo. Posterior al divorcio de sus padres, la familia extendida sufrió un quiebre y ella, producto de situaciones que prefirió no comentar, decidió cortar todo tipo de contacto con su padre y su familia paterna, lo que mantiene hasta el día de hoy y de cierta manera ha teñido su experiencia vinculada con el abuelo antes de la situación de quiebre:

*“Hmmm, sí... no quiero profundizar tanto en eso, pero como te decía, mis papás se separaron, tras la separación conozco muchos detalles y hay allí harta decepción por parte de mi papá, no por lo que haya hecho o no a mi mamá, sino también a mí especialmente, no voy a hablar por mis hermanos, pero a mí como hija...” (Nieta 4)*

## **5.2. La vida cotidiana del nieto/a**

Esta dimensión introduce el ámbito de la vida cotidiana del/a nieto/a participante de esta investigación. Se enfoca en el tiempo actual y en retrospectiva, en decisiones, reflexiones, actos, en errores y aciertos que ha llevado a cabo en lo cotidiano. Esta dimensión otorga otra parte sustancial de la información para el estudio de las expresiones de lo traumático, pues deja entrever lo presente en la vida del entrevistado sin hacer alusión directa a la existencia del/a abuelo/a víctima de prisión política y tortura en su ascendencia. Las categorías a profundizar en esta dimensión se refieren a las actividades cotidianas, elección de carrera y/o trabajo y descripción de su vida hasta ahora.

### **5.2.1. Actividades cotidianas**

A través de lo referido por los/as nietos/as, se conocen las distintas acciones que realizan en su día a día, sin otorgar mayor directriz que la de conocer sus gustos y disgustos frente a dichas actividades.

Dentro de los/as cuatro nietos, dos se encuentran cursando estudios universitarios, uno trabajando en comercio y otra trabajando en su profesión.

La Nieta 2 y el Nieto 3 se encuentran estudiando. Por su parte, la Nieta 2 desempeña otras actividades en paralelo a la universidad:

*“Uuf... muchas cosas, jajaja. A ver... ahora estoy, bueno, en la U, ya terminando... igual no me quedan muchos ramos. Estoy trabajando igual... los días viernes trabajo en el (dato resguardado por confidencialidad), en el preuniversitario. (...) No, estoy tomando ensayos de PSU... eso los días viernes. De repente me llaman un día de semana para otras cosas... eeem... estoy haciendo clases particulares cuando puedo a algunos pequeños. Participo del PRAIS. Y estoy trabajando en Pastoral en el Colegio (dato resguardado por confidencialidad).” (Nieta 2)*

Contrariamente, el Nieto 3 se asume menos activo y con menos contacto social que la Nieta 2. Actualmente se encuentra mayormente enfocado a su trabajo de Memoria para culminar su carrera universitaria, así también, menciona su disposición a ayudar a su madre en lo que requiera:

*“Bueno, ahora que estoy con todo esto de la Memoria, es levantarme y trabajar poh, tratar de distribuirme a lo largo del día para trabajar en la Memoria, pero fuera de eso... no sé, ponte tú, un fin de semana me levanto no tan temprano, tampoco tan tarde, y me levanto para ir a la feria, por ejemplo, o ir al súper, ayudar a mi mamá en lo que pueda necesitar y después almorzar, y en la tarde ver una película o una serie, o estar en el computador, de repente me junto con mis amigos... eeeh, no sé, hace unos meses atrás puede ser un partido de fútbol, y ya en la noche, dependiendo si sale algo y estando yo desocupado, una junta con los chiquillos en la noche, una junta o un carrete, algo así... y en periodo universitario... ir a las clases, volver a la casa, en realidad mucha actividad tampoco tenía, no soy una persona que pase de panorama en panorama, prefiero siempre estar acá, así que tampoco tan activo.” (Nieto 3)*

En cuanto al Nieto 1, enfatiza la rutina de su trabajo y su tiempo en casa, lugar en donde vive con su mamá y hermano menor:

*“(...) Como que básicamente, bueno, como ahora he estado como trabajando mucho, básicamente me quedo en la casa, en mi cama acostado viendo series o jugando juegos de video o cosas así.” (Nieto 1)*

La Nieta 4 es la única de los entrevistados que desempeña la profesión que estudió, Psicología. Además, comenta sus pasatiempos, mayormente de orden de lo racional:

*“Sí, bueno... tú ya sabías, yo soy psicóloga, somos colegas, jajaja... aaam... trabajo en un Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, también hago consulta particular, no mucha, pero tengo dos días que voy a la consulta, también tengo unas horitas de clases, poquitas, pero tengo ahí... eso como dentro de lo laboral, a eso me estoy dedicando hoy en día. Eeem... y como de las actividades extra laborales ¿también o no? (...) Eeeem... bueno a mí me gusta mucho leer, me gusta... me gusta ver o leer datos curiosos... como, no sé, quién inventó el ascensor, jajajaja... cosas así, ñoñas... pero me gustan mucho... eeeem... leer cosas de filosofía, me gusta mucho la ortografía, las palabras raras y hago deporte, igual así necesito hacer deporte para quemar energía, hago hockey hace mucho rato... y eso... conversar con mis amigas... como ese tipo de cosas.” (Nieta 4)*

Al obtener las respuestas de los cuatro nietos/as, llama la atención el que todos lleven actualmente una sobrecarga en las actividades que realizan, específicamente en lo referido al trabajo y estudios. De lo referido por ellos/as, realizan dichas actividades durante seis días a la semana los nietos 1, 2 y 4; por su parte, el Nieto 3, refiere organizar sus tiempos para poder trabajar todos los días de la semana en su Memoria universitaria.

Por otra parte, al indagar en el ámbito del placer y displacer en las situaciones que cotidianamente experimentan, los intereses parecen variar entre ellos/as, sin embargo, existen puntos de convergencia que es interesante presentar:

El Nieto 1 y el Nieto 3 apuntan, entre otras cosas, a lo placentero de estar en casa, ya sea compartiendo afecto con sus familiares o realizando actividades en solitario:

*“(...) Ver series, ver animé, cosas así súper ñoñas... eeh... de salir a carretear no tanto, pero sí como que me gusta estar en casa regaloneando, comiendo rico, salir a comer de repente, o ir a tomarme un cafecito con un cigarrito...” (Nieto 1)*

*“Eeeem... las que más me gustan... ¿puedo contemplar a mi polola o no? Bueno, con ella lo paso muy bien, tenemos mucha compatibilidad, muchos pensamientos en común y lo pasamos súper bien, son siempre momentos de calidad. Estar con mi familia también, cuando estamos todos, o sea, no podemos estar con mi papá, pero cuando estamos con mi cuñado, mi hermana y mi mamá, también es algo que me gusta mucho. Eeeh... estar tranquilo viendo algo en la tele o conversando con amigos, estar con amigos*

*(...) Estar con mi gato, jajajaja, también poh, a veces me veía muy agobiado y me iba a jugar con él poh, es como un niño (...)*” (Nieta 3)

Sin mencionar el intentar manejarla con ayuda de otros, tres de los/as nietos/as comentan liberar la tensión de la rutina en solitario y, quizás, fantaseando en una realidad virtual (en el caso de los Nietos 1 y 3) y mediante actividades de intensidad elevada:

*“Eeeem... los juegos de video... me gustan los juegos de pelea, porque... es súper extraño, pero siento que cuando estoy jugando juegos de pelea, me desestreso mucho, libero mucha tensión, y es como que, por poco más, al mono con el que estoy peleando le pongo la cara de alguien a quien quiera sacarle la cresta y es como “¡aaaah, muere, muere, muere!” y ahí yo como que me libero. Entonces... ¡es terapéutico, de verdad! Jajaja.”* (Nieta 1)

*“(...) Jugar de repente en el computador también... de hecho era un método antiestrés el jugar cuando estaba muy estresado.”* (Nieta 3)

Por su parte, la Nieta 4 elige la actividad física para la finalidad de la descarga, en su caso, en un ambiente que es grupal (hockey), aunque no menciona la intervención de su entorno social:

*“(...) sigo jugando... o sea, no es que sea buena, pero es el hacer deporte, el correr, el botar la energía... eeeem... eso me gusta hartito, es como botar energía.”* (Nieta 4)

También en relación a lo placentero, las nietas (2 y 4) mencionan el gusto por desempeñarse en actividades que implican orientar a otros en un entorno controlado:

*“Me gusta trabajar con jóvenes, entonces, bueno, por algo también estoy estudiando pedagogía y allá es un grupo de jóvenes... tengo niños de segundo y tercero medio en el grupo. Y los catequistas que son hasta 29, desde los 18 hasta los 29.”* (Nieta 2)

*“(...) Me gusta hartito leer, me gusta hartito aprender cosas, me gusta mucho mi pega, muchísimo mi pega, me entretiene hartito...”* (Nieta 4)

En otro sentido, en cuanto a lo displacentero, los Nietos 1 y 3, y la Nieta 4 comentan de modo explícito sus disgustos dentro de lo cotidiano.

El Nieta 1 alude a la carencia como privativo de un acto placentero:

*“Lo que menos me gusta, no sé, no sabría decir como de la rutina lo que menos me gusta... hmmm... estar en mi casa y que no haya comida, ¡eso me carga! De repente quiero chanclear, quiero comer algo rico y no hay, no, me pongo muy mañoso...” (Nieta 1)*

En el caso del Nieta 3 y la Nieta 4, ambos apelan a actividades que quitan tiempo por una parte, aunque también aluden a hechos que pudieran hacer presente y visible la sensación de vulnerabilidad:

*“(...) Quizás el aprender a cocinar algo puede gustarme poco...(…) No sé... yo creo que es porque siento que me va a quedar malo, como que siento que quizás lo que aprenda a hacer, me va a quedar malo... como que me tiro pa’ abajo solo. Pero el aseo también... no me gusta... de hecho, con el paso de los años me he puesto más desordenado, antes era ordenadísimo (...)” (Nieta 3)*

*“Además si tengo que esperar... ¡no! (...) No, no, no, no... eso no me gusta, está en el top uno de la lista, no me gusta esperar.” (Nieta 4)*

*“(...) Lo que no me gusta hacer... en la pega es como todo lo administrativo... todo eso que es como el papeleo.... ¡Oooh, no, eso me carga, me carga! Encuentro que es como innecesario, que podría haber algo como más automático, no sé, no me gusta mucho eso... y como en general qué es lo que no me gusta... hmmm... no me gusta... ¡ah! Los tumultos con mucha gente, eso no me gusta, no... como que me escapo de ese tipo de situaciones... a mí me gusta la gente, pero en menos número, en menos cantidad... eem... entonces las actividades masivas no me gustan tanto, así como conciertos, pucha no... las marchas, igual he ido a un par de marchas, pero no... el... claro, como mucha gente me empieza a poner un poco ansiosa y eso no me gusta. (...) No sé, como que me ahogo, como... no, mucha gente no... no lo manejo tan bien...” (Nieta 4)*

### **5.2.2. Elección de carrera y/o trabajo**

Como antesala de lo que el/la nieta/a realiza hoy en día, se encuentra la elección que haya o ha realizado en torno al ámbito académico y laboral. Esta categoría pretende dar cuenta de las cuestiones de la subjetividad que han intencionado consciente o inconscientemente el haber elegido tal o cual profesión actual o a futuro y/o el tipo de trabajo escogido.



Las nietas (2 y 4) hacen explícita su elección de educación y trabajo en base a un interés por entender, enseñar y orientar a otros, vislumbrando su tendencia a cuidar de quienes se encuentran en una probable condición de vulnerabilidad.

La Nieta 2, en cuanto a su elección de Pedagogía como carrera, además comenta su ideal de dejar un legado:

*“Eeeh... no sé, yo creo que me gusta el tema de poder influir en los jóvenes para su futuro... por ejemplo, igual podría haber estudiado enseñanza básica, que igual es enseñar a los niños, pero creo que los jóvenes es como una edad más conflictiva de tratar... y me gustan los desafíos, jajaja. Porque con la pedagogía de acá de la U, puedo hacer clases desde séptimo hacia arriba, entonces, los niños más chicos que voy a ver son de séptimo, y... ya tratar con un joven de cuarto medio igual es más como confrontacional y todo ese tipo. Es más... creo que puedo llegar más a esa edad y puedo marcar más en esa edad.”* (Nieta 2)

*“(...) Yo prefiero confirmación... ¡mil veces! Es que es lo que me llena más. O sea pedagogía sí igual, pero siento que por la pastoral yo elegí estudiar pedagogía. (...) Porque me gusta estar en contacto con la gente joven y poder enseñarles y, bueno, eso poh, lo que decía delante... no era sólo enseñar la materia, sino que enseñarles a vivir. Igual allá éramos un grupito de amigos y varios terminamos estudiando pedagogía, distintas pedagogías, pero pedagogías todas.”* (Nieta 2)

Del mismo modo, la Nieta 4 menciona primeramente su interés por la subjetividad del sujeto dando a conocer algunas escenas de su infancia:

*“Eeeeem... yo siempre he sido como bien reflexiva y siempre me ha llamado la atención como piensa la gente, como siente, el mundo interno de las personas siempre me ha llamado mucho la atención... y como de los 12 o 13 años, sabía que era esto lo que yo quería estudiar, era como lo que me movía, en realidad no tenía mucho... nunca me imaginé en un escenario distinto... si no era esto, no sé... yo quería ser psicóloga; es por el interés de saber cómo son las personas, la mente la encuentro maravillosa... eeeeh... siempre me ha intrigado mucho y siempre me he querido dedicar a esto.”* (Nieta 4)

*“(...) Yo creo que desde chica me gustaba, de chica miré mucho, pensé harto... ahí claro no sabía qué era exactamente poh, no sabía esto de que me interesaran las personas, pero a los 12 o 13 dije “sí” .... es como típico esto de que en el colegio te busquen como para... me pasaba, como que la*

*gente o las otras niñas te contaban las cosas... como que... es como que casi fui asumiendo que claro “sí, esto es lo que quiero ser”, pero era porque siempre me había gustado, si una es buena pa’ escuchar es por algo también poh.” (Nieta 4)*

Además, en cuanto a su trabajo actual en un programa público de atención a mujeres víctimas de violencia, es interesante el planteamiento de la Nieta 4 respecto de su deseo por trabajar en temáticas de reparación:

*“(...) sí, me gustó mucho cuando me ofrecieron la pega... nunca lo había pensado, en trabajar en esa temática, pero cuando me lo ofrecieron y supe qué hacían, que hacían reparación del daño vivido por ellas, ahí me motivó mucho... yo quería una pega así, que tuviera que ver con reparación, hacer psicoterapia, con... era como justo lo que estaba buscando sin saber que era eso lo que estaba buscando, que reunía todas las condiciones.” (Nieta 4)*

*“(...) Yo quería hacer un trabajo terapéutico real con las personas y no tener que estar pendiente de las metas o preocupada sólo de las metas, entonces eso es lo que yo quería hacer. Y el trabajo en reparación, en realidad yo no sabía que eso era lo que quería, pero cuando me empezaron a contar lo que hacían, ahí dije que sí, yo quiero estar” (Nieta 4)*

En relación a su trabajo en una tienda de retail, el Nieto 1 también expresa su interés por orientar a quienes acuden a él como vendedor, en este caso en particular, respecto de aportar en la imagen de sí mismo en el otro:

*“(...) Y empiezo a asesorarlos... les digo esto y esto otro, “va a imponer más presencia, se va a ver más tincúo’, con más pinta”... entonces, por ahí le entro. Mis compañeros no hacen eso.” (Nieto 1)*

Por otra parte, el Nieto 3 comenta su proceso de elección de carrera, inicialmente ligado a la idea de estudiar Medicina, sin embargo, decide decantar por otra carrera basando su decisión en sus condiciones personales para algunas áreas de estudio. Sin embargo, es posible observar un punto interesante, pues el motivo de su decisión por la actual carrera, señala, fue más bien por un acto que categoriza como “rebeldía”:

*“Siempre quise medicina, toda la vida, y al momento de elegir carrera, el último año, en cuarto medio, ahí como que me vinieron las dudas... por mi capacidad para las matemáticas, pa’ la química, yo dije “uta, Ingeniería*

*Química como que mezcla las dos cosas”... primer error, no me informé; segundo error, porque al final Ingeniería Química no es que sea pura matemática y química, de hecho, es pura física la cuestión... segundo error fue no haber escuchado lo que en verdad me despertaba real pasión, más allá de mis habilidades matemáticas y químicas, lo que me despertaba real pasión era entender todo lo que pasaba en la biología, todo lo que pasa en el cuerpo humano, todas las reacciones... yo al final como que me metía en eso y nadie me sacaba de ahí poh (...)*” (Nieto 3)

*“(...) Y después pasó lo que pasó en IV° medio que cambié de parecer... igual fue un tema de inmadurez, netamente de inmadurez, incluso yo lo catalogaría como de un poco de rebeldía (...) porque mis papás me dijeron “no, estai’ echando el poto a las moras”, como que me estaba arrepintiéndome porque no me creía capaz, de que yo pensaba que no me iba a dar el puntaje para entrar a Medicina (...) No sé, igual entiendo que uno... me imagino como papá igual siempre va a soñar con un hijo médico, es como lo máximo poh, entonces yo creo que igual les entró esa frustración poh, que yo estaba desistiendo de esa carrera (...) entonces yo les dije “saben qué... yo me puedo comprometer con algo: a mí me va a dar el puntaje para entrar a Medicina, pero aún así no voy a entrar”... di las pruebas... (...) y ponderé y me daba el puntaje para Medicina; ahí mis papás estaban todos ansiosos de que yo dijera que iba a estudiar Medicina y yo no, dije que iba a ser fiel a lo que prometí y que iba a mantenerme en la misma postura, así que elegí Ingeniería Civil Química, jajaja. Por un tema de rebeldía e inmadurez igual, o sea, uno es chico... no tenía ni 18 años en ese entonces, tenía 17, era chico.”* (Nieto 3)

### **5.2.3. Descripción de su vida hasta ahora**

Esta categoría muestra el recorrido de hechos y reflexiones que el/la nieto/a realiza a modo de resumen de su vida hasta la actualidad, y que además, ha escogido comentar a la investigadora. Es posible observar satisfacciones, desilusiones, asuntos concluidos e inconcluidos. A partir de esto se intenta mostrar los afectos y las experiencias que los originan, así como la relevancia de la historia personal que el mismo/a nieto/a identifica en el marco de los encuentros realizados.

La Nieta 2 es pragmática en la descripción, sin embargo, de igual forma deja entrever principalmente dos aspectos: su tendencia a mantenerse permanentemente en acción, ocupando sus tiempos quizás de una manera excesiva, y, por otra parte o quizás en

el mismo sentido, su constante vigilancia en mantener los lazos sociales cercanos para evitar la soledad. Expresa al inicio dubitativa:

*“Hmmmmm... uy, no sé... ¿alegre? Caótica... en cosa de tiempo caótica, bien caótica, siempre ando como con el tiempo justo... en varias actividades. Y qué más... unida con mis círculos cercanos, siempre trato de mantener esa conexión con los demás, de no perderla, no quedarme sola... siempre mantener esos lazos que hay, ya sea con la familia, con los amigos, todo eso...” (Nieta 2)*

En cambio, los Nietos (1 y 3) y la Nieta 4 se explayan en el diálogo, reflexionando y comentando situaciones complejas de sus vidas y sus conclusiones a partir de ello. En este sentido, dos de ellos (Nieta 1 y Nieta 4) han presentado síntomas de salud mental significativos, ante los que han necesitado de apoyo psicológico:

*“Difícil, porque igual he tenido hartos altos y bajos ah, sobre todo con mis depresiones (...) Siempre tengo como matices según las etapas que voy viendo, las situaciones que me van ocurriendo, entonces, no puedo definir como “¡oh, una vida muy feliz! o no, una vida muy plana”, porque he tenido de todo... entonces, pero también estoy conforme con la vida que llevo hasta el momento, porque tanto de las situaciones buenas que he vivido, de las experiencias muy bacanes que me han tocado experimentar, y de otras no tan bacanes, y de otras realmente pésimas... he aprendido de todas ellas (...)” (Nieta 1)*

*“Bueno, es que no lo he hecho yo solo tampoco... porque igual lo he hecho junto con psicoterapia, con fármacos, psiquiatra...” (Nieta 1)*

*“Nada es regalado... yo hoy en día siento que nada es regalado, si bien se me ha dado las facilidades para tomar las oportunidades que se me presentan, que se me han dado muchas sin ni siquiera buscarlo, ha sido también en parte por mérito, no ha sido por cosa del destino, suerte, no... todo pasa por algo. Y si uno obra bien, la vida te va a premiar también.” (Nieta 1)*

La Nieta 4 enfatiza su necesidad de estructura y su autoexigencia para cumplir los objetivos que ella -y la cultura- se/le ha propuesto. En adición a aquello, comenta los costos de aquello:

*“A ver, yo creo que dentro de todo he tenido una vida bien ordenada, en el sentido que no sé poh, con respecto a las cosas que hay que hacer las hice cuando había que hacerlas, me refiero a que era súper buena alumna en el colegio, en la universidad también, di la prueba y quedé en lo que yo quería... en esto de ir quemando etapas y logros, yo creo que fui bien ordenada... pa’ mí imposible echarme un ramo, ni una posibilidad... siempre, siempre me he preocupado mucho...” (Nieta 4)*

*“(...) Ahora, lo que te decía del tema de los costos, sí, o sea, he tenido como dos bajones grandes en la vida, eem... y ahí ya no empieza a ser tan ordenada (...) Bueno, en la U igual, esta cosa de la exigencia, también me ponía muy ansiosa por eso, entonces a la salida de la U también tuve una pequeña crisis, era como “esto no está ordenado” (...) Yo me imagino, o sea, creo que ver la hoja en blanco generó mucha ansiedad, jajaja... y... ahí tuve otro pequeño bajón asociado a eso, una cosa media ansiosa... ansiosa-depresiva diría yo... pero... en un momento me acompañé terapéuticamente, me sirvió hartito y... no es que ahora tenga todo resuelto, pero tengo hartas más herramientas y conocimiento de las cosas donde quiero ir ahora, de lo que me hace bien también y de lo que me hace mal... y tengo mayores claridades, porque el proceso no está terminado, claramente, pero tengo hartas más claridades y un proceso más avanzado también.” (Nieta 4)*

Junto con lo anterior, es relevante evidenciar que los tres nietos/a (1, 3 y 4), al hablar acerca de los momentos difíciles de sus vidas, identifican a su figura paterna como el ente problemático y generador de malestar.

El Nieto 1 comenta el abandono de su padre cuando él era un adolescente, teorizando al respecto las repercusiones en su salud mental:

*“De hecho... bueno, mi depresión y todo el tema se gatilló por temas específicos, pero que también después me di cuenta que tiene que ver con la situación de abandono por parte de mi papá... eeeh, porque ahí salieron todas mis carencias poh, emocionales poh... entonces, después, ya el haber tratado eso fue como “ya, súper bien”, pero... por allá estaba todo eso, todo eso malo, de la competitividad, de “pucha, si me tengo que cagar a mi hermano para conseguir algo, lo hago”, entonces no, es horrible, muy horrible.” (Nieto 1)*

Así también, la Nieta 4 menciona el quiebre que ha tenido con su padre y su familia paterna en general y los efectos que provocó en ella:

*“(...) O sea, cuando yo te contaba esto del quiebre con mi papá y con su familia, pa’ mí es un antes y un después, porque te digo que cuando me di cuenta que esto me hacía mal fue por hartito sufrimiento (...) Sí, un proceso doloroso, doloroso, porque además en ese tiempo tampoco tenía todas las herramientas para hacerlo, entonces como a partir del dolor me empecé a dar cuenta qué me hacía bien o mal, y después decido cortarlo no más... eeem... porque no era algo que me estaba haciendo bien...” (Nieta 4)*

*“(...) Tuve un bajón bien importante... eeem... ahí no me acompañé de nadie terapéuticamente, pero ahora yo pienso bueno, fue una época bastante ansiosa que yo tuve... en un momento no sé poh, me puse buena pa’... yo nunca he sido carretera, cachai’, pero me puse buena pa’ tomar copete, eeem... bueno, en la U yo ya la había probado la marihuana, pero me puse buena pa’ fumar un periodo... y esos han sido, como te digo, los bajones... estas pequeñas rayas, jaja... más o menos partieron por ahí.” (Nieta 4)*

En su relato, el Nieto 3 muestra un análisis mayormente desde la autocrítica y la resignación, también comentando aspectos de su padre que fueron significativos en su vida:

*“Eeeeh... mira, me lo he preguntado muchas veces. En realidad, yo a veces siento que he sido súper malagradecido, porque a pesar de todo lo que pueda pasar, siempre mis papás han tratado de tenerme todo a disposición, obviamente tampoco vivimos con puros lujos cuando yo era chico, cuando era adolescente igual... mi papá siempre fue muy ahorrativo, al extremo de ser tacaño muchas veces, pero siempre tratando de darnos lo mejor poh, o al menos lo necesario, lo que de verdad necesitábamos (...)” (Nieto 3)*

*“(..) Yo creo que a los 20 años me estaba dando cuenta de todo... sobre todo igual con la separación de mis papás como que a uno le echa un cable a tierra poh, y uno se da cuenta de muchas cosas... y eso pasó cuando yo tenía 19. Sí, yo puedo decir que a los 20 ya había tomado consciencia de todo. (...) En parte que no todo en la vida es tan bonito poh, igual ocurren estas cosas y uno tiene que aceptarlo... así es la vida poh... uno tiene que tratar de ser feliz con lo que tiene (suspira).” (Nieto 3)*

### **5.3. Indicios de lo traumático**

Podría ser esta la dimensión más intensa de los resultados expuestos, pues se trata de aquello a lo que fundamentalmente está orientada a explorar esta investigación. Indicio, del latín *indicium*, hace alusión al indicar, revelar, al anuncio de algo; precisamente en esta dimensión se muestra lo expresado por los nietos/as en relación a sus experiencias de ser

nieto/a de ex preso político y torturado en dictadura, también a las identificaciones con el abuelo víctima y a miedos presentes que pudieran tener vinculación con el aspecto de la ascendencia que hasta ahora se ha tocado en este trabajo, el de la transmisión en el seno de lo inconsciente.

### **5.3.1. Experiencia de ser nieto/a de ex preso/a político/a y torturado en el marco de la dictadura**

En esta categoría se intenta plasmar las expresiones de los entrevistados respecto de su lugar como nieto/a de un abuelo que fue víctima de torturas, vejámenes y tratos degradantes antes y durante su prisión política en la época de dictadura. Se exponen algunos elementos subjetivos además de actos realizados por ellos/as para indagar en la historia de contexto y propia del abuelo.

Los nietos, frente a la pregunta del significado que tiene para ellos/as ser nietos/as de una víctima de prisión política y tortura, comentan cómo ha sido el saber de dicha experiencia, algunos vinculándose más con este lugar y otros/as desmarcándose:

*“En realidad, no es algo que me dé vergüenza o algo como que a mí personalmente me afecte, ya que no es algo que viví yo directamente en ese periodo...”.* (Nieto 1)

*“Eeem, creo que es algo como fuerte, por decirlo así, porque uno tiene la información de primera fuente de lo que pasó en esa fecha (...) porque es diferente si hubiera sido un tío o si hubiera sido un vecino, no es algo tan fuerte como que le haya pasado a tu abuelo, entonces es algo... por el tema del cariño, del amor que hay ahí en la familia, es diferente.”* (Nieta 2)

*“Eeeh... bueno... desde que tengo conciencia de aquel hecho, ha despertado en mí una conciencia quizás un poco más madura de cómo tienen que ser las cosas y definitivamente de cómo no tienen que ser las cosas, en el sentido de no llevar a cabo ciertas cosas... porque en esto igual se puede escalar poh, se puede escalar a un grado menor, por ejemplo, algunas pequeñas tiranías que pueden ejercer algunos profesores o algunos jefes en algunos trabajos (...)bueno, eso gracias a esta historia que igual es un tema súper doloroso, un tema que igual trastoca más allá de mi tata a toda la familia, el saber que mi tata vivió y sufrió todas esas cosas, todas las torturas que debe haber*

*vivido y todas las cosas que debe haber visto, o sea, todas esas cosas marcan... ”. (Nieta 3)*

*“En realidad... es como... hace muy poco que yo tengo como un poco que tengo conciencia de ser nieta de ex preso político... eeem... y la poca consciencia viene dada por lo que te comentaba antes, o sea, de esto que no fue algo que conversáramos, no estaba puesto... no estaba puesto sobre la mesa... ”. (Nieta 4)*

En el mismo sentido, reflexionan en torno a la empatía hacia el abuelo víctima, imaginándose y preguntándose acerca del sufrimiento que vivió éste en el contexto de víctima. En el caso del Nieta 1, reflexiona acerca de lo que el abuelo vivió, pero además otorga un giro hacia lo positivo que pudo haber generado aquello, enfocándose en la llegada y presencia de las nuevas parejas que tuvo el abuelo posterior a la separación con su esposa en el tiempo en que estuvo preso. Por su parte, la Nieta 2 se centra en el recuerdo de su reacción frente a la develación por parte del mismo abuelo de lo ocurrido en aquel entonces:

*“(...) Igual me da pena el hecho de que tuvo que pasar muchas penurias al respecto, pero a raíz de eso igual surgieron situaciones que, en ese momento fueron adversas, pero en el futuro significaron experiencias súper bonitas, gente bonita, de buenas intenciones, buen corazón... ”. (Nieta 1)*

*“(...) Cuando lo contó para mí fue como “guaaaau”, porque no lo sabía y fue como “¡qué brígido!”, o sea que se haya tenido que quedar encerrado en la casa, que haya tenido que mandar a mi abuela para ver si no seguían afuera para ver si poder salir o no, entonces igual fue como “guau, eso pasa... ”. (Nieta 2)*

En el caso del Nieta 3 y la Nieta 4, se observa una reflexión en torno a la empatía sentida. Sin embargo, el Nieta 3 la vincula con una visión de sociedad frente a los hechos terribles ocurridos en dictadura, mientras que la Nieta 4 la dirige al estado emocional de los afectados y también de modo particular a la subjetividad de su abuelo en relación a la situación nacional actual del levantamiento social:

*“(...) Me imagino que debe ser difícil no empatizar con eso, o sea, yo igual soy una persona que me encuentro muy empática, entonces igual puedo*



*ponerme mucho en su lugar, pero incluso para una persona que no sea tan empática, no veo cómo no pueda afectarle un relato como ese” (Nieta 3)*

*“(…) Hoy día me resuena bastante, sobre todo ahora, porque he pensado, con todo este movimiento y la crisis sociopolítica que hay ahora en Chile, con esto de que los milicos anden en la calle, con esto que los pacos se estén comportando de una manera súper radical y castigadora... eeh... pucha, me he preguntado cómo lo estará viviendo mi abuelo, cachai, como esto que pasa ahora que es tan parecido a lo que pasó pal’ 73, o sea ¿cómo estará viendo la represión? ¿la estará viendo o se estará engañando con que son los malos los que lo están haciendo? Entonces me he hecho esas preguntas, hartas preguntas de cómo él lo estará viviendo.” (Nieta 4)*

En torno a la experiencia de los/as nietos/as, además, es preciso mostrar lo que conocen del contexto dictatorial y la posición de investigadores ante el desconocimiento ya sea de la historia nacional de aquella etapa como también de la vivencia particular del abuelo:

El Nieta 1 se enfoca mayormente en su conocimiento y opinión acerca de los hechos acaecidos en plural a las personas afectadas en dictadura, mostrando el modo en que se ha enterado de ello y dejando entrever una posición en contra de las vulneraciones llevadas a cabo por el Estado:

*“(…) Porque igual, en ese sentido, antiguamente los militares como que igual fueron muy violentos también, muy golpeadores, abusadores también... entonces, igual es cosa ver y escuchar, ver videos, documentales o relatos de personas que fueron abusadas en todo sentido, especialmente en las mujeres que fue peor... entonces, igual es crudo, súper crudo; entonces, yo me imagino que tal vez... escuchar la... toda esta historia, tal vez ni siquiera de la boca de mi abuelo, y tal vez de un tercero es como que... ya uno se hace la idea de lo crudo que debe haber sido (...).” (Nieta 1)*

La Nieta 2, en relación al haber obtenido la información directamente desde su abuelo, comenta:

*“(…) Eso por un lado me ha ido llenando de experiencia y de motivarme a investigar más y saber lo que pasó, pero creo que es una experiencia enriquecedora para mí el haber encontrado información frente a otra gente que quizás no está en esa posición”. (Nieta 2)*

Agrega además su visión en torno a la manera en que se dan a conocer los hechos en la educación regular y lo realizado por ella para complementar los conocimientos adquiridos en dicho contexto:

*“(…) En el colegio a uno le cuentan una historia, que quizás es más políticamente correcta, puede decirse... pero... hay varias cosas que a uno no le cuentan... o que uno no sabe, ya quizás como por libros en el colegio y todo, entonces como que a mí me picó ese bichito como de la curiosidad cuando estaba en el colegio... y... ahí empezamos a hablar el tema del PRAIS, que yo tampoco sabía mucho lo que era y... que fue en realidad lo que fue viviendo mi abuelito que fue como en primera fuente, por decirlo así, y ahí empezamos a buscar más, y bueno, información en internet, eh..., de actualidad, del pasado, de todo... tratar de investigar no sólo de los libros del colegio.” (Nieta 2)*

Junto a otro aporte de la Nieta 2, también el Nieto 3 enfoca su relato en la búsqueda y profundización en relación a la historia particular del abuelo, mostrando una curiosidad permanente en este plano:

*“Si poh, es que igual nos interesa, o sea, interesa saber por lo que vivió, por lo que pasó, para uno como familiar... por lo menos a nosotros nos importa. Nos importa harto. Bueno, es mi familia... claramente, es algo que vivió y es algo que quizás todavía tiene por ahí guardado que... obviamente le pasan cosas... emociones... porque de repente habla y se emociona, pero... le corren sus lágrimas... pero es cosa de que... uno debería saber en realidad lo que pasa... o lo que pasó, lo que vivió, y es algo importante también para que nosotros sepamos de que no tiene que volver a pasar algo así... nunca nadie.” (Nieta 2)*

*“Nunca he hablado de este tema con mis tíos, y con mi abuela lo hablé creo una vez pero hace muchos años, más que nada tengo la experiencia con mi mamá y con mi tata... con mi tata... creo que una vez hablé de esto con él, pero tampoco me contó mucho, o sea lo que yo ya sabía... él de repente contaba, no sé, de cuando estaba en la isla, o cosas durante la dictadura, pero como que cuenta algo, pero... nunca entró en detalles... más que nada los detalles los tengo por mi mamá, mi mamá ha sido la que me ha suministrado la mayor cantidad de detalles (...)” (Nieto 3)*

El caso de la Nieta 4, por su decisión de alejarse de su familia paterna -en donde se encuentra el abuelo víctima-, comenta una escena vivida con su madre en el marco de las

preguntas que se ha realizado en relación al modo de sentir del abuelo ante la contingencia nacional actual:

*“(...) El otro día no más se lo comenté a mi mamá todo esto, estuvimos conversando, y bueno, ahí mi mamá respondió así como “sí, no sé”, entonces fue como... “¿hmmm?” (...) Lo entendí inmediatamente; no era un tema para conversarlo con ella.” (Nieta 4)*

A raíz de dicho escenario, en que no le es posible conseguir mayor información de su abuelo paterno, orienta su reflexión al contexto familiar enfatizando el silencio a modo de tabú imperante en éste, por lo que se guía a sí misma en la labor de búsqueda de significados para ella:

*“Eeeeh... yo... bueno, me he hecho harta pregunta por el contexto, también en si ha significado o significa algo para mí ahora, eeem... y, o sea, yo creo que efectivamente, aún cuando no se habló, aún cuando explícitamente no se tocaba el tema, de alguna forma... te lo comentaba la otra vez poh, yo creo que esto que nunca se dijo” (Nieta 4)*

Un hecho importante a destacar es que, dentro de los nietos entrevistados, la persona que relató mayor cantidad de modos de implicarse en la temática de la memoria histórica y en la historia de su abuelo, ha sido la Nieta 4, quien comenta su participación en Rutas de la Memoria realizadas a Colonia Dignidad y también a lugares de tortura locales, como lo es el Fuerte El Morro de Talcahuano:

*“Fuimos mi mamá y yo, y mi hermano, fuimos los tres. Igual ahí fue... fue cuático poh, porque está como abandonado y todo... (...) Y él [el guía, también ex preso político] ahí nos contó... eh... que la parte donde era la recepción, donde estaba la cocina, donde estaba el baño, donde tenían este catre donde los amarraban, y todo... donde tenían a las niñas que eran como 25 en una pieza más chica que esta... y con un baño y con la puerta abierta, porque si es que se le ocurría al militar que teniai que estar con la puerta abierta y teniai que estar con la puerta abierta no más... (...) Claro... o a otros que los vendaban los ojos y que no podían moverse, que estaban detenidos, y en la habitación de al lado estaban los otros detenidos y los hacían cantar, y si los otros se destapaban los ojos, de los que estaban como en silencio, eran... los castigaban... y ahí nos contaron todo, pasamos por todas las habitaciones y todo (...) [el guía] está trabajando para que eso sea un monumento a la memoria... reconocido.” (Nieta 2)*

### 5.3.2. Identificaciones

En esta categoría se muestran puntos de identificación del nieto/a con el abuelo víctima de prisión política y tortura, es decir, aspectos asimilados por el/la nieto/a en su devenir individuo, haciendo parte de sí elementos percibidos directamente en el modelo del abuelo, pudiendo ser gratificantes, evitados o transformados, o mediante la transmisión a través de la generación de los padres.

Uno de los aspectos que se han mostrado con mayor frecuencia en los relatos de los/as nietos/as ha sido la vinculación con lo político. Se observa en la mayoría de los nietos una tendencia política que simpatiza con ideales de centro izquierda o izquierda, el único que se ha excluido de aquella alusión ha sido el Nieto 1. Por otra parte, sí lo hacen explícito las Nietas 2 y 4, y el Nieto 3:

*“(...) Sí, no, ninguna postura... o sea, postura política, claramente, izquierda, centro izquierda... jajajaja, tampoco nunca al extremo es bueno, ni pa’ un lado ni pa’ otro.” (Nieta 2)*

*“(...) Sí, o sea, yo me pregunto... igual yo siempre he tenido como una postura, que es en contra... pero, igual, no sé, trato de ponerme en el lugar de la gente por qué apoya esto, o sea, quizás no se ha informado bien o quizás, no sé, de repente igual como que no me cabe en la cabeza... porque bueno, quizás no lo vivieron con gente de su familia cercana. Entonces eso, como que uno trata igual de entender por qué.” (Nieta 2)*

*“(...) Las juventudes del PC, sí... mucho acercamiento, mucha afinidad con la propuesta desde el mundo de las ideas... cuando fui conociendo cómo el mundo de las ideas se alejaba del mundo real o de como se materializaba con las personas, la verdad es que me decepcioné mucho... mucho, mucho, mucho... porque, pucha, en el Partido yo veía como... (suspira)... tenían más ganas de sobresalir, de destacar, de quién la llevaba, más que de hacer política real (...) onda, aún así yo igual con intereses y... más tendencia hacia lo izquierdoso, a lo más rojo, jajaja” (Nieta 4)*

*“(...) Es que es como la tendencia que tenemos todos al menos mi mamá, mi hermana y yo poh. Igual se nos inculcó esto desde chicos por ver a mi tata... o sea, no es que ellos hayan querido inculcarnos, pero nosotros veíamos y encontrábamos que era lo correcto... es parte de la crianza... no estoy seguro de esto, porque no soy psicólogo y tal vez tú me lo puedas*

*corroborar, pero no sé si a través de los genes se pueda traspasar una ideología, parte de la personalidad...” (Nieta 3)*

*“(...) También repudiando todo lo que pasa con la derecha, que hoy en día se ha sabido tantas cosas... los compadres han dicho tantas tonteras también que, uta’, también es sentido común, pero también hay gente que igual lo apoya poh, entonces no... nosotros nunca, nunca.” (Nieta 3)*

Sin embargo la postura política que comentan poseer, existe en el Nieta 3 y la Nieta 2 la decisión de no ser parte de un partido político. Por su parte, el Nieta 3 alude a su pasividad ante ese tipo de actividades y ocupación en sus otros compromisos; por el contrario, la Nieta 2 explicita su rechazo a los movimientos políticos extremos que existen en su Universidad, por lo que se ha restado de participar en ellos aludiendo a “mejor no tener problemas”:

*“Oh, no, soy malísimo pa’ eso, soy... es que yo de por sí soy flojo, en sí soy poco activista en ese sentido, no voy a marchas, no me meto en grupos políticos ni nada... y en realidad, esto no es político, si fuera un grupo de apoyo no tiene nada que ver con política, pero... pero me sumerjo mucho en mis cosas, en la U y en mi familia, en mi polola, en mis amigos, y al final siento que no me alcanzan los tiempo; igual si me organizara me alcanzarían, pero soy como quedao’ con esas cosas.” (Nieta 3)*

*“No... no, casi nada en la Universidad... es que son medios... anarquistas jajajaja, son medios extremos... jajajaja. (...) Sí... así que no, mejor no tener problemas.” (Nieta 2)*

Aún así, es parte de una Agrupación de usuarios PRAIS, la que comenzó integrando el abuelo y posteriormente la familia de la Nieta 2. En este contexto, ha comentado ser la menor de todo el grupo y que su participación en esta agrupación es un motivo de orgullo para el abuelo:

*“(...) Eeeh, sí... es que como estoy en el PRAIS, está como orgulloso... que estoy en el grupo jajaja.” (Nieta 2)*

*“(...) Es que participo harto, como soy una de las más chicas, jajaja, del grupo... entonces como que me tienen medio regalona jajaja. (...) Sí... me tienen bien regalona. Igual con mi hermano, aunque mi hermano no participa mucho si, porque tiene otras actividades los días sábados.” (Nieta 2)*

Por otra parte, el Nieto 3 ha sido el único entrevistado que ha enfatizado la importancia de la memoria histórica, siendo aquello importante para él a raíz de lo ocurrido a su abuelo en dictadura, el daño transmitido y el cumplimiento de la garantía de no repetición. Esto lo ha mencionado a propósito de su interés por participar como voluntario en esta investigación:

*“(...) Nunca había vivido una experiencia como esta, igual me llamó la atención, por eso dije que sí y, de hecho, porque quiero que se le dé más importancia a este tema, sobre todo porque no quiero que se pierda la memoria, no quiero que eso ocurra. Quiero que este tema siempre se mantenga vigente, porque es algo que pasó y que afectó a muchas personas y a muchas generaciones, entonces, por eso mismo me llamó mucho la atención y quise participar. Ha sido súper enriquecedor.” (Nieto 3)*

Otro aspecto identificadorio que ha sido posible observar en los relatos de los entrevistados es el valor otorgado a los derechos humanos, empatizando con la libertad de expresión y rechazando la censura, así como también oponiéndose a los hechos que consideran como injusticias. En el caso de la Nieta 2 y el Nieto 3, con incredulidad, asombro y firmeza comentan su opinión específica acerca de los castigos efectuados frente al pensar distinto en la época de la dictadura:

*“Que... bueno, partiendo, la violencia nunca ha sido buena, y... pasaron cosas pero terribles, o sea, partiendo por... está bien, uno puede expresar su forma de pensar diferente, pero... a uno no lo pueden matar por eso... y eso ya... eso no está bien. Y cualquier persona que apoye eso... para mí no está bien. Y eso está como en mis valores...” (Nieta 2)*

*“(...) O sea, a qué nivel puede llegar la maldad... a qué nivel puede llegar la maldad y el deseo de hacer daño... a un grupo que por pensar diferente no más lo castigaron de esa forma... entonces como mucha rabia; ya con el tiempo lo he ido... he ido dominando un poco ese sentimiento de rabia, pero la rabia está poh. Y en ese entonces, cuando mi mamá me contó, debí haber reaccionado así, con mucha rabia, mucho odio... y sobre todo porque era a mi tata que le había pasado poh, mi tata lo vivió en carne propia poh, entonces... más aún. Igual no es para menos enterarse de todo eso.” (Nieto 3)*

Por su parte el Nieto 1 alude al cumplimiento de los derechos en un caso específico ocurrido con una compañera de trabajo desvinculada:

*“De hecho siempre me han dicho que tengo bastantes facilidades, porque por ejemplo... ayer despidieron a una amiga y yo la empecé a asesorar también poh, es como “amiga, no firmes nada si no te tienen todo pagado”, está en el Código del Trabajo, le dije que me pasara sus datos y le descargué todas sus cuestiones, y ahí vimos con qué podía ir a la Inspección del Trabajo. Descargué el Código del Trabajo, lo leí y le marqué, “mira, de tu caso esto es lo importante, de esto tení’ que agarrarte, toma”. (Nieto 1)*

En el caso del Nieto 3, menciona enérgico y con ribetes de rabia su análisis del sistema actual en este país, enfatizando la vulneración de los derechos de las personas, la presencia de corrupción, entre otras, resultando ser Chile un lugar desesperanzador para este entrevistado:

*“(...) Quizás como a los 22 más o menos me despertó todo el sentido de cachar todo lo que pasa, o sea, antes de eso igual estaba como un poco ajeno, porque como te digo, no me meto mucho en temas políticos ni nada de eso, pero es que en realidad va más allá, va en el tema de cómo vulneran tus propios derechos poh, entonces ahí como que me... cuando uno se empieza a dar cuenta cómo en verdad se gastan los fondos, cómo funciona la economía; cuando uno empieza a darse cuenta de todo eso, de los juegos políticos, del lobby, todo... eeh, yo, a mí me tocó eso como a los 22 y de ahí vengo desarrollando eso, y a estas alturas es un asco, es un rechazo a vivir acá.” (Nieto 3)*

*“Ese es el tema..... no me culpo por sentir eso, porque igual el sistema se ha encargado de desmotivar a mucha gente en ese sentido, yo soy uno de ellos.” (Nieto 3)*

Por su parte, la Nieta 4 relata dicho aspecto transmitido por sus padres y su posterior acercamiento a ideales de izquierda en tanto ideología que garantiza igualdad para todos. Así, concluye expresando su interés por la reivindicación de derechos:

*“(...) Llevado a mis papás que como eran gremialistas, el tema del Colegio de Profesores, yo creo que eso que pasó hizo a mi papá, a mis papás, interesarse más por un tema de reivindicación de derechos, de que eso yo... eso sí que yo lo fui escuchando todo el tiempo, no desde una postura partidista, pero sí desde una postura de vida, que era muy importante que*

*los derechos que nosotros teníamos, que los colegas de ellos tenían, era de obtener lo equitativo, lo correspondiente a los derechos que ellos tenían.(...) esos discursos igual motivaron en mí que yo me moviera por cosas parecidas, entonces yo creo que de esa forma, que es como una forma bien indirecta más que directa así de consciencia absoluta respecto de lo que vivió, creo que de esa manera me ha influenciado... al acercarme a nociones políticas más de izquierda, al acercarme a la Jota... eeem... es como que, claro, siempre me ha movido el tema de reivindicación de derechos de las personas.” (Nieta 4)*

Pone el acento también en su ámbito laboral con víctimas de violencia, mostrándose a favor y conforme con la cabida que hoy en día se está dando al enfoque de género:

*“Es un trabajo súper interesante, desafiante también... ahora hay más... más trabajo en el tema, se discuten más temas de género, del feminismo... pero hace 5 años atrás no era tan así, no era mucho... hay gente que le da rabia la temática, me decían “no entiendo por qué están ahí” o cosas así respecto a las mujeres; hoy día ya no es tanto...” (Nieta 4)*

En otro sentido, han sido los nietos (varones, valga la redundancia como clarificación) quienes enfatizan distintas identificaciones en cómo conciben la vida y su actuar con el entorno y ellos mismos. Dentro de este marco, el Nieto 1 comenta una escena vivida con su madre unos días antes del tercer encuentro de entrevista, a quien le comenta de su participación en esta investigación:

*“(...) Ahí le conté de qué se trataba el proyecto y ahí como que mi mamá me preguntó “Ya, y... ¿qué te ha pasado a ti? Porque igual no tuviste mucho tiempo a tu abuelo, no pudieron compartir mucho más” y todo... y ahí le conté a mi mamá que igual fue como bacán darme cuenta que sí tengo cosas en común con él, como dimensionarlo, como tomarlo de forma consciente...” (Nieto 1)*

Dentro de estas “cosas en común” que señala tener con el abuelo, se encuentran algunas características que fue develando a lo largo de su participación en los encuentros de esta investigación:

*“El hecho de mi egoísmo con la gente, de pensar en mí primero, y vivir como quiero mi vida, lo que quiero... ¡eso es algo muy de mi abuelo! Y sí, pobre de alguien que juzgue el cómo vives, lo que decides, el cómo, cuándo, dónde... eso es muy de él, y como que yo no lo tenía consciente...” (Nieto 1)*



Así, tanto este Nieto (el 1) y el Nieto 3 mencionan un aspecto en común, ligado igualmente a lo visto o sabido en relación a la personalidad del abuelo ex preso político, dicho aspecto es la imparcialidad frente a conflictos de otros; ambos lo ejemplifican con personas de su círculo cercano:

*“Yo creo que más el tema sobre todo del respeto, el respeto, el no ser envidioso, no ser arribista, o sea, si te toca una mala situación ser un buen pobre y adaptarte a la situación, pero eso tampoco significa que te vai’ a quedar ahí... como dijo mi mamá que le dijo mi abuelo en un momento: “nunca te quedes ahí donde estás, siempre mira más allá de tu nariz”.* (Nieto 1)

*“En ese sentido yo también siempre trato de ser lo más imparcial, de separar las cosas... por ejemplo, entre amigos si tienen problemas entre ellos, yo no voy a dejar de ser amigo de alguien si se peleó con la otra persona, “los problemas de ustedes son de ustedes, yo no me meto”, y pucha, y si alguien se equivocó, pucha qué lata, si tengo la oportunidad de decirlo desde mi punto de vista, le digo “te equivocaste” o “no, tú estay’ bien”, lo voy a decir igual, pero no voy a tirar más pa’ un lado que pa’ otro; siempre imparcial en ese sentido.”* (Nieto 1)

*“(...) Soy una persona muy leal, ¡muy leal! Trato de ser muy leal y trato de ser muy objetivo con todo; trato de ser lo más justo siempre con... o lo más neutral en el caso en que tenga que lidiar o mediar con algo, trato de ser siempre lo más objetivo posible... sobre todo en el tema de mis papás, trato de ser súper objetivo también, de velar por lo que sea correcto...”* (Nieto 3)

*“(...) Sí poh, mi mamá siendo una mujer tan recta para sus cosas, nosotros igual lo veíamos en mi tata, en mi padrino, eeeh... nos criamos así, con esa mentalidad, mi hermana es igual también...”* (Nieto 3)

Existe otro punto identificatorio en cuanto a la violencia y el proceso posterior al evento represivo; es el caso del Nieto 1 y la Nieta 4, quienes vinculan, aunque en situaciones distintas, experiencias de sus vidas a lo vivido por el abuelo víctima de la violencia de Estado.

El Nieto 1 comenta la manera de enfrentar afectivamente lo ocurrido al abuelo, así como finalmente su capacidad para empatizar con ello mediante su propia experiencia de violencia en su vida:

*“(...) Porque uno puede escuchar de repente historias de este tipo, y como decir “oh, qué fuerte...” y todo, pero tampoco como que lo empatiza, porque tampoco lo siente como lo vivió la otra persona, pero... no sé... a mí me pasa todo lo contrario en este sentido, porque también en algún momento viví violencia y como que no sé, ahora que casualmente me enteré de todo esto... fue como que... igual como que me pasó como algo...(...) Yo creo que si no hubiese pasado por esta experiencia de violencia anteriormente, yo creo que sí, tal vez habría sido como “ucha, qué lata” y nada más, pero yo creo que como también viví experiencia de ese tipo... eeem... como que hubo una... como... como decir, como que lo sentí yo también.” (Nieta 1)*

De igual forma, la Nieta 4 deja entrever una vinculación con la temática de violencia y reparación en el seno de su trabajo, aunque evidencia una vaga elaboración de ello:

*“Hmm... o sea ahora que me lo pones, podría decirte que sí, jajajaja... pero no... no lo he profundizado mucho, no lo he analizado mucho... eeeem... pero podría ser. Como te decía, cuando empecé a hacer la clínica, cuando empecé a hacer este trabajo y tenía coherencia y resonancia, me empecé a dar cuenta que eso era lo que quería... pero no sé si lo que yo quería tenía que ver con eso, con estas otras experiencias... no lo sé.” (Nieta 4)*

Igualmente en lo expresado por esta nieta, hace referencia a un aspecto de su personalidad que vincula con la relación afectiva con su abuelo:

*“(...) Tuvimos buenos momentos, buenos momentos así como de conexión, pero esto se desconectaba por el tema de lo rígido, de “hacer esto bien”, que no hagan ruido... así muy, muy de “lo que hay que hacer”... y “lo que hay que hacer” así muy rígido, muy rígido, entonces mis recuerdos igual están teñidos por eso, que no era tan agradable.” (Nieta 4)*

*“(...) Del apego a la norma... yo creo que de alguna forma igual me fueron tiñendo... yo igual soy normativa, no castigadora... o quizás sí puede que sea castigadora conmigo misma, pero normativa” (Nieta 4)*

Por otra parte, la Nieta 2 no queda exenta de identificaciones comentadas. Para ella, un punto transmitido directamente de su abuelo hacia ella es la religión católica:

*“(...) La formación católica, todo eso, eh... se lo debo en gran parte a mis abuelos. (...) Porque ellos siempre han sido como súper... súper, súper católicos; como que, bueno, los abuelitos por parte de mi papá, ellos tienen*

*un altar en la casa... y como que siempre nos han inculcado desde chiquititos esto del catolicismo... (...) Yo creo que más de mis abuelos... sí... porque mi papá no era mucho de iglesia ni de nada de eso; quizás mi mamá sí, aunque no iba a misa, pero como que igual trataba de inculcar eso que le había inculcado su mamá, como a nosotros... así que eso” (Nieta 2)*

### **5.3.3. Miedos**

Esta categoría trata de adentrarse en los afectos de los/as entrevistados/as, sus sentires en relación a los efectos que han sido capaz de identificar en sus abuelos víctimas de la prisión política y tortura, en sus padres, tíos, en sus lazos fraternos y en sí mismos. Se analizan los relatos de los nietos/as en base al miedo, cómo influye en ellos y en su entorno, qué permite y qué censura.

Una temática principal evidenciada en los relatos, es la presencia del silencio. Está presente el silencio en los abuelos víctimas, silencio en tanto herramienta protectora de sus aparatos psíquicos, como una veda para no llegar a verbalizar las atrocidades vistas y vividas, como un medio para no recordar más vívidamente aquellos hechos. Está, asimismo, presente el silencio en sus esposas y en la generación de sus hijos, los padres de los/as entrevistados/as. Y sin duda, existe también el uso del silencio en los/as nietos/as, cuyo fin circula entre el temor y el respeto por el silencio de aquella historia traumática.

En el caso de los nietos que tienen contacto directo con sus abuelos actualmente, siendo la Nieta 2 y el Nieto 3, impera el miedo ante la posibilidad de remover recuerdos dolorosos en ellos. La Nieta 2 comenta:

*“Claro... porque quizás es retomar cosas que quizás ya no se quiere acordar... entonces, si es que él lo va a decir, él me lo va a contar igual de todas formas, de eso estoy segura; si él me quiere contar algo, lo va a decir, pero si no lo cuenta... es por algo también. Y eso no se lo voy a juzgar y tampoco le voy a preguntar.” (Nieta 2)*

*“(...) Porque quizás no lo quiero incomodar, porque quizás no es algo cómodo para conversarlo, para que lo converse él, ahí él pone los límites y él sabe hasta dónde nos cuenta, entonces no... no me siento como con el permiso de irrumpirlo en sus límites que él se pone.” (Nieta 2)*

De igual manera, el Nieto 3 señala:

*“Eeem... evocarle recuerdos dolorosos, eeh, no sé... despertar algunos traumas, no sé, como que siempre pensaba en eso; no quería ponerlo en una situación que le despertara angustia o malos recuerdos, o sea, hablarle del Golpe o del arresto que vivió sí o sí va a traer malos recuerdos, pero no quería yo evocárselos porque sí, o sea, yo ya tenía una parte de la historia que era la que me había contado mi mamá y en ocasiones mi abuela, entonces con eso me había quedado poh, así que evitaba el tema... no recuerdo haberle tocado el tema a él directamente, ni una sola vez...”*  
(Nieto 3)

Así también, se observa la utilización del silencio con los padres o madres, hijos/as de las víctimas de prisión política. La totalidad de los/as nietos/as identifican el límite que sus familias han establecido en relación a la temática política que implica la detención y tortura al abuelo, por lo que optan por mantener dicha censura y actuar con el silencio ante esto. Las Nietas 2 y 4, y el Nieto 1, expresan sus pareceres.

Frente a la pregunta en torno a que si su padre conoce más de la historia represiva del abuelo, la Nieta 2 expresa:

*“Sí, es que él lo vivió... en primera persona... pero tampoco lo cuenta mucho, sino que como... no... tampoco se lo he preguntado, pero... no sé qué más habrá vivido él... bueno, claramente vivió toda esa época, pero igual era chico.”* (Nieta 2)

La Nieta 4 se refiere al recuerdo de cuando tenía contacto con sus abuelos paternos, también comentando sus percepciones respecto del silencio imperante:

*“Hmmm... bueno, yo creo que hace mucho, como te decía, yo no había sido tan consciente de esto, entonces era como no querer revolverle las cosas a ellos poh, no querer... como uno sospecha que le duele, entonces no pregunta; es como “no, mejor, pa’ qué vamos a hablar de esto”, yo mis silencios los califico con eso, o sea, uno, no haber estado tan consciente, y dos, era como ellos hicieron, así como a lo Hollywood “lo que pasó en Las Vegas, se queda en Las Vegas”, así como “si pasó en la dictadura, se queda ahí y no se vuelve a tomar, no se trae de nuevo”, yo creo que también aprendí de eso, o sea, como “si era doloroso, entonces no lo hablamos para que no sea doloroso de nuevo”.* (Nieta 4)

Por su parte, el Nieto 1 manifiesta su posición frente a su madre y tía, hermana de ella, ante la interrogante de cómo fue la experiencia de vida para ellas con la ausencia de su padre:

*“(...) Yo creo que echaron mucho de menos a mi abuelo, nunca les pregunté al respecto a mi mamá y a mi tía sobre ese periodo en particular (...) No sé, yo creo que tal vez una parte de mí sabía que era un tema más sensible...”*  
(Nieto 1)

Al contrario de lo anteriormente expuesto, el Nieto 3 ha optado por acudir a su madre para interiorizarse más de la historia del abuelo, entablando con ella un diálogo de mayor confianza y menos temor para preguntar:

*“(...) Y con mi tata la conversación fue súper corta, muy por encima, porque igual a mí me ha incomodado plantearle el tema a ellos poh, si igual es un tema delicado, entonces prefiero hablarlo con mi mamá, que mi mamá igual sabe mucho de lo que pasó, pero no he hablando con nadie más, con mis tíos nunca he hablado del tema.”* (Nieto 3)

De igual forma, los/as nietos/as comentan la manera en que ven a sus distintos familiares manejar sus afectos en general y también en cuanto a la experiencia represiva vivida por el abuelo, siendo la evasión lo principalmente percibido por ellos/as. Se mostrarán los resultados según generación.

En cuanto a la generación de los abuelos y la generación de los padres y tíos, la mayoría de los/as nietos/as, exceptuando el n°3, han querido mencionar algún aspecto evitativo visto ya sea en sus abuelos (el víctima directa y su esposa) como en sus padres y tíos, como mecanismo defensivo frente al implicarse afectivamente.

La Nieta 4 comenta sus reflexiones acerca de su abuelo y sus intentos defensivos, a través del consumo de alcohol, frente al contacto con el dolor de lo vivido:

*“(...) Un intento más evitativo de contactarse con este dolor, eem... creo que te lo dije la otra vez, que mi abuelo siempre fue como... eeh... estaba y no estaba, esto de sin verlo, sin haberlo visto curao' alguna vez, pero siempre quería tomarse alguna cosita, entonces siempre como pasivo, como que estaba y si no estaba, estaba trabajando... pero no estaba efectivamente, entonces yo creo que eso demostraba de que sí estuvo afectado(...) entonces sus silencios tienen que ver con eso, con evadir el dolor, con evitar hablar de algo que además no pudieron ni explicar por qué y se podía escapar de*

*las manos, entonces yo creo que por eso no... “esto que pasó y que no pudimos explicar, ni hablarlo para que no aparezca de nuevo”, no sé, me imagino que fue algo así.” (Nieta 4)*

A su vez, la Nieta 2 menciona el silencio percibido por ella en su abuelo hacia su hijo (padre de la nieta) y la posición que ha tomado la abuela, esposa del abuelo víctima, frente a su participación, formal o informal, en instancias relativas a lo político o lo ocurrido en dictadura:

*“Es que quizás mi abuelo tampoco le dio mucho a entender a mi papá, quizás no sepa mucho tampoco, porque igual él era chico, pero yo creo que por eso... quizás no se acuerda mucho o quizás mi abuelo tampoco le dio a entender mucho o le explicó algo, quizás se lo guardó más para él.” (Nieta 2)*

*“No... nada... no, nunca ha comentado nada de eso... nada, ni siquiera está en el PRAIS, no quiere, no quiere participar... (...) No sé... nunca ha... bueno, ella está como carga de mi abuelito sí, pero no va a reuniones ni nada de eso... como, no... (...) Sí, ella no quiere... no quiere, no quiere. Igual hemos tratado de convencerla jajaja, pero no...” (Nieta 2)*

Junto con esto, en los relatos existen también alusiones a la evitación de los afectos en la generación de los padres y tíos de los/as nietos/as. A este respecto, el Nieto 1 y la Nieta 2 han comentado la evitación observada en, el caso del Nieto 1, su madre; y, en el caso de la Nieta 2, en su padre:

*“(...) Mi mamá tampoco es de compartir mucho sus sentires tan personales; ella dice lo que piensa, pero si le hablamos de sus sentires, cuando ella ya está más bien superada como que ahí no aguanta y explota, y se abre, pero en el común del diario vivir no es así...” (Nieto 1)*

*“No... se encierra en su pieza y se escucha como (sonido de nariz), pero nunca llora con llanto, jamás voy a escuchar a mi mamá con llanto desgarrador, no.” (Nieto 1)*

*“(...) [Papá y hermano] quizás son más retraídos no más, que no les gusta expresar mucho lo que van sintiendo en el momento, puede ser. Son más de ellos, de vivirlo quizás solo, puede ser, lo que están pasando, el día a día... quizás va en eso, quizás de esconderlo o no darlo a entender... creo que por ahí va.” (Nieta 2)*

*“(...) [Frente a ceremonias católicas] entonces, se paraba una persona adelante, se ponía a contar su historia y se ponía a llorar, y eso a mi papá le caaaarga... como que se expongan así. Le carga, le carga, le carga, le carga. Entonces no quería, y no quería, y no quería...” (Nieta 2)*

*“Trabajólico... sí, está todo el día afuera...” (Nieta 2)*

La Nieta 2 también añade lo visto en su tía, hermana mayor del padre, que fue quien abrió la puerta en el momento en que fueron los militares a arrestar al padre de éstos. Enfatiza la imposibilidad de hablar con ella acerca de la experiencia represiva del padre y sus vidas durante y posterior a ello:

*“No, nada... no, con ella no. No... es que ella no... como que no está ni ahí... cero como importancia... por el lado de ella; no, a ella le importa su pega...” (Nieta 2)*

En la línea fraterna de los/as nietos/as, han sido las nietas (2 y 4) quienes han mencionado sus observaciones respecto de sus hermanos en cuanto al modo de acercamiento o alejamiento de éstos a la temática del abuelo víctima de violación de derechos humanos con motivos políticos. Por una parte, la Nieta 2 comenta el modo mayormente retraído del hermano, siendo poco expresivo y con baja disposición a inmiscuirse en temáticas de afectos relacionadas a lo vivido por el abuelo:

*“No... no, no lo hemos conversado. (...) No... ninguna... pero no es mucho de conversar mi hermano, es más tímido, más metido en su mundo.” (Nieta 2)*

Por otra parte, la Nieta 4 se refiere al desentendimiento de su hermano mayor en cuanto a las temáticas políticas y memoria histórica, aun sabiendo lo ocurrido al abuelo paterno:

*“No... es que mi hermano es otra onda... no, no... además a él no le interesa mucho la política ni tampoco la historia, él tiene intereses diferentes, entonces nunca hemos hablado del tema... o sea, él sabe lo mismo que yo, pero no es algo que esté en nuestras conversaciones, ni que lo haya estado y no creo que lo esté tampoco” (Nieta 4)*

Es preciso mencionar algunas reacciones represivas que ha sido posible identificar en los relatos de los hombres entrevistados. El Nieto 1 pone el acento en asumir en soledad los conflictos que se le presenten, sólo considerando la descarga como vía de bajar la tensión interna:

*“(...) A mí no me gusta ser un vampiro emocional, no me gusta achacarle mis dramas o si ando en un momento malo, toda esa vibra negativa, no... (...) Eeeeh, por lo general me aílo, me quedo callado, o si me toca trabajar, en momentos en que no hay clientes, tiro chuchadas...” (Nieto 1)*

*“(...) Sobre todo eso, porque desde muy chico también tuve esto del descontrol de impulsos...” (Nieto 1)*

De igual forma, el Nieto 3 asume en soledad las dificultades de su vida, aunque, a diferencia del Nieto 1, se observa un vuelco hacia el sí mismo, entrando en un estado de duda constante y de frustración al no alcanzar sus expectativas:

*“Sí... de repente como que pierdo la paciencia muy rápido, no sé si es ansiedad o no sé, pero me cuesta manejar ese tema, sobre todo desde que entré a la carrera, porque igual tuve unas crisis vocacionales, tuve varias crisis vocacionales entremedio...” (Nieto 3)*

*“(...) Como te digo poh, yo funciono en base a estímulos y si yo no percibo estímulos de las cosas, no despiertan mi interés y como que las voy pateando, las pateo y las pateo... entonces dependo mucho de que me gusten las cosas para hacerlas...” (Nieto 3)*

*“(...) Entonces he tenido que pasar por varias etapas donde he tenido que lidiar con la frustración ahí y en muchas me ganó poh...” (Nieto 3)*

Dentro del análisis de los miedos observados en los encuentros mantenidos con los/as nietos/as entrevistados, una temática sobresaliente es la de la confianza versus desconfianza.

En este marco es interesante apuntar una coincidencia presente en 3 de los 4 nietos/as. Tres han sido los que han explicitado conflictos con la imagen paterna; en el caso de la Nieta 4, su padre es hijo del abuelo víctima; sin embargo, en el caso de los Nietos 1 y 3, el padre no tiene ascendencia vinculada a la vulneración de derechos en dictadura. La



Nieta 4 relata la causa del quiebre de ella con su padre y toda su familia paterna, en base a traiciones y mentiras reveladas:

*“(...) Sí, con mi familia paterna... y con mi papá poh, o sea, si lo veo obviamente lo saludo, pero yo me retiro rápidamente. (...) Eeeh... descubro como hartas mentiras, hartas decepciones, hartas promesas que no se cumplen, y yo en un minuto dije “ya, no, esto me está haciendo mal” y prefiero alejarme no más... porque me hacía mal poh.” (Nieta 4)*

Por otra parte, en el caso de los Nietos 1 y 3, el Nieto 1 también alude a una traición por parte de su padre, con quien mantiene relación “cordial”, aunque sin la intimidad de padre-hijo como en algún momento hubiera esperado:

*“(...) Lo peor de todo, es que cuando pasó todo esto, mi hermana y mis demás hermanos (paternos) todos desconfiados y todo el tema, y el único dentro de los pocos que lo habían apoyado había sido yo, y más encima me dio vuelta la espalda...” (Nieto 1)*

*“(...) Después de todo lo que pasó, ahora entiende que no tiene que descuidar las obligaciones con sus hijos... al menos con el más chico... entonces... eso... pero tampoco como que he tratado de mantener una relación de padre e hijo, sino como una relación cordial; yo sé que es mi papá y todo el tema, pero él ya no va a ser papá mío a estas alturas ya, no va a tener ese rol ya... porque cuando pudo ejercer ese rol, ya no lo hizo, no lo hizo, y yo ya no lo necesito... y eso se lo dejé claro también.” (Nieto 1)*

En el caso del Nieto 3, la desconfianza y posterior conflicto con su padre se da en el momento en que elige vivir con él. Si bien su padre se ocupa de lo material, es el hijo (Nieto 3) quien debió ocuparse de él en el ámbito afectivo, de contención y cuidados:

*“(...) Bueno, igual cuando me quedé con mi papá, él asumió los cargos, las responsabilidades de la casa y también trató de no recargarme tanto con responsabilidades y que yo me enfocara en estudiar, y me fue bien al final poh, me fue bien; pero igual tuve que lidiar con varias crisis emocionales de él y malos ratos...” (Nieto 3)*

Así también, en cuanto a la confianza, los 4 nietos/as se han referido a sus relaciones de amistad para ejemplificar sus valores y adherencia a mantener un contacto reducido con su entorno, pero cuidando la lealtad en la relación con ellos/as. Las Nietas (2 y 4) plantean explícitamente tener poca cantidad de amigos, pero de una alta calidad:

*“(...) Soy mujer de pocos amigos... pero los que tengo son buenos, ¡pocos, pero buenos! (...) Eeeh, es que en realidad cuando uno los va conociendo o por algunos hechos, uno se va dando cuenta que realidad son de los que uno puede confiarle algunas cosas, que uno puede conversar, que uno puede salir... y no te van a... ¿juzgar, quizás? Por algunas cosas...” (Nieta 2)*

En este sentido, la Nieta 2 agrega su valor por la palabra y el cumplimiento de lo que promete:

*“Me gusta ser responsable, si me comprometo con algo, lo hago”.  
“Es que es algo que... que a uno lo marca como persona, o sea, como uno lo da a entender a los demás; o sea, si uno toma un compromiso, eeh... o sea, no sé, yo creo que es como obvio que uno tiene que cumplirlo, porque o si no, es como tu credibilidad, por decirlo así... porque o si no, no pesaría nada si uno dice que sí y no lo hace, entonces la credibilidad como persona se pierde si uno dice que lo hace y no lo hace.” (Nieta 4)*

La Nieta 4 enfatiza el cuidado de esos vínculos profundos que mantiene con su familia y sus amigos:

*“Yo no soy muy sociable, pero me gusta cuidar mucho los vínculos que tengo, como lo que te hablaba de mi familia nuclear, con mi mamá, mis hermanos... con mis amigos... de hecho los amigos que tengo son los amigos de toda la vida, los amigos de la infancia, no tengo otros amigos... eeh... entonces, con los demás... a lo mejor el resto me puede considerar un poco más distante como con los otros, porque soy bien reservada con mi vida personal, eeh... pero bueno, igual cordial con el resto, pero no tan profunda con el resto de las personas” (Nieta 4)*

Por su parte, los Nietos (1 y 3), hacen énfasis en la trascendencia de la amistad como un vínculo enmarcado en la disposición de estar presente, físicamente o no, para apoyar al otro en base a la lealtad:

*“(...) Yo siempre he pensado que la amistad trasciende mucho más allá que estar siempre presente o siempre llamando, trasciende mucho más allá. Es más que nada qué tan fuerte el vínculo que tú forjes... depende netamente de eso (...) confianza, lealtad. Sobre todo esas dos cosas.” (Nieto 1)*

*“(...) La lealtad lo representa todo en las relaciones interpersonales, o sea, uno tiene que ser leal con las personas que uno quiere, uno demuestra, de hecho, lo que le importa la otra persona y lo que uno está dispuesto a hacer*

*por esa persona siendo leal poh; mientras que la justicia pa' mí es algo que tiene que ser como inherente a una sociedad poh, o sea, una sociedad debería ser justa siempre poh” (Nieta 3)*

Desde la subjetividad en torno a la confianza y desconfianza, surge la preocupación de tres de los cuatro nietos/as en relación al apoyar emocionalmente a las personas que sienten cercanas.

En el caso de la Nieta 2, este cuidado por el otro se expresa al conocer a su actual pareja, en un periodo afectivamente complejo por el que él estaba transitando en la adolescencia, y en su trabajo en talleres religiosos a jóvenes, instancias en que orienta y enseña valores presentes en el catolicismo:

*“(…) Me iba contando sus cosas, lo que le iba pasando y yo lo iba acompañando... o lo iba aconsejando... o tirándole pa' arriba el ánimo, porque él era como bien depresivo... y yo era todo lo contrario, como bien extrovertida, como bien alegre, entonces trataba de subirle el ánimo como pa' que no anduviera tan mal... y aparte éramos chicos, estábamos en primero medio.” (Nieta 2)*

*“(…) chiquillos que de repente o llegaban a la sala y te abrazaban, como que necesitan esa como contención o ese cariño de... que están solos... más lo emocional... entonces eso me gusta igual.” (Nieta 2)*

El Nieto 3 lo expresa en la relación con su padre cuando vivió junto a él, y su tendencia a investirse de un rol paterno con él; también lo manifiesta con su hermana, quien tuvo un conflicto con un familiar a raíz de temas de dinero hace más de 2 años, dificultad ante la que el Nieto 3 no ha podido quedar indiferente y permanece con la rabia:

*“Claro, sí, y tratar de que mi papá... es que mi papá es muy cabro chico, entonces tengo yo que ahí andar como razonando con él pa' que no piense algunas cosas, pa' que no diga algunas cosas, pa' que no haga algunas cosas, y ahí me tocó duro el tema de tratar de ser más imparcial.” (Nieto 3)*

*“(…) Pero después de eso que hizo mi primo, te juro que no he podido perdonarlo, no he podido yo dejarlo atrás... mi hermana ya lo hizo hace rato, porque igual... o sea, yo le digo que es pava poh, que no debería hacer eso, pero ella me dice que es para no mantener malas vibras y que en el fondo él ya se disculpó... pero a mí me dolió tanto que no he podido dejarlo atrás, igual es algo que quizás no está bien, pero igual yo siento que si*

*hubiese podido hacer justicia por mi hermana y haber hablado con mi primo, haberle parado el carro y haberle dicho unas cuantas cosas con tal de que se quedara pensando, igual lo hubiera hecho, pero no me dejaron, entonces me quedé con todo eso retenido...” (Nieto 3)*

De igual manera, en la Nieta 4 surge en su vinculación con su familia y amigos, a quienes intenta cuidar, profundizar en sus vidas y estar en permanente contacto con ellos, y, además, en sus pacientes, a quienes acompaña en un proceso psicoterapéutico en el marco de un programa de atención a víctimas de violencia intrafamiliar, cuyo foco está en la reparación:

*“(...) Me gusta conocer en profundidad a la gente, por lo tanto, yo cuando tengo amigos y amigas, yo tengo un grupo pequeño de amigos y amigas... eeh... entonces me gusta compartir con ellos... no ser sociable expansiva, pero sí sociable con mi grupo de amigos, yo los cuido mucho y me dedico hartito a ellos.” (Nieta 4)*

*“(...) Yo con mi mamá, con la familia de mi mamá, con mis hermanos soy bien cercana, no que viva encima así achoclonada, no, pero sí me preocupo permanentemente, me justo casi todas las semanas con ellos.” (Nieta 4)*

*“(...) Entonces el hacer proceso, a veces ir hacia adelante y retroceder tres pasos, es el tener paciencia, es acompañar de verdad a la otra persona, acompañarla en serio, o sea... como te decía, el que sí, que retroceda tres pasos, porque es necesario que retroceda esos tres pasos (...) Sí... es el tener paciencia, también tener hartito aguante para escuchar dolores...” (Nieta 4)*

Por último, es interesante observar que los dos nietos que se encuentran en contacto directo con sus abuelos víctimas de prisión política y tortura, Nieta 2 y Nieto 3, desarrollan el acto del cuidado principalmente con ellos dentro de la generación de los abuelos, siendo activos en el plano afectivo y estando a disposición de ellos para, quizás, impedir que vuelvan a sufrir:

*“(...) Porque se despeja, porque se ríe con nosotros, porque lo pasa bien... entonces, es esa sensación rica de verlos sonreír, de hacerle pasar un buen rato más que nada, aparte que sabemos que le gusta conversar si le damos cuerda, así que.... Jajajaja, le gusta, se distrae, se distrae hartito.” (Nieta 2)*

*“(...) Eso es lo que trato de hacer con ellos también, de darles mucho cariños, de ayudarlos en lo que necesiten, de atenderlos cuando están acá, entonces igual busco instancias para verlos, sobre todo cuando están acá en Conce, pa’l campo me cuesta ir, pero cuando están acá busco instancias para verlos.” (Nieto 3)*

*“(...) Cuando se enferman a veces también han venido a parar acá, pero sobre todo yo trato también de mantener un contacto más grande con ellos, porque mis tíos trabajan, mi mamá trabaja, entonces igual les cuesta a veces transportarlos y yo lo hago poh, como he tenido más tiempo a disposición...” (Nieto 3)*

En el caso del Nieto 3, se rescata de un espacio del diálogo en que es posible apreciar un atisbo de atribución de responsabilidad, o culpa quizás, por no haber actuado antes para evitar el avance de la enfermedad que actualmente padece el abuelo:

*“(...) La verdad nunca me cuestioné si habían, si existían; no sé si grupos de ayuda para los nietos de ex presos políticos o para los ex presos políticos, porque igual me interesaría... de haber sabido esto 5 años antes, la verdad nunca me lo pregunté, si existían estos grupos de ayuda poder haber llevado a mi tata allá poh para que lo ayudaran y le conversaran, a ver si podía desahogar un poco todo lo que tenía retenido... quizás habría ayudado mucho más a que no se desarrollara aún más la demencia senil que está desarrollando en este momento y que está avanzando en etapas...” (Nieto 3)*

## VI. DISCUSIÓN

La transmisión psíquica es inexorable. Todo material psíquico es susceptible de ser transmitido, ya sea contenido elaborado, contenido reprimido y hasta la represión misma. Cuando se habla de trauma, se habla también de una temática que para entenderla y mirarla, se debe leer entre líneas, se debe ver más allá de lo conocido y lo desconocido, escuchar más allá de lo dicho y lo no dicho, entender más allá de lo sabido y lo no sabido. Similar desafío propone el análisis de la transmisión de lo traumático.

Al hablar de transmisión es preciso considerar lo que se transmite, cómo se transmite y cómo es incorporado en quien recibe dicha transmisión. En la presente investigación se tomó como punto de partida la generación de personas que sufrieron tortura, tratos crueles y degradantes como prisioneros políticos de la dictadura de Augusto Pinochet, y se ha pretendido estudiar las maneras en que se expresa lo traumático en la generación de los/as nietos/as de éstas. Para esto se analizan, a la luz de lo teórico, aquellas observaciones evidenciadas en las distintas categorías, agrupadas en dimensiones, que pudieran ser muestras de lo transmitido en voz de los/as nietos/as de la muestra.

Es importante partir por considerar que, si bien la totalidad de los/as nietos/as tienen conocimiento de que su abuelo fue víctima de prisión política y tortura, la información que poseen es general, es decir, ninguno de ellos/as sabe detalles de lo vivido por el abuelo ni de lo que ocurrió en el seno familiar posterior al periodo de detención. La razón de esto ha sido que los abuelos víctimas han destinado al silencio las experiencias degradantes y más intensas de las torturas vividas, guardando estrictamente para sí aquellos hechos que, posiblemente, hayan sido lo más traumáticos. En este sentido, se vislumbra una concordancia con las ideas planteadas por Kaplan (2007) y Tisseron (1992 citado en Tisseron, 1997) en relación a que los hechos de tortura, sobre todo las sexuales y más degradantes en general, provocan una vergüenza tal que coloca a las víctimas en una suerte de conspiración de silencio junto a sus torturadores, en que las víctimas se atribuyen cierto grado de responsabilidad por lo ocurrido. Así, no tan sólo las víctimas directas de aquellos hechos, sino también sus cónyuges y hasta los hijos/as presentes en aquel momento, han sido igualmente partícipes de ese silencio; es interesante observar que, en base a los relatos

de los nietos, estos familiares transmiten sólo aquello que ha vivido una tercera persona, muy escasas veces compartiendo lo que experimentaron ellos/as mismos/as en aquel entonces. En este punto Tisseron señala que la vergüenza juega un papel importante en las influencias psíquicas, pues, una vergüenza familiar encubierta por el silencio y destinada al secreto puede tener consecuencias graves en las siguientes generaciones, expresándose mediante enfermedades psíquicas o físicas; esta expresión puede darse incluso si los hechos vergonzosos son finalmente conocidos por los descendientes. Este pudiera ser el caso de lo explicitado por el Nieto 1 y la Nieta 4, el primero refiriéndose a su descontrol de impulsos cuando niño, y cuadros de ansiedad y depresión de más grande; y la Nieta 4 igualmente describiendo dos momentos identificados como problemáticos desde el punto de vista de la salud mental, en ambos presentando síntomas ansiosos-depresivos. En el caso de ambos fue necesario el apoyo psicológico profesional, y además psiquiátrico en el caso del Nieto 1.

Ligado a lo anterior, y en cuanto a entender el silencio mantenido por el abuelo en relación a la tortura experimentada, esta vivencia, en palabras de Abraham y Torok (1978/2005), pudiera tratarse de lo que ellos nombran como la “cripta”. Según las perspectiva de estos autores, en este caso, el abuelo sería el criptóforo, aquella persona que no pudo introyectar la experiencia vivida y fue condenada a mantenerse, topográficamente, encriptada en su Yo. De esta forma, estos hechos traumáticos han quedado sometidos a ser “indecibles”, realidad que ha sido mostrada en los relatos de la totalidad de los nietos/as entrevistados/as. Ahora bien, por otra parte, todos sus abuelos vivían con su cónyuge y algunos hijos al momento de la detención, prisión y libertad. Al estar vinculados directamente con el grupo familiar y al mantener la interacción con éste luego de haber vivido el hecho traumático, es necesario revisar este fenómeno desde las teorizaciones propuestas por René Käes (2008), partiendo de la base que, según este autor, la realidad psíquica inconsciente se extiende más allá del espacio psíquico individual. En este sentido, hay que entender que cada individuo es constituido también por la herencia de sus antepasados; somos sujetos de un conjunto intersubjetivo cuyos sujetos nos tienen y nos sostienen como los servidores y herederos de su vida psíquica. En este contexto, el abuelo es también el heredero de su ascendencia, y sobre aquel material psíquico inconsciente más el individual, ha sufrido el hecho traumático de la tortura. Es así como toda esta realidad se

instala en el seno familiar del abuelo en la época de la dictadura y posteriormente; además, bajo la premisa de que el traumatismo no ha podido entrar en un trabajo de figurabilidad, por lo que no hay lugar para la elaboración psíquica.

Tomando en consideración lo planteado desde las perspectivas de Abraham y Torok, y de Käes, es posible entonces analizar lo expresado por los/as nietos/as de esta investigación. En este sentido, es importante mencionar que desde los postulados de Abraham y Torok (1978/2005) esta generación es aquella que ha continuado con el “trabajo del fantasma” desprendido de la cripta de la primera generación (víctima de tortura), iniciando el fantasma en la segunda y transmitido esto a la tercera. Es así que, en la generación de los nietos, se debe considerar estar en el plano de lo “impensable”.

En la estructura de los resultados de esta investigación, la segunda dimensión del análisis de contenido hace alusión a la vida cotidiana de los/as nietos en categorías como las actividades que realizan en el día a día, la elección de carrera y/o trabajo y sus percepciones acerca de su vida hasta ahora. Por otro lado, en la tercera dimensión se apunta a los indicios de lo traumático, en cuyas categorías se exponen algunas cuestiones rescatadas de los relatos que pudieran analizarse desde esta perspectiva.

En primer lugar, es posible observar que, desde el punto de vista afectivo, tres de los cuatro nietos mostraron una tendencia a retraerse y lidiar en solitario con la tristeza, la rabia, el dolor y otras emociones de esta índole. En el caso de la Nieta 4, ha comentado liberar la tensión mediante el jugar hockey, deporte de contacto y de alta intensidad; por su parte, los Nietos 1 y 3 consideran como una vía de liberación los juegos virtuales, acudiendo a ellos cuando se sienten estresados. Así también, estos tres nietos/a prefieren estar en sus casas o realizar en solitario las actividades aleatorias de lo cotidiano. Mismo acercamiento a lo afectivo se ve en los padres hijos-de-la-víctima según el relato de los nietos/as, en que el Nieto 3 describe a su madre como una mujer muy alegre, entregada a su trabajo y a los demás, añadiendo “ella misma tomó esa decisión, que no le afectara”; por su parte, el Nieto 1 comenta que su madre no es de compartir sus sentimientos y que cuando se ve sobrepasada, llora en solitario en su habitación; y la Nieta 4, comenta que al padre igualmente le era dificultoso expresar cuando, por ejemplo, vieron su casa de campo en ruinas luego del terremoto de 2010. La Nieta 2, si bien no hace alusión explícitamente al



modo de vivir su emocionalidad, comenta que su padre es reacio a conversar o a explayarse cuando le ha ocurrido algo adverso. En este contexto, los nietos/as no se han cuestionado dicho modo de elaborar lo afectivo, aunque sí uno de ellos ha mencionado “hacer lo mismo que mi mamá” (Nieto 1), por lo que es posible pensar en la intersubjetividad comentada por Kães y también en lo “impensable” de Abraham y Torok. También es interesante observar bajo este prisma, sobre todo el de la cripta y el fantasma, la tendencia que muestran los/as cuatro nietos/as en relación a mantenerse constantemente ocupados, sobrecargándose de trabajo, estudio u otras actividades voluntarias; todos mantienen aquella rutina durante 6 de los 7 días de la semana.

Otro aspecto a considerar es el uso del silencio; los nietos que mantienen contacto directo con el abuelo actualmente (Nieta 2 y Nieto 3) son conscientes del uso del silencio en relación a la experiencia de tortura de él, no sintiéndose con el permiso de irrumpir en los límites que el abuelo ha puesto (caso de la Nieta 2), o para no evocar recuerdos dolorosos ni despertar traumas, angustia o malos recuerdos (caso del Nieto 3). Sin embargo, la totalidad de los nietos/as utiliza el silencio de la misma manera con sus padres y madres; el Nieto 1 y el Nieto 3 son conscientes de no querer profundizar en lo vivido por sus madres en el contexto dictatorial y con respecto al padre torturado, pues perciben que es un tema sensible y no se sienten con la capacidad para profundizar en ello; no obstante, el Nieto 3 no es consciente de que nunca ha hablado de dicha temática con sus tíos (también hijos del abuelo víctima) aún manteniendo una relación cercana con ellos; así también ocurre en el caso de la Nieta 2, quien se extraña de no haber preguntado de manera directa a su papá en relación a lo vivido; por su parte, la Nieta 4, asume su silencio como parte del silencio imperante en su familia en cuanto a lo ocurrido en dictadura y en cuanto a la política en general.

Para analizar lo expresado por los nietos/as también pudiera plantearse lo expuesto por Haydée Faimberg (1988 citado en Kaës et al, 2006) respecto del Telescopaje de las Generaciones, entendiendo que esta teoría atañe a las identificaciones inconscientes con la historia de los antepasados, enfatizando el valor de lo no dicho, lo silenciado, que genera un vacío psíquico no elaborable y termina invadiendo el espacio mental como un “objeto interno” permanentemente presente. Sin embargo, la toma de conciencia de dichas

identificaciones no se hace consciente hasta que mediante un momento específico de la transferencia con el/la analista comienzan a hacerse audibles, reconocibles, en base a una condensación de tres generaciones. No obstante, este proceso es postulado por la autora como exclusivamente clínico, lo que no es posible desarrollar en el marco de esta investigación. Por esto, es preciso mantener el análisis desde la teoría de Abraham y Torok, en tanto teorización de un contexto más amplio, no netamente clínico. En dicho marco se habla de la transmisión, aunque sea de retazos, de lo parcialmente simbolizado, y, bajo esta noción, es plausible aludir a ciertas identificaciones observadas en los/as nietos/as, muchas de ellas aún en el registro de lo no consciente.

Si se alude a experiencia de tortura en la prisión política, necesariamente es importante analizar la vinculación de los nietos/as, justamente, con lo político. En la totalidad de ellos persiste una ideología de izquierda o centro-izquierda, repudiando los actos de violencia ejercida por el Estado de Chile en el periodo dictatorial y avalando el cumplimiento de los derechos de todos/as. Sin embargo, aun teniendo claras sus tendencias, ninguno de ellos/as se encuentra afiliado a un partido político. En el caso de la Nieta 2, ha expuesto que en la Universidad donde estudia existen grupos de orientación política izquierdista, pero no le son de su agrado por “ser muy extremistas”, añadiendo “hay que cuidarse”, sin embargo, sí forma parte de una Agrupación de usuarios PRAIS, grupo al que inicialmente se incorporó el abuelo y que finalmente se incorporó la familia completa. Para esta nieta es importante mantenerse activa en la Agrupación, pues siente que es un orgullo para el abuelo. Por otra parte, la Nieta 4 tuvo un acercamiento a las Juventudes Comunistas en su adolescencia, aunque desencantándose del funcionamiento de este grupo, pues percibió que la ideología no se condecía con el actuar de sus integrantes, quienes velaban por ser valorados más que por lograr lo que el ideal proponía. Por su parte, el Nieto 1 y Nieto 3 no han presentado la intención de acercarse a alguna militancia ni pertenecer a algún grupo con fines políticos. En esta identificación con el ideal político se evidencia la tendencia a dicha ideología por parte de los/as nietos/as, sin embargo, y quizás planteándose como una defensa, ha sido evitada la participación concreta en partidos debido al temor, a la decepción o por “no tener tiempo”, es decir, por no tener como prioridad el acto concreto, que los abuelos de los nietos 1, 2 y 3 sí llevaron a cabo en el

pasado, en sindicatos o en partidos políticos como el Partido Socialista, pero siendo finalmente castigados por ello.

Otro punto importante a discutir es aquel relacionado con la confianza y la desconfianza que los/as nietos/as entrevistados mantienen con su entorno. Esta es una de las temáticas que ha sido sobresaliente al momento de profundizar en los miedos presentes en los/as entrevistados/as. Es interesante apuntar a una coincidencia expuesta en los resultados de esta investigación, aquella coincidencia presente en tres (Nietos 1 y 3, Nieta 4) de los cuatro nietos en relación a conflictos con la imagen paterna. En este contexto, sólo el padre de la Nieta 4 tiene en su ascendencia al padre víctima de tortura; en el caso de los Nietos 1 y 3 es la madre la hija del abuelo víctima de vulneración de derechos. En el mismo sentido, si se precisara más en detalle, la Nieta 2 posee una vinculación más cercana con la madre que con el padre, a quien describe como cerrado, “trabajólico” y difícil de abordar; quizás también pudiera plantearse una relación conflictiva con la figura paterna. Así pues, no es tan atrevido pensar en que en esta vinculación conflictual con la figura paterna, en realidad, se encuentra latente un conflicto frente a la autoridad. Dándose esta lectura, entonces, el acto de rebeldía mostrado por el Nieto 3 al no elegir la carrera de Medicina, que era aquella que querían los padres que estudiara -el padre sobre todo-, no fue ante los padres concretamente, sino pudo haber sido frente a la deuda de la herencia concretada en la proyección de la deuda narcisista de éstos sobre él, o más ampliamente, haberse rebelado ante la misión de concretar el acto de rebeldía del abuelo frente al sistema.

Otro elemento a presentar es aquel relacionado a la elección de trabajo, estudio y actividades voluntarias que realizan los/as nietos/as entrevistados. La totalidad de ellos expresan querer ayudar al otro y cuidar del otro. En el caso de las Nietas (2 y 4), explicitan interés por entender, enseñar y orientar a otros; desean cuidar a quienes se encuentran en un estado vulnerable. La Nieta 2 lo lleva a cabo con los adolescentes integrantes de los grupos correspondientes a las actividades católicas que realiza, así como también es parte del motivo por el que se encuentra estudiando la carrera de Pedagogía, expresa “querer dejar un legado”. En el caso de la Nieta 4, quien se desempeña como psicóloga en un Programa de Reparación de Víctimas de Violencia Intrafamiliar, llama la atención su gran interés por realizar este trabajo, un trabajo en que expresa querer ser “una terapeuta de verdad” con sus

pacientes víctimas de violencia, una labor centrada en reparar el daño sufrido. Por otra parte, los Nietos (1 y 3) igualmente ponen el acento en la ayuda al otro; el Nieto 1 en su trabajo de vendedor en una tienda de ropa (retail) explicita el darse el tiempo de asesorar a sus clientes, tarea que sus compañeros de trabajo no hacen; en este sentido, menciona querer “aportar en la imagen del otro”. Por su parte, el Nieto 3, en su intención inicial de querer estudiar Medicina, si bien alude a su gusto por la Biología del ser humano, también es una carrera orientada a sanar a la persona enferma, a dar soporte a un otro que se encuentra en un lugar de desvalimiento, carente de la protección que necesita. Si se agrupan todos estos relatos, es posible identificar la necesidad de volcarse al otro, o quizás de saldar, por medio de dichas acciones, un mandato de reparar el daño presente en la ascendencia del nieto/a.

Al analizar estas cuatro historias, comprendiendo necesariamente las diferencias y similitudes, nos encontramos con una muestra sutil del trabajo del fantasma propuesto por Abraham y Torok en esta generación del “impensable”. En el mismo sentido, aunque con una lectura distinta, es posible también pensar estos fenómenos desde la noción del trabajo con la intersubjetividad propuesto por Kâes, observando la necesidad de elaboración que esta generación posee y que es posible pueda intentarlo mediante la conexión con el entorno social.

Sin embargo lo anterior, se ha podido distinguir algunas menciones realizadas por los/as nietos/as que pudieren interpelar a los teóricos abordados en esta investigación. Existe, por ejemplo, en la teoría, una alusión hecha por Enríquez (1986 citado en Tisseron, 1997) en cuanto a conductas toxicománicas posiblemente presentes en la generación de los nietos; aquello no fue parte de lo dicho por los/as entrevistados/as; sin embargo, si bien no corresponde estrechamente al abuso de sustancias, sí ha estado presente la vinculación a relaciones adictivas, como es posible observarlo en la relación de los/as nietos con sus trabajos y actividades voluntarias, que fue mencionado anteriormente, en que se muestra una dependencia a la actividad permanente (6 de los 7 días de la semana). Por otra parte, ha sido posible analizar dos conceptos que pudieran ser abordados de una forma más amplia o más acabada dentro del estudio psicoanalítico de lo traumático en contexto político; uno de éstos es el concepto de trauma. Dicha noción ha sido bastante estudiada por el psicoanálisis,

sin embargo, el trauma en contexto político supone ser un hecho más amplio que el mero acto de violencia física y psíquica que sobrepasa la capacidad del aparato psíquico del individuo; el contexto de lo político también involucra el ámbito social y comunitario en que se desarrolla la persona, ámbito que el psicoanálisis no pesquisa en profundidad al hablar de lo traumático en relación a la violencia de Estado. Misma limitación ha sido posible identificar en el concepto de generación. Vale preguntarse en el marco de este estudio ¿qué se entiende por generación? Aunque este cuestionamiento se desarrolla a modo de reflexión en las conclusiones de esta investigación, es importante problematizar el acercamiento que mantiene el psicoanálisis ante dicho concepto en el ámbito de la transmisión de lo traumático a través de las generaciones.

## VII. CONCLUSIÓN

La presente investigación se enmarcó en la transmisión de lo traumático en el contexto de la vulneración de los derechos humanos llevada a cabo por el Estado de Chile en la dictadura militar 1973-1990. Específicamente, el estudio se enfocó en las manifestaciones de lo traumático en la generación de los/as nietos/as de personas víctimas de prisión política y tortura, comprendiendo a dicha generación como aquella que nació ya en el período del regreso de la democracia.

Antecedente de importancia para abordar lo señalado guarda relación con el conocer el marco teórico psicoanalítico con mayor influencia dentro del campo del trauma y la transmisión de lo traumático. En torno a lo traumático, el psicoanálisis ya lo teoriza desde Freud, aunque bajo una noción más bien metapsicológica. No obstante, desde lo clínico, la apertura al enlazamiento entre el psicoanálisis, lo traumático parcialmente simbolizado y la transmisión de esto, la inaugura los postulados de Abraham y Torok en la década de los 70; así ya se comienza a hablar del duelo, de la cripta y el fantasma. En la misma línea, aunque en un contexto específicamente clínico, expone Haydée Faimberg sus conceptualizaciones acerca del Telescopaje de las Generaciones, en tanto teoría que alude a las identificaciones inconscientes y alienantes con los antepasados, suponiendo una conjunción de tres generaciones en un sujeto.

Por otra parte, René Käs enfatiza la no simbolización, adentrándose desde aquello a la tesis de que la realidad psíquica del sujeto individual se extiende más allá del propio sujeto, así, la vida psíquica de un individuo se construye en las relaciones con el espacio psíquico común y compartido por otros primarios, y lo traumático pudiese tener un intento de elaboración a través del trabajo de grupo teniendo a la base la intersubjetividad.

Tomando como base lo expuesto, la presente investigación se propuso indagar en la manera en que se expresa la transmisión de lo traumático en la tercera generación, es decir, en nietos de víctimas de prisión política y tortura de la dictadura militar chilena. De tal modo, en base a los relatos de los/as nietos/as entrevistados, este estudio se propuso como objetivo general analizar las experiencias, en el marco de la vida cotidiana, de sujetos cuyos abuelos/as fueron víctimas de prisión política y tortura en el periodo de dictadura militar

chilena. En función de llevar a cabo tal objetivo, en primer lugar se propuso el objetivo específico de indagar, desde el psicoanálisis, los conceptos de lo traumático y la transmisión del trauma a través de las generaciones. En relación a ello, se expuso el contexto teórico psicoanalítico imperante en el ámbito de lo traumático y la transmisión del trauma a través de las generaciones, abarcando sobre todo lo metapsicológico y clínico.

Los siguientes objetivos específicos se centraron en la muestra de este estudio; en primer lugar al analizar la vida cotidiana en los relatos de nietos de víctimas de prisión política y tortura vivida en el periodo de la dictadura militar chilena, y por último, basado en esto, identificar, a través de los relatos, las distintas expresiones de lo traumático en la vida de los nietos cuyos abuelos fueron víctimas de prisión política y tortura.

En relación a los resultados arrojados en la investigación, es posible, en términos generales, evidenciar que los/as nietos/as entrevistados han presentado o presentan ciertas conductas frente a las que desconocen su motivo, es decir, no tienen claridad del porqué las han realizado; por ejemplo, cuando el Nieto 3 menciona su acto de “rebeldía” al no elegir la carrera de Medicina, teniendo los criterios cumplidos para hacerlo, aunque también existiendo el deseo de los padres por que lo hiciera. Asimismo, dentro de la experiencia cotidiana, la totalidad de los nietos se encuentran con actividades de trabajo, voluntarias o académicas durante seis de los siete días de la semana, y son mayormente evitativos al abordar la manifestación de afectos a su entorno, sobre todo por un asunto de confianza, tal como lo expuso la Nieta 2 con respecto a sus amistades que mantiene desde la educación básica, con quienes cuida la cercanía pues “no se siente juzgada” por ellas, o la Nieta 4, quien mantiene sus amigos de la infancia y se describe como “no muy sociable”; o el caso del Nieto 3, quien igualmente integra su grupo de amistades cercanas con aquellos con los que compartió su vida de niño, así también se describe como “leal”, condición igualmente importante para el Nieto 1 en su relación con su entorno más íntimo.

Estos ejemplos iniciales son hechos que los nietos/as han mencionado frente a la pregunta por lo cotidiano en sus vidas y su desarrollo se encuentra en los resultados y en la discusión de este trabajo. Con estas experiencias, es posible pensar que el acto de rebeldía para no continuar con el trabajo de saldar la deuda familiar o la continuidad narcisista de sus padres (ejemplo del Nieto 3); el exceso de trabajo para mantener la mayor parte de la

jornada diaria cubierta no dejando espacio para la reflexión o el contacto afectivo más íntimo con sí mismo y otros; la opción por mantener amistades de la infancia, evidenciando la baja disposición a crear nuevas relaciones de amistad por temor al juicio, a la deslealtad, es decir, por una base de desconfianza, pudieran ser manifestaciones de la transmisión de lo traumático iniciado en la generación de sus abuelos. No hay que olvidar que en dicho entonces, la detención se inició mediante divulgación de material o información que debiese haber estado resguardada o en silencio (en el caso de las delaciones por parte de otras personas); en cuanto a la tortura, entendida en la teoría como traumatización extrema, pues abarca el hecho de violencia psíquica y física en un contexto social desestructurado, posee efectos permanentes en el individuo, generando un traumatismo psíquico difícilmente elaborable, afectando sobre todo el campo de las emociones y vinculación cercana con otros. Es así como es posible pensar en que dichas manifestaciones pueden tener su origen en la experiencia altamente traumática y destinada al silencio por el abuelo víctima, o criptóforo en términos de Abraham y Torok, y que se haya transmitido directa e indirectamente, es decir, inconscientemente, mediante el fantasma iniciado en la generación de los padres y posteriormente transmitido a la generación de los/as nietos/as, generando dichas expresiones sin causa identificada por los mismos, o en otras palabras, encontrarse dentro del registro de lo impensable.

Por otra parte, dentro de los resultados igualmente fue posible observar identificaciones con el abuelo, por ejemplo, la de la vinculación política. Existe una historia traumática en un antepasado respecto de la participación política y partidista; existe también temor en la siguiente generación -la de los padres- en cuanto a la vinculación política, sin embargo, por ejemplo en el caso de la Nieta 2, la Nieta 4 y el Nieto 3, que en el caso de la Nieta 2 sus padres forman parte de una Agrupación de usuarios PRAIS, así como han sido partícipes de Rutas de la Memoria en relación a la dictadura; en el caso de la Nieta 4, sus padres participaron activamente como gremialistas del Colegio de Profesores; y en el caso del Nieto 3, posee tíos con militancia en Partido Socialista y Partido por la Democracia; ha sido con temor, pero sin evitar la vinculación y participación en el ámbito político. Ahora bien, en la generación de los nietos se observa una distancia mucho más visible en relación a la participación en grupos o partidos políticos; aluden a “falta de



tiempo”, o “para qué tener problemas”. Este fenómeno, considerando que el abuelo y los padres se encuentran vivos en 3 de los 4 nietos, pudiera leerse desde la teoría de Käs, mostrándose la conjunción de las subjetividades heredadas, la interacción intersubjetiva entre los miembros de la familia, y los temores condenados al silencio producto de un hecho traumático no elaborado.

Otro fenómeno también evidenciado es el uso del silencio en relación a la experiencia de tortura y lo vivido en la prisión política. El silencio que se manifiesta en el abuelo como lo indecible, que se expresa en los padres como lo innombrable, y que es transmitido a los nietos como el impensable. El silencio que en la generación víctima (los abuelos) no pudo ser superado y fue transmitiéndose como la manera de enfrentar el mundo y las situaciones adversas. Al día de hoy, todos/as los nietos/as entrevistados son conscientes en parte de los silencios mantenidos frente a sus abuelos y a sus padres, con la intención de respetar los límites de la palabra que han impuesto el abuelo, pero también hacen uso del silencio para evitar acercarse a temáticas sensibles que puedan hacer que el otro se conecte con afectos intensos y no saber cómo abordar o contener dicha situación.

A modo de resumen, las expuestas han sido algunas de las manifestaciones que sí fue posible encontrar en el desarrollo de esta investigación, dando por cumplido el alcance de los objetivos expuestos.

No obstante lo anterior, existen algunos puntos que no fue posible evidenciar con claridad. Uno de ellos es comprobar la veracidad de lo expuesto por Enríquez (1986 citado en Tisseron, 1997) en relación a que es altamente probable encontrar conductas toxicománicas, alcoholismo o delirios en la generación de los nietos, lo que no fue posible observar en las personas entrevistadas; en el mismo sentido, Zuili y Nachin (1983 citados en Tisseron, 1997) señalan la presencia de trastornos psicossomáticos, que de igual forma no fueron pesquisados en lo referido por los/as nietos/as en los encuentros realizados. En relación igualmente a lo no encontrado es importante apuntar a la aplicación de la teoría de Haydée Faimberg y su Telescopaje de las Generaciones; si bien fue posible utilizar de manera teórica sus postulados adecuándolos a un contexto no clínico, se entiende que aquel no es el uso apropiado de tal fenómeno, pues los descubrimientos justamente se dan en el

proceso de la transferencia en el análisis, lo que no es posible en un contexto como el utilizado en esta investigación.

Por otra parte, sobre las limitaciones del estudio, un primer tema hace referencia al modo de obtención de las personas entrevistadas, pues al haber sido a través de informantes claves, siendo éstos dirigentes de Agrupaciones de usuarios PRAIS, y el que la entrevistadora se desempeñe como Psicóloga en PRAIS, pudiera haber existido alguna alteración en la producción de la narración de los/as nietos/as entrevistados. Otra limitación es la de haber obtenido la información sólo desde una voz, en este caso, la del/a nieto/a; se infiere que al ampliar la muestra incluyendo también a hermanos/as del entrevistado/a o a la generación de los padres, pudiera obtenerse información mucho más rica en detalle y hasta la producción de otros resultados. En adición a esta limitación, y considerada también como tal, vale cuestionar un aspecto de la metodología utilizada en la recopilación de la información, esto es, el realizar la entrevista con el uso exclusivo de la palabra; pudiera ser pertinente la utilización, como apoyo, de otros materiales como fotografías, cartas u otros testimonios para densificar los temas en que la palabra no logra profundizar lo suficiente.

En cuanto a las líneas de futuras investigaciones, pudiera indagarse en esta temática integrando la perspectiva de género; la muestra de este estudio está dividida en dos hombres y dos mujeres, así también, de manera no intencionada, todos los abuelos víctimas de prisión política y tortura fueron hombres, por lo que sería interesante profundizar en la transmisión de lo traumático desde dicho género, para conocer si existen o no particularidades, además considerar que, al estar todos en una relación matrimonial al momento del presidio, gran parte de la transmisión directa de la historia ha sido realizada por mujeres (las cónyuges), quienes, según el relato de los/as mismos nietos/as, mantienen hasta la actualidad una postura distanciada y reacia a tocar la temática de la experiencia represiva vivida por el marido y la situación del grupo familiar posterior al periodo de prisión política. En este contexto, otra línea de investigación podría abordar el efecto en la familia del sujeto detenido, torturado y apresado, pues, pudiera haber existido otras experiencias paralelas al presidio del abuelo, como la incertidumbre del estado del detenido, en el sentido de si seguía con vida o no, los allanamientos al hogar, el hostigamiento por parte de personal del Estado, las amenazas que pudieran haber recibido,

entre otras prácticas utilizadas en la época dictatorial. Esta línea pudiera generar un conocimiento más amplio del efecto traumático de dichos hechos en las personas que componían en grupo familiar en ese entonces, y también los modos de transmisión de aquello a las generaciones ulteriores. Así también, se pudiera generar una investigación en modalidad de estudio de caso clínico en un nieto/a de ex preso político y torturado, u otra experiencia represiva ligada a la dictadura, para realizar de una manera más pura el análisis del Telescopaje de las Generaciones propuesto por Faimberg. Por último, dado que el marco teórico de esta investigación se centró en la transmisión, en futuros estudios pudiera agregarse un abordaje teórico psicoanalítico de tópicos como el de trauma político y el de generación.

Finalmente, y a modo de reflexión de la autora de esta investigación, queda una temática para seguir pensando: precisamente, la referida a las generaciones. Si bien en esta investigación se aludió concreta y específicamente a víctimas de prisión política y tortura, en que sí es posible considerar con mayor claridad las generaciones implicadas en la transmisión de lo traumático de ese hecho en particular, existen también otros hechos acaecidos en dictadura que no solamente afectan a la persona directa, sino también a quienes se encuentran presente en el momento y lugar donde se ha dado curso al evento represivo; en este sentido, entonces, si los presentes fueran hijos, pudiera considerarse a éstos no como la segunda generación, sino también como la primera, pues han sido partícipes directos de la situación traumática. Si se tomara en consideración aquello, pudiera replantearse el modo de análisis de la transmisión de lo traumático en tales hechos, así como también hasta considerar una reestructuración en la institucionalidad pública nacional a cargo de la indemnización y reparación de las personas vulneradas en sus derechos en aquella época oscura de la historia de nuestro país. Es sin duda un desafío que nos invita a seguir trabajando, sobre todo mediante la investigación, en temáticas de lo traumático en el marco de la dictadura, sus repercusiones en las personas que lo sufrieron, y también en las generaciones que actualmente llevan dentro de sí el fantasma de lo no elaborado por sus generaciones ascendientes.

Es una labor continua e incesante el mantener la visibilidad del trabajo académico y técnico en lo anteriormente expuesto, apuntando también a mantener viva la memoria histórica.

Por nosotros y nuestras familias, por nuestros antepasados y por las generaciones a las que entregaremos este país.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, N. & Torok, M. (1978/2005). *La corteza y el núcleo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Aceituno, R. (2009). “A propósito de Historia y Trauma. La locura de las guerras” de Françoise Davoine y Jean Max Gaudilliere. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile: Santiago.
- Aceituno, R. (2010). Tener lugar. En R. Aceituno (comp.), *Espacios de tiempo. Clínica de lo traumático y procesos de simbolización* (pp. 69-82). Universidad de Chile: Santiago.
- Andréu, J. (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. *Centro de Estudios Universidad de Granada*, 10(2), 1-34.
- Ayazi, T., Lien, L., Eide, A., Swartz & Hauff, E. (2014). Association between exposure to traumatic events and anxiety disorders in a post-conflict setting: a cross-sectional community study in South Sudan. *BMC Psychiatry*, 14(6), 1-10.
- Barreto, I. & Borja, H. (2007). Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 3(1), 109-139.
- Bentley, J., Thoburn, J., Stewart, D. & Boynton, L. (2011). The indirect effect of somatic complaints on report of posttraumatic psychological symptomatology among Somali refugees. *Journal of Traumatic Stress*, 24(4), 479-482.
- Benyakar, M. & Lezica, A. (2005). *Lo traumático: Clínica y paradoja. Tomo I*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Bohleber, W. (2007). Recuerdo, trauma y memoria colectiva: la batalla por la memoria en psicoanálisis. *Psicoanálisis APdeBa*, 24(1), 43-75.
- Cabrera, P. (2012). Actualidad de las piezas de museo: Freud y la ecuación etiológica ampliada. *Revista de Psicología*, 21(1), 135-157.
- Cabrera, P., Aceituno, R., Matamala, F. & Fischer, J. (2017). Violencia de Estado y transmisión entre generaciones. *Política y Sociedad*, 54(1), 209-228.
- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psyke*, 15(1), 95-106.
- Cornejo, M., Rojas, R., Buzzoni, M., Mendoza, F., Concha, M. & Cabach, C. (2007). Prisión política y tortura: desde las intervenciones psicosociales a las políticas de reparación. *Persona y Sociedad*, 21(1), 59-81.

- Correa, R. (1999). La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica. *Proposiciones*, 29, 35-44.
- Corzo, P. (2009). Trastorno por Estrés Postraumático en Psiquiatría Militar. *Revista Med*, 17(1), 81-86.
- Faúndez, X. & Cornejo, M. (2010). Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial. *Revista de Psicología*, 19, 31-54.
- Faúndez, X., Cornejo, M. & Brackelaire, J.L. (2014). Transmisión y apropiación de la historia de prisión política: transgeneracionalidad del trauma psicosocial en nietos de ex presos políticos de la dictadura militar chilena. *Terapia psicológica*, 32(3), 201-2016.
- Fractman, A. (2005). El concepto de trauma según diferentes autores psicoanalíticos. *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 27(1/2), 213-222.
- Freud, S. (1913/2011). Tótem y tabú, en S. Freud, *Obras Completas Tomo XIII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914/2012). Introducción del narcisismo, en S. Freud, *Obras Completas Tomo XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920/2012). Más allá del principio del placer, en S. Freud, *Obras Completas Tomo XII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923/2006). El Yo y el Ello, en S. Freud, *Obras Completas Tomo XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1926/1996). Inhibición, Síntoma y Angustia, en S. Freud, *Obras Completas Tomo XX*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917/2000). Duelo y Melancolía, en S. Freud, *Obras Completas Tomo XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez-Varas, A., Valdés, J. & Manzanero, A. (2016). Evaluación demorada de trauma psicológico en víctimas de tortura durante la dictadura militar en Chile. *Revista de victimología*, 4, 105-123.
- Jelin, E. (2011). Subjetividad y esfera pública: el género y los sentidos de familia en las memorias de la represión. *Política y Sociedad*, 48(3), 555-569.
- Kaës, R. (2002). Polifonía del relato y trabajo de la intersubjetividad en la elaboración de la experiencia traumática. *Revista de la AAPPG*, 25(2), 15-41.

- Käes, R. (2008). Procesos asociativos e interdiscursividad en los grupos. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 12, 73-94.
- Käes, R., Faimberg, H., Enriquez, M. & Baranes, J. (2006). *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kaplan, T. (2007). Revertir la vergüenza y revelar el género de la memoria. *Revista Mora*, 13(1), 4-22.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 7, 19-39.
- Kusnetzoff, J. C. (1986). Renegación, desmentida, desaparición y perceptidio como técnicas psicopáticas de la salvación de la patria (Una visión psicoanalítica del informe de la Conadep). En O. Abudara (comp.), *Argentina, psicoanálisis, represión política* (pp. 95 – 114). Buenos Aires: Ediciones Kargieman.
- Laguna, M. (2014). Transmisión transgeneracional y situaciones traumáticas. *Temas de Psicoanálisis*, 7, 1-28.
- Lira, E. & Castillo, M. I. (1991). *Psicología de la amenaza política y el miedo*. Santiago de Chile: ILAS.
- Lira, E., Becker, D. & Castillo, M. I. (1989). *Derechos humanos: todo es según el dolor con que se mira*. Santiago de Chile: ILAS.
- Lucarelli, D. (2014). El trabajo psicoanalítico con la pareja: el sueño como posibilidad de figuración de tramas primitivas traumáticas compartidas. *Revista internacional de psicoanálisis de pareja y familia*, 14(1), 1-13.
- Madariaga, C. (2003). Daño transgeneracional en Chile. Apuntes para una conceptualización. *Revista Reflexión Derechos Humanos y Salud Mental*, 30, 11–6.
- Martín, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Aula*, 7, 41-60.
- Méndez, J. (2006). *Bajo las alas del cóndor*. La Habana: Editorial Capitán San Luis.
- Ministerio de Salud de Chile (2003). *Norma General Técnica n°88 para la Atención en Salud de Personas Afectadas por la Represión Política ejercida por el Estado en el período 1973-1990*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Ministerio del Interior de Chile (2005). *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.

- Mollica, R. F., Chernoff, M. C., Berthold, S. M., Lavalle, J., Lyoo, I. K., & Renchaw, P. (2014). The mental health sequelae of traumatic head injury in South Vietnamese ex-political detainees who survived torture. *Comprehensive Psychiatry*, 55, 1626-1638.
- Montenegro, M. & Piper, I. (2009). Reconciliación y construcción de la categoría víctima: implicaciones para la acción política en Chile. *Revista de Psicología*, 17(1), 31-60.
- Namakforoosh, M. (2000). *Metodología de la investigación*. México: Editorial Limusa.
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.
- Nussbaum, S. (2009). Identificaciones alienantes y repetición. Una contribución acerca de la transmisión transgeneracional. *Psicoanálisis*, 31(1), 153-166.
- Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42.
- Puget, J. (2000). “Violencia social y psicoanálisis. De lo ajeno estructurante a lo ajeno-ajenizante”, en J. Puget & R. Käes (comp), *Violencia de Estado y psicoanálisis*. Buenos aires: Lumen.
- Sánchez, T. (2015). Guiones de vida transgeneracional. La transmisión oculta de patología. *Temas de psicoanálisis*, 12, 1-26.
- Tisseron, S., Torok, M., Rand, N., Nachin, C., Hachet, P. y Rochy, J.C. (1997). *El psiquismo ante la prueba de las generaciones. Clínica del fantasma*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ulriksen de Viñar, M. (1997). Notas para pensar el terror de Estado y sus efectos en la subjetividad. En: *Revista uruguaya de psicoanálisis*. Recuperado en <http://www.apuruguay.org/apurevista/1990/1688724719978614.pdf>
- Veras, E. (2010). Historia de vida: ¿Un método para las Ciencias Sociales?. *Cinta moebio*, 39, 142-152.
- Vetö, S. (2011). El Holocausto como acontecimiento traumático. Acerca de la incorporación del concepto freudiano de trauma en la historiografía del Holocausto. *Revista de Psicología*, 20(1), 127-151.
- Vidal, M. (1989). Lo igual y lo distinto en los problemas psicopatológicos ligados a la represión política. Monografía n°3. Santiago de Chile: Colección CINTRAS.
- Viñar, M. (2011) El enigma del traumatismo extremo. *Revista uruguaya de Psicoanálisis (en línea)*, 113, 55-66.



## **ANEXOS**

## 1. Consentimiento Informado:



### DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

**“Violencia de Estado y Transmisión del Trauma en el marco de la dictadura militar chilena 1973-1990. Un abordaje psicoanalítico a la generación de nietos de víctimas de prisión política y tortura”**

#### I. INFORMACIÓN

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación “Violencia de Estado y Transmisión del Trauma en el marco de la dictadura militar chilena 1973-1990. Un abordaje psicoanalítico a la generación de nietos de víctimas de prisión política y tortura”. Su objetivo es analizar las experiencias, en el marco de la vida cotidiana, de sujetos cuyos abuelos/as fueron víctimas de Prisión Política y Tortura en el período de dictadura militar chilena. Usted ha sido seleccionado(a) por ser nieto/a de un/a ex preso/a político/a de la dictadura, además de haber nacido en 1989 o año posterior y no haber sido partícipe directo del contexto dictatorial chileno.

La investigadora responsable de este estudio es la Ps. Ayrín Muñoz Cerda, estudiante de Magister en Psicología Clínica de Adultos, de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. La investigación además es guiada por el Prof. Pablo Cabrera, Académico del Departamento de Psicología de dicha Facultad.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

**Participación:** Su participación contempla tres entrevistas individuales en que se abordará la temática de su experiencia respecto de la violencia de estado y la transmisión del trauma asociado a lo vivido por su abuelo/a en el contexto dictatorial chileno. Cada encuentro tendrá 1 a 1½ hora de duración, con un intervalo de una a dos semanas entre cada uno, en un lugar elegido por usted. Se espera que la tercera entrevista sea realizada en un lugar que por algún motivo usted relacione a las temáticas conversadas en las entrevistas anteriores. Las entrevistas serán grabadas en audio y transcritas para el posterior análisis. Además, cada instancia podrá ser interrumpida y retomada en el momento que usted estime pertinente.

**Riesgos:** En adición al compromiso de tiempo, anticipamos que esta actividad posee un riesgo mayor al mínimo, tomando en cuenta que trata un tema sensible capaz de despertar emociones en los participantes; a este respecto, la investigadora responsable estará atenta y dispuesta a manifestar la contención emocional necesaria en caso de que perciba un aumento de la intensidad afectiva, procurando alcanzar un nivel de estabilidad que sea seguro para el/la entrevistado/a. Si a raíz de contenidos aparecidos en las entrevistas, usted considera que requiere apoyo psicológico, la investigadora le entregará información pertinente al respecto y realizará la coordinación para su atención en Programa de Reparación y Atención Integral en Salud (PRAIS).



FACULTAD DE  
**CIENCIAS  
SOCIALES**  
UNIVERSIDAD DE CHILE

COMITÉ DE ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN  
Facultad de Ciencias Sociales  
UNIVERSIDAD DE CHILE

**Beneficios:** Usted no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna, por participar en este estudio. No obstante, su participación permitirá generar información de utilidad para el país, pues su colaboración ayudará a comprender aspectos relevantes de la sociedad chilena.

**Voluntariedad:** Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Esto no implicará ningún perjuicio para usted.

**Confidencialidad:** Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. El resguardo del anonimato será asegurado a partir de la modificación de nombres de lugares, de personas y de toda otra información que pudiera hacerlo/la reconocible. El material y los datos serán custodiados y guardados por la investigadora responsable hasta finalizar la presente investigación, posterior a ello, se mantendrán bajo el mismo resguardo por 5 años.

**Conocimiento de los resultados:** Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se le hará llegar un informe final y/o la tesis por el medio que prefiera (impresa o formato digital).

**Datos de contacto:** Si requiere mayor información, o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la Investigadora Responsable de este estudio:

Ps. Ayrén Muñoz Cerda  
Teléfono: (9)74433748  
Correo Electrónico: [ps.aymunoz@gmail.com](mailto:ps.aymunoz@gmail.com)

Profesor Guía:  
Prof. Pablo Cabrera  
Teléfono: (2) 978 78 78.  
Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.  
Correo Electrónico: [pcabrerap@u.uchile.cl](mailto:pcabrerap@u.uchile.cl)

También puede comunicarse con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues  
Presidenta  
Comité de Ética de la Investigación  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile  
Teléfonos: (56-2) 2978 9726  
Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Edificio A, Oficina 20. Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.  
Correo Electrónico: [comité.etica@facso.cl](mailto:comité.etica@facso.cl)



FACULTAD DE  
**CIENCIAS  
SOCIALES**  
UNIVERSIDAD DE CHILE



## II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, ....., acepto participar en el estudio “Violencia de Estado y Transmisión del Trauma en el marco de la dictadura militar chilena 1973-1990. Un abordaje psicoanalítico a la generación de nietos de víctimas de prisión política y tortura”, en los términos aquí señalados.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

\_\_\_\_\_  
Firma Participante

\_\_\_\_\_  
Firma Investigadora Responsable

Lugar y Fecha: \_\_\_\_\_

Correo electrónico para la devolución de la información: \_\_\_\_\_

**Este documento consta de 3 páginas y se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.**

## 2. Carta coordinación institucional:



### CERTIFICADO

Talcahuano, abril de 2019.-

El Centro de Responsabilidad Atención Abierta del Hospital Las Higueras y el Programa de Reparación y Atención Integral en Salud (PRAIS) del mismo Establecimiento certifican tener conocimiento de la investigación en curso "Violencia de Estado y Transmisión del Trauma en el marco de la dictadura militar chilena 1973-1990. Un abordaje psicoanalítico a la generación de nietos de víctimas de prisión política y tortura", dirigida por la Ps. Ayrlyn Muñoz Cerda en el marco de sus estudios de Magister en Psicología Clínica de Adultos, de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. A este respecto, y en base a la gestión y coordinación realizada por la investigadora responsable, este Programa acoge y autoriza el ingreso a tratamiento psicológico a la persona participe de la muestra de dicha investigación en caso de que lo requiera.

Para tales efectos y en pos de concretar el requerimiento, será la investigadora responsable quien dé aviso a esta Unidad y concerte la hora de citación con la Coordinadora de PRAIS HLH, Ps. Hugette Melo, o quien subrogue. La persona deberá presentarse con una copia de esta carta a dicha instancia, para formalizar el ingreso a tratamiento.

Saludos cordiales,

  
**Dra. Ángela Sepúlveda Aravena**  
Jefe Centro de Responsabilidad Atención Abierta  
Hospital Las Higueras



### 3. Transcripción entrevistas:

#### Nieto n°1

##### Encuentro n°1

**Fecha:** 06 de julio, 2019

**Duración:** 43 min y 06 seg

**Lugar:** Consulta particular, Concepción

**A:** Ayrllin

**E:** Entrevistado

A: Ya... (nombre), como te mencioné en el consentimiento informado, tú fuiste seleccionado por tener un abuelo que vivió la experiencia de la prisión política en el periodo de la dictadura militar... y... me gustaría saber, desde tu percepción, ¿qué es lo que tú conoces de esa experiencia vivida por tu abuelo, y qué repercusiones, o qué efectos, crees tú que ha tenido, tanto en tu ámbito personal, familiar, o en lo social, vinculado a esta experiencia?

E: Bueno, en ese sentido, de manera personal, a mí no creo que... no creo que me haya repercutido de manera tan directa, pero sí a lo que es mi familia...

A: Ya...

E: Lo que es mi mamá, mi abuela...y que, igual, si bien es cierto, mi abuelo murió hace muchos años, fue muy poco lo que llegué a compartir con él. Él falleció cuando yo era muy niño... cuando tenía 7 años, entonces después ya de más grande empecé a conocer más de su experiencia y sus vivencias, pero claramente igual hubo como un quiebre ahí de por medio, ya que... a través de esto, de cuando mi abuelo estuvo preso, también se produjo la ruptura familiar... la separación de mis abuelos y... mi mamá también se vio súper afectada por ello... y mi tía igual, que eran las hijas mayores cuando... en ese entonces.

A: Ya.

E: Y no lo pasaron bien poh, entonces hubo, fue como... eeem... igual fuerte en el sentido de que justo estaban en la época con más represión, más violencia... de hecho, yo hasta hace poco me enteré de que mi abuelo había... del tipo de tortura que había sufrido mi abuelo... que salió como un tema de conversación equis, eeem... en la mesa, fue hace poco, como un mes más menos, así, se dio nada más... y claro poh, mi abuelo jamás habló de... después de que salió, jamás habló de lo que le pasó cuando estuvo preso en la Isla Quiriquina, nada, de hecho, cuando falleció... ahí un compañero de él, ahí fue él el que comentó que, claro, había sido torturado y las cosas que le hicieron dentro.

A: ¿Y ustedes no sabían?

E: Eeeh, no, nadie... porque mi abuelo nunca quiso hablar de eso...

A: Ya.

E: Es como que... si no lo vivía. Yo creo que fue también como su mecanismo de defensa, como bloqueo... negación... para poder continuar tranquilamente con vida... si de hecho, después, años después, se volvió a casar incluso, tuvo más hijo... y bueno, y en el

momento en que estuvo preso también, igual ahí ocurrió el quiebre con mi abuela, y también tuvo otra hija más también...

A: Ya.

E: Entonces mi abuelo en ese sentido era bien... bien frescolín, jajaja... pero, de hecho sí unas cosas que tengo muy claras, tal vez como padre no fue tan... tan bueno que digamos, no fue el mejor padre... pero sí era muy considerado como muy buen ser humano por terceros, y en cuanto, si bien no estuvo tan presente en la vida de mi tía o de mi mamá, eeh... sí... se encargó de inculcarle muchos valores... entonces como... como padre, cero a la izquierda, podríamos decir, pero como hombre, como ser humano, eh, era muy, muy destacado... en su trabajo también. Entonces eso es como... de repente hasta incluso con mi hermano se ha llegado a producir esa discusión, pero “cómo tanto, si de hecho, para mí tu papá”, le dice a mi mamá, “era una mierda, si fue una mierda con ustedes”, y ahí mi mamá dice “pero, en ese sentido, nosotros no estamos hablando de él como papá... como papá estamos claros que él con nosotras fue cero, pero estamos hablando como persona, de los valores que él tenía como hombre al, sobre todo, al tratar a los demás”, por ejemplo, él no discriminaba a las personas que, por ejemplo, estuvieran en situación de calle...

A: Ya.

E: Por ejemplo, él tenía conocidos que fueron compañeros de él así... que estaban en situación de calle... compañeros de estudio, y siempre me comentaban que, por ejemplo, si los veía en la calle, o en la plaza, los invitaba a tomar café y, a una cafetería equis, y los dueños, o alguien de la cafetería le decía que no podía estar con el caballero ahí por obvias razones, y después mi abuelo decía “no, yo soy el que está pagando, yo soy el que está consumiendo; él se queda”.

A: Aham...

E: Entonces como que... eh... igual era como onda de que, no importa lo que hicieras de tu vida, mientras fueses el mejor, también. Cosas así.

A: Ya...

E: De lo... hablando ya de la parte así, de lo que yo viví con mi abuelo, al menos, eh... sí, era un abuelo cariñoso, no fue como... no nos veíamos tanto, porque era más cuando mi mamá nos llevaba de visita o ya antes de... a él le diagnosticaron... fue diagnosticado con cáncer, igual como que... dadas las circunstancias nos empezamos a acercar más, o sea, se aparecía más por la casa de nosotros... entonces igual nos sacaba a pasear y cosas así.

A: Él aparecía en la casa de ustedes...

E: Sí.

A: Ya.

E: Él como que... igual dicen que cuando uno, inconscientemente, cuando... antes de morir se como que se acerca más a su familia, a sus seres queridos, fue como algo así, similar, que pasó.

A: ¿Cáncer a qué tenía él?

E: A la laringe... y se le hizo metástasis y... de hecho, fue todo muy rápido, muy corto...

A: No estuvo en tratamiento o...

E: Es que se le detectó tarde... de hecho él falleció a los 55 años...

A: Joven...

E: Sí... ahora debería haber tenido unos 70 y algo ya...

A: Súper joven...

E: Sí poh... entonces eso...

A: ¿Y qué es lo que recuerdas tú de, por ejemplo, cuando salías con él o cuando te iba a ver...?

E: Hmmm, no recuerdo de... mucho las interacciones, pero, eh..., pero nunca me sentí así como en... lo que recuerdo yo, como en... en una situación de desconfianza o como así de rechazo, no, todo lo contrario... de hecho, recuerdo que yo quería mucho a mi abuelo también, también la sufrí mucho cuando murió.

A: Aham...

E: A final de cuentas... eem... cómo es que se llama... eh... si bien tenía mis abuelos por parte de papá, igual los quería, eh... igual había algo como que, entre comillas, me producían rechazo, y yo jamás vi una actitud violenta de mi abuelo por parte de mamá... a diferencia de los por parte de mi papá... que ahí son cosas totalmente diferentes. Y ahí como que volvemos a entrar de nuevo en lo que decía yo en un principio... la parte valórica.

A: Aham...

E: Mi abuelo, por lo que tengo entendido, si él se enojaba, ya, tiraba chuchás' si quería o se desquitaba palabreando al mundo, pero nunca así como faltándote el respeto de manera...

A: Dirigidamente, digamos...

E: Claro... no... no era como de denigrar o dejarte en menos... mirándote por debajo del hombro. Entonces, de hecho, por lo que recuerdo de él, tampoco lo veía como una persona como agrada'o o arribista, de hecho, era bueno pa'l patache, para comer...

A: Jajajaja... ya...

E: Para las fiesta siempre como que, en las fiestas familiares, era como súper alegre, porque, sobre todo porque mi bisabuela, que igual falleció hace poco, que es la mamá de mi abuelo... eem... igual en las fiestas todos súper unidos, de hecho, la mayoría como muy músicos para sus cosas... cantaban o tocaban algún instrumento... entonces como que todos lo pasaban regio, estupendo poh. Entonces como que... ay, se me fue la onda... cambié el hilo de todo lo que estaba comentando... es que igual, como que...

A: La parte valórica me estabas hablando...

E: Sí poh, entonces, en ese sentido, eem... es un referente muy distinto al que tuve presente por muchos años por el otro lado de mi familia... entonces, en ese sentido, igual como que me hubiese gustado disfrutar a mi abuelo... o tenerlo presente así como... por lo menos unos años más, para tener recuerdos como más frescos de así como yo más de grande... porque más encima, yo en ese entonces tenía, cuánto... en que lo empecé a disfrutar más... fue como cuando yo tenía 5 años... 5... hasta los 6 años y tanto, porque cuando él se enfermó yo ya no, prácticamente no lo veía, lo vi un par de veces... en que tuve también la oportunidad de alimentarlo por sonda... acompañándolo... y eso, pero... como que siempre como que quedó como esa duda, esa pregunta, de qué hubiera sido si hubiera estado más tiempo... qué modelo o qué referente habría sido él para mí... tomando en cuenta, eeh, todo lo que dice en cuanto sus hijos, sus hermanos, sobrinos, que también... primos también, que... cómo se llama esto... que vivieron muchas más experiencias con él.

A: Tú tienes contacto, digamos, con la familia más extendida, ¿cierto?



E: Sí, sí, hay contacto. De hecho siempre para los cumpleaños de mi bisabuela era como... o... San Guillermo que se celebraba a mi bisabuela, Guillermina, ahí todos se reunían también poh...

A: ¿Toda la familia?

E: Todos, hasta... en este caso era como bien chistoso también, porque se reunía mi abuela... que es la ex... después la otra ex, y la señora...

A: ¿Todos?

E: ¡Estaban todos! Y llegaban las ex, las esposas de los hijos de todos, los nietos, ¡todos!

A: Ya... ¿y se llevaban bien?

E: O sea, con los años sí, porque antes, al principio, yo creo que era más incómodo, porque, al final de cuentas, como por el lado de mi abuelo, las mujeres que tuvo mi abuelo también tuvieron hijos, entonces habían hijos en común y los niños no tienen culpa poh.

A: No, claro...

E: Entonces, en ese caso, igual es... siempre estuvo eso claro. Por ejemplo, mi abuela, cuando... eeem... por lo que me contaba mi mamá... cuando, su hermana, que tuvo después por parte de mi abuelo, iba para la casa... se quedaba con ella, mi abuela la atendía súper bien, le tenía mucho cariño... de hecho, mi tía, eeeh, siempre se quedaba durmiendo con mi abuela, porque le había tomado mucho cariño, y yo, a mi tía Margarita, que es la mujer que tuvo mi abuelo después de mi abuela, igual, que en paz descansa... ella igual sufrió... eeem... violencia política... porque eso era lo que tenían en común ellos dos... y con los años ella también fue una figura súper importante para nosotros, para mí sobre todo, porque si bien tenía a mi abuela, también tenía a mi otra abuela igual poh, que era mi tía, pero la veía como una abuela más poh... y de hecho, siempre cuando nos enfermábamos, yo y mi hermano, siempre aparecía ella ahí, o nos iba a ver, siempre me encontraba con ella... era como... estaba siempre presente, siempre se hizo presente con mucho cariño, mucha ternura, y de hecho, cuando falleció igual la sufrimos hartito...

A: ¿Cuándo falleció ella?

E: Ella falleció más menos... por ahí por el 2006 o 2007, más menos. Era cosa curiosa porque, de repente, ya, teniendo en cuenta que ella ya había fallecido, de repente yo a veces iba por el centro, que siempre me la encontraba por ahí, y ya como que me parecía verla y yo como "oooh", miraba y ya como que no, y fue como súper curioso, porque no sé, como que le tenía mucho afecto y como que me parecía verla en otros lugares... a ese nivel...

A: O sea, con ella igual tuviste casi más contacto que con tu abuelo, ¿no?

E: De hecho poh, porque, si bien no nos veíamos siempre, después de más grande nos encontrábamos en el centro, o en la micro, conversábamos, y no... eso. Entonces, igual fue como experiencia bien bonita y... no sé... oh, como que se está mezclando de todo un poco aquí las historias también...

A: Pero...

E: Pero claro, están indirectamente relacionadas también.

A: Sí. En este momento... ¿quiénes conforman tu familia?

E: ¿Mi núcleo familiar?

A: Tu núcleo...

E: Sería yo, mi hermano, mi mamá y también mi abuela, con mi tía y mi primo.

A: Ya.

E: Mi primo es... él ya no alcanzó a conocer a mi abuelo, de hecho.

A: Ya, ¿qué edad tiene él?  
E: Él ahora va a cumplir... 18. Este año.  
A: ¿Y tu hermano qué edad tiene?  
E: Mi hermano es un año menor que yo, nos llevamos por un año 5 meses. Él sí lo alcanzó a conocer.  
A: Ya, ¿y tiene...?  
E: Él tiene... yo voy a cumplir 29... él va a cumplir 28. Tiene 27 actualmente.  
A: Ya. Y aparte está, bueno, tu mamá, tu abuela...  
E: Y mi tía, que es la hermana de mi mamá, y mi primo, que va a cumplir 18.  
A: Ya.  
E: O sea, yo vivo con mi mamá y mi hermano, pero mi núcleo es para mí los que somos que tenemos más contacto como familia directa... mi núcleo familiar.  
A: Ya, pero en este momento en tu casa viven...  
E: Somos tres. Yo, mi hermano, mi mamá.  
A: Ah, ya, ok. Oye... y en esta conversación que tú dices que salió hace como un mes y algo... ¿cómo fue eso?  
E: De hecho, estábamos... estábamos hablando no me acuerdo de qué, pero empezamos a hablar sobre mi abuela, las mujeres de mi abuelo igual, y de hecho también ahí sale el comentario que mi abuelo fue preso político y todo eso, y que, claro, como que ahí fue que le hicieron la pregunta... porque estábamos con la señora que le ayuda a mi mamá a hacer aseo los días sábado, va sólo sábado, de hecho hoy estaba allá... y la cosa es que ahí le preguntan a mi mamá si... si lo habían torturado o algo así, y mi mamá me dice que ella nunca antes había sabido algo de eso hasta el día en que había muerto mi abuelo, y que el día de los funerales, ahí hablando con un amigo de él, que fue compañero de, parece que de celda, que le había comentado que sí él había sufrido tortura y qué es lo que le habían hecho... y claro, de hecho, mi mamá, la familia de mi abuelo, por lo que tengo entendido, o quizás, no sé, mi bisabuela quizás haya sabido, pero no sé si sus hermanos... pero, claro, ahí se enteraron todos de que sí había sido torturado, ya que mi abuelo nunca quiso hablar de eso al respecto.  
A: Claro...  
E: Mecanismo de defensa...  
A: O sea, tu mamá nunca supo de boca de tu abuelo lo que había ocurrido...  
E: Claro, ahí yo le dije a mi abuela, que mi mamá nunca habló de eso... de hecho, nunca, nunca nadie le preguntó, porque cuando le preguntaron nunca quiso hablar.  
A: ¿Tú tampoco conoces como el contexto en que fue detenido?  
E: Sí, de hecho sí lo conozco jajaja.  
A: ¿Sí? Y ¿cómo lo conoces?  
E: Por la misma experiencia de mi mamá. Mi mamá estaba presente en el momento en que fue detenido, con mi tía y con mi abuela. De hecho el único momento en que... mi mamá recuerda por lo menos, es que hicieron que se entrara y que se fueran pa' la casa de mi abuela... de mi bisabuela...  
A: ¿Lo fueron a buscar a la casa?  
E: Sí, lo fueron a buscar a la casa... y mi abuelo ya estaba consciente a qué iban y por qué iban y todo, entonces... él lo único que dijo "mi familia no tiene nada que ver; yo soy al que están buscando, a ellas no las metan en esto". Y claro, mi abuelo tenía guardado unas

cajas con nitroglicerina, y ahí como que mi abuela, mi mamá, no cachaban nada. Como que estaban guardados, por lo que comentaban, como en estas cajas donde guardaban estos platos chinos... y eso, y ahí se lo llevaron detenido, y ahí ya mi abuela lo iba a ver a donde estaba recluido y todo eso.

A: ¿No lo incomunicaron?

E: Yo creo que al principio, sí, más allá no lo sé, más allá no lo sé... eh, pero sí es, por lo menos por lo que me cuenta mi mamá, sí como que trataron de evitar de ella y mi tía vieran como lo menos... la menos violencia posible al respecto, porque igual, en ese sentido, antiguamente los militares como que igual fueron muy violentos también, muy golpadores, abusadores también... entonces, igual es cosa ver y escuchar, ver videos, documentales o relatos de personas que fueron abusadas en todo sentido, especialmente en las mujeres que fue peor... entonces, igual es crudo, súper crudo; entonces, yo me imagino que tal vez... escuchar la... toda esta historia, tal vez ni siquiera de la boca de mi abuelo, y tal vez de un tercero es como que... ya uno se hace la idea de lo crudo que debe haber sido, porque uno puede escuchar de repente historias de este tipo, y como decir “oh, qué fuerte...” y todo, pero tampoco como que lo empatiza, porque tampoco lo siente como lo vivió la otra persona, pero... no sé... a mí me pasa todo lo contrario en este sentido, porque también en algún momento viví violencia y como que no sé, ahora que casualmente me enteré de todo esto... fue como que... igual como que me pasó como algo...

A: Algo...

E: Fue como un “Click, click, click”... como que chuta...

A: ¿Algo resonó?

E: Sí.

A: Ya.

E: Yo creo que si no hubiese pasado por esta experiencia de violencia anteriormente, yo creo que sí, tal vez habría sido como “ucha, qué lata” y nada más, pero yo creo que como también viví experiencia de ese tipo... eem... como que hubo una... como... como decir, como que lo sentí yo también.

A: Ya.

E: Pero eso... como que, no sé, como que no sabría qué decir más al respecto ahora, hasta ahora.

A: Aham. Oye (nombre), ¿qué edad tenía tu mamá? ¿Ella te ha contado qué edad tenía cuando fueron a buscar a tu abuelo?

E: Era chica... debería haber tenido como unos 9 años, a ver, calculando...

A: Ah, niña, niña, digamos.

E: A ver, mi mamá es del '66..... 7 años.

A: Esto fue pa'l '73...

E: Sí.

A: ¿Y sabes cuánto tiempo estuvo tu abuelo detenido?

E: No, no lo recuerdo, no sé... tal vez, creo, no estoy seguro... lo puedo averiguar sí, pero creo... si la memoria no me falla, creo que fue hasta el '76. Creo.

A: Ya... claro, si estuvo en la Quiriquina tuvo que haber estado mucho rato...

E: Sí.

A: ¿Y tu abuela?...

E: De hecho, por el lado de mi papá, mi abuelo era militar también... de la Armada. Entonces él también estaba ahí presente en la isla también, tenía contacto con mi abuelo, es que igual las familias se conocen de por sí, porque mi tía abuela, la hermana de mi abuela materna, la ex esposa de mi abuelo, se casó con el hermano de mi abuela paterna... entonces hay familia en común...

A: Ya...

E: Entonces todos se conocían...

A: Y eso, de alguna manera ¿habrá ayudado a tu abuelo?

E: ¡No!

A: ¿Fue peor?

E: No sé, es que en realidad la familia por parte de mi papá es tan nociva que no sé si habrá sido así... no lo sé. Y de hecho poh, mis papás se conocieron gracias a ese nexo... sus familias están relacionadas, tienen primos hermanos en común, entonces... igual, no sé, como que me acordé de ese detalle ahora...

A: Hmmmm, ¿tus papás actualmente están separados?

E: ¡Sí! Divorciados hace muchos años, más de veinte años, o sea, cuando murió mi abuelo, mis papás se habían separado hace un año atrás.

A: Ah, ya, ya. O sea tú eras chiquitito también...

E: Sí, de hecho ahí también... mi abuelo fue, curiosamente, que después de tantos años separados con mi abuela... cuando se separaron mis papás, fue la primera y única vez que mis abuelos se volvieron a juntar para ir a buscar a mi mamá y sacarla de la casa de mi papá.

A: ¿En serio?...

E: Sí, de hecho, mi mamá lo comentaba... y ahora ya, después de toda la parte dolorosa y fuerte, como que ahora llegó a ser como hasta gracioso, pensando como “chuta, ni siquiera se saludaban” o no sé poh, mi abuela igual guardó mucho rencor contra mi abuelo por todo lo que pasó... el hecho de haber ignorado todo esto de la vida clandestina de mi abuelo, y que después pasar por el susto de exponer a la familia, después descubrir que tenía otra mujer cuando iba a verlo... entonces igual creo que mi abuela en ese sentido guarda mucho rencor, igual como que no lo superó del todo hasta el día de hoy, porque cuando se refiere a mi abuelo igual se acuerda y como que le da lo mismo, pero se nota el dejo de rencor...

A: Que no le da tanto lo mismo...

E: Claro... pero después ella hizo su vida y ahora con otro caballero, que es mi abuelo Andrés, para mí... si bien no había lazo sanguíneo, también era mi abuelo... eeh, y claro poh, de un militante del Partido Comunista después tuvo de pareja a otro caballero que era de la Armada jajajaja... fue como todo como un “paf, paf, ¿de qué estamos hablando!”. Totalmente diferente... y... pero eso. Y es que yo creo que igual mi abuela lo pasó súper mal en ese sentido también... yo, ya, creo que mis tíos más chicos, que son casi de mi edad, de los hermanos menores de mi mamá, que son los hijos menores de mi abuelo, eeh, ellos ya no tuvieron noción de eso porque ya mi abuelo se había vuelto a casar, ellos habían nacido... ahí mi abuelo, por lo que comentaba mi mamá y mi tía, ahí aprendió a ser más papá... y eso poh, pero como que no sé cómo haya afectado el hecho a mis tíos que mi abuelo haya muerto tan joven no haber disfrutado a su papá; el hecho de igual no haber crecido tan cercanos de la familia de mi abuelo, tal vez, yo creo que en parte ellos ignoran

muchas cosas de lo que pudo haber vivido él también, o quizás no, porque yo tampoco sé si mi abuelo compartió eso con su última esposa...

A: Claro... y de lo que comenta tu mamá, que tu abuelo no fue, digamos, buen papá, ¿no?, ¿en relación a qué?...

E: En cuanto al apoyo como monetario... o el tema de llamarla o ir a ver, se veían súper poco, salían súper poco y, de hecho, la ayuda era casi nula.

A: Ya.

E: De repente, mi mamá entró a la U y tenía que pagar la U, pero de repente era como “ya, yo te apoyo, pero con 4500 pesos, y me vas a firmar un vale de recibí conforme”.

A: Oh, ya.

E: A mi tía, de hecho, quedó como muy marcá' muchos años por el hecho de que mi abuelo en algún momento le dijo... porque a ella le costaba un poco los números... el estudio y todo eso, que “no, a ti no te da pa' la universidad”, como “tú estudia una carrera comercial y salí' a trabajar, porque no te veo con cabeza pa' estudiar”... y a mi tía le quedó como muy marcado eso. Después ya se dio cuenta que no... como es que se llama... que ella tenía las capacidades y todo, y de hecho, llegó un momento en que mi abuelo estaba tan mal, enfermo, que... casi ni podía hablar, él trato de comunicarse muchas veces y siempre se emocionaba cuando veía a mi mamá o a mi tía...

A: Ya...

E: Cosa que no pasaba tanto con los otros o con su señora, de hecho, los últimos momentos los quiso pasar con sus hijas, y también trató de comunicarse, como en otras palabras, como pedirles perdón, porque él se había dado cuenta que la había cagao' también... y ahí como que, esa parte como del final de la vida de mi abuelo fue muy fuerte para mi mamá y mi tía, porque la señora de abuelo era muy celosa, hasta con las hijas de mi papá, y... no... y puso a mis tías, de mi mamá y a mi tía, en contra de toda la familia de mi abuelo... después con los años todos se dieron cuenta de cómo fue todo realmente y como que, si bien nunca hubo como las palabras de perdón o disculpas, como que en ese sentido se hicieron los locos como con otras acciones, como que trataron de redimirse con eso... pero igual fue una herida súper grande, pero al menos mi abuelo sí era como que, como le decía, como ya casi no se podía comunicar, lo único que quería era estar con sus hijas, que ellas lo cuidaran, de hecho, llegó un momento en que... eem... mi abuelo no quería ver a su señora... y mi mamá le preguntaba “¿y quién soy yo?” y trataba de decirle... le costaba, pero se comunicaba, y después, mi tía (nombre reservado por confidencialidad), que era la esposa, le decía “¿y quién soy yo, mi amor?” y él le decía “(Nombre de mamá de entrevistado)”, y sabiendo que no era así... y la otra se fue enojada... lo trataba pésimo. Y de hecho, ahí yo me enteré que él se fue enojado también poh, porque, claro, le hicieron eh... mi tía (nombre de última señora) le obligó a mi abuelo a pedirle a mi mamá y a mi tía que renunciaran a todo lo que les correspondía...

A: Oh... ya...

E: Entonces mi abuelo no se fue tranquilo.

A: ¿Se los pidió?

E: Sí, y al final tuvo que hacerlo... y mi mamá y mi tía lo que hicieron, no le dieron en el gusto a la señora. Lo que hicieron fue “ya, nosotras no vamos a exigir nada, pero tampoco va a ser para usted; va a ser para nuestra hermana para que termine sus estudios”, que era la hija del medio, la que tuvo con mi tía (nombre de segunda señora), que era mi

otra abuela, jajaja, que... que también sufrió violencia política. Todo eso fue en beneficio de la hija de ella, de mi tía (nombre de hija de segunda señora).

A: Con ella tuvo sólo una hija...

E: Sí, sólo una... sí poh. Así que eso...

A: Oye... intensa la historia ah...

E: ¡Sí, súper intensa!

A: Sí... ¿y cómo sientes tú que eso ha influido en tu vida?... esta historia...

E: No lo sé realmente, pero sí... eh, yo creo que fue más influyente la historia de vida... lo que vivió por parte de mi papá, que ahí era un modelo como más tóxico, más violento; acá como que no sé, por el lado de mi pap... de mi mamá es como más el tema de... se hizo más presente como los celos, los afectos...

A: Ya...

E: Al menos a mí modo de ver...

A: Aham...

E: Eeeem... más ciertos rencores tal vez, más temas no resueltos; pero la parte del otro lado ya, es un cuento totalmente aparte, y yo creo que ya en la parte de... de cómo ha afectado mi vida, ya... como decía al principio, no creo que haya afectado tanto, pero sí son como experiencias que como que, chuta, como que te van a servir como más para adelante.

A: Aham... sí...

E: Porque aún no siento que haya tenido que aplicar algo al respecto... tal vez el hecho sí como... que me ha ayudado a trabajar el tema, tal vez, de los afectos... como que no, tal vez no así como insistir y no forzar las cosas que... las cosas se dan y si no, no se dan no más.

A: Eso, digamos... viendo lo que ha ocurrido en tu familia en general pa' arriba, digamos...

E: Claro, o sea, no... más que en mi familia en general, diría más que con mis abuelos, porque la historia de mi abuelo, yo creo, considerando sobre todo lo que pasó con la última mujer, o lo que pasaba con mi mamá, o... mi abuela, mis tías... siempre líos como de afectos... amorosos... cosas así... el amor de padre, como que al final para mi abuelo era más importante como el afectos de sus mujeres que de sus propios hijos... después ya como al final se dio cuenta de que realmente no, eh, pero lamentablemente fue tarde... eh, de hecho, igual, recuerdo que.. ahora sí que lo pienso, tuvo otra pareja pero con la que no hubo hijos sí, que fue entre... entre la última mujer y entra la... y mi tía (nombre de la segunda mujer), que fue la mamá de mi tía (nombre de hija de la segunda mujer)...

A: Aham...

E: Y bueno, con ella como que estuvo harto tiempo por lo que supe, pero no llegaron a más allá, de hecho, ahí... como que mi abuelo se fue de lacho y conoció a mi tía (nombre de tercera mujer) y un día equis llegó, se casó y no le dijo a la otra señora, nada...

A: O sea, tampoco tenía como mucha profundidad en la vinculación tu abuelo...

E: No... es que yo creo que también era parte como de la crianza un poco machista que tenía en ese entonces los hombres, porque mi bisabuelo, por lo que tengo entendido, también era lachito...

A: Aaah... ya... tenía como un modelo ahí...

E: Sí... pero... eso.

A: Y cosas como... digamos, que tú consideres positivas, que rescates de esta línea, de la parte materna tuya...

E: Hmmm, más allá de la historia de mi abuelo que, en todo caso, toda esta historia como le comento, yo tampoco siento como que me afecte, porque tampoco yo estaba presente ahí, yo ni siquiera nacía... entonces, en base a lo que yo puedo decir es que gracias a todas esas experiencias mi mamá también se volvió una mujer mucho más íntegra... mucho más... en todo caso siempre ha sido práctica, pero, eh, también ella es como muy aterrizada sobre... sobre sus opiniones, sus sentires... mi tía es más emocional, pero aún así como que los focaliza de la manera más sana...

A: Ya.

E: Ella fue la que la sufrió más yo creo... porque ella es como más sensible, más sensorial... con el tema de los afectos, de los lazos entre padre e hijo, amigos, todo eso... mi tía es como más, es más entregada en eso y de repente era tan entregada que no escatimaba en eso y como que, de hecho, de repente es como que al final... cuando la traicionaban, por así decirlo, como que eso la afectaba mucho.

A: ¿Tú mamá no?

E: No, mi mamá no, no tanto, o sea, ha sufrido deslealtades, pero mi mamá no lo lleva tanto así como “crrrr”...

A: Ya.

E: Mi mamá es mucho más práctica en eso... y bueno... lo otro, respondiendo a lo último que me preguntó... eeeem, igual como decía, independiente de cómo se haya comportado mi abuelo, igual tenía cosas positivas como que iban como... es que es como súper extraño porque a la vez es como una doble moral, pero de la parte buena, eran buenos valores los que enseñaba, y al final fueron los que perduraron... entonces... es súper extraño sí porque yo, en mi forma de pensar es como... yo no soporto a esta gente que anda como con doble estándar o discurso con doble moral, para nada... pero, claro, era como que siento que mi abuelo como que nunca quiso madurar sí, dentro de todo, como que quiso vivir su vida como un adolescente... y que por eso andaba por aquí y por allá, como que no crecía, era más inmaduro en ese aspecto, pero después ya como hombre, como adulto, claro, eso era lo que tenía de bueno... pero la parte como inmadura ahí como que aplicaría todo lo negativo...

A: Ya...

E: Bueno, ¿tal vez será también porque era géminis? Jajaja, no, no creo...

A: Jajajaja.

E: Era como más disperso... así como ya, metiéndonos en la parte más astrológica, nah' que ver...

A: Jajaja, no sé... no sé cómo...

E: Cómo influirán los astros...

A: Pero, claro, tú me dices que existe esta parte como valórica, ¿no?, que fue igual lo que me comentaste al inicio... esto como de respetar al otro como otro íntegro, no esto de mirar sobre el hombro...

E: O sea, en otras palabras, bueno, en ese sentido creo... puede que tengamos algo parecido con mi abuelo...

A: Ya...

E: Tal vez con el resto un 7, pero con los suyos ahí no más... yo creo, porque, de hecho, es un patrón que yo igual tengo... con mi familia no soy tan cercano, no soy tan empático, pero sí con otros, me cuesta menos... pero, yo sé que eso está mal también, pero igual lo he hecho más consciente y como que trato de moderarlo un poco...

A: Ya, pero al menos te das cuenta de eso...

E: Claro... sí poh, porque de hecho en mi casa muchas veces me critican que yo soy muy egoísta, que siempre en mí primero, yo primero, yo primero, yo primero... como ciclo, o sea, lo tengo claro, y creo que eso es algo que no voy a cambiar, pero sí puedo intentar un poquito, ser más cooperador...

A: Aham...

E: Pero yo no voy a cambiar eso de mí, porque ya en un momento de mi vida pasó que fui tan dadivoso con otros y cuando yo lo necesité no... no tenía el apoyo de nadie... entonces como que al final justos pagaron por pecadores...

A: Ya...

E: Entonces... en ese sentido igual... cuando me hicieron ese alcance en mi familia, yo igual dije “pucha, tienen razón igual, porque después de todo, cuando yo he estado mal ¿quiénes están?... mi familia”, y entonces como que tampoco yo puedo estar todo el tiempo pensando en mí cuando... cuando mi familia también lo necesita poh, y ellos han estado para mí cuando yo lo he necesitado, o sea, yo he estado dando cosas por otros y esos otros no han estado para mí cuando lo he necesitado, entonces es como, ya... es claro el mensaje... entonces... y eso sí, yo como jamás he dado algo esperando algo a cambio, pero, chuta, son, de repente, actitudes... mínimas que de repente como por sentido común que esperaría, así como de apoyo mínimo...

A: Y no...

E: Y no.

A: Ya, pero entonces hay algo de eso que te hace como un poco de “click”... lo que te ha dicho tu familia...

E: Claro... de hecho y sí poh, de hecho... justo ahora, como conversando en esto como que... me acabo de dar cuenta de cómo un punto en común que yo tengo con mi abuelo... porque como lo decía, pucha, lo disfruté tan poco, lo tuve hasta muy chiquitito, entonces no lo alcancé a conocer más allá... entonces es muy poco lo que llegué a conocerlo realmente poh, de manera consciente...

A: Y sí...

E: Y claro, lo único que tengo consciente ahora, y es lo que me acabo de dar cuenta hoy, que sí tenemos en común la parte egoísta, pero también tenemos en común la parte social, como que somos muy sociables... muy buenos para hablar y para el patache también... jajajaja. Como que eso sí tenemos en común, definitivamente...

A: Ahí está, hay un punto ahí... jajaja.

E: Sí, sí... sí poh, ese punto ya lo tenía claro ya... era el más notorio... pero ya de manera más profunda, capaz como, chuta, igual como que... no era como un tema que me calentara más allá la cabeza, porque como que no... era algo como que, chuta, ya mi abuelo no está, no voy a saber no más, pero sí como que, de repente, he tratado de saber... rara vez, como a lo lejos... de buscar así como algún punto de convergencia...

A: Aham...



E: Por lo mismo, por... porque al final era mi abuelo... más encima que era como el único abuelo, bueno... así como de manera sanguínea, que tengo, que... chuta, del cual sentirme como más cercano, ya que con el otro es como “pff”...

A: ¿No?

E: No... entonces... igual como que... es inevitable de repente querer buscar algún punto en común como con mi abuelo que ya no está... que con este otro que, chuta, ha provocado más daño que bien.

A: Tu abuelo paterno está vivo todavía...

E: Sí. Sí, o sea, con él ya tengo como el tema resuelto, pero como, si lo vemos en nivel general, ha sido como un referente muy... malo.

A: Ya, o sea, no ha sido aporte, digamos...

E: Claro, en realidad.

A: En ese sentido, tu abuelo materno sí ha aportado algo, ¿no?...

E: Y eso que no ha estado presente.

A: Aham...

E: Es que al final de cuentas es como que ya se cumplió el ciclo y quedó lo que quedó, pero de lo que quedó... eso se mantuvo no más...

A: Ahora, hay algo también que hace que este modo de ser de tu abuelo te haya resonado a ti también... como pa' seguir manteniéndolo, ¿no?

E: Claro.

A: Digo por esta parte que me mencionabas de la parte valórica... que en realidad eso es como tú tratas al otro, ¿sí?, y que es potente y a la vez positivo... tú me decías esta parte sociable...

E: Claro, de hecho, mi abuelo lo que tenía era que, si te decía algo cuando te quería llamar la atención, o decir algo mal, él podía ser muy hiriente con las palabras, pero él nunca te iba a faltar el respeto garabateándote, jamás... y eso era un punto que igual... mencionaban tenían en común mi mamá con mi tía... siempre mencionan eso... no sé, decían “mi papá cuando te quería hacer sentir mal, podía ser muy cruel, pero jamás te iba a decir una mala palabra, un garabato”... y fue como... igual en ese sentido como que lo he puesto en práctica... me cuesta a veces, jajaja... me gusta garabatear, pero ¡entre amigos!... entre amigos me gusta decir garabatos, pero no, con otras personas no...

A: Ya, pero bueno... uno que otro...

E: Jajajaja, ¡es liberador, de hecho!... Es como... ¡es desestresante! Es eso...

A: Claro, como que botas algo, ¿no?

E: Energía...

A: Aham... oye (nombre), ¿hay algo que te gustaría agregar de lo que hemos hablado o algo que tú sientas, no sé, que se te queda en el tintero?

E: No, hasta el momento, no... es que es como lo que tengo más consciente... entonces si hay algo que me falte por agregar, yo creo que después ahí iré mencionando en las sesiones posteriores... además eso también como que me da pie también para averiguar más cosas... que no tengo como tan... tan claras...

A: Jajaja, ¿te pondrás de investigador?

E: No sé si de investigador, pero simplemente es como que... dudas que... vacíos que a lo mejor me gustaría tener más claros.

A: Bueno. Lo dejamos entonces hasta acá.

## Encuentro n°2

**Fecha:** 20 de julio, 2019

**Duración:** 52 min. y 41 seg.

**Lugar:** Consulta particular, Concepción

**A:** Ayrilin

**E:** Entrevistado

A: (Nombre), en este encuentro la idea es centrarnos un poquito más en ti, pero antes de ello, preguntarte si tienes alguna duda o algo que te haya quedado dando vueltas del encuentro anterior.

E: No, nada.

A: De acuerdo... entonces, en base a lo que te estaba comentando, preguntarte un poco acerca de tu vida cotidiana... si pudieras contarme qué cosas realizas en tu vida cotidiana, en general.

E: De hecho, como que básicamente, bueno, como ahora he estado como trabajando mucho, básicamente me quedo en la casa, en mi cama acostado viendo series o jugando juegos de video o cosas así.

A: Ya. ¿En qué trabajas?

E: Trabajo como vendedor part-time en Mall (dato resguardado por confidencialidad) y ahora hace poco, ayer de hecho, comencé a hacer turnos de apoyo en otra tienda el Mall igual, pero son rubros diferentes... porque estaba haciendo muchos turnos extras en la tienda en la que estoy contratado, pero igual las lucas por día extra no eran buenas.

A: Ya.

E: Y justo unos amigos que trabajan en otra tienda, que uno de estos amigos es el dueño de la tienda, me dijo que igual les gustaría que yo trabajara con ellos poh. Así que yo acepté, tomando en cuenta que eran menos horas de trabajo y muchas más lucas, que eran más de los días extras que me pagaban en (dato resguardado por confidencialidad), así que ahí quedé... de hecho, con todo esto igual surgió un desencuentro con mi jefa hace unos días atrás, que también implicó que ya no me va a llamar más para hacer días extras. Así que como que todo calzó, jajaja.

A: ¿Por qué? ¿Qué pasó ahí?

E: Eeh, no, es que hasta hace un mes y medio atrás yo estaba muy bien con mis ventas, con mis proyecciones y todo eso, pero algunos compañeros se estaban viendo afectado por mi desempeño y como que lloró un poquito... entonces eso implicó que hubo reunión entre todos los compañeros y la jefa, y llegamos al acuerdo que las ventas iban a ser porcentuales, que es según la meta que hubiera, pero eso implicaba que a mí también me perjudicara, porque al final, más que trabajar para lograr mis metas, también tenía que trabajar para las metas de mis compañeros, cosa que, en parte estoy de acuerdo porque está bien apoyarse entre compañeros, pero tampoco era el punto que sea tanto así, porque igual... igual mucho es como un poquito de abuso también, porque uno también trabaja por sus propias metas y proyecciones también, sus propias aspiraciones.

A: Claro, porque en el modelo en que estabas antes, en el fondo ¿te van pagando directamente proporcional al número de ventas que hagas?

E: Me pagan por ventas que hago y más si llego a las metas que me dan en el mes. Entonces me dan bonos. Sí... y ese bono de metas, por cumplimiento de metas, va aumentando si yo lo sobrepaso más poh... entonces ahí fue como que me pusieron el corte; primero fue como “no, pásale tus ventas a tu compañero que le falta para llegar a la meta”, el fin de semana se supone que es mejor que en la semana... entonces, yo aún así vendía más en la semana que mi compañero de 20 horas en el fin de semana, que debería vender más. Entonces, la cosa es que mi compañero full como que tampoco “ni fu ni fa”, tampoco como que se bajaba un poquito, y al final todos los cambios que hubieron en ese momento sólo me afectaban a mí poh, entonces yo estaba un poco descontento también, porque al final de cuentas también influía el hecho de que yo vendiera más, el hecho de que cuando se pedían días compensatorios mis compañeros con mi jefa, yo tenía que cubrir esos turnos, entonces claramente yo me iba a pasar ventas a mi código si yo estaba ahí trabajando...

A: Aham...

E: Entonces al final, en bonitas palabras me dijeron “vende menos”, yo como que “puaj”... y el lunes llegué un poco atrasado, porque más encima me debían media hora, y justo mi jefa me habló para decirme que la habían ido a buscar para tomar desayuno y que ojalá yo llegara a la hora... y yo como ese día estaba en Concepción, me fui de vuelta a la casa e iba a usar parte de mi media hora que tenía a favor para poder irme tranquilo al trabajo, al final, cuando me habló mi jefa eran las 10, yo a mi jefa siempre le digo que a las 10 yo estoy tomando micro, entonces cuando me habla le dije “jefa, yo ahora estoy por salir de mi casa entonces”, salí antes igual, y llegué cinco minutos tardes y antes de eso me llama mi jefa toda enojá’, “que tú antes entrabas a las 10 y media, y bla, bla, bla”, y me cortó el teléfono, no me dejó hablar y me enojé mucho... entonces llegué a la tienda, ni nos hablamos y me dijo “después hablamos y no me mires con esa cara tampoco, después vamos a hablar”, y después claro, me reta como nunca, y después yo le dije “ya, habla usted, ahora me toca hablar a mí y espero que no me interrumpa”, porque otras veces anteriores igual cuando yo le estoy expresando algo que no me gusta, como que me tira una evasiva o corta el tema como para después, y al final nunca se vuelve a retomar, entonces esta vez no dejé que pasara eso. Y yo le dije que claro, que si bien es cierto mi único error en ese momento fue que no había avisado que iba a hacer uso de esa media hora que tenía a favor, porque en realidad no lo vi necesario, porque justo me habló y yo ya estaba saliendo de mi casa, estaba por salir, entonces... “es que tú tienes que ser responsable y tampoco te he cobrado las cinco horas cuando llegaste tarde, cuando perdiste un vuelo cuando venías de Santiago”, perdí un vuelo y llegué cinco horas tarde, “y ¿las pagaste? ¿las devolviste?”, y yo le dije que contando que yo había hecho días extras, “sí”, y me dijo “pero se te paga, se te paga \$12.500 pesos el día extra” y bla, bla... una cagá’ por 10 horas, una cagá’... como si fuera la gran cosa. Y más encima, de hecho, ahí yo no entré más en detalle, porque la última vez que me hicieron hacer días extras, ni siquiera me preguntaron si podía, llegaron y fue como “tienes que venir”, las veces anteriores siempre me preguntaban, entonces para mí ya están más de devueltas... yo dejando mis panoramas de lado por responder, y ahí me dijo “me estás sacando en cara... entonces no haces más días extras y se llama al part-time con boleta”, nunca llamaron al part-time con boleta al otro día, y al de 20 horas, que nunca va porque se las saca con que tiene que cuidar a su hija, él fue, el que más lloraba que tiene las ventas bajas... entonces, pucha, tampoco hay mucho esfuerzo por parte de él... y pucha, en ese sentido, fue mejor para mí, porque ahora ya no les doy motivo

para que digan que yo vendo más, y si vendo más estando en mis turnos, ya no es problema mío, porque es fruto de mi trabajo... no es suerte, o en parte es suerte, pero el resto lo pone uno.

A: Aham... ¿y qué crees que pones tú en este ejercicio de la venta?

E: Yo al menos... yo no soy como un vendedor como “ya, y qué necesito tengo esta camisa y acá y acá”, es como “ya, ¿cuál le gusta más?”, “esta”, no, es que es el típico... yo muestro las camisas, “estas son las camisas que tengo, de hecho, esta camisa combina con tal pantalón, con esto, con esto, y si usted utiliza estos colores habitualmente, le combinaría con esto, esto y esto otro”, empiezo a asesorarlos... algunos no se convencen, hasta los más viejitos, por ejemplo me tocó uno hace poco, que no le gustaba el burdeo porque lo encontraba como raro, por decirlo así, y le dije claramente, así de frente, así directo, “pero no me diga que tiene prejuicios con los colores” y me dijo “la verdad es que sí”, entonces le saqué un pantalón burdeo y camisa, “paf, paf, paf”... “¿y... qué me dice ahora?”, “oh, en realidad tiene razón, si en realidad la cuestión es atreverse” me dice, “¿ve?” le dije yo, y al final se lo llevó poh, jajaja. Y con mucha gente lo he hecho así. Y empiezo a asesorarlos... les digo esto y esto otro, “va a imponer más presencia, se va a ver más tincúo”, con más pinta”... entonces, por ahí le entro. Mis compañeros no hacen eso.

A: Ya, y... qué te motiva a ti... porque eso invierte energía también...

E: Y tiempo.

A: Sí.

E: Porque a veces me salen más largos, pero sí o sí se llevan algo... entonces, eso. Y mi jefa lo tiene claro, si de hecho cuando discutimos, fue que me dijo “tú eres un excelente vendedor, el mejor que tengo, pero si no eres responsable con tus horarios...” bla, bla, bla... porque tiene claro que hago bien pega.

A: Aham... ¿y en esta tienda nueva?

E: La otra es confitería, se venden chocolates o regalos...

A: ¿Te gustó?

E: Me gustó, aunque ayer no paré, había mucho movimiento, pero sí. De hecho ahí tengo que estar más que atendiendo, porque tengo que estar ordenando, limpiando, reponiendo; en (nombre de la otra tienda), de repente hay tiempos muertos... de hecho, ayer ni siquiera me dio el tiempo para tomar el teléfono, con eso digo todo. En (nombre de la otra tienda) sí, me da el tiempo para responder, o salir a fumar un cigarro, cosas así. No, acá fue como muy difícil eso, pero me gustó... además son menos horas, estuve casi 8, pero igual se me pasó mucho más rápido que estando en la tienda. Acá pueden ser uno o dos días extras, pero bien pagados.

A: Bien...

E: Más encima me felicitaron porque me dijeron “pasaste tu primer día y todo bien”; cuadró las cajas y hasta sobró lucas, jajaja. Primero me hicieron un repaso, así como unos tips y después ya estaba solo en la caja.

A: ¿Aprendes rápido?

E: Más menos... después empecé a arreglar las estanterías, a acomodarlas para focalizar puntos de atención, por ejemplo habían productos con distintos colores de cinta, entonces empecé a ordenar las amarillas las puse de costado y dentro las cintas fucsias, para que resaltaran, porque si estaban mezclados no iba a haber un foco de atención poh. Entonces ahí empecé a hacer más mi pega como “visualina”... eso igual lo he aprendido en la

tienda... yo no cachaba mucho cómo ordenar las prendas por colores para que se viera más atractivo a la vista, entonces ahí, en ese sentido, he ido aprendiendo.

A: Pero no habías tenido estudios de esto o algo...

E: No, no... innato.

A: Ya.

E: Bueno, lo que sí me apoyé un poquito más, el hecho de cuando trabajé en (dato resguardado por confidencialidad) haciendo ventas telefónicas, como el típico que te llama por teléfono pa' ofrecerte planes, te enseñan técnicas de ventas poh, pero como vía telefónica es más difícil... de hecho, esas mismas técnicas en la parte presencial es como (chiste a los dedos) te sube de una, y te ayuda bastante a fidelizar y a cerrar ventas. Entonces es por eso que tengo un poquito más de facilidad, pero antes de eso igual la tenía, solamente que ahora está más reforzada no más.

A: ¿Hace cuánto trabajas, (nombre)?

E: Pucha, igual como que ahora estoy trabajando de manera más continua; antes trabajaba por periodos, porque como estaba estudiando y todo... pero si hablamos desde que inicié en la vida laboral, estamos hablando como de intervalos porque no ha sido continuo... desde 2008, así con imposiciones y todo, y antes vendía cositas, como panqueques y esas cosas.

A: Ya. ¿Qué estudiabas?

E: Estudié Prevención de Riesgos y después me cambié a Terapia Ocupacional. De hecho siempre me han dicho que tengo bastantes facilidades, porque por ejemplo... ayer despidieron a una amiga y yo la empecé a asesorar también poh, es como "amiga, no firmes nada si no te tienen todo pagado", está en el Código del Trabajo, le dije que me pasara sus datos y le descargué todas sus cuestiones, y ahí vimos con qué podía ir a la Inspección del Trabajo. Descargué el Código del Trabajo, lo leí y le marqué, "mira, de tu caso esto es lo importante, de esto tení' que agarrarte, toma".

A: ¿Y eso cómo lo aprendiste?

E: Informándose... uno tiene a mano la información, todo lo que son decretos, leyes, está al acceso de todos, entonces, es cosa de leer. Igual tenía el plus que cuando trabajaba en un pub, ahí en Orompello, tenía unas amigas que iban de repente y trabajaban en el área de Recursos Humanos, entonces ella muchas veces nos asesoró con muchas cosas. Aunque en esta cosa de los términos de contrato, no, pero ahí yo me puse a averiguar. De hecho, cuando no sé algo, igual lo busco... ¡a mí me carga leer, odio leer!, pero cuando hay algún tema, por ejemplo, en algún libro "x" que me gusta, que me atrae, me lo devoro en muy poco tiempo.

A: Dentro de todas las cosas que realizas en lo cotidiano, ¿qué es lo que más te gusta y lo que menos te gusta? O ¿Cuáles son las temáticas que más te gustan?

E: Hmmm... oh, mis temáticas son súper ñoñas.

A: ¿Como cuáles?

E: Ver series, ver animé, cosas así súper ñoñas... eeh... de salir a carretear no tanto, pero sí como que me gusta estar en casa regaloneando, comiendo rico, salir a comer de repente, o ir a tomarme un cafecito con un cigarrito...

A: Aham...

E: Lo que menos me gusta, no sé, no sabría decir como de la rutina lo que menos me gusta... hmmm... estar en mi casa y que no haya comida, ¡eso me carga! De repente quiero chanclear, quiero comer algo rico y no hay, no, me pongo muy mañoso...

A: Ya... ¿y qué haces?

E: Me meto al notebook y ahí se me olvida que tengo hambre... eso. Y bueno, eso... más encima cuando ando caminando y jugando pokémon go, ahí salgo a recorrer, es como entre comillas motivo de juego, pero como súper sano a la vez de salir a caminar.

A: ¿Juegas ahora?

E: Sí poh, de hecho a veces me dicen “uy, jugai’ mucho”, pero no, no tanto, porque igual no dejo de hacer las cosas que tengo que hacer, pero tiempo libre que tengo, juego, jajaja.

A: Ya.

E: Bueno, y también me hago el tiempo de ir al gimnasio... aunque hoy ya no fui, quizás mañana, jaja.

A: ¿Te gusta ir al gimnasio?

E: A veces me da flojera, pero sé que tengo que ir sí o sí, porque más encima estoy pagando.

A: Pero si no estuvieras pagando, ¿irías igual?

E: De repente cuando me animara, sí, pero en realidad ahora es la presión de que sé que estoy pagando y tengo que ocuparlo, porque igual con todo esto que pasó en el trabajo, hasta hace pocos días me di cuenta que igual me estaba estresando, porque se notó mucho mi cambio, como mi cara, mi ánimo; o sea, al atender a la gente todo eso lo mandaba a la cresta, seguía atendiendo así como súper “hoola!”, pero personalmente se notaba que había un desgano, porque en muy poco tiempo me había tocado ceder mucho, cosa que se lo dije a mi jefa... le dije esto de que siempre tengo que estar cubriéndole los turnos, que me han pedido que me bajara con el tema de mi rendimiento por el bien de los chiquillos, de mantener una buena convivencia, entonces ahí más se picó mi jefa... al punto que voy yo es que en muy poco tiempo me ha tocado ceder mucho y nadie ahí ha visto eso, nadie lo toma en cuenta. Se lo dije así. Puede que no me renueven el contrato, porque ahora paso a indefinido, pero en realidad estoy tranquilo.

A: ¿Crees tú que pueda ocurrir eso?

E: Es que me di cuenta que a mi jefa le gusta que le digan todo que sí, y ahora yo no le digo a todo que sí. Entonces yo no sé si ella está dispuesta a perder a su mejor vendedor o prefiere más a alguien que le diga que sí a todo, que tenga mejor disponibilidad, porque ya la mía la perdió.

A: ¿Pero es disponibilidad o pasividad al no decir que no?

E: Disponibilidad a hacer turnos extras... pasividad no, porque no me molestaba dejar de hacer algunas cosas para ir a trabajar, porque al final yo estaba produciendo más, pero ahora saber que si voy a trabajar un día extra y no puedo producir más, es como... ¿pa’ qué? Si me van a pagar 12 mil pesos y más 700 pesos... ¡no, olvídalo!

A: Aham... (nombre), me decías que esto de ver series era un pasatiempo “ñoño”, ¿no?

E: Sí, es que de hecho son series que de repente me muestran, o me gusta ver las series así como más de acción... hasta hace un tiempo atrás me volví a ver Smallville, ¡y me encanta Smallville!

A: Smallville... ¿esa serie que es más bien antigua, de Súper Man?

E: ¡Sí, me encanta! Me la volví a ver entera, yo no sé... como fascinado, y mi mamá me dice “ya poh, deja de ver tanto la serie, te la has repetido no sé cuántas veces”. Es que es buena, y después al rato mi mamá se queda pegá’, así “ay, ¿y qué está pasando?”, porque igual la veía... o algunas series de netflix, por ejemplo, estaba siguiendo Dinastía, pero ahora estoy esperando la siguiente temporada en octubre... y algunos animés, que los nombres son más ñoños... son amigos que ven la serie que me dicen “oye, cacha esta”.

A: Ya. ¿Y qué otros pasatiempos, aparte de ver series, tienes?

E: Eeeem... los juegos de video... me gustan los juegos de pelea, porque... es súper extraño, pero siento que cuando estoy jugando juegos de pelea, me desestreso mucho, libero mucha tensión, y es como que, por poco más, al mono con el que estoy peleando le pongo la cara de alguien a quien quiera sacarle la cresta y es como “¡aaaaah, muere, muere, muere!” y ahí yo como que me libero. Entonces... ¡es terapéutico, de verdad! Jajaja.

A: Bueno, depende... pero ¿es el estrés del trabajo el que liberas?

E: Eeem, sí, y no, porque es también por la gente que anda como con su carga negativa, que trata de cagarme la onda, por así decirlo, igual. No... me carga la gente vampira emocional o que como con mirarla transmiten mucha mala vibra, no, yo como soy muy repelente con esa gente, y cuando están como ahí persistentes... no, igual me estresan. ¡Me carga, me carga! Porque a mí no me gusta ser un vampiro emocional, no me gusta achacarle mis dramas o si ando en un momento malo, toda esa vibra negativa, no...

A: Aham... ¿y cómo lo haces ahí cuando tienes días malos o periodos malos?

E: Eeeeh, por lo general me aísto, me quedo callado, o si me toca trabajar, en momentos en que no hay clientes, tiro chuchadas...

A: Ya...

E: Tiro palabrotas al aire, me empiezo a desquitar y ahí me voy calmando... porque quedo en un estado como un poco picado, como picota también, entonces, ahí me libero... y ahí como que se ríen no más si me escuchan... cuando me tocan clientes cachos igual.

A: Ya... o sea, como que por ahí sacas...

E: Sí.

A: Ya. (Nombre), ¿cómo te describirías tú, tanto individual como socialmente?

E: Individualmente... hmmm... no sé, igual soy como multifacético muchas veces, porque, así como muchas veces soy como muy para adentro, también otras veces soy muy extrovertido, va dependiendo de cómo ande en el día o como con la disposición en que esté. Eeeem, lo que sí, no sé si lo comenté la vez anterior, es que igual individualmente me considero una personas más egoísta hoy en día, como que primero yo, primero yo y después el resto, a veces hago un consenso, pero... si voy a hacer por alguien, primero voy a asegurar mi integridad.

A: Ya.

E: Eeeem... y socialmente... ya ahí como que me explayo más... como que me relajo también; de manera individual igual como que me estructuro mucho, pero también, así como me estructuro mucho... es que igual hay muchos matices... igual hay muchas veces en que me dejo estar... va dependiendo mucho, como le digo, de los niveles anímicos.

A: ¿Pero te estructuras en qué sentido?

E: De... cómo es que se llama esto... de cómo voy a hacer las cosas o de cómo las voy a vivir también.

A: ¿Cómo así? Te pido un ejemplo...

E: Hmm... el más claro y más reciente, por ejemplo, el haber decidido ser más egoísta y velar primero por mis intereses y no por los del resto... hubo mucho tiempo que estuve pensando y velando primero por el resto y después cuando yo lo necesitaba... tampoco es que se trate de ser... de esperar algo a cambio, pero como, pucha, una actitud como recíproca no estaba... así aunque sea con lo más mínimo, como... pucha, aunque sea como apoyo moral, por así decirlo, que después tampoco estaba... y de gente que realmente tú fuiste así (gesto con las manos extendidas) con ellos y después como que no estaban ni ahí.

A: ¿Amigos? ¿Familia?

E: Eh, sí, con mi familia me pasó poh, con mi papá... con mi papá me pasó, de hecho con él no hablé en 2 años. Nada. Y después cuando me volvió a llamar, le grité que lo odiaba, a ese nivel... es que justo me habían operado, de apendicitis, y él se enteró después y me llamó para saber cómo estaba y fue como “ahora me llamai”, no me interesa saber de ti... es más, ¡te odio!”, “¡no quiero saber de ti!” le dije... y todo eso se gatilló porque, cuando apareció unos años atrás, por mi hermana... que teníamos la noción de que existía pero nunca la certeza hasta ese momento, mi papá como que se olvidó que tenía otros hijos... mi papá me estaba ayudando con una miseria de plata para estudiar, pero cuando apareció esta hija dejó de ayudarme económicamente y eso me provocó igual un déficit con el tema de los pagos de la U horrible y... yo tuve que congelar.

A: En ese tiempo tú estabas trabajando y estudiando en paralelo...

E: Sí, estaba trabajando en paralelo y necesitaba también la ayuda económica, aún así.

A: Ya.

E: Y la cosa es que... ahí dije “no le hablo más, no quiero saber nada más de este ser humano y chao”.

A: ¿Y antes tenías contacto con él?

E: Poco, pero igual había... entonces, lo peor de todo, es que cuando pasó todo esto, mi hermana y mi demás hermanos todos desconfiados y todo el tema, y el único dentro de los pocos que lo habían apoyado había sido yo, y más encima me dio vuelta la espalda... entonces me dolió mucho eso, y quedé como “crrrr”. Y mi papá después de que le dije eso igual quedó súper mal, después igual llegó un momento en que conversamos y le dije todo lo que tenía que decir, le dije “en realidad no te odio, pero tampoco te quiero; te respeto por el hecho de ser mi padre, pero más allá no te siento como tal”, y después mi papá desde ese momento igual cambió conmigo, como que conmigo ahora tiene otra disposición que con mis otros hermanos no tiene, como que trató de ganarme de nuevo.

A: Ya... ¿cómo lo ha hecho?

E: Hmm... o sea, en un momento como que me mensajeaba o me llamada de vez en cuando, ahora dejó de hacerlo, pero de repente... al menos siempre pregunta por mí cuando habla con mi hermano, porque mi hermano es el que lo llama más. O cuando voy a Santiago siempre como que me atiende súper bien.

A: ¿Él vive en Santiago?

E: Él vive en Santiago... entonces me trata como rey, hasta, yo sin pedirle dinero, él me dice “toma, pa’ que te comprí’ algo, pa’ que vayai’ a carretear o algo”, cosa que con mis hermanos no pasa... bueno, más al chico, porque como él está estudiando, a él si le manda más recurrentemente... como que después de todo lo que pasó, ahora entiende que no tiene que descuidar las obligaciones con sus hijos... al menos con el más chico... entonces... eso... pero tampoco como que he tratado de mantener una relación de padre e hijo, sino



como una relación cordial; yo sé que es mi papá y todo el tema, pero él ya no va a ser papá mío a estas alturas ya, no va a tener ese rol ya... porque cuando pudo ejercer ese rol, ya no lo hizo, no lo hizo, y yo ya no lo necesito... y eso se lo dejé claro también.

A: O sea, tú todo eso se lo planteaste a él...

E: Sí... se lo dije y de la mejor manera posible, entonces igual como que yo ya me liberé, todo el tema, y ya como fin de capítulo pasado y es como “ya, lo que venga: historia nueva”.

A: Aham...

E: Pero como su familia es tan tóxica, lo que dejé claro es que yo tampoco me voy a involucrar más con su familia.

A: ¿Su familia vive acá?

E: No... están en Valparaíso la mayoría, otros en Antofa, las hermanas... entonces... eso.

A: Y él aceptó eso...

E: Sí, o sea, todas mis condiciones las aceptó en ese sentido... y si no acata las condiciones, él sabe que yo (gesto con la mano) me olvido de él.

A: Aham...

E: Entonces, cuando se enfermó... cuando le dio el infarto y todo, igual se sintió solo, porque como estaba en la casa de mi abuela, de la mamá de él, nadie lo iba a ver, porque nadie quiere a mi abuela... ¡es más mala que el natre esa señora! Entonces, por lo mismo.

A: ¿Y hace cuánto le dio el infarto?

E: Hace un año atrás... justo una semana antes de mi cumpleaños.

A: ¿Cuándo estás de cumpleaños?

E: En abril... entonces... igual fue brígido, más encima volver a verle las caras a esas señoras... “aaarg”... y no, hasta el último día haciendo la vida imposible, tirando mala onda, mala energía, hablando pura mierda... porque no sabían decir nada mejor que mierda, entonces en ese sentido, mi papá tiene claro que yo con ellos nada. Igual tengo cuentas pendientes, cuentas por pasar por ahí también, pero yo le dije a mi papá “yo tampoco espero que tú te metas o que me defiendas, simplemente que, si tu hermana o tu madre se alteran, las controles, nada más”.

A: ¿Qué tipo de deudas hay ahí?

E: Es que lo que pasa es que hace años atrás yo sufrí una experiencia de abuso, y mi abuela sacó provecho de esa situación para beneficio propio, y viajó a Talcahuano a hablar con los otros miembros de la familia, porque la familia de mi papá y la de mi mamá tienen familia en común, como lo comenté...

A: Sí...

E: Dejó la cagá', porque comentó todo lo que me pasó con ese lado de la familia y después, hasta donde yo estudiaba se enteraron de mi experiencia de abuso.

A: Aham...

E: Y por otro lado, mi tía, que es la otra hija de esa señora, ella era la que estaba a cargo mío y también fue la principal responsable de exponerme a esa situación de abuso... porque esa noche... eeeem... esa noche... había llegado mi prima, quería fumar marihuana y toda la cuestión, y como yo era el más chico, no quería que viera eso y me mandaron así como a cargo de otra persona que estaba totalmente en estado de ebriedad, de hecho, que ni se podía el cuerpo, tuve que ir a dejarlo a la casa, me tuve que quedar allá y ahí pasó todo...

A: Uf, qué fuerte...

E: Y después mi tía se lavó las manos... por poco más que yo era un mentiroso, que yo venía con todo esto planeado, y todo para salvarse ella que no la pillaran que estaba fumando marihuana porque ella estaba postulando a su cargo de directora de un colegio en (dato resguardado por confidencialidad). Mi papá se enteró y nunca me dijo, yo me enteré por la ex señora de mi papá, cuando estaban casados. Y hay una cuenta pendiente ahí... tanto mi tía como mi prima, que es la hija de ella.

A: Aham... ¿qué edad tenías tú...?

E: 14 años.

A: 14 años...

E: Sí... entonces ahí es fuerte poh... entonces por la familia de mi papá yo quedé como, de más chico, muy marcado negativamente, entonces por eso yo como mucho rechazo con ellos... a lo más con algunos de mis primos... mis hermanos sobre todo, con ellos sí. No, y por el lado de mi mamá es otra cosa, totalmente diferente.

A: ¿Cómo es por el lado de tu mamá?

E: No... ahí hay más cariño, más amor, más contención de familia, cosa que no hay allá. Porque allá constantemente están compitiendo entre las hermanas, de hecho, la misma madre compite con sus propias hijas, es horrible... y... acá no pasa eso... y ahí, como mencionada la sesión anterior, la parte valórica está muy marcada también... entonces, eso.

A: ¿Qué valores crees tú que son los que más han marcado, o los que más tu valoras?

E: Yo creo que más el tema sobre todo del respeto, el respeto, el no ser envidioso, no ser arribista, o sea, si te toca una mala situación ser un buen pobre y adaptarte a la situación, pero eso tampoco significa que te vai' a quedar ahí... como dijo mi mamá que le dijo mi abuelo en un momento: "nunca te quedes ahí donde estás, siempre mira más allá de tu nariz".

A: Tu abuelo le dijo eso a tu mamá...

E: Sí, siempre lo decía, me lo contaba mi mamá. Y entonces eso, siempre rebusárselas...

A: ¿Y tú aplicas eso?

E: Hoy en día sí, porque, por ejemplo lo más claro, si yo veo que me están pagando poco por mis días extras y se me da la situación de que puedo trabajar en algo que es mucho mejor para complementar... ¿eso no es rebusárselas también?

A: Aham...

E: Y de hecho eso no fue simplemente porque soy amigo y querían que trabajara con ellos, sino que ellos sabían que yo trabajaba bien, que atendía bien, porque muchas veces la gente llegaba y pensaba que yo estaba atendiendo ahí, y yo los atendía... los chiquillos veían eso y ahí como que les gustó cómo yo atendía a la gente, y me dijeron "nosotros te queremos trabajando acá".

A: Es por mérito...

E: Nada es regalado... yo hoy en día siento que nada es regalado, si bien se me ha dado las facilidades para tomar las oportunidades que se me presentan, que se me han dado muchas sin ni siquiera buscarlo, ha sido también en parte por mérito, no ha sido por cosa del destino, suerte, no... todo pasa por algo. Y si uno obra bien, la vida te va a premiar también.

A: Aham...

E: Entonces en ese sentido, ahora más que nunca siento que nada me lo están regalando... porque así, volviendo un poco al tema de lo que pasó en mi trabajo, cuando discutí con mi jefa como que sentí que eso me quería hacer ver, como que por poco más que era un regalo, porque me decía así como “yo te llamaba como para ayudarte no más” y yo “ya... ¿es un regalo acaso?”, entonces no poh, porque los días extras en que iba igual me esforzaba de la misma manera que los días que tenía que trabajar que me correspondían y atendía de la misma manera a los clientes, entonces al final, el tema de llegar a mis bonos, a mis metas, es mérito mío también poh, entonces, está más que claro.

A: Aham... (Nombre), tú me mencionabas a este amigo que te facilitó el ingreso a este otro trabajo... ¿tienes amigos? ¿tienes grupos de amigos?

E: Sí. Los tengo un poquito abandonados, jajaja... me he encerrado mucho en el tema del trabajo, he salido súper poco, pero de hecho, curiosamente, ahora que he estado trabajando en el mall me he encontrado con muchos amigos que había dejado de ver hace mucho tiempo, y que eran amigos muy cercanos, entonces igual lo bacán de todo es que, aunque a veces han pasado años sin vernos, ¡el vínculo no se ha perdido!, es como si no nos hubiéramos visto del día anterior, y cuando conversábamos como que no había mucho de qué hablar porque ya entendíamos todo.

A: No había que explicar tanto, ¿no?

E: Claro, no es como esos amigos que son como súper absorbentes, que te llaman todos los días, que aquí, que allá... yo siempre he pensado que la amistad trasciende mucho más allá que estar siempre presente o siempre llamando, trasciende mucho más allá. Es más que nada qué tan fuerte el vínculo que tú forjes... depende netamente de eso.

A: ¿Qué significa para ti la amistad?

E: Hmm... confianza, lealtad. Sobre todo esas dos cosas. Respeto. De repente te puedes salir un poco del esquema, de repente cuando le digo a mis amigos “¿quieres que te lo diga bonito o que te lo diga en buen chileno?”, y me dicen “no me lo digai’ bonito, dímelo así no más”, y yo “paf, paf, paf”, se lo digo en buen chileno, con chuchás’ y todo, y es como “¿qué más querí’ que te diga?”. En ese sentido no les voy a mentir, yo siempre voy a decir lo que pienso, entonces, le guste o no... si te gusta bien, si no, bien, pero te estoy diciendo esto de manera en que lo estoy viendo desde más arriba, desde un panorama global, no sólo de tu punto de vista. Esta amiga que lamentablemente despidieron después me agradece y me dice “amigo, tenías razón, ¿por qué sabí’ tanto?”, y a veces ni siquiera es por experiencia, es por criterio, nada más... sentido común.

A: Sí, pero el sentido común también se forma...

E: Sí... puede que se forme según los estatutos que te impone la sociedad para una buena convivencia, puede ser... pero yo parto de la base que sentido común para mí, va siempre de la mano de lo que es sano para uno también. Para uno y ojalá para ambas partes, pero principalmente para uno.

A: Aham... ¿tienes muchos amigos, pocos...?

E: Hmm, sí, una buena cantidad de amigos, pero tampoco es que sean tantos... conocidos, muchos, porque hay muchos conocidos que tú los tratai’ de amigos y todo, pero sabes que son conocidos nada más.

A: Aham...pero amigos, amigos...

E: No, si son varios... son varios. He ido forjando con el tiempo, con los años. Con algunos no tengo tanto contacto, pero cuando nos vemos es como rico verlos, rico compartir con ellos, nos ponemos al día con todo y como que es muy bacán todo eso.

A: Como que no ha pasado tiempo...

E: Claro. No, y si alguno está con un proyecto personal y le está yendo bien es como “¡oh, me alegro mucho, que te vaya muy bien! Nunca así como con “ay, yo igual quiero eso o me gustaría hacer eso... que bacán por ti poh”, no, nunca en ese tipo... me ha tocado ver gente así, que es muy envidiosa y no, yo como con esa gente no tranzo... porque yo no soy así tampoco, entonces, igual hay un conocido que tengo que el verlo es mucha mala vibra de una y yo nunca le he hecho nada, pero igual es como que todos se dan cuenta que me tira mala vibra, mala onda, entonces como que... yo lo ignoro, lo único que puedo hacer es ignorarlo.

A: ¿Y puedes ignorarlo?

E: Sé que está ahí, sé como que mira como feo y todo, así como... no sé si envidia, pero con mala onda, y como que, pucha lamentable, yo no le he hecho nada, así que es cosa de él no más poh, jaja. Lo ignoro, no lo hago parte de mi diario vivir tampoco, lamentable por él no más poh, pero yo sigo mi vida tranquilo, no le hago daño a nadie en lo posible, y bucha, si sin querer le hago daño a alguien, pucha, lo lamento, me disculpo... eeh, pero, pucha, yo sigo con mi vida... con mi trabajo básicamente.

A: (Nombre), ¿cómo describirías tu vida en general hasta el momento?

E: Hmmm... ¡uf! Difícil, porque igual he tenido hartos altos y bajos ah, sobre todo con mis depresiones... porque... podríamos decir como... una ruleta.

A: Como una ruleta...

E: Sí, porque al final es como que un día estai' acá, otro día estai' ahí, o abajo... siempre tengo como matices según las etapas que voy viendo, las situaciones que me van ocurriendo, entonces, no puedo definir como “¡oh, una vida muy feliz! o no, una vida muy plana”, porque he tenido de todo... entonces, pero también estoy conforme con la vida que llevo hasta el momento, porque tanto de las situaciones buenas que he vivido, de las experiencias muy bacanes que me han tocado experimentar, y de otras no tan bacanes, y de otras realmente pésimas... he aprendido de todas ellas, y de todas esas cosas he sacado lo bueno no más, y lo malo que haya sacado de ellas, pucha, al menos he tratado de trabajarlo para mejorarlo, al menos lo que respecta a mí, lo que depende de mí, porque hay muchas cosas de las cosas malas que ocurres que no dependen de uno también.

A: ¿Cómo has trabajado, con respecto a ti, para sacar lo positivo de las experiencias que has vivido?

E: Hmmm, bueno, es que no lo he hecho yo solo tampoco... porque igual lo he hecho junto con psicoterapia, con fármacos, psiquiatra... jajajajaja, ¡equipo multidisciplinario y todo! Pero hoy día, que no estoy dependiendo de eso, lo he hecho básicamente pensando en que voy a hacer lo más sano para mí, trabajar para mí y, pucha, para mantener los buenos tratos, llegar a consenso, en que no nos veamos afectados ambas partes, aunque ahora último me ha tocado verme más afectado, pero, pucha, por lo menos se compensa con mi nuevo trabajo, entonces ahí hay algo que no tengo problema. Así que eso, y siempre pesando en aspirar a más, pero sin desmerecer o pasar por encima de otras personas tampoco, porque no me enseñaron así tampoco.

A: Esto viene desde qué línea... ¿de tu línea materna?

E: ¡Claramente, obvio que claramente! Porque después de lo que conté es como que de allá... absolutamente nada, ¡es como un caos total!... todos depresivos, psiquiátricos... no, mal ahí. De hecho... bueno, mi depresión y todo el tema se gatilló por temas específicos, pero que también después me di cuenta que tiene que ver con la situación de abandono por parte de mi mamá... eeeh, porque ahí salieron todas mis carencias poh, emocionales poh... entonces, después, ya el haber tratado eso fue como “ya, súper bien”, pero... por allá estaba todo eso, todo eso malo, de la competitividad, de “pucha, si me tengo que cagar a mi hermano para conseguir algo, lo hago”, entonces no, es horrible, muy horrible. Así que eso... yo lo lamento por mis primos más chicos no más, porque... bueno, no sé cómo vivirán su vida hoy en día...

A: ¿Ellos también están en Valparaíso?

E: Una al menos, pero los otros están por acá más cerca... pero bueno, así es la vida, jajajaja.

A: Aham... (Nombre), ¿hay algo más que te gustaría agregar a lo que hemos conversado?

E: No... bueno, es que igual hoy día como se me enfocó más en mí, en mi vida actual, igual es como súper cuático... en el sentido de... ¡es tan extremo mis dos líneas familiares!, ni siquiera hay tanto así como punto neutro o nada más, es como “¡paaaf!”. ¡Muy opuesto! Entonces, en ese sentido, hubo igual un momento en que me sentí como en una crisis existencial así como de identidad en ese sentido, es como... porque uno tiende siempre a decir “no, me parezco más... tengo más rasgos de esta familia... o no... de la otra”, entonces yo cuando me enoja y me dan los monos, claramente tengo más los rasgos del lado negativo, pero en cuanto a cómo me desenvuelvo socialmente o de cómo controlar esas cosas negativas, viene todo del otro lado... entonces como que tengo claro en ese sentido que acá no hay aporte... darme cuenta igual me tranquiliza.

A: Ya.

E: Porque básicamente es como ¿qué hubiera sido de mí si hubiera crecido con ellos, con la familia de mi papá?... ¿qué tipo de persona sería yo hoy en día si yo me hubiera criado con la influencia de ellos, o con ellos cerca de mí? Y le doy gracias a dios de que no. De hecho, yo, mi hermano, mi mamá... todos lo agradecemos.

A: O sea, digamos que la constitución de tu familia actualmente...

E: Es familia materna.

A: Y la más agradable para ti, digamos...

E: Claro... por eso cuando me preguntaste por núcleo familiar, fue como “mi mamá, mi hermano, mi tía, mi abuela, y fin”...

A: Sí, recuerdo...

E: No son los que viven todos conmigo, pero bueno, vivo con mi mamá y mi hermano, pero ellos son mi núcleo, mi grupo cerrado de familia.

A: Aham. Bueno (nombre), vamos a dejar hasta aquí la grabación.

### Encuentro n°3

**Fecha:** 27 de julio, 2019

**Duración:** 38 min. y 33 seg.

**Lugar:** Café Carrasco, Concepción

**A:** Ayrlin

**E:** Entrevistado

A: Bueno (nombre), estamos en el Café Carrasco, para efectos de esta grabación, un café histórico de Concepción, acá al frente de la Plaza de la Independencia. Si pudieras presentarme este lugar, ¿cómo lo presentarías?

E: Lo presentaría como el lugar que a mi abuelo le gustaba venir, porque decía que aquí hacían los mejores chocolates calientes para pasar el frío. Además que en esa época también acá se podía fumar, entonces uno venía a pasar el frío con su cafecito o su chocolate y su cigarrito. Entonces eso poh, y por lo que tenía entendido, a mi abuelo le gustaba mucho eso y que venía recurrentemente... bueno, era muy bueno para pasar por hartas cafeterías, pero acá es donde pasaba más tiempo, porque seguramente debe ser igual porque trabajó mucho tiempo acá en el (dato modificado por confidencialidad) de Concepción, entonces le quedaba cerca, a dos cuadras.

A: Aham... pero igual prefería este lugar, ¿no? porque tiene su mística también...

E: Claro, porque estamos al lado del Teatro Concepción, al otro lado tenemos la confitería también, Yoko's también, que era un lugar súper emblemático de Concepción, el Canal Regional, la Radio Bío Bío... entonces es un cúmulo de muchas cosas acá en una sola manzana.

A: Así es... tu abuelo trabajaba por acá cerca...

E: Sí, en un momento sí, porque también fue docente en el Colegio (dato modificado por confidencialidad), en (instituto profesional), y después terminó trabajando acá en el (nombre entidad pública) de Concepción, bueno, eso recuerdo que fue su último trabajo... es lo que yo personalmente recuerdo, no sé si habrá sido así efectivamente... pero lo recuerdo igual porque tampoco yo era tan chico y lo fui a ver al trabajo con mi mamá en algún momento.

A: ¿Con tu mamá pasaban acá también con tu abuelo?

E: Acá precisamente, no, pero sí recuerdo que lo íbamos a ver... o íbamos más a verlo a la casa, pero ya el último año, antes de que se diagnosticara su cáncer y mi mamá aún no se separaba de mi papá, él se empezó a acercar más... y nos iba a ver a Coronel, porque en ese tiempo vivíamos allá por temas de trabajo de mi papá, él trabajaba embarcado, entonces teníamos que estar allá. En algunas ocasiones salíamos con mi abuelo y su esposa a pasear... en algún momento nos llevó a Lota, al parque, cosas así.

A: Aham... pero acá ¿tú venías con tu familia a este café?

E: No... yo empecé a venir de vez en cuando, pero solo, para comprobar qué tan era la veracidad de lo que decía mi abuelo.

A: Ya... ¿qué te pasaba cuando venías solo a acá?

E: La primera vez me emocioné... sí... de hecho, la primera vez que vine fue antes de que saliera la ley de que no se podía fumar, entonces tuve la oportunidad de fumarme el cigarro y tomarme el chocolate, y fue como “¡uy, igual bacán!”... entonces fue como “¡oh,

genial!”... me sentí igual como un poco más conectado con él, con mi abuelo, porque igual como comentaba anteriormente, y que lo he repetido mucho, yo lo tuve hasta muy chico, hasta cuando yo tuve siete años...

A: Aham... sí. ¿Qué edad tenías cuando viniste esa vez solo a este lugar?

E: Eeeh, tenía como 18 o 19 años más menos. Sí... o sea, han pasado 10 años... un poquito más haciendo los cálculos.

A: ¿Y después seguiste viniendo?

E: Vine una vez más por café helado... porque las otras veces pasaba pero por afuera.

A: O sea, ¿esta sería la tercera?

E: Sí, tercera o cuarta...

A: Ah, mira...

E: Jajaja, sí...

A: Me decías cuando llegaste que antes le contaste a tu mamá que venías para acá...

E: Sí, ahora. Porque yo no le había comentado esto de este proyecto, no lo hallé necesario porque siempre he sido muy independiente en mis cosas, entonces como que yo lo mío lo vivo en mi metro cuadrado y como que no me doy el tiempo tampoco de compartir lo que estoy haciendo... entonces, por lo mismo... un día me llamó a almorzar y cuando estábamos ahí le conté como “oye, la próxima semana voy al Café Carrasco, tengo un compromiso con Ayrlín, la chica que está haciendo su trabajo final de un posgrado, y el tema se trata de tal y tal cosa”, y me dijo así como “ah, ¿en serio? ¿Y cómo llegaste a eso?”, y fue como “No, me contactó por el tema de mi abuelo” y ahí le conté de qué se trataba el proyecto y ahí como que mi mamá me preguntó “Ya, y... ¿qué te ha pasado a ti? Porque igual no tuviste mucho tiempo a tu abuelo, no pudieron compartir mucho más” y todo... y ahí le conté a mi mamá que igual fue como bacán darme cuenta que sí tengo cosas en común con él, como dimensionarlo, como tomarlo de forma consciente... el hecho de que era impresionante el hecho que me pasó la primera vez que nos vimos, el hecho de tomar en cuenta y tomar consciencia también de qué tan fuerte en la transmisión de las conductas... porque no lo había tomado en cuenta nunca. Ahí le comenté a mi mamá y ella igual se emocionó un poco y como que empezamos a hablar más de la historia de él, pero de vivencias igual que no sólo lo involucran a él, sino a muchos otros de la familia. Me comentaba, por ejemplo, que mi abuelo, de los hijos, era como él más rebelde como de sus ideologías políticas, pero eso nunca fue un problema para el resto de la familia, siendo que no lo compartían, pero siempre estuvo el apoyo, siempre lo quisieron mucho y como que mi bisabuelo nunca le dio la espalda a mi abuelo, independientemente que no estuviera de acuerdo con su posición política y con todo lo que pudo haber hecho en ese entonces.

A: Tuvo el apoyo de su familia...

E: Sí... después de todo era su hijo... antes que todo. Eso yo no lo sabía y ahí lo comentó mi mamá, y ahí yo le comenté a mi mamá “bueno, igual que tú que fuiste la hija rebelde con mi papá” porque mi mamá era la que más peleaba con mi abuelo; en ese sentido mi mamá si veía algo que no le gustaba, lo decía care’palo, y no, mi abuelo era como “no, usted es ciega, sordo y muda; usted no hable”... en ese sentido mi abuelo era bien especial; pero mi mamá era contestona, entonces, dentro de todo, él nunca hizo hincapié en eso, nunca fue como que rechazara a mi mamá porque fuese con la que más peleara o fuese la más conflictiva... no por nada en sus últimos momentos quería que ella

estuviera ahí con mi tía... mi tía era todo lo contrario, era más permisiva, como que más que escuchaba, más empática...

A: Más conciliadora...

E: Claro, ¡pero mi mamá no! De hecho, hasta cuando tenían salidas de padre e hija y mi abuelo invitaba a algunas de las mujeres con las que salía, mi mamá care' raja le decía "mi papá no es hombre de una sola mujer" y entonces ahí quedaba la escoba y después retaba a mi mamá... y ¡oooh! la subía pa' arriba y pa' abajo, pero mi mamá siempre fue así... como que le cagaba la onda, pero... es directa poh. Por eso salían las peleas, pero a su vez era la más derecha también.

A: Aham... (Nombre), volviendo un poquito a este lugar... ¿qué significado tiene para ti, para tu familia... o cómo se representa este lugar para ti y tu familia?

E: Yo diría que más para mí... porque como lo decía... las visitas que he hecho acá han sido solo, nunca han sido con mi mamá en realidad... ¡podría ser una opción ah! Como para conectarse... pero... para mí ha sido un lugar más como de conexión con mi lazo antepasado, por así decirlo, porque no tengo cómo conectarme tampoco más allá aparte de mi mamá o de mi tía, porque en realidad, con mis tíos, que son menores... que casi tenemos la misma edad, incluso un poco menor que yo, que son los hijos menores de mi abuelo, no tenemos mucho contacto, nos vemos de repente, pero no más allá... es que ellos están en la misma situación mía, no tienen muchos recuerdos de su padre... cuando murió mi abuelo yo tenía 7... (Nombre de tío) tenía 6 y la (nombre de tía) había cumplido recién los 8. Todos muy chicos. Ahí el único nexo que teníamos era su señora, pero tampoco era muy cercana a la familia, porque después que murió mi abuelo ella se fue aislando de a poco, entonces no participaba mucho más que en los días que realmente eran como importantes para la familia, como era el cumpleaños de mi bisabuela, y después o aparecía en todo el rato... Y eso... volviendo a la pregunta... este lugar es eso, es una forma de sentir que estoy un poquito más conectado, más cerca... tal vez porque en ese momento estaba saliendo de la adolescencia y entrando a la adultez, había como una parte de crisis de identidad tal vez... podría retribuirlo a eso, entonces de ahí el significado.

A: Aham... de ahí quizás la necesidad de conectarse con esta figura...

E: Claro... es que como mencioné en nuestra junta anterior, yo con mi parte paterna cero poh, ¡cero, ni las más mínima!, entonces ahí igual hay una necesidad, yo creo, de fortalecer un poquito más la parte familiar en lo materno... y ahí quedaron algunos vacíos que en cierto punto fueron necesarios llenarlos de alguna manera.

A: Aham. (Nombre), ¿qué significa para ti ser nieto de un ex preso político?

E: Hmmm..... en realidad, no es algo que me dé vergüenza o algo como que a mí personalmente me afecte, ya que no es algo que viví yo directamente en ese periodo, igual me da pena el hecho de que tuvo que pasar muchas penurias al respecto, pero a raíz de eso igual surgieron situaciones que, en ese momento fueron adversas, pero en el futuro significaron experiencias súper bonitas, gente bonita, de buenas intenciones, buen corazón... como en ese caso aludiendo más a mi tía (nombre de segunda señora de abuelo), que era una mujer estupenda en todo sentido... de hecho, igual la semana anterior, cuando comenté con mi mamá todo esto, igual salió todo este tema y hablamos de la tía, como que nos emocionamos y todo, como que estábamos con los ojos mojados y todos "guoooo", porque fue una gran mujer, se tuvo que aguantar muchas en su momento muchas humillaciones de parte de mi bisabuela, porque no era como la mujer legítima, por así



decirlo, y se tuvo que mamar muchos desaires, y aún así ella estaba ahí, pendiente de mantener a sus hijas dentro del círculo de su papá, y con nosotros igual... cada vez que nos enfermábamos ella aparecía, nos llevaba cositas para que comiéramos algo dentro de lo que podíamos, o también era buena para jugar con nosotros, cosas así... entonces como que cumplió un rol de abuela que... más encima nacía de ella poh; era algo bien bonito. Igual salió el tema que, y le hice hincapié a mi mamá, que algo que tomé en cuenta igual cuando me vi contigo, fue el hecho que ¡oh, es súper cuático! el hecho que, mi abuela, de haber estado casada con mi abuelo que era todo un revolucionario político en ese entonces, ¡después a emparejarse con alguien de Fuerzas Armadas! Y salió el tema ahí poh, y salió otra anécdota que yo no sabía... mi abuelo con mi tata (nombre de pareja de abuela) también se conocieron ahí cuando estaba detenido, no estaba en la Isla aún, por lo que me contaba mi mamá, estuvo como en un gimnasio de no sé qué en la Base Naval, y ahí conoció a mi abuelo (nombre de pareja de abuela) y estuvo mucho tiempo ahí mi abuelo antes de que lo llevaran a la Isla, entonces, mi tata (nombre de pareja de abuela) tenía a su hija que era media porrita y ahí mi abuelo le hizo clases adentro, clases particulares... ahí el tata (nombre de pareja de abuela) igual le pagaba o le llevaba sus cositas en agradecimiento... y después resultó ser que mi tata (nombre de pareja de abuela) conoce a mi abuela y de ahí supo que el hombre que le estaba haciendo clases a su hija era el marido de mi abuela y ¡no, fue un show más o menos! Fue bien anecdótico y gracioso todo esto. Las reacciones no creo que hayan sido tan malas después de todo lo que había pasado... y más encima que ya estaban separados mis abuelos después de lo que había sucedido... y la cosa es que fue gracioso... pensándolo bien, mi abuelo quería mucho al hijo de mi abuela con el tata (nombre de pareja de abuela), lo regaloneaba hartito también, lo asacaba a pasear y todo eso... o sea, más allá de los defectos de mi abuelo, que era bien mujeriego y que le gustaban todas, él como que nunca mezcló las cosas, separaba todo, y él tenía como un tipo de bondad con la gente que no era común en el resto... porque en ese tiempo era como “si eres hijo de una mujer ilegítima, te rechazo”, pero mi abuelo no era de esa onda.

A: Que es lo que me decías que también tú has aplicado en tu vida, ¿no?

E: Claro. Exactamente. En ese sentido yo también siempre trato de ser lo más imparcial, de separar las cosas... por ejemplo, entre amigos si tienen problemas entre ellos, yo no voy a dejar de ser amigo de alguien si se peleó con la otra persona, “los problemas de ustedes son de ustedes, yo no me meto”, y pucha, y si alguien se equivocó, pucha qué lata, si tengo la oportunidad de decirlo desde mi punto de vista, le digo “te equivocaste” o “no, tú estay’ bien”, lo voy a decir igual, pero no voy a tirar más pa’ un lado que pa’ otro; siempre imparcial en ese sentido. Y eso lo aplico en todo sentido de la vida... a menos que me hagan algo que me haga picarme mucho, jajajaja, y como que me lo tome muy a persona, pero no es recurrente eso, ¡es muy, muy raro!

A: Ya, tienes estos “paños fríos internos” que te hacen tomar perspectiva...

E: ¡Sí! Sobre todo eso, porque desde muy chico también he tuve esto del descontrol de impulsos y esto claramente viene del lado de mi papá... entonces... lo que decía yo la vez anterior; mucha luz, mucha armonía por un lado, mucho caos por el otro, y como que eso también han sido mis paños fríos, el lado de mi mamá. Entonces eso.

A: Aham. (Nombre), ¿cuánto hablan con tu mamá, tu hermano, o con tu tía, las experiencias que vivió tu abuelo?

E: Nunca se habla de manera reiterada, tampoco se habla de manera ocasional... pero sí hay una constante de, por ejemplo, en un almuerzo de domingo, cada una vez al mes de repente de hace alguna alusión a alguna vivencia relacionada con mi abuelo, o también cuando voy a ver a mi tía (nombre de hija mayor de abuelo) y... y de repente empezamos a hablar de la vida... yo con mi tía tengo mucha confianza, hablamos muchos temas variados y como que conversamos y vemos nuestros puntos de vista; ahí también muchas veces salen situaciones de mi abuelo con ella y lo comentamos, lo conversamos... igual en otras ocasiones ha llegado a emocionarse mi tía, entonces... igual es súper brígido todo esto... ver que una persona ha marcado tan fuerte tu vida y no está, más encima en mi caso sí ha influido en mi vida, ahora que he tomado consciencia de todo esto gracias a este proyecto... eeeh, pero nunca se ha dejado de lado el tema o dejar tipo tabúes al respecto, no. Si de repente me ha surgido alguna duda del tema de mi abuelo en alguna conversación, yo la he preguntado, igual que mi hermano, también lo hemos hecho.

A: Ya. O sea, ¿no tienen este temor a preguntar respecto de la temática?

E: No... yo creo que sería más complicado preguntar a los hermanos de mi abuelo que a los propios hijos de él... yo creo que sería más complicado eso... no sé, yo creo que por un tema de cultura, de crianza... un tema generacional más que nada.

A: ¿Por qué crees que sería más complicado? ¿Qué hay presente en esa generación por lo que crees que sería más complicado?

E: Que de repente es como que... por lo menos yo me he dado cuenta que cuando mis tíos o mi abuela hablan de mi abuelo, como que lo engrandecían mucho, como que nunca cometió errores... hablaban de sus virtudes, pero como que lo engrandecían mucho más; y ahí eran los puntos de choques, porque cuando se hacía hincapié en eso, habían peleas... yo me di cuenta de eso ya más grande, me di cuenta cuando mi madrina, que es la hermana de él, hablaba de mi abuelo y lo engrandecía mucho y yo le decía que sí, mi abuelo era así y todo, pero tampoco era pa' tanto, también tenía sus defectos... porque ella hablaba que era un gran padre, y yo como que "¿un gran padre?", no, al menos con mi mamá y mi tía no lo fue, se portó mal, pero sí sabemos que con los más chicos sí lo fue, porque con ellos aprendió a ser más papá... pero así como no fue el gran padre, dejó muchas huellas positivas en mi mamá, lo valórico... tal vez como papá no fue tan presente ni tan bacán, pero recalco, dejó otras huellas de manera positiva que al final aplicó más con otros.

A: Y en esa misma línea... ¿cómo crees tú que le afectó a tu mamá y a tu tía, ambas hermanas, el que tu abuelo haya sido víctima de la violencia de Estado?

E: Hmm... no lo sé en realidad, porque al final de cuentas, yo creo que mi abuela fue la que se vio más afectada, mi mamá era más chica, se quedaba con mi bisabuela... yo creo que echaron mucho de menos a mi abuelo, nunca les pregunté al respecto a mi mamá y a mi tía sobre ese periodo en particular, después más encima viene la muerte de mi bisabuela, la abuela materna de mi mamá y mi tía, ahí igual la sufrieron harto, porque, aparte vivían en el mismo sitio con mi bisabuela, entonces yo creo que igual fue un periodo que tienen que haberlo pasado mal, que tienen que haberse sentido solas. Yo creo. Más allá nunca lo indagué.

A: ¿Por qué razón nunca lo indagaste?

E: No sé, yo creo que tal vez una parte de mí sabía que era un tema más sensible...

A: Ya... ese silencio como una forma de evitar el dolor que convoca la temática, digamos...

E: Puede ser, sí, puede ser... por ese criterio. Porque de lo otro yo siempre le pregunté, no tuve problemas, pero así como más personal de ella, no, porque mi mamá tampoco es de compartir mucho sus sentires tan personales; ella dice lo que piensa, pero si le hablamos de sus sentires, cuando ella ya está más bien superada como que ahí no aguanta y explota, y se abre, pero en el común del diario vivir no es así; a diferencia de mi tía, mi tía es más abierta en ese sentido, ahí nos parecemos ambos, entonces si a nosotros nos pasa algo, se nos nota y lo conversamos, pero mi mamá no, ella es más de guardarse las cosas hasta que junta, junta, junta, junta, explota.

A: Ya. ¿Siempre ha sido así?

E: Al menos desde que tengo memoria, sí, jajaja.

A: ¿Y ella se da cuenta de eso o es algo más inconsciente?

E: Es inconsciente... ella misma lo ha dicho también, que no es muy comunicativa con su sentir, pero sí como que le gustaría muchas veces que yo o mi hermano le comentáramos que cómo estamos o cómo nos sentimos, así...

A: ¿Y lo han hecho? ¿Se han vinculado desde un diálogo quizás más afectivo con ella?

E: Sí, pero es raro, porque mi mamá no es tan emocional para sus cosas, es más práctica, y como que mi mamá cuando ya le tocan la fibra se vuelve como un poco más sensible... es como más complicado, pero cada uno de nosotros ha aceptado como somos y llevamos, de cierto modo, una dinámica de poder compartir nuestros espacios personales entre los tres, pero generalmente eso se da el día domingo en los almuerzos... así como una conversación a solas es muy extraño. Es como cuando nos tocan la fibra no más, ahí es cuando hablamos.

A: Ya. En el caso de ella, ¿tú has podido identificar cuál o cuáles son estas fibras que la hacen a ella soltar?

E: Hmm... yo creo que es cuando se trata de situaciones muy sensibles, o de personas que la marcaron mucho en su vida... cuando ella habla de las personas que la marcaron mucho, o cuando ha pasado momentos muy tristes, ahí sí, ya, toca fibra. Pero, por ejemplo, si hablamos hoy en día de la historia, que fue horrible, con mi papá, ella ya no llora, no se emociona ni nada, es como "ya, pasó" y era... yo creo que sus lágrimas están bien derramadas cuando se emociona por gente que sí valió la pena en su vida, yo creo... yo creo que a eso lo atribuyo yo.

A: O sea, la fibra va en el sentido de cuando le convocan algo que es afectivo, pero que no es tan doloroso, ¿no?

E: Claro... que la conmueve.

A: Aha.

E: O cuando le conmueve el dolor de una persona muy cercana a ella también.

A: Ya. Y en el otro lado... cuando tiene algo quizás no muy elaborado, ¿ahí es cuando ella junta, junta, junta y luego explota?...

E: Claro.

A: ¿Cómo explota ella?

E: No... se encierra en su pieza y se escucha como (sonido de nariz), pero nunca llora con llanto, jamás voy a escuchar a mi mamá con llanto desgarrador, no.

A: Ya. (Nombre), ¿cómo ha sido para ti participar en esta investigación?

E: Oh, ha sido súper novedoso, ha sido súper extraño a la vez también, porque, lo que decía, esto como tomar consciencia de cosas que no tenía consciente... el hecho de darme cuenta que tengo muchas cosas de mi abuelo que pensé que jamás iba a tener, y después

cuando se las comento a mi mamá y es como “bueno, sí, en realidad es tu abuelo poh, algo tienen que tener de parecidos”... entonces igual brígido, brígido.

A: ¿Qué es lo que más extraño te parece de estas tomas de consciencia que has tenido?

E: Esto de los aspectos negativos y positivos... de algunos aspectos positivos y negativos me marcó; esa es mi impresión. El hecho de mi egoísmo con la gente, de pensar en mí primero, y vivir como quiero mi vida, lo que quiero... ¡eso es algo muy de mi abuelo! Y sí, pobre de alguien que juzgue el cómo vives, lo que decides, el cómo, cuándo, dónde... eso es muy de él, y como que yo no lo tenía consciente... después cuando me puse a analizar situaciones y cosas así sobre la historia de mi abuelo y fue como “claro, él hacía lo que quería”... por ejemplo, independientemente que su familia hablara con él de lo que estaba haciendo, que no estaba bien, que se estaba exponiendo, que estaba exponiendo a una familia... ¡él hizo lo que quiso! Él pensó que estaba haciendo lo correcto, que estaba bien lo que estaba haciendo.

A: En cuanto a su vinculación política...

E: Claro... pero eso no significó que se haya echado a una familia encima o que le quitaran el apoyo, no, siempre estuvo la preocupación, el cariño, el afecto. O igual el tema de cómo sociabilizamos con el entorno, yo no soy persona, él no era persona de estar mirando en menos a alguien... y si lo hizo en algún momento, encontraba la manera de decir lo siento; él no era de disculparse cuando se equivocaba, pero creo que cuando estuvo a punto de morir, cuando estaba agonizando, se dio cuenta, y por lo mismo yo creo que trató de disculparse muchas veces con mi tía y con mi mamá, aunque no podía, porque ya no podía comunicarse, apenas podía hablar... ahí ya se alimentaba por sonda, pero lo que sí, lo único que él quería era en su momento estar con sus hijas.

A: Sí, recuerdo que me lo comentaste...

E: Sí, y de hecho se enojó con su mujer en ese entonces, se murió enojado con ella, porque le obligó a pedirles a mi mamá y a mi tía que renunciaran a lo que les correspondía; estaba muy enojado porque él no quería eso y fue más por presión de la señora que tenía... entonces, como en compensación a eso, él lo único que quería era estar junto a sus hijas y... oh, como que me emociona un poco eso, como que siento un poco el nudo acá (toca su garganta)... como que no sé, me pongo en el lugar de él... la frustración, la impotencia de no poder hacer nada, porque al final en ese momento estaba dependiente de los cuidados de otras personas, no te podías valer por ti mismo... debe haber sido muy horrible.

A: Siendo él muy independiente también...

E: ¡Claro! De hecho mi tía, una prima de mi mamá... esto fue hace como unos 5 años... mi mamá estaba buscando casa para cambiarnos y fuimos a ver una tía, y mi tía nos comenta que cuando murió mi abuelo, ella soñó con él y se soñó que él estaba encadenado... fue como que nunca entendió el sueño, ahí mi mamá le contó la historia completa y fue como que ahí pudo darle significado al sueño; mi tía dijo “¡nunca se fue tranquilo!”. Eso es algo que yo creo que tuvo que haberle dolido mucho, pero de todas formas, el tiempo ha colocado todo en su lugar y hoy día está todo bien, y pucha, lo que pasó ya son experiencias de vida y hay que sacarle lo bueno y lo malo dejarlo ir.

A: Aham. (Nombre), cuando leíste las transcripciones ¿te ocurrió algo?

E: Me reí mucho, jajajaja. Porque ¡estaba escrito tal cual como lo hablé! Ni siquiera como arreglado algunas partes, jajajaja, entonces fue como “chuta, qué vergüenza” de repente por mi imperios de vez en cuando, jajajajaja.

A: Jajajaja, pero de todas maneras te recuerdo que no habrá nada que te individualice ni te identifique...

E: Jajajaja, sí, lo sé. Es que igual en las entrevistas no me gustan las formalidades, o sea, así bien con la estructura, pero no tanto con el lenguaje, por así decirlo, porque sentiría que no soy yo al expresarme y sentiría que no es tan verídico... sería como algo más pauteado, y no, no me gusta eso. Me gusta ser más auténtico en eso, si bien me gusta la estructura, es hasta cierto punto, sin dejar de ser yo, me gusta ser yo.

A: Aham... y claro, eso se pretendía también en estos encuentros, por ello no es una entrevista estructurada ni rígida, sino una conversación... me alegra que te haya parecido cómodo. Y para ir cerrando, ¿qué te convoca el hacer el cierre de esta investigación que te ha dejado estas cosas que me mencionabas, estas tomas de consciencia, en este lugar?

E: Creo que es algo muy significativo... muy bonito. Es... chuta, eeem... aparte de lo que he dicho, de todo el resultado de las tomas de consciencia, de sentirme más cerca de mis raíces, por así decirlo, es como, pucha, rico hacerlo en un lugar que era significativo de algún modo para mi abuelo, y como de sentirme más conectado con él. Yo creo que de algún otro modo, donde esté, yo creo que debe estar muy contento. O tal vez no tanto, pero no sé, sí quizás más emocionado... más encima tomando chocolate... y pensar que yo a los 5 años, cuando me fue a ver a Coronel él, como que llega y yo le miro los brazos y fue como "tata, usted está hecho de chocolate", se caga de la risa... yo siempre me acuerdo de eso, siempre. De hecho cuando falleció mi bisabuela también, yo como que hice una cita a ese momento con mi abuelo, porque mi bisabuela era mulata, hija de portugués y de española, entonces mi abuelo era el más parecido en tono de piel a mi bisabuela...

A: Ya...

E: Por eso yo lo miraba y le decía "Tata, usted está hecho de chocolate" y los demás hijos eran todos blanquitos, pero el que sacó más el tono mulato fue mi abuelo.

A: ¡Mira! Entonces hay ahí una vinculación con este chocolate... jajaja.

E: ¡Puede ser! Ahora como que se lo di. Ese recuerdo es de muy niño y es muy bonito... entonces igual es como muy "nanai".

A: Bonita anécdota.

E: Sí...

A: Y bueno, ¿hay algo de estos tres encuentros que te haya quedado dando vueltas o alguna duda que tengas, o algún comentario?

E: No, nada de dudas. Solamente así como dar las gracias por el espacio que se me dio para poder participar de este proyecto y poder entrar como más en contacto con mis raíces que, de alguna forma, me siento como muy conectado ahora más que... incluso que ya no está acá físicamente... eeem... pucha, es como no sé, es como lindo reencontrarse con la historia familiar, con la familia en sí, con los recuerdo que ya tenías de las personas, en este caso de mi abuelo y chuta, es como "¡pucha, que rico!" Jajajajaja.

A: Me alegro. Me alegro, (nombre), que haya sido significativa para ti esta experiencia y, bueno, yo te agradezco la disposición, la colaboración, la confianza también para compartir tantas cosas más bien privadas, personales. Te agradezco un montón y ojalá que siga sirviendo para lo que venga.

E: Gracias.

A: A ti.

## Nieta n°2

### Encuentro n°1

**Fecha:** 05 de julio, 2019

**Duración:** 40 min y 22 seg

**Lugar:** Consulta particular, Concepción

**A:** Ayrlin

**E:** Entrevistada

A: Entonces... en base a lo que ya hablamos del consentimiento informado, y en base a lo que hablamos, digamos, de esta investigación... bueno, como te leí en el consentimiento, eh, tú fuiste, digamos, invitada a participar en esta investigación por ser nieta de un abuelo que vivió la prisión política y la tortura, ¿no?

E: Sí.

A: Eeem, entonces, básicamente quisiera saber ¿qué sabes tú de esta experiencia, qué has sabido, digamos, en general, y qué percepciones tienes tú del efecto de esta experiencia, tanto a nivel personal, tuya digamos, familiar, social, etc. que tenga relación con ese evento de la violencia de Estado.

E: Ya, a ver... eeh... en realidad mi abuelo nunca nos ha hablado como ¿con odio quizás?

A: Ya.

E: De lo que él vivió y tampoco se ha centrado en muchos detalles, pero siempre cuenta, eeh, una anécdota de cuando lo fueron a buscar a la casa los militares. Dice que estaban los cuatro en la casa, que eran mi tía, mi papá, que eran más chicos; estaba mi abuelita y él. Y él estaba peinando a mi papá para ir al colegio y en eso dice que le golpearon la puerta y fue a abrir mi tía.

A: ¿Esto fue en la mañana?

E: Sí, fue temprano en la mañana.

A: Ya.

E: Y fueron a abrir la puerta y abrió mi tía, que igual era chica, y dice que, no se explica por qué le preguntaron por mi tata y mi tía dijo que no estaba, siendo que él sabía... que ella sabía que él estaba en el baño con mi papá.

A: Ya.

E: No se acuerda bien por qué dijo que no estaba, y mi abuelito se encerró en la ducha con mi papá y le tapó la boca para que no hablara, para que se quedara calladito.

A: Ya...

E: Y... le creyeron. No entraron a la casa y se fueron... o sea... no volvieron a golpear, pero se quedaron en la esquina vigilando todo el día. Entonces mi abuelito no pudo salir de la casa en todo ese día.

A: Ya... y eso sabiendo que podían estar afuera, digamos.

E: Claro, no, es que mandó a mi abuelita a comprar...

A: Aaah....

E: Y ahí como que los vio.

A: Ya.

E: Y eso es como lo que siempre nos cuenta... igual nos contó que... en realidad él era parte de un... del... ay, cómo se llama esto cuando están en una empresa... y son...

A: ¿Sindicato?

E: Sí, sindicato, eso. Era parte del sindicato de no me acuerdo qué empresa en esa época y que... en realidad él participaba pero no como muy metido en el tema.

A: Ya.

E: Y fue por ese motivo igual que lo empezaron como a perseguir, por decirlo así.

A: Aham.

E: Y... bueno, él igual de repente se pone a hablar de esos temas y como que se emociona un poco, pero... nos cuenta más como una anécdota que él lo vivió, pero ya como que lo superó, como que no lo cuenta con odio, pero es algo que lo marcó hartito... ese momento... lo que pasó.

A: ¿Y les comenta sólo cuando lo fueron a buscar o también después lo que él vivió?

E: Mucho más de lo que vivió no mucho, pero él igual nos ha contado que él estuvo detenido, que él también sufrió tortura, pero no nos cuenta en detalle qué fue lo que le hicieron, como que lo evita, igual se emociona un poco... igual hay otra cosa, que nos contó hace poco, que nosotros no sabíamos, que era que él tenía los pasajes para irse a Canadá.

A: Ya...

E: Exonerado.

A: Ya.

E: Y él no se quiso ir. Se quedó acá con la familia, porque irse solo... con los pasajes en mano no se fue. Y eso lo supimos hace poquito jeje.

A: ¿En serio?

E: Sí.

A: Él fue detenido... ¿sabes en qué año?

E: No lo sé.

A: Ya.

E: No, eso no lo ha contado. Pero ahora, últimamente... bueno, ahora está más enfermo; hemos compartido con él más por el tema que hay que subirle el ánimo y todo, y ahora más, como hemos estado más cercanos y todo, como que se ha ido soltando más y como para... para desviar la mente, conversar... le gusta conversar hartito.

A: Ya... ¿pero desde siempre o ahora que está más enfermo?

E: Hmm... no, desde siempre. Desde siempre le gusta conversar hartito, de sus anécdotas y todo, pero ahora como nos metimos en el PRAIS igual... mi hermano y yo, mi mamá igual.

A: ¿En la Agrupación?

E: Sí, en la Agrupación... en la Alejandro Arévalo.

A: Ya... aham.

E: Eeeem, ahí como que está más contento y como que nos ha contado un poco más de cosas, pero como fue hace poco, como que de a poquito le vamos sacando información jajaja. Así que eso... jajaja.

A: Oye y ¿hace cuánto están en la Agrupación ustedes?

E: Del... año antes pasado.

A: Ah, igual hace un tiempo ya.

E: Yo por lo menos sí, del año antes pasado. Mi mamá del año pasado, a mediados del año pasado.

A: ¿Y allí entraron por tu abuelo?

E: Sí.

A: Ya.

E: Por mi abuelo.

A: ¿Él les pidió o ustedes se ofrecieron... cómo fue eso?

E: Eeeeh... hmmm... sí, nos pidió, o sea... como que nos hablaba mucho de la Agrupación, de que era bueno, de que teníamos los beneficios de la salud en caso de cualquier cosa, entonces, igual fue como... ya... ya, vamos. Igual estaba mi papá en la Agrupación y cuando nosotros ya pudimos, eeh, ingresar, lo hicimos y sacamos nuestro carnet y todo.

A: Ya. Ah, o sea, ustedes hicieron el trámite en el PRAIS y también ingresaron a la Agrupación Alejandro Arévalo.

E: Es que en el PRAIS hemos estado siempre.

A: Ah, ya.

E: Sí, eso... desde siempre habíamos sido carga de mi papá.

A: Ah, ya, y de ahí sacaron su tarjeta propia...

E: Sí, pero mi mamá no estaba. Ella se ingresó el año pasado al PRAIS.

A: ¿Y por qué no estaba?

E: Porque nos habían dicho que no podía. Entonces... nos quedamos con eso poh, y después cuando yo ingresé a la Agrupación, pregunté bien y claro, me dijeron que en realidad sí se podía, aunque no hubiera estado casada... como en ese tiempo no estaba casada con mi papá, pero sí podía, así que la ingresaron.

A: Ah, le dijeron que como no estaba casada, no se podía...

E: Claro, como no estaba casada con mi papá en el momento que pasó la represión, por decirlo así, no podía hacerlo.

A: Aham... ya... oye, y ¿cómo ha sido tu experiencia en la Agrupación Alejandro Arévalo?

E: Eeeeh, buena.

A: ¿Sí?

E: Sí, porque he aprendido caleta... sí.

A: Sí... ¿en las asambleas o en otras actividades?

E: También, en todo... es que participo mucho, como soy una de las más chicas, jajaja, del grupo... entonces como que me tienen medio regalona jajaja.

A: Demás poh... jajaja. He ido a veces a las asambleas y sí...

E: Sí... me tienen bien regalona. Igual con mi hermano, aunque mi hermano no participa mucho si, porque tiene otras actividades los días sábados.

A: Ya...

E: Pero... no, mucho.

A: ¿Qué edad tiene tu hermano?

E: 19.

A: ¿Y tú tienes...?

E: 23... voy a cumplir 24.

A: ¿Son ustedes dos no más?



E: Sí.  
A: Ya.  
E: O sea, ¿nietos? Somos tres.  
A: Pero ustedes dos hermanos, no más... hijos de tus papás, digamos.  
E: Sí, claro. Sí, porque el otro es mi primo, y tiene... 13 años.  
A: 13... ¿y él es hijo de...?  
E: La hermana de mi papá.  
A: Quien abrió la puerta en ese momento...  
E: Sí.  
A: Ya... y en tu casa viven... tu hermano, tú, tus papás... ¿y tu abuelo también o vive en otra parte?  
E: No... mi abuelo vive independiente, vive solo con mi abuelita.  
A: Ya... y ustedes lo van a ver, o tú lo vas a ver...  
E: Sí, bien seguido... como dos veces por semana, tres veces por semana... lo pasamos a ver, aunque sea un ratito.  
A: Ya...  
E: Lo que pasa es que ahora, hace poco, le detectaron cáncer.  
A: Oh... ¿cáncer a qué?  
E: Al estómago.  
A: Ah, chanfle.  
E: Y le dijeron que era terminal... eso se lo detectaron en... marzo. Y había que operarlo pero ahí... lo sacaron del hospital y lo trasladaron al Hospital Regional... y no lo pudieron operar... o sea, lo abrieron y dijeron que ya no se podía hacer nada... que operarlo era peor... así que le sacaron muestras para una biopsia no más, y bueno, dijeron tres meses.  
A: Tres meses...  
E: Pero... o sea... se ha mantenido bien... no quiso tomar las quimios porque eran muy fuerte.  
A: ¿Qué edad tiene él?  
E: 79.  
A: 79...  
E: Va a cumplir 80... y más encima como estaba hace tiempo con el problema de estómago, no estaba comiendo bien, entonces... estaba pesando 80 kilos el año pasado y ahora está pesando 56...  
A: Uuuf... ya.  
E: Así que tomar quimio era... no... no era posible... porque estaba, está demasiado débil... pero ahora anda en Perú.  
A: ¡Anda en Perú!... mira...  
E: Jajaja, sí, viajó... antes de ayer se fueron a Perú con mi tía... vuelven el fin de semana.  
A: ¿Y fueron a... vacacionar?  
E: Sí, es que quería ir a San Martín de Porres, a la iglesia... así que allá andan... aprovechando. Está con tratamientos alternativos sí.  
A: Ah, está con tratamiento alternativo.  
E: Sí, sí, sí, está con zeolita...  
A: Ya... con el profe de la U de Conce que es quien la...

E: Sí, con Aucke?... Auck... algo así.  
A: Sí, es un apellido medio raro, pero es el de Farmacia...  
E: Sí, acá en la U de Conce... así que ahí se ha mantenido bien... mejor de ánimo, hay que tirarlo pa' arriba, de repente igual anda con dolores, pero... una trata de que pasen...  
A: ¿Pero está con tratamiento para el dolor si?  
E: Sí, está con... ¿tramadol? Las gotitas... con eso está.  
A: Y esta frecuencia con la que tú vas, dos a tres veces por semana, es ahora por la enfermedad o también antes...  
E: No, antes igual íbamos seguido...  
A: Van... ¿quiénes?  
E: Mis papás y mi hermano.  
A: Ya, o sea, van todos a verlo.  
E: Sí, vamos en familia... sí, igual hay veces en que va mi papá solo, que se pasa después de la pega y lo pasa a saludar y se va para la casa, porque vivimos relativamente cerca... porque vive en Hualpén... caminando son como 20 minutos, en auto son 5 minutos...  
A: Ah... ya.  
E: Así que... hemos tenido buena relación siempre.  
A: Y en lo que tú has visto... porque tú me dices que, claro, que él nunca ha hablado mucho de esto que le pasó, ¿no?... o sea como tan en detalle...  
E: Claro.  
A: Eeem, esto es... ahora se ha soltado más producto, qué es lo que ves tú, ¿no?, ¿de la enfermedad o desde antes?  
E: No sé... yo creo que ahora más con la enfermedad... porque ahora como que trata de conversar más, de sacar más temas de conversación y como nosotros estamos yendo a la reuniones del PRAIS y él no va, entonces sale sí o sí el tema a la mesa... entonces ahí como que se ha ido soltando un poquito más... así que estamos investigando jaja.  
A: Ah jajaja, o sea, ¿hacen esa labor como de investigadores ustedes o no?...  
E: Si poh, es que igual nos interesa, o sea, interesa saber por lo que vivió, por lo que pasó, para uno como familiar... por lo menos a nosotros nos importa. Nos importa harto.  
A: Y en tu caso, ¿qué es lo que te ha llevado a que te importe eso?  
E: Que... bueno, es mi familia... claramente, es algo que vivió y es algo que quizás todavía tiene por ahí guardado que... obviamente le pasan cosas... emociones... porque de repente habla y se emociona, pero... le corren sus lágrimas... pero es cosa de que... uno debería saber en realidad lo que pasa... o lo que pasó, lo que vivió, y es algo importante también para que nosotros sepamos de que no tiene que volver a pasar algo así... nunca nadie.  
A: Ya.  
E: No sólo él... sino que ninguna persona.  
A: Aham... me imagino que también en las asambleas igual hablarán otras personas que vivieron lo mismo...  
E: Y cosas peores también... sí, hartas cosas.  
A: Y por la línea de tu papá, digamos, o de tus tíos... ¿han conversado de eso también?

E: En que en realidad... con mi papá no más, en mi casa no más, es que mi abuelito tuvo los dos hijos no más, que es mi tía y mi papá, y en realidad con mi tía no hablamos mucho... de eso.

A: Ya... ¿con tu papá sí?

E: No, con mi papá sí, en la casa igual...

A: ¿Y qué comentan ahí... de qué hablan?

E: Eeeh... bueno de lo que vivió mi tata, porque él lo vivió también, porque él estuvo ahí...

A: ¿Él se acuerda... tu papá?

E: Más o menos se acuerda... pero sí se acuerda si que, claro, lo estaba peinando y que le tapó la boca para que no hablara nada, y... igual hemos comentado de algunas experiencias que hemos vivido igual del PRAIS, de las demás personas. Que, por ejemplo, mi mamá venía al YMCA por el tema del PRAIS igual y había una señora que sufrió violación y todo, entonces esos son temas que se van tocando... o igual hemos hecho algunos tour del recuerdo... fuimos al... ¿Villa Grimaldi?...

A: Sí... ¿cerca de Santiago?

E: No, no fue Villa Grimaldi... la que está... la de los alemanes...

A: ¿Colonia Dignidad?

E: Colonia Dignidad.

A: ¿El año pasado?

E: Sí, ahí fuimos...

A: ¿Y qué tal fue esa experiencia para ti? Yo también fui poh.

E: Eeeh... uy... fue fuerte. Fue bien fuerte. Porque... bueno, a pesar de que no nos pudimos bajar mucho, porque anduvimos dando vueltas en el bus, pero... mientras nos iban contando en el bus... que, por ejemplo, nosotros veíamos el pastito así súper bonito, y el establo, y la pajita ahí arrumbá'... y debajo de eso quizás qué construcción tenían escondida... no sé, fue bien brígido... y cuando habló también el de los hijos de Paul Schaefer también fue así como... guooooh...

A: El... el colono alemán...

E: Sí, el niño... el, en ese tiempo, niño. Entonces igual... uuf... se pone la piel de gallina... escuchar esos testimonios

A: ¿Tu abuelo fue ahí?

E: Sí, fue con nosotros... sí, fuimos los seis.

A: Ah, fue toda la familia...

E: Sí, fuimos los seis.

A: Y ahí, a raíz de eso, ¿él comentó alguna otra cosa o se mantuvo más bien en silencio?

E: No, se mantuvo en silencio, pero bien si como escuchando bien así atento, todo, así como de recogimiento puede ser... pero eso.

A: Sí, fue una experiencia... intensa.

E: Sí, igual le corrieron algunas lágrimas ahí, cuando estaban abajo con las fotos en el piso y todo... sí, porque él como que nos decía como... eh... quizás yo también hubiera estado ahí... entonces igual es fuerte para él.

A: Como detenido desaparecido...

E: Claro... sí.

A: ¿Tú sabes a dónde él estuvo detenido?

E: No, no lo sé... pero es algo que... es que no he sabido cómo preguntárselo, porque igual me interesa... pero... igual ahora hace poco fuimos al... Morro... a esa construcción que hay arriba...

A: Sí.

E: Y ahí fuimos mi mamá y yo, y mi hermano, fuimos los tres. Igual ahí fue... fue cuático poh, porque está como abandonado y todo...

A: Es intenso ese lugar también...

E: Sí, porque, como que uno llega arriba, y mi mamá dijo “ah yo había llegado aquí, conocía esta parte no más”, pero no sabía qué era, y lo... la construcción que hay debajo igual es impresionante...

A: Sí, bueno, ese fue un lugar de tortura...

E: Sí, sí nos contaban, fuimos con un guía...

A: Ah, ya.

E: Y el ahí nos contó... eh... que la parte donde era la recepción, donde estaba la cocina, donde estaba el baño, donde tenían este catre donde los amarraban, y todo... donde tenían a las niñas que eran como 25 en una pieza más chica que esta... y con un baño y con la puerta abierta, porque si es que se le ocurría al militar que teniai que estar con la puerta abierta y teniai que estar con la puerta abierta no más...

A: Claro... no podían decir nada al contrario, digamos, de lo que le ordenaran...

E: Claro... o a otros que los vendaban los ojos y que no podían moverse, que estaban detenidos, y en la habitación de al lado estaban los otros detenidos y los hacían cantar, y si los otros se destapaban los ojos, de los que estaban como en silencio, eran... los castigaban... y ahí nos contaron todo, pasamos por todas las habitaciones y todo...

A: Y... ¿cómo salieron de ahí después... qué fue la sensación que les quedó?

E: Uuuy, como el corazón apretado... porque igual fuimos, estaba lloviendo ese día...

A: ¿Fue para el día del patrimonio?

E: Sí, el miércoles 26... y... estaba lloviendo harto y entramos al... no a la construcción como principal, sino a la que está como enterrada en el cerro y... y ahí brígido, porque estaba el gancho donde colgaban a la gente para que no se moviera, estaba la plataforma todavía ahí... entonces... fuerte...

A: Es crudo.

E: Porque más encima estaba todo oscuro, nosotros con las linternas ahí...

A: ¿Estaban ustedes solos o con un grupo?

E: Éramos un grupo del PRAIS... andaba Don Gastón igual... éramos como ¿20?... quizás un poquito menos, y ahí estábamos... fuimos del PRAIS de Tomé y de Talcahuano.

A: Y ¿comentaron cosas ahí entre ellos o no?

E: Claro, habían 2 que estuvieron detenidos ahí... entonces igual para ellos fue fuerte estar ahí de nuevo y todo... y aparte que fue el guía, él estuvo también ahí... el que nos contaba todo. Y ahí el, claro, investigó más y todo, y está trabajando para que eso sea un monumento a la memoria... reconocido.

A: Sí, porque todavía no está reconocido.

E: No... no poh y está como abandonado también... cualquiera va y no saben qué es.

A: Sí... oye (nombre) y... eh... a ti esta, digamos... esta curiosidad, porque, ya, sí, entiendo que tu abuelo es parte de tu familia... pero... ¿de dónde fue que comenzó a nacer tu curiosidad por esta temática, digamos?

E: Hmmm... no sé... que quizás, bueno, en el colegio a uno le cuentan una historia, que quizás es más políticamente correcta, puede decirse... pero... hay varias cosas que a uno no le cuentan... o que uno no sabe, ya quizás como por libros en el colegio y todo, entonces como que a mí me picó ese bichito como de la curiosidad cuando estaba en el colegio... y... ahí empezamos a hablar el tema del PRAIS, que yo tampoco sabía mucho lo que era y... que fue en realidad lo que fue viviendo mi abuelito que fue como en primera fuente, por decirlo así, y ahí empezamos a buscar más, y bueno, información en internet, eh..., de actualidad, del pasado, de todo... tratar de investigar no sólo de los libros del colegio.

A: Aham...

E: Y ahí ir investigando.

A: O sea, fue algo como también, digamos, como que te pica este bichito, no... en el colegio, pero después como... tú llevabas esta curiosidad o esta duda al seno de tu familia, digamos... ¿ahí se conversaba?

E: Sí... se conversaba igual. Porque igual, aunque fue hace tiempo, igual hay como repercusiones ahora, entonces igual eso, para entender lo que está pasando ahora, uno tiene que entender bien lo que pasó en ese tiempo... porque todavía hay repercusiones como, o sea, todavía hay gente que apoya el “gobierno militar” o gente que está en contra de la dictadura, porque... tampoco no hay gente que lo reconoce como una dictadura... entonces, eh... también hay que informarse bien de cómo fueron, de cómo pasaron las cosas.

A: Eso como desde el punto de vista como de la sociedad, no... de la sociedad chilena. O sea, como pa’ entender un poco por qué ocurre ahora lo que está ocurriendo en el fondo...

E: Sí, o sea, yo me pregunto... igual yo siempre he tenido como una postura, que es en contra... pero, igual, no sé, trato de ponerme en el lugar de la gente por qué apoya esto, o sea, quizás no se ha informado bien o quizás, no sé, de repente igual como que no me cabe en la cabeza... porque bueno, quizás no lo vivieron con gente de su familia cercana. Entonces eso, como que uno trata igual de entender por qué.

A: Y esta postura de, digamos, “en contra”... y, ¿de dónde salió poh... fue algo como... cuándo tú sentiste que estabas en contra de esto, de lo que ocurrió, digamos?

E: Bueno, cuando me puse a investigar... jajajaja. Que... bueno, partiendo, la violencia nunca ha sido buena, y... pasaron cosas pero terribles, o sea, partiendo por... está bien, uno puede expresar su forma de pensar diferente, pero... a uno no lo pueden matar por eso... y eso ya... eso no está bien. Y cualquier persona que apoye eso... para mí no está bien. Y eso está como en mis valores...

A: Aham... y en los de tu familia también, ¿no?

E: Sí... también... eso está claro... más que claro.

A: ¿Y tu hermano cómo se enteró de esto? Tu hermano chico...

E: Es que lo hemos conversado igual en la casa... pero está como un poquito más alejado, por decirlo así, porque no participa mucho del PRAIS tampoco, pero... en realidad no sé qué tan informado, si es que ha leído por alguna otra parte, no sé, pero... es como más reservado...

A: Tú eres como la más investigadora de la familia... la más activa, ¿no?

E: Jajajajaja, ¡la que lee más!

A: La que pone el tema en la mesa... “ya, conversemos de esto”, ¿no? Jajaja.

E: Jajaja, claro, sí... jajaja.  
A: ¿Y tu papá también o no?  
E: Sí... mi papá igual. Sí. Más con mi mamá lo conversábamos si...  
A: Más con tu mamá...  
E: Es que con ella estoy más en la casa... mi papá trabaja.  
A: Ya... ¿tu mamá está más en la casa?  
E: Sí... así que es tema que sale de repente, después de las reuniones... uno lo conversa. Pero igual uno conoce gente en el PRAIS que todavía habla como muy como con mucho odio... y ahí salen las peleas y todo, pero por una parte uno igual los entiende... quizás vivieron cosas que nunca lo voy a saber, y que ellos quizás tampoco lo van a contar.  
A: Claro... ahí también hay que entender un poquito el contexto... no todas las personas tienen tampoco los mismos recursos individuales para hacer frente a las situaciones que vivieron...  
E: Claro, así es.  
A: Y tu papá, de lo que tú has sabido, digamos... ¿tu papá conoce más de la historia de tu abuelo?  
E: Yo creo que sí. Sí, es que él lo vivió... en primera persona... pero tampoco lo cuenta mucho, sino que como... no... tampoco se lo he preguntado, pero... no sé qué más habrá vivido él... bueno, claramente vivió toda esa época, pero igual era chico.  
A: ¿Qué edad tenía tu papá más o menos?  
E: Mi papá nació el '69... tenía como 4 años, o 5 años cuando empezó, sí... y no sé en qué año estuvo detenido mi abuelito como pa' saber qué edad tenía...  
A: ¿Y tu abuela?... ¿comenta algo?  
E: No... nada... no, nunca ha comentado nada de eso... nada, ni siquiera está en el PRAIS, no quiere, no quiere participar...  
A: ¿Por qué no?  
E: No sé... nunca ha... bueno, ella está como carga de mi abuelito si, pero no va a reuniones ni nada de eso... como, no...  
A: Está desactivada de eso...  
E: Sí... no, no quiere.  
A: ¿Pero ella dice directamente que no quiere?  
E: Sí, ella no quiere... no quiere, no quiere. Igual hemos tratado de convencerla jajaja, pero no... no quiere jajaja. Así que... bueno...  
A: Bueno, igual es respetable si no quiere... bueno, quizás ella también...  
E: Es quizás abrir heridas... es más sentimental ella...  
A: ¿Si?  
E: Sí... así que no... bueno, la entiendo igual... que no sale de la casa, le gusta estar siempre en la casita... si es que sale, sale con mi abuelito y no sé, la vuelta al centro y se devuelve...  
A: ¿Ella qué edad tiene?  
E: ¿76?... ¿78?  
A: O sea, están por ahí con tu abuelo...  
E: Sí, son de edades parecidas...  
A: Hmm... y a nivel, digamos... familiar... ¿cuál crees tú, o cuáles, crees tú que han sido los efectos de que tu abuelo haya sido víctima de la violencia de estado?

E: Efectos... ¿cómo?...

A: Los que tú creas...

E: Hmmmm... quizás más sentimental mi abuelo... cuando toca el tema generalmente, y... bueno, es que en realidad es un tema que siempre sale cuando estamos juntos... tratar de conversar de eso... y bueno, en realidad no sé qué más puede ser... como pensándolo así como ahora no se me ocurre... por lo menos en mi caso... en mi familia...

A: Ya... porque algo de eso, quizás, pudo haber hecho también que, por ejemplo, no sé poh, tú te fijaras en eso de los libros del colegio, ¿no?... que no lo dejaras pasar, ¿o no?

E: Ah, claro, sí poh, ponerle más atención a eso en ese caso, sí, sí puede ser...

A: Porque, igual... eres una persona joven, y que integre, digamos, esta Agrupación que, precisamente no es gente tan joven jajaja... no son tan jóvenes... al menos desde el punto de vista de edad... eeh.. igual es un acto... valiente, por decirlo de alguna forma, ¿no?

E: Es que claro, por lo menos a mí me interesa... igual hay varia gente que está como segunda generación en el grupo, o primera generación, que tratan de invitar a sus generaciones descendientes, a sus hijos, sus nietos, pero no van... no participan de nada... entonces igual... a mí me llama la atención, porque es como... oye, es algo que pasó y si uno no se informa bien, nadie dice que no vuelva a pasar... entonces hay que estar informado y todo eso... entonces igual me llama la atención que hay gente que, en realidad, no está ni ahí...

A: Y sí, hay gente que no está ni ahí, digamos...

E: Que ni siquiera es tema...

A: Pero tú optaste por esta, digamos, como... postura más de investigadora, más activa... entiendo yo, por lo que tú me has mostrado, como igual con un fin social, ¿no?, como pa' que esto no vuelva a ocurrir, digamos, ahí estamos hablando de una cuestión macro, ¿sí?. ¿En algún momento tu abuelo ha mencionado eso, así como que esto no vuelva a ocurrir?

E: Directamente, quizás no, pero él como lo cuenta es como para que... con las ganas de que no pase más... claramente... y eso igual es algo que a uno lo toca... sí...

A: ... ¿Y tu mamá... lo ha tocado también?

E: Hmmmm... sí... no le gusta mucho hablar de eso, como de política y eso, pero... o sea, ella sabe que eso estuvo mal y que no tiene que pasar de nuevo... y eso está claro.

A: ¿Tú formas partes, digamos, de algún movimiento político, o algo así?

E: No... nada. Nada de nada.

A: Ya. O sea, tu única participación más activa en este tipo de temáticas es en la Agrupación...

E: Sí, en PRAIS...

A: Ya.

E: Sí, no, ninguna postura... o sea, postura política, claramente, izquierda, centro izquierda... jajajaja, tampoco nunca al extremo es bueno, ni pa' un lado ni pa' otro, pero... tengo mis convicciones jajaja.

A: Ya. Tú estás en la U ahora...

E: Sí.

A: ¿Y en la U... conversas de esto con personas o no?

E: Hmmmm, no, casi nada.

A: ¿Qué estás estudiando?

E: Pedagogía... en (dato reservado por confidencialidad).  
A: ¿Dónde?  
E: En la U de Conce.  
A: En la Facultad de Educación...  
E: Sí... la que está en toma, exactamente... esa misma... hace dos meses jajaja.  
A: Sí, porque es una Facultad igual activa en lo político...  
E: Sí, en lo social y político, sí... está muy politizada, en realidad, la Universidad completa... bastante.  
A: Y ahí nunca te ha llamado la atención...  
E: ¿Meterme a algún grupo?  
A: Aham...  
E: No...  
A: O en las asambleas... ¿no?  
E: No... no, casi nada en la Universidad... es que son medios... anarquistas jajajaja, son medios extremos... jajajaja.  
A: Un poquito hartos extremos... jajaja.  
E: Sí... así que no, mejor no tener problemas.  
A: Ya. Y dentro, si tú pudieras describir... efectos, digamos, que tú encuentres positivos o negativos dentro de tu familia... dentro de los lazos entre ustedes... a propósito de esta experiencia que vivió tu abuelo, ¿qué pudieras identificar?  
E: Eeeh... positivos, yo creo que más la unión... porque es un tema que se toca, que se conversa, y eso va creando los lazos que... de... como de unión, de conversar, de compartir, eh... quizás no fue un momento agradable, pero se da ese tema como de confianza y todo eso, entonces la unión claramente.  
A: Ya.  
E: Y bueno... negativos... no sé. Que en realidad, como que todo lo apuntamos a que no sea nada negativo... como familia... porque no hace bien poh... ni psicológica ni físicamente. Tratamos de siempre buscar la parte buena o sacarle el lado bueno al compartir de lo que vivió.  
A: Claro, porque, como bien dices tú, al compartir una experiencia así igual se necesita de al menos una base de confianza en la familia como para hablarlo...  
E: Sí, y en realidad yo siempre he tenido buenos recuerdos de que siempre hemos estado bien unidos con ellos... desde que tengo memoria, en realidad... siempre hemos ido para allá a tomar once, nos llamamos todos los días por teléfono.  
A: Ya... ¿tu abuelo siempre se ha mostrado abierto a la convivencia con ustedes?  
E: Sí, sí, siempre, muy.. muy, muy, muy. Es bastante amoroso, cariñoso, él siempre ha sido... o sea, él da la vida por nosotros... por sus hijos, por sus nietos. Siempre preocupado por todos, por todo, por todo.  
A: Oye, cuando hacen... o ¿ustedes son como de hacer reuniones familiares extendidas... o más nucleares...?  
E: Siempre somos como bien reducidos... jajaja... somos nosotros un núcleo bien pequeño.  
A: O sea, es tu familia, digamos, tu hermano, tú, tus papás...  
E: Sí... y mi tía con su hijo... y mis abuelos... por ese lado... y ahora ya una sobrina que encontró hace poco.



A: ¿Ya...?

E: Estaba perdida y la encontré...

A: Ah, mira... ¿y también se incluyó en la familia... o...?

E: No tanto todavía, pero... pero la quiere mucho... porque es hija de su hermano mayor... que era... mi tata era el regalón porque era el más chico... y... hace años que quería encontrarla y la encontramos por facebook jaja... y ahora ya... mi tía que es de San Pedro que encontró, trata a mi abuelito como su papá... porque su papá no volvió más del norte, así que ella ahora como que se ha unido más y todo...

A: Ya... ella es de San Pedro de acá, de la Paz...

E: Sí...

A: Mira, qué bien...

E: Igual esa fue una alegría para todos...

A: ¿Y hace cuánto fue eso?

E: El año... antes pasado... sí...

A: Ya... y cuando se juntan con, bueno, con tu tía y tu primo... ¿sale en algún momento esta temática o nada?

E: No, nada... no, con ella no. No... es que ella no... como que no está ni ahí... cero como importancia... por el lado de ella; no, a ella le importa su pega...

A: ¿En qué trabaja ella?

E: Está trabajando en el Departamento de Investigación de la (dato reservado por confidencialidad). No... ella no...

A: Es como más centrada en su pega, porque...

E: Es como ella primero... no... no hay que hablar eso jajaja.

A: Jajajaja, bueno... jajaja. ¿Y tu primo?

E: No, mi primo no cacha nada... es un niño... no representa sus 13 años jajaja, no, muy pequeño...

A: Ya... y cuando están en alguna reunión familiar... tu abuelo habla de... o de política o ese tema no se toca...

E: No, sí, también... con nosotros sí, pero si se junta, por ejemplo, con mi tía de San Pedro, no, de eso no. Ahí habla más de sus anécdotas de cuando era más joven... más chico... pero no... trata de evitar el tema político... ni política ni religión jajaja.

A: Ni fútbol... jajajaja.

E: Jajajaja, claro... jajaja.

A: Pero cuando está con ustedes, sí... o sea, ahí está esa...

E: Ahí está esa confianza de que lo vamos a escuchar, de que lo vamos a entender, de que no lo vamos a juzgar, no lo vamos a retar tampoco... pero con nosotros sí lo habla.

A: Por qué sientes tú que... porque tú me has dicho, por ejemplo, con lo de tu papá, que tú crees que sabe más de esto, pero que no te has atrevido a preguntarle... o a tu abuelo... me dijiste que es porque se pone más afectivo, más emocional... ¿con tu papá te pasa lo mismo?

E: Hmmmm, no... a él le podría preguntar... pero no le he preguntado. Es que tampoco hemos conversado con mi papá así como tan profundamente el tema, no, pero no, si a él se lo podría preguntar...

A: Pero esta distancia de no preguntarle ¿es porque no se ha dado...?

E: Sí, no se ha dado...

A: ¿Y a tu abuelo?

E: A mi abuelo... sí se ha dado la oportunidad, pero no le he preguntado, no he querido preguntarle.

A: ¿Por qué? ¿Para que no se implique tanto en esto...?

E: Claro... porque quizás es retomar cosas que quizás ya no se quiere acordar... entonces, si es que él lo va a decir, él me lo va a contar igual de todas formas, de eso estoy segura; si él me quiere contar algo, lo va a decir, pero si no lo cuenta... es por algo también. Y eso no se lo voy a juzgar y tampoco le voy a preguntar.

A: Él habla mucho contigo de esto...

E: Eeh, sí... es que como estoy en el PRAIS, está como orgulloso... que estoy en el grupo jajaja, entonces igual hablar mucho, sí jajajaja.

A: Aham... bueno... no sé si hay algo más que tú crees que debieras agregar o quisieras agregar...

E: No... yo creo que nada...

A: Bueno, quizás por ahí en el segundo encuentro... allí te voy a hacer algunas preguntas igual generales... la idea es enfocarnos en la vida cotidiana tuya. Ya hablamos un poco de esto que te nació, digamos, esta curiosidad en el colegio, ¿no?, cuando en algún momento viste que los textos educativos no eran, o no reflejaban...

E: ¡Todo lo que pasó!

A: ... Completamente lo que ocurrió, digamos... pero igual te activaste en eso, o sea, empezaste a investigar en eso...

E: Desde la falencia...

A: Y sí... ¿qué edad tenías tú cuando te enteraste de esto; te acuerdas?

E: Hmmm, no, no me acuerdo... pero era como en séptimo yo creo que fue, que empezamos como ver más historia de Chile... pero no me acuerdo así como exactamente.

A: ¿Y la historia de tu abuelo?

E: No me acuerdo... pero como que siempre he escuchado hablar de esa historia...

A: Ya... o sea, no es algo como que se...

E: ¿Qué se dio de ahora? No. No... es de hace años... años, años, años... desde que era chica.

A: Ya... ¿y nació desde tu abuelo? ¿Ustedes siempre vivieron separados de tu abuelo?

E: Sí, siempre separados.

A: Ya. Pero siempre visitándolo permanentemente...

E: Sí.

A: Ah, ya.

E: Y quizás alguna vez haya escuchado algo cuando era más chica, pero no lo asimilé tanto, y después ya... me fue haciendo más ruido el hecho.

A: Claro... por ahí puede ir esto de querer investigar más...

E: Claro...

A: ... Por una justicia social, digamos... más que el caso particular de tu abuelo...

E: Claro. Sí, no, porque yo sé que mi abuelo, gracias a Dios lo tengo vivo y lo tengo en la casa... porque hay gente que no cuenta lo mismo.

A: Claro... me imagino que te has enterado de algunas cosas ahí en la Agrupación...

E: Sí... varias...

A: Aham... ya pues (nombre), voy a cortar la grabación ahora.

## Encuentro n°2

**Fecha:** 12 de julio, 2019

**Duración:** 59 min. y 46 seg.

**Lugar:** Consulta particular, Concepción

**A:** Ayrilin

**E:** Entrevistada

A: (Nombre), de lo que hablamos la vez pasada, ¿hay algo que te haya quedado dando vueltas o algo que hayas reflexionado?

E: No, es que en realidad estuve pensando harto durante la semana... como qué podría preguntarme hoy día, jajaja, Hmmm, no, nada en realidad.

A: Básicamente, hoy nos vamos a enfocar un poquito más en tu vida, pero más bien en tu vida cotidiana. O sea, esa es la idea... en primer lugar yo te quería preguntar, en el fondo qué cosas realizas cotidianamente. ¿Cómo se compone tu vida cotidiana?

E: Uuf... muchas cosas, jajaja. A ver... ahora estoy, bueno, en la U, ya terminando... igual no me quedan muchos ramos. Estoy trabajando igual... los días viernes trabajo en el (dato resguardado por confidencialidad), en el preuniversitario.

A: Ah, ya. ¿Dictas clases?

E: No, estoy tomando ensayos de PSU... eso los días viernes. De repente me llaman un día de semana para otras cosas... eem... estoy haciendo clases particulares cuando puedo a algunos pequeños. Participo del PRAIS. Y estoy trabajando en Pastoral en el Colegio (dato resguardado por confidencialidad).

A: Ah, mira, ¿hace cuánto tiempo?

E: Uh... estoy metida en la pastoral de allá desde el 2010.

A: Harto tiempo ya... ¿Cómo entraste ahí?

E: Eh... un profe de religión cuando estaba en el colegio, en la (dato resguardado por confidencialidad), llegó con una invitación para vivir una actividad que se llama "Campo Bosco" de allá. Andaba como con tres invitaciones y le dije ya, como no estaba en nada, le dije "ya, veamos". Y claro, fui y lo viví, fue un día sábado, y me gustó. Así que me metí al equipo y de ahí me metí a la pastoral. Estuve en el equipo y después estuve en la coordinación hasta el año 2017. Y después del 2017, me salí el primer semestre y el segundo semestre me llamaron de otro grupo de confirmación, para hacer confirmación, y ahora estoy ahí. Hago confirmación, soy coordinadora general... es que prácticamente mi vida gira en torno al Colegio (dato resguardado por confidencialidad)... tenemos hartas actividades.

A: ¿Te ocupa harto tiempo allí?

E: Sí, bastante... es bien demandante, porque hay que estar preparando, por ejemplo, para todos los sábados tenemos el encuentro, entonces hay que preparar el tema para el día sábado y todo eso.

A: ¿Y qué tal ha sido eso para ti?

E: Uh, ¡me gusta!, es que me gusta trabajar con jóvenes, entonces, bueno, por algo también estoy estudiando pedagogía y allá es un grupo de jóvenes... tengo niños de segundo y tercero medio en el grupo. Y los catequistas que son hasta 29, desde los 18 hasta los 29.

A: En rango de edad digamos... o sea igual gente joven.

E: Sí. Es bien movida allá la pastoral juvenil.

A: ¿Y qué te llevó a seguir esta línea del enseñar? O sea, carrera de pedagogía, esta coordinación...

E: Eeh... no sé, yo creo que me gusta el tema de poder influir en los jóvenes para su futuro... por ejemplo, igual podría haber estudiado enseñanza básica, que igual es enseñar a los niños, pero creo que los jóvenes es como una edad más conflictiva de tratar... y me gustan los desafíos, jajaja. Porque con la pedagogía de acá de la U, puedo hacer clases desde séptimo hacia arriba, entonces, los niños más chicos que voy a ver son de séptimo, y... ya tratar con un joven de cuarto medio igual es más como confrontacional y todo ese tipo. Es más... creo que puedo llegar más a esa edad y puedo marcar más en esa edad.

A: ¿Y que es lo que encuentras desafiante de ese grupo tan...?

E: Oh, es que son rebeldes... por ejemplo he estado en un curso de colegio municipal con 43 cabros de primero medio... y... ¡es difícil! Más que nada, bueno, hacer clases que es lo difícil, pero en los chiquillos porque están como viviendo etapas de la misma edad pero muy diferentes entre todos, entonces igual... no sé, creo que de repente igual la juventud está como medio agotada, entonces me gustaría apoyar más por ese lado. Pa' que no se pierdan.

A: Ya. ¿Perderse en qué sentido?

E: No sé... por ejemplo en los colegios municipales, los chiquillos de repente llegan a la casa y están solos... nadie se preocupa si es que hacen las tareas o si comió o algo, porque los papás ahora trabajan... entonces, o se quedan a cargo de alguien en la casa o si no simplemente se quedan solos. Entonces, pueden caer por los malos caminos... no sé, en la droga o andar robando. O si no simplemente...

A: ¿Te ha tocado estar en presencia de eso?

E: Eh... gracias a dios, así de drogas o algo así, no, pero sí chiquillos que de repente o llegaban a la sala y te abrazaban, como que necesitan esa como contención o ese cariño de... que están solos... más lo emocional... entonces eso me gusta igual.

A: Y te gusta ese... me da la sensación que es como una mezcla entre el conocimiento... entre la teoría y el afecto, ¿no?

E: Sí. Sí, porque para mí, o sea, el enseñar materia para mí es como lo de menos. O sea, me gustaría más enseñar obviamente, pasar los contenidos y todo, pero más que aprendan a vivir y que vivan bien.

A: ¿Qué es para ti vivir bien?

E: Que sean felices, que tengan afecto, que sepan decidir sobre su futuro y que nadie sea capaz de echarlos para abajo... que si ellos fijan una meta, que se crean capaces de poder hacerlo, de crear esa seguridad que si ellos lo quieren, lo pueden lograr. Eso.

A: ¿En la parte de la pastoral también?

E: Eh, sí, jaja. Eh... en el colegio allá es otra realidad, porque allá los chiquillos como que siempre tienen el apoyo de las familias, bueno, algunas veces no, pero... se ve bien diferente por ejemplo en la misma edad lo del colegio municipal o los del colegio particular o particular subvencionado. La diferencia se nota, porque acá, con el grupo de pastoral que tengo, los papás sí se preocupan de los chiquillos... algunos... siempre hay algún caso que queda más... pero eso es más aislado. Pero, igual hay ab... a los chiquillos, allá en la pastoral por la confirmación, uno más le ayuda más en su vida que enseñar materia...

entonces, por eso igual, me gusta hacer catequesis, porque a los chiquillos les puedo enseñar sobre el valor de la amistad o sobre el valor de la familia o del amor, en realidad de todo, más que centrarnos, por ejemplo, solamente a dios, la biblia y todo eso. No, nosotros tenemos como un método formativo que, como son los dos años, el primer año solamente nos enfocamos en ellos... en si pueden meditar, o el valor del silencio o que valoren sus círculos, sus amigos, su familia, como ellos se relacionan con la naturaleza... todo eso, en base solamente a ellos. Y el segundo año, igual se sigue enfocando en ellos pero eso ya es más espiritual. Cosa que ellos primero se conozcan a ellos mismos y después piensen si siguen el proceso de acercarse más a ellos con dios.

A: Ah, mira, tiene su lógica. Interesante.

E: Así que eso... por eso me gusta igual allá, porque más que nada les puedo enseñar a ellos a crecer, a madurar y a cómo enfrentarse a diferentes situaciones.

A: Y tú, cuando tenías esa edad, ¿pasaste por un proceso así también?

E: No, jajaja. Lamentablemente no, porque hice la confirmación en otra parroquia, entonces era más reducido el grupo y trabajamos con un libro, entonces no fue tan significativo como creo que ahora podemos hacer con los chiquillos ahora.

A: ¿Y sientes que ha servido ese método para ellos?

E: Sí, les sirve... o sea, que ya vi un grupo, ya entregué un grupo, entonces uno ve el cambio cuando llegan, como bien “pollitos” y todo, hasta cuando ya se confirman... o sea uno ve todo el crecimiento... uno los ve ya más empoderados, más seguros de su posición, y todo, entonces ¡es bonito! Porque ahí uno los ve, más de crecer en conocimiento, uno los ve crecer como personas... igual son dos años... y uno los recibe en primero medio o en segundo medio y los saca en tercero, cuarto medio... ¡el cambio es harto y se nota!

A: Y les servirá también como un acompañamiento en esta etapa de la vida, ¿o no?

E: Sí poh, los chiquillos te agarran confianza, entonces igual como que de repente necesitan ayuda y cuando tienen algún problema igual te hablan y uno sigue un acompañamiento para los chiquillos. Aparte que los grupitos son chicos, o sea yo tengo nueve jóvenes. Entonces es bien fácil poder acompañarlos.

A: Ya, es más bien individualizado.

E: Sí, en realidad allá está mi vida.

A: ¿Sí?

E: Sí, si, o sea, yo por mí seguiría en eso y no lo cambiaría por nada.

A: ¿Sí?

E: Sí.

A: ¿Y tu carrera?

E: No, yo prefiero confirmación... ¡mil veces! Es que es lo que me llena más. O sea pedagogía sí igual, pero siento que por la pastoral yo elegí estudiar pedagogía.

A: ¿Y por qué razón decidiste estudiar pedagogía?

E: Porque me gusta estar en contacto con la gente joven y poder enseñarles y, bueno, eso poh, lo que decía delante... no era sólo enseñar la materia, sino que enseñarles a vivir. Igual allá éramos un grupito de amigos y varios terminamos estudiando pedagogía, distintas pedagogías, pero pedagogías todas.

A: Aham... y dentro de todas estas actividades, ¿la que más te gusta es esta línea de la pastoral?

E: Sí, más por lo social igual... de repente, igual con los chiquillos hacemos apostolado o salimos o recibimos jóvenes de afuera...

A: Actividades sociales, digamos, vinculadas con otras cosas, ¿hacen también?

E: O sea, de afuera, sí. Por ejemplo, de repente se ponen de acuerdo los chiquillos y, no sé, van a entregar cafecito y pancito a la gente que duerme en la calle, o les va a dejar café a la gente que está esperando en la urgencia o van a ver a los niños a un hogar... entonces... son bien movidos en ese ámbito. Igual las actividades que uno prepara durante el año ellos tienen que ir haciendo ciertas actividades que ellos decidan qué hacer... igual hay algunos que fueron a limpiar el parque Ecuador en una parte... se van moviendo en torno al tema que se dé.

A: Y eso se estableció cuando lo estructuran ustedes ¿o es establecido de más arriba?

E: Viene establecido de más arriba, pero es de acá de Concepción. Es el CateConce que es como el organizador de la catequesis a nivel diocesano de aquí... y ellos son los que van preparando los temas... los temas los mandan y nosotros vemos si les modificamos algo, le agregamos alguna actividad... acorde al grupo que tengamos.

A: Pero ahí ustedes tienen la libertad de modificarlo...

E: Sí. Sí, sí, eso lo podemos hacer. Siempre y cuando no se cambie el objetivo, lo principal.

A: Eso es todas las semanas... ¿Todo el año también?

E: Todo el año. O sea, de marzo a diciembre, lo mismo que del colegio. Nosotros en marzo nos juntamos como catequistas hasta mediados de abril, y a mediados de abril recibimos a los jóvenes. Y de ahí ya... hasta diciembre.

A: ¿Y esto se cruza un poco con tu participación en el PRAIS? Porque también tiene una finalidad social.

E: Sí poh, con el de Talcahuano, sí poh, igual, porque allá igual, bueno es otro rango etario, jajaja. ¡Jóvenes de corazón! Pero... allí igual, o sea, compartir con ellos igual me llenan a mí poh. El tema de experiencia y todo... igual me gusta. De repente, alcanzo a llegar justito a las reuniones, porque yo salgo de acá del colegio a las tres, tres y media, y me voy a para Higuera, y la reunión allá son a las tres... dos y media.

A: Y estás todos los sábados en esto de la pastoral...

E: Sí, todos los sábados... desde las diez de la mañana... hasta las cuatro o tres.

A: O sea, es comprometida la labor...

E: Jajaja, sí, porque de 10 a 11:30 en formarnos como catequistas; a las 11:30 recibimos al grupo hasta la 1... y después de la 1 hasta las tres tenemos reunión de coordinación.

A: ¿Qué implica esa formación como catequista?

E: Vamos preparando los temas entre todos, entonces, nos pasan el tema, lo vamos leyendo, si es que le queremos cambiar algo o no... más que nada para aprenderlo, a lo que vamos.

A: Pero es el tema que van a aplicar ese mismo día...

E: No, es el sábado siguiente, vamos con una semana de anticipación para tener tiempo para prepararlo y preparar, no sé, alguna oración o algún material... para tener la semana para hacerlo.

A: Ya. ¿Y cómo es ese espacio para ti? Porque ahí están los distintos monitores, ¿cierto? Y se conversa solamente sobre el tema o se conversan cosas de la vida...

E: Sí, hablamos de todo, de todo, de todo... sí, porque nos juntamos como a las 10 hasta las 11... nosotros hacemos comunidad, o sea, tomamos desayuno, conversamos de lo que pasó en la semana, si es que tuvimos algún problema o algo... todos conversan; en la conversación tienen como un minuto para contar cómo fue su semana. Y después de eso, tenemos preparación del tema desde las 11 hasta las 11:30... así que igual se van formando los lazos... sí, porque el ambiente que se forma no es como solo cada uno por su lado y chao, sino que se forma una comunidad.

A: Claro, súper colaborativo también.

E: Sí, porque vamos armando todo entre todos.

A: Y esto, me decías que desde el 2017 estabas en la parte de confirmación... Y antes estabas en la parte ¿de?

E: Sí... estaba la parte de Campo Bosco, que igual es una actividad pastoral.

A: ¿Y de que se trata?

E: Eeeeh, bueno, igual nos juntábamos los días sábados desde las cinco hasta las siete y media, ocho... y bueno, todos los sábados teníamos tema de formación sobre salesianidad, porque esa era una actividad netamente salesiana; entonces nos íbamos formando en distintos tipos, con don Bosco, otros santos salesianos, como era en la época, más que nada historia igual, y... se trabajaba, se iban haciendo algunos materiales porque esto se entrega al resto de las personas una vez al semestre... es como el ENE o el EJE, tiene preparación todo el semestre y una vez al semestre se hace. Entonces acá Campo Bosco se hace igual. Nosotros un día sábado o el día viernes llegábamos para ornamentar un gimnasio, el día sábado llegábamos como a las 7 de la mañana para terminar de arreglar los detalles y las 8 y media llegaban los “vivientes”, los jóvenes de afuera, y esto es hasta las 8 de la tarde el día sábado. El día domingo hacemos exactamente lo mismo pero con gente adulta, con papás. Entonces se hace exactamente lo mismo, no sé, juegos... el día domingo tenemos a los papás tirados en el piso haciendo como perritos, jajajaja.

A: Jajaja, ¿y lo hacen?

E: Sí, sí lo hacen. ¡Incluso algunos son más motivados que los jóvenes!. Se les da el espacio para hacerlo. Ahí están metidos mis papás y mi hermano.

A: Ah, están metidos tu familia ahí...

E: Jajajajaja, sí, yo me los llevé para allá... sí, están metidos, estamos todos allá.

A: ¿Y lo disfrutan?

E: ¡Sí!, es entretenido... o sea, al final del día domingo cuando se tienen que ir los papás que lo vivieron, los papás terminan agradeciendo eso, porque vuelven a ser niños. Entonces, igual aprenden harto, se les enseña con bailes... son hartos bailes los que se hacen, así bien musical. Entonces, es bien dinámico y a los papás les gusta caleta... aparte que se ponen a conversar y no les para la lengua nadie.

A: Ya... ¿Y hacen como subgrupos?

E: Sí... cada grupo está a cargo de uno de los del equipo de Campo Bosco. Uno o dos. Y ellos llevan... son los moderadores. Al final son los papás los que hablan y los jóvenes no.

A: ¿Qué diferencia ves tú entre el grupo de los adultos y el de los jóvenes?

E: Que los jóvenes cuesta más que agarren confianza... son más calladitos de repente; uno le hace preguntas y uno tiene que empezar primero a responder y luego dar la palabra a otro. En cambio con los papás no, porque uno les da la pregunta y ellos empiezan a hablar

no más... no tenía tiempo para hablar tú, jajaja, hablan ellos, jajaja. Es entretenido, es súper entretenido.

A: ¿Y cuantos años estuviste en eso?

E: Siete años.

A: Harto tiempo... y es la misma lógica, como preparando todo el semestre y realizarlo el fin de semana... ¿Los dos semestres?

E: Sí, los dos semestres. Todos los sábados. Mi hermano está ahí ahora en Campo Bosco.

A: ¿Ah, sí? ¿También le gusta?

E: Sí, él está ahí desde como del 2015, 2014, creo.

A: ¿Tú fuiste la primera en entrar ahí?

E: Sí, yo me los llevé para allá, jajaja.

A: ¿Cómo te los llevaste para allá?

E: ¡Oh, larga historia! Jajajaja. Primero llevé a mis papás a vivirlo, porque no... mi papá es bien reacio a vivir esas cosas de encuentros católicos porque tuvo una mala experiencia en mi colegio con un encuentro que hicieron de padres... entonces, se paraba una persona adelante, se ponía a contar su historia y se ponía a llorar, y eso a mi papá le caaaarga... como que se expongan así. Le carga, le carga, le carga, le carga. Entonces no quería, y no quería, y no quería...

A: ¿Y por qué le carga? ¿Tú sabes?

E: No lo sé. No sé.

A: Ya. ¿Son todos católicos en tu familia?

E: Sí, todos, todos. Mis abuelos, mis papás, mi hermano, yo... y le dije: "Ya poh, papá. Esto es diferente". Y me dijo "no, no, no". Mi mamá quería, pero la idea era que fueran los dos. Entonces me decía "no, no quiero, no quiero, no quiero"... y después con mi mamá, era como "ya poh, intentémoslo" y luego otra vez. Entonces el otro semestre de nuevo, estaba lavando la loza mi papá, le dije "papá, el fin de semana, el domingo vamos a Campo Bosco", y me dijo "ya, bueno"... con mi mamá nos miramos y fue como "¡wow, dijo que sí! No le hablemos más del tema hasta el día domingo". Así que dijo que sí, nada más, se acabó el tema hasta que llegó el día no más poh y tuvo que ir no más porque ya había dicho que sí. Así que ahí fue y lo pasaron súper bien... onda, mi papá como cabro chico bailando la colita en el escenario, jajajaja, delante de mucha gente. Lo pasaron bien. Si después me dijo que era nada que ver con lo que él pensaba, entonces que lo había pasado bien, y ahora están metidos en el grupo ellos. Ahora mi papá y mi mamá se metieron al grupo para ayudar a los chiquillos, no sé, en el tema de que los chiquillos almuercen porque nosotros, de repente, cuando estábamos trabajando y teníamos que hacer hartas cosas igual, no alcanzábamos a almorzar, entonces ahora los papás van y preparan sopita y se encargan que todos coman, que no se quede ninguno sin almorzar.

A: De las personas que están organizando...

E: Sí, ese grupo se integró hace poco, y bueno, fueron mis papás los que estaban ahí de los primeros. Y mi hermano se metió, bueno, esto fue antes... primero lo vivieron mis papás y después cuando mi hermano tuvo la edad, lo vivió, y él entró a trabajar.

A: Ya, ¿y tus papás hace cuánto entraron?

E: Mis papás están en el grupo desde el año 2016, segundo semestre. Y mi hermano está como desde el 2014.



A: Ah, tu hermano entró primero, entonces...

E: Sí.

A: ¿Y cómo lo convenciste a él?

E: No, es que mi hermano... como yo iba todos los sábados igual como que le daba curiosidad, así como “oye, ¿a qué vas?”, porque mi hermano no salía de la casa para nada poh, ni con amigos, nada. Él estaba en el computador. Entonces me dijeron “oye, ¿por qué no lo llevai”? Invítalo a que vaya un día sábado y si le gusta que siga yendo”. Así que lo llevé un día sábado, a vivirlo poh. Y le gustó y se metió al equipo.

A: Así que está toda la familia ahí.

E: Sí. Somos todos de allá.

A: Pero les sirve, ¿no? Lo pasan bien.

E: Sí, sí... mi hermano igual, está allá todo el día sábado, porque él se está preparando para su confirmación igual, entonces está el sábado desde las 11:30 hasta la 1... a las 2 tiene reunión, de 2 a 4, y a las 4 empieza Campo Bosco hasta las 7. Así que está todo el sábado ahí.

A: Oye, qué comprometido. O sea, digo, todos ustedes.

E: Nuestros sábados son de pastoral... pero es algo que... bueno, nos une y lo disfrutamos, lo pasamos bien. Mis papás si no van todos los sábados, porque los papás no se juntan todos los sábados por un tema de tiempo, como tienen que trabajar y todo, se juntan como dos veces por semestre... pa’ organizar más que nada, quién compra qué cosa pa’ los fin de semana.

A: Pero igual me imagino se contactarán entre ellos...

E: Ah, sí, tienen su grupo de WhatsApp, jajajajaja.

A: Obvio, jajaja... así que te los llevaste a todos para allá...

E: Así es.

A: (nombre), te hago una pregunta de rigor, ¿cómo te describirías tú?

E: ¿En qué sentido?

A: En el que tú quieras.

E: Hmmm... ¡Oh, qué difícil! Jajaja. Me lo han preguntado tantas veces y todavía no sé cómo contestar.

A: Pero qué es lo primero que se te viene a la mente...

E: No sé... como alegría puede ser. Alegre... eeh, soy una persona como súper humilde, súper sencilla... y... me gusta ser responsable, si me comprometo con algo, lo hago.

A: Esta responsabilidad, este compromiso... lo recalco un poco porque tú me cuentas todo este trabajo que haces como familia, y al parecer tus papás también son comprometidos, porque por esto de “tu papá dice que sí y ya no se le dice nada más, hasta el domingo, porque dijo que sí, por lo tanto, tiene que ir”. Es como...

E: Jajaja, es como su palabra. No la puede romper. Ya me dijo que sí, pues.

A: Aham... ¿son todos así en tu familia? ¿Con el valor de la palabra?

E: Sí. Sí, sí, sí, eso siempre. Es que si no, uno pierde la credibilidad. Así que no... vale, pesa, pesa, pesa.

A: Ya. La palabra pesa.

E: Sí. Las decisiones.

A: Me quedó dando un poco vuelta eso...

E: Jajajaja, no, es que en ese tema, si le volvíamos a hablar se iba a dar cuenta que nos había dicho que sí y se iba a arrepentir, jajajaja.

A: Ya pues, pero de todas maneras pudiera haberse arrepentido sin que ustedes le tocaran el tema.

E: Sí, pero no dijo más. Ok. Listo.

A: Ya... ¿y en relación a otros, cómo te describirías? Como dentro del contacto con otros...

E: Hmmm, empática. Yo creo que sí, porque... creo que para entender a una persona primero tengo que ponerme en el lugar en el que está. Y saber lo que está pasando para poder entender y conocer mejor.

A: Aham...

E: Y amable, creo. Yo me considero amable.

A: Ahí... ¿como relevando un poco la importancia de hacer sentir bien al otro en esta amabilidad? ... ¿como relevando un poco la importancia del otro, del bienestar del otro?

E: Sí, igual puede ser... o sea, es que para conocer o para una relación quizás entre dos personas, ser bien amable... y que, bueno, no sé si el bienestar de la persona pasará por netamente una relación, pero, porque igual, o sea si es que la otra persona está bien siendo que yo esté mal, tampoco es sano. Entonces creo que es algo mutuo... o sea, los dos tienen que estar bien y tener que dar el pie para conocerse o conversar, o entablar una relación o algo así, hay que estar bien de los dos lados.

A: Tú actualmente estás pololeando...

E: Sí.

A: Ya. ¿Hace cuánto tiempo?

E: Siete años y medio... ups.

A: Siete años y medio. ¿Y cómo ha sido esta relación con tu pololo?

E: No, ¡súper bien! Más que bien.

A: ¿Cómo se conocieron?

E: En el colegio, jajaja.

A: ¿Eran compañeros?

E: No, en el Campo Bosco, jajajaja.

A: Ah, ¡comparten eso!

E: Sí... así que igual por eso igual. Ahora los dos... estábamos en Campo Bosco y ahora los dos estamos en confirmación.

A: Mira, ¿y trabajan juntos adentro?

E: No, aparte, o sea, él tiene su grupo y yo tengo mi grupo... es mejor así.

A: Y ¿sí?

E: Sí... si tenemos una actividad, el grupo no queda solo porque son de parejas. Entonces queda mi compañero a cargo de mi grupo y la compañera de él a cargo de su grupo, si es que tenemos que hacer algo los dos.

A: Claro, claro... ¿y cómo describirías tú la relación con él? Como para ir disgregando un poco este "buena".

E: Eeeeh, oooh... de respeto; yo creo que se basa de respeto y amor, más que nada, y la buena comunicación, porque, bueno, después de siete años y medio como que nos conocemos bastante ya que de repente uno sabe perfectamente lo que le está pasando al otro, ya llegamos a ese punto.

A: Ya... ¿conversan mucho?

E: Sí, bastante... todos los días a cada rato ojalá jajajaja... sí, mucho.

A: Digo como... si uno se siente mal o...

E: ¡Ah, sí, sí!

A: Siempre conversan...

E: Sí... siempre, o sea, es algo que... nosotros igual conversamos, o sea, para estar bien nosotros si es que a alguno le pasa algo, o sea, tiene que conversarlo sí o sí.

A: Ya.

E: Si es que el otro no se da cuenta, hay que expresarlo y saber por lo que está pasando también por ahí. Es súper importante la comunicación.

A: Aham... ¿crees tú que eso ha sido uno de los factores que ha mantenido la relación de ustedes por tanto tiempo?

E: Sí, es súper importante conversar, porque todos igual si tenemos algún problema o alguna diferencia de, no sé, de opinión o visión o algo, se tiene que conversar... porque si no se conversa queda ahí, queda esa yeyita que después se puede ir acumulando y... va a terminar.

A: Aham... ¿y cómo fue ese conocerse ahí? Entendiendo que compartían el mismo contexto, no, pero ¿cómo se fijaron el uno en el otro?

E: Eeeeh... bueno, nos caímos bien, jajaja. Nos caímos bien, empezamos a conversar y él no estaba pasando por un buen momento... familiar. Entonces como no teníamos muchos amigos y era un grupito como bien cercano, me iba contando sus cosas, lo que le iba pasando y yo lo iba acompañando... o lo iba aconsejando... o tirándole pa' arriba el ánimo, porque él era como bien depresivo... y yo era todo lo contrario, como bien extrovertida, como bien alegre, entonces trataba de subirle el ánimo como pa' que no anduviera tan mal... y aparte éramos chicos, estábamos en primero medio.

A: Ya.

E: Entonces... fue más que nada eso, se fue dando no más después, porque después íbamos conversando, ya nos juntábamos más, él iba a mi casa, yo iba para su casa... y después de un año de conocernos empezamos a pololear. Más de un año, sí, más de un año.

A: Ya.

E: Sí, es una relación bien bonita.

A: ¡Y sí, me imagino!

E: Sí, después de tantos años igual... jajajaja.

A: ¿Y amigos? ¿Tienes grupos de amigos? Varios, pocos...

E: Sí, tengo varios círculos de amigos... están mis amigas del colegio, en realidad son bien poquitas, somos cuatro.

A: Ya...

E: El... grupo de amigos de Campos Bosco, que ya se fueron, no están en pastoral, pero nos seguimos juntando igual... el grupo ahora de confirmación que tengo igual, es un grupito chiquitito, somos seis.

A: ¿Juntas esos grupos o están por separado?

E: Eeeeh... se topan pa' mi cumpleaños, jajaja.

A: Jajaja, ya, pero ¿no se conocen entre ellos, como de lazos?

E: No... no, no, son grupos bien diferenciados uno de otros, pero me llevo súper bien con ellos, no son tan grandes tampoco... no es como “ooooh, tengo muchos amigos”, no; soy mujer de pocos amigos... pero los que tengo son buenos, ¡pocos, pero buenos!

A: ¿Y cómo haces para que sean “pocos pero buenos”?

E: Eeeeh, es que en realidad cuando uno los va conociendo o por algunos hechos, uno se va dando cuenta que realidad son de los que uno puede confiarle algunas cosas, que uno puede conversar, que uno puede salir... y no te van a... ¿juzgar, quizás? Por algunas cosas...

A: Aham...

E: Porque igual, no sé poh, en el colegio, en el grupo que tenemos somos cuatro no más porque el resto como que no estaba ni ahí, por ejemplo, o nos molestaban porque estábamos en la pastoral, o que no salíamos tanto a carretear, porque mis otras compañeras como que no sé, tomaban, fumaban... y nosotras no éramos así, como que nos fueron apartando, entonces ahí nos quedamos...

A: Ustedes cuatro trabajan en la pastoral...

E: En el colegio estábamos en la pastoral... pero no están acá en el Salesianos; es un grupo aparte.

A: Ya. ¿Ustedes no toman ni fuman, o sí? ¿Tú tomas?

E: Sí, pero no así como pa' emborracharme y quedar tirá', sino como no sé... un mojito... a lo más un mojito, dos quizás, jajajaja. ¡Un mojito me puede durar caleta!, entonces no... más que nada es para acompañar la lengua, jajaja, pero eso.

A: Ya...

E: Y de la U, ningún grupo de amigos...

A: ¿No? ¿Y cómo lo haces en la U?... ¿pero tienes “conocidos”?

E: Ah, sí, “conocidos” sí... no sé, de repente para hacer un trabajo, o para pasarnos materia o hacer ejercicios, sí, pero así como “más allá”... con uno... pero ya egresó, él ya egresó, es mayor.

A: ¿Por qué crees que en la U no se ha dado esto de tener un grupo de amigos?

E: Eeeh, no sé, creo que son como más individualistas... como que uno llega y más que nada son como “ellos, pizarrón, profesora, materia, termina la clase y se van”.

A: Ah, son así...

E: Sí... no son muy de compartir tampoco... por ejemplo, para los aniversarios es súper difícil que resulte porque como que nadie va a las actividades.... son como bien fomes, jajaja.

A: ¿Ah, sí? ¿Pero es tu curso o la carrera?

E: La carrera... la gran mayoría de la carrera. Hay unos pocos demás que siempre son la excepción, por ejemplo, no sé, tienen el grupo de fútbol y siempre van a ver los partidos de fútbol... entonces esos son... pero son los mínimos en comparación a la carrera completa.

A: Aham... ¿y de otras carreras... tienes conocidos?

E: No... mi hermano, jaja.

A: Tu hermano... ¿qué estudia tu hermano?

E: Eeeeh... Ingeniería Civil Eléctrica.

A: Ya, pero no se topan o sí...

E: No, en ningún ramo, pero de repente lo veo por ahí... y a los chiquillos igual poh, de acá de la pastoral, igual hay algunos que están en la U y están acá, en la U (dato

resguardado por confidencialidad), entonces ahí a veces me los pillo... a veces... porque igual es difícil encontrarse con gente en la U...

A: Sí... Fuera del grupo de amigos con los que te juntas los sábados, con los otros amigos ¿eres de reunirte entremedio de la semana o no?

E: Uy, una vez al mes quizás, o quizás menos... porque mis otras compañeras, hay una que está trabajando y otras que están en Santiago, así que no... los tiempos para juntarnos son muy pocos, jajaja.

A: Sí, empiezan a escasear después...

E: Sí... pero el contacto está. Siempre.

A: Ya, pero cuando se da, ¿se juntan?

E: Sí, o sea, cuando viajan de Santiago es como “ya, ¡qué día vení y ya hagamos un espacio y nos juntamos!” sí o sí, no se pierde ese contacto...

A: Ah, mira...

E: Sí, y la confianza... no sé, puede pasar un año... nunca ha pasado un año que no nos hemos visto, jajaja, pero está la confianza a pesar del tiempo, nos llevamos súper bien.

A: Ya... ¿Tú dirías que la confianza es un factor fundamental para tener esta calidad de relación con las personas?

E: Sí. Es lo principal. Porque si no hay confianza uno quizás no va a conversar tanto o compartir experiencias tampoco, o compartir lo que te pasó en la semana... uno no lo hace con cualquiera poh, para eso hay que tener la confianza para poder contarle, y si es que es algo muy importante, saber que la otra persona no lo va a contar o no lo va a andar divulgando en cualquier parte.

A: Aham... ¿Y con tu familia se da eso también?

E: ¿De la confianza?

A: Sí.

E: Sí... sí, sí, sí. Más con mi mamá por lo menos yo, tengo más confianza con mi mamá, como ella es la que está más en la casa... entonces como que conversamos... a cada rato...

A: Ya... tienen buena comunicación con tu mamá...

E: Sí... sí, sí.

A: ¿Cómo es ella? ¿Cómo la describirías a ella?

E: Eeeh... ooh, no sé... fuerte, amorosa, dedicada... eeeh, esforzada...

A: Ya... ¿sientes tú que tienes cosas en común con ella?

E: Oh, jajajaja, ¡muchas! ¡Hasta en los gustos de la ropa! Jajaja.

A: ¿En serio?

E: ¡Sí! De repente, no sé, anda en el centro y me dice “(nombre) ¿de qué color son los pantalones que tení”? Porque me gustan los mismos, pero no me quiero llevar el mismo color”. O no sé... de repente andamos en el centro buscando un regalo, y mi mamá por un lado de la tienda y yo por otro lado, y ella agarra algo, yo agarro algo al otro lado, llegamos y “¡mira!”, y es lo mismo, jajajaja.

A: ¡Ya!

E: No... ¡si tenemos una conexión yo creo que única! Sí... ¡para las uñas también! Nos pasó una vez que yo le regalé una manicure a mi mamá, le dije “ya, yo igual me la voy a hacer” y nos sentamos espalda con espalda, y le dije “ya, elige lo que tú quieras, yo lo pago”, si total era un regalo; “ya, yo igual me voy a hacer algo”, y nos dimos vuelta y ¡eran las mismas uñas, con los cristales puestos en la misma uña, en la misma posición!

A: Oh, y no se estaban viendo...

E: ¡No nos estábamos mirando! Jajajajaja. Nos dimos vuelya y fue como “¡mira!... ¡nooo, mentira!”... eran las mismas, jajaja. Sí... esa conexión... a veces nos da como risa.

A: ¿Qué edad tiene ella?

E: Cumplió 50.

A: Ya... ¿Y a tu papá cómo lo describirías?

E: ¡Trabajólico! Jajajaja.

A: Ya... jajaja. ¿Trabaja mucho?

E: Trabajólico... sí, está todo el día afuera; lo que pasa es que tiene jornada libre y trabaja en una empresa como supervisor de ventas, entonces no sé, tiene que estar en la oficina, se presenta a las ocho y sale con el vendedor a hacer ruta, y después él tiene que ir a ver a unos clientes que tienen algunos problemas, entonces están hasta las... ocho de la noche... nueve llega recién a la casa, a veces no alcanza ni siquiera a almorzar, y todo...

A: O sea, está literalmente todo el día afuera...

E: Y eso es de lunes a viernes, y los sábado de las ocho hasta... las tres de la tarde, por ahí, cuatro quizás si es que se alarga, porque no tiene como un horario fijo, entonces si es que tiene algún problema y tiene que solucionarlo y sale larga, tiene que quedarse no más, no le queda de otra...

A: Y ahí el sábado cuando él llega... ¿comparten entre ustedes o llega cansado y...?

E: No, no compartimos mucho... porque igual llega cansado y los días sábado no está mi hermano, yo llego tarde... pero el día domingo yo creo que, bueno, al almuerzo sagrado es los cuatro, o si es que vamos a almorzar con mis tatas también... ahí se comparte más... porque igual los días de semana igual tomamos once juntos si es que alcanzamos, y no, después se va a acostar, porque es tarde, se cansa.

A: Pero el día domingo es sagrada la reunión, digamos... ¿no?

E: Sí, sí... o sea, hacemos lo posible por estar los cuatro... o seis...

A: Considerando a tus abuelos...

E: Sí. Más que nada lo papás de mi mamá o los papás de mi papá.

A: Ya.

E: Pero se trata de poder compartir o por último estar... compartir, o conversar de lo que sea, o tirar tallas...

A: Aham... ¿por qué crees tú que es tan trabajólico?

E: No lo sé... no sé... pero siempre ha trabajado hartoo... igual por el sustento de la familia.

A: ¿Él sustenta?

E: Sí, él sustenta... y eso... yo creo que es “lo que tiene que hacer”, o sea, no queda de otra...

A: Aham... ¿y qué otras características pudieras ver en él? Aparte de esta beta trabajólica...

E: Eeeem... lo fuerte. Lo fuerte, lo... bueno, igual es amoroso con nosotros igual... quizás no lo demuestra tanto, pero sí.

A: ¿Cómo lo demuestra?

E: Eh, bueno, no es como de andar abrazando ni nada, pero igual como que se preocupa por cómo estamos, de qué nos pasa, de si nos falta algo o cosas así.

A: ¿Él es de conversar también?

E: No mucho... no mucho como con mi mamá, porque como estamos todo el día con ella, obviamente uno tiene más espacios para conversar, pero... con mi papá no es tanto de conversar, prefiere ver las noticias...

A: Ya... ¿y fuerte en qué sentido?

E: En... afrontar las adversidades puede ser, los problemas... es como el pilar fuerte de la casa.

A: Ya... ¿y a tu hermano cómo lo describirías?

E: Un pollito.

A: Un pollito... ¿por qué?

E: No... no es un pollito... es que no sé... como es mi hermano mayor... o sea, mi hermano menor, como que siempre lo voy a ver como siempre más... ¿frágil? Jajaja. No sé... no lo veo grande aún, aunque esté en la U, es como pailón grande, jajajaja... pero... no sé, a él lo encuentro más como retraído, más callaito', es amoroso sí, molesto...

A: Ya... ¿y amoroso en qué sentido?

E: No de piel... pero... o sea igual de repente sí, a veces le baja el amor, jajaja, pero... no... es que es más de estar como en sí mismo... pero aún así, a veces, no sé poh, por ejemplo mi mamá está acostá' y nosotros la vamos a molestar a la cama, y él igual se presta pa'l show, jajajaja, así que no, bien.

A: (nombre)... ¿cómo describirías tu vida en general hasta ahora?

E: Hmmm... uy, no sé... ¿alegre? Caótica... en cosa de tiempo caótica, bien caótica, siempre ando como con el tiempo justo... en varias actividades. Y qué más... unida con mis círculos cercanos, siempre trato de mantener esa conexión con los demás, de no perderla, no quedarme sola... siempre mantener esos lazos que hay, ya sea con la familia, con los amigos, todo eso...

A: Esto de lo caótico de la falta de tiempo, ¿ha sido por tu decisión?

E: Jajajaja, sí... totalmente por mi decisión... si esto es una actividad voluntaria, por ejemplo, lo de los Salesianos. Pero siempre me ha ocupado bastante tiempo de mi día, o sea, más de una vez en el día pienso, o tengo que hacer algo en relación a mi actividad del día sábado.

A: Aham... ¿te gusta andar en constante movimiento?

E: ¡Sí! O sea, no sé si tanto movimiento, porque en realidad es allá no más mi núcleo, por decirlo así... allá es mi movimiento.

A: Claro, pero movimiento entendiéndolo como estar implicada también en otras actividades, porque, fuera de eso también está la universidad, está la familia, están los amigos...

E: Está en PRAIS.

A: Está el PRAIS... y en todos los planos activa, me imagino...

E: Sí.

A: ¿No eres de tomar una posición más pasiva o eventualmente sí?

E: Es que no sé, porque siempre trato de pasar piola, pero nunca puedo pasar piola... jajajaja. Es terrible... hace poco me pasó que estuve dos semestres y ya me eligieron para ser coordinadora... entonces no sé, recién empezando segundo medio y estar a cargo de un grupo... igual, no sé, yo creo que es harta responsabilidad, ¡y en un grupo donde ya había gente universitaria! Entonces era como "¡Ooooh, y yo soy tan chica!". Igual ahora en confirmación... estuve un semestre y me tiraron a coordinación.

A: ¿Pero ahí te preguntan?

E: Sí, sí.

A: Ya. O sea, tú aceptas el cargo, digamos...

E: Sí, sí. Si es voluntario... o sea, te preguntan, pero ojalá digas que sí, jajaja. No, pero te preguntan... jajaja. Y acá en el PRAIS igual poh, igual trato de pasar piola, pero como soy una de las más chicas... por ejemplo, el año pasado me quisieron meter a la directiva... y yo dije "no, no, no puedo, no puedo, pero puedo ayudar por fuera, no sé... pero si van a hacer alguna actividad cuenten conmigo, pero..." no, la directiva no, porque... no... me haría bolita con el tiempo, no, ahí sería mucho...

A: Pero... si tuvieras el tiempo...

E: Ah, ¡yo creo que sí, demás!, jajajajajaja. No, en realidad no sé, tendría que pensarlo bien... pero no sé, son responsabilidades que ya, sí, está bien, son voluntarias... pero en el momento en que uno las acepta... ya aparte de ser voluntaria, ya es una responsabilidad que uno tiene que tener, o sea ya pasa a ser una responsabilidad voluntaria-obligatoria, si se pudiera decir así... uno no puede decir que sí y no hacer nada o dejar todo botado, no es la idea... entonces, a pesar de ser voluntario, uno tiene que asumir el compromiso de todo lo que implica.

A: Aham... ¿de dónde nace este valor por el compromiso? Por cumplir con la responsabilidad que se toma...

E: Es que es algo que... que a uno lo marca como persona, o sea, como uno lo da a entender a los demás; o sea, si uno toma un compromiso, eeh... o sea, no sé, yo creo que es como obvio que uno tiene que cumplirlo, porque o si no, es como tu credibilidad, por decirlo así... porque o si no, no pesaría nada si uno dice que sí y no lo hace, entonces la credibilidad como persona se pierde si uno dice que lo hace y no lo hace.

A: Aham... ¿has tenido experiencias en que has dudado de la credibilidad de otra persona, o que te ha tocado presenciar eso?

E: Eh, sí, es que en los mismo grupos ahí uno ve poh... uno les pide algo que hacer y "en el momento de" esa persona no llega, o llega sin los materiales, entonces ya es algo que... si no, como es trabajo colectivo allá, si no llega eso, hay varias cosas para atrás que no van a funcionar poh, entonces... eh... ahí uno ya dice "pucha... fome", porque si dice que sí y en el momento no llega... como que queda altiro marcá' esa persona como irresponsable poh, entonces ahí la credibilidad como que ya no... como que, "qué vale tu palabra si no lo haces"...

A: ¿Para ti es importante el que se crea en ti?

E: O sea... quizás no sólo en mí. Yo creo que es importante la credibilidad de todos. Porque es como un valor importante, como fundamental de una persona, porque si ya una persona no es creíble... quizás esa persona ya no vale mucho, entonces creo que... no sólo en mí, o sea, yo como lo creo de verdad es de que si es importante para una persona, yo trato de hacerlo también.

A: Ya... si tú pudieras identificar los valores que tú crees más importantes en tu vida, ¿cuáles serían? En todo sentido... qué es lo que a ti te rige en tu actuar como persona...

E: Hmmm... quizás la responsabilidad. Eeh... y la empatía. Yo creo que esos son como los dos más importante... creo, es como lo que se me ocurre en este momento.

A: Aham... sin esos, digamos, ¿no serías tú?...

E: Sí, yo creo que sí.



A: Ya. (Nombre), ¿hay algo más que te gustaría agregar a esta conversación que hemos tenido hoy?

E: No lo sé... quizás yo creo que lo importante del cómo llegué al Salesiano... la formación católica, todo eso, eh... se lo debo en gran parte a mis abuelos.

A: ¿Por qué?

E: Porque ellos siempre han sido como súper... súper, súper católicos; como que, bueno, los abuelitos por parte de mi papá, ellos tienen un altar en la casa... y como que siempre nos han inculcado desde chiquititos esto del catolicismo... y en el caso de mi otra abuelita, la mamá de mi mamá, ella era la que me llevaba, no sé, al mes de María por ahí cerquita, porque ellos viven atrás de mi casa, pero tienen salida independiente... pero... entonces como que con ella estaba cuando era chiquitita, entonces me llevaba a misa y eso... entonces yo creo que eso... claramente influyó que yo ahora sea católica.

A: Ya... o sea, ¿fue más por la línea de tus abuelos que de tus papás, o se mezcló ahí?

E: Yo creo que más de mis abuelos... sí... porque mi papá no era mucho de iglesia ni de nada de eso; quizás mi mamá sí, aunque no iba a misa, pero como que igual trataba de inculcar eso que le había inculcado su mamá, como a nosotros... así que eso.

A: Ya... ¿y tus abuelos siguen siendo muy católicos?

E: Mi abuelita que vive con nosotros, la mamá de mi mamá, no tanto, pero por ejemplo el mes de María en noviembre no se lo pierde... y... mis otros abuelitos, sí, sí; o sea, ahora ellos viajaron a Perú porque querían ir a la iglesia de San Martín de Porres...

A: Aaaaah... en esa línea fue...

E: Así es, en esa andaban... por eso andaban allá, no, pero ellos... cuando mi tata se sentía bien, ellos... jueves sagrado era ir a la Pompeya, siempre, y los días domingos allá en Hualpén.

A: Aaaaah, o sea, son activos en el ejercicio religioso...

E: Sí... sí, sí, bastante. De hecho, ellos igual en la noche, igual, antes de dormir se hacia la bendición y rezando y todo...

A: Y ellos, desde lo que tú sabes, ¿desde siempre han sido religiosos?

E: Sí... sí... quizás no, bueno, desde chicos como que nunca nos han nombrado como que fue algo que nos marcó, pero, o sea, desde que yo tengo memoria que ellos siempre han sido así... yo creo que ellos de jóvenes... igual en la casa tienen su grutita y todo. Y todavía bastante católicos... todavía van a misa... o... mi tío es diácono... que es el esposo de la hermana de mi tata...

A: Es diácono...

E: Sí, es diácono... él le va a dar la comunión a la casa, como ahora no puede salir mucho, le va a dar la comunión a la casa y hacen alguna oración o algo así...

A: O sea, sigue, independiente de la enfermedad, muy ligado al ritual religioso...

E: Sí... o sea, él... no sé, yo voy a su casa y en su velador siempre está el rosario, la biblia, o algún librito relacionado a la oración...

A: ¿Desde siempre?

E: Siempre... siempre, siempre, siempre.

A: Ya.

E: Igual a nosotros siempre nos regala unos libritos, cosas así...

A: ¿Y tú utilizas también ese tipo de libritos?

E: Los he leído... quizás no los ocupo siempre, pero sí los tengo, pero los he leído.

A: Ya. ¿Y de ir, por ejemplo, a misa o a fechas católicas... vas?

E: Sí, mínimo una vez al mes. Por ejemplo ahora, este domingo tenemos como misas de comunidad donde vamos todos los catequistas...

A: Ah, ya, o sea, en el marco de tu trabajo en los Salesianos...

E: Sí, sí, siempre participamos allá.

A: ¿Eso es libre?

E: Sí, sí, eso es libre... o sea, si uno... si es que quiere va, si no, no... porque el horario en que nos juntamos nosotros no coincide con la misa poh, como nos juntamos los sábado, la misa son los domingos, entonces... a libre elección... consciencia de cada uno si va o no va... si va allá o va a otra parroquia cerca de la casa, que quede más cerca... eso ya queda a criterio de cada uno.

A: Ya... tú sí vas... al menos una vez al mes.

E: Sí.

A: Ya pues (nombre), vamos a dejar hasta aquí la grabación.

### **Encuentro n°3**

**Fecha:** 19 de julio, 2019

**Duración:** 57 min. y 08 seg.

**Lugar:** Consulta particular, Concepción

**A:** Ayrilin

**E:** Entrevistada

A: (Nombre), estamos en el último encuentro... recuerdas que la vez pasada te pedí elegir un lugar para llevar a cabo este último encuentro; entendiendo que ahora estamos en la consulta, si tuvieras que elegir un lugar en base a todo lo que hemos conversado, ¿cuál habría sido?

E: Habría elegido el colegio.

A: El colegio (nombre resguardado por confidencialidad; donde realiza sus actividades los días sábado).

E: Sí.

A: Me puedes, imaginariamente, presentar ese lugar...

E: Eeeeh, bueno, es un edificio grande, es súper grande el colegio, son tres pisos, tiene harto patio, al medio del patio hay una virgen grande con una luz amarilla, tiene canchas de básquet, de hockey, de fútbol; tiene dos gimnasios, un casino; tiene un edificio aparte que funciona de CFT donde está el taller mecánico y todo eso, y tiene el santuario.

A: Aham... ¿qué recorrido habríamos hecho por el colegio?

E: Eeeeh... ay, no sé... yo creo que habríamos ido a la sala donde nos juntamos los días sábado y al santuario, yo creo, esos son los dos puntos más importantes... no, tres, porque la virgen del patio también.

A: Aham... entendiendo lo que tú me has comentado, ¿qué tan presente está este lugar en tu vida? En relación también a lo que hemos conversado de la historia de tu abuelo.

E: Yo creo que harto, porque es como... bueno, en mi vida y todo lo que llevamos allá, lo hago con amor en el colegio y es algo católico, y eso finalmente me lo dejó mi abuelo.

Entonces él está contento que yo esté participando allá y todo eso, aunque él no participe allá, pero le gusta que esté metida allá, en la pastoral.

A: Ya... ¿qué significa el catolicismo para ustedes como familia?

E: Es como algo de encuentro y algo que nos da como la paz, por decirlo así, de vivir tranquilos, y algo que nos une a todos.

A: Tu abuelo está feliz de que tú estés haciendo estas actividades ahí...

E: Sí, sí... como que lo presume, jajaja, sí, con todos... como que hago catequesis, que mi hermano está participando en el grupo de jóvenes, o que de repente le preguntan en el PRAIS y como que “no, no puede venir porque está en el colegio allá, en la pastoral”, entonces... es como que lo enorgullece.

A: Claro, es un punto de orgullo para él... ¿es potente eso?

E: ¡O sea, sí! Para él igual es un tema de conversación siempre de nosotros...

A: ¿Qué conversan ahí? Por ejemplo, alguna situación específica...

E: Por ejemplo, él nos está recomendando libros, o nos está mostrando sus libros de oración, o cuando ellos de repente van a Yumbel, ellos siempre nos traen recuercitos de las oraciones con su denario, cosas así.

A: Mira... y este lugar, ¿cómo sientes tú que está presente, de qué manera, si en imágenes, ceremonias, fechas...?

E: En... no sé... puede ser en fechas o ceremonias, porque por ejemplo, las ceremonias religiosas siempre son allá para todos; la misa de navidad es allá, la ceremonia de confirmación obviamente va a ser allá, o cualquier celebración durante el año la hacemos allá... la vigilia de pentecostés, la pascua de resurrección, todo allá.

A: ¿Y ahí va tu abuelo?

E: No... no, no, él participa cerca de la casa no más ahora.

A: Ya, pero es por esta condición de enfermedad o porque siempre ha participado cerca de la casa...

E: Es que ha participado allá y participó acá en la Pompeya; pero en la noche no sale tampoco... o sea la misa de 12 o la misa de las 10, pero en las tardes, las vigiliass o la misa del gallo que igual es tarde, en esas no participa.

A: ¿Nunca ha participado o sí ha ido a alguna?

E: No sé si ha ido a alguna... yo creo que sí, pero hace años.

A: ¿En el colegio?

E: No, cerca de la casa.

A: Pero tus papás sí van...

E: Sí. Sí, con ellos participamos allá... más con mi hermano; a las misas y ceremonias más con mi hermano vamos para allá, de repente nos acompañan mis papás.

A: O sea igual es un lugar que invita a reunirse como familia, en tu caso...

E: Sí.

A: Esto que me decías que da paz... ¿a qué te refieres con eso?

E: Es que con las cosas que uno cree... o sea, por ejemplo, el porqué van pasando las cosas, uno a veces se lo cuestiona, pero como que uno de repente es como “ya, Dios proveerá”, por ejemplo; y uno de verdad eso lo cree, o “por algo pasan las cosas”... como que eso igual nos va dando tranquilidad, como que no estamos a la deriva, por decirlo así. Más que nada por tener una creencia.

A: Aham... (Nombre), retomando un poquito lo que estuvimos hablando en el primer encuentro, ¿qué significa para ti ser nieta de un ex preso político?

E: Eeem, creo que es algo como fuerte, por decirlo así, porque uno tiene la información de primera fuente de lo que pasó en esa fecha... eso por un lado me ha ido llenando de experiencia y de motivarme a investigar más y saber lo que pasó, pero creo que es una experiencia enriquecedora para mí el haber encontrado información frente a otra gente que quizás no está en esa posición.

A: ¿Fuerte por tener esta información de primera línea?

E: Sí, sí, sí, porque es diferente si hubiera sido un tío o si hubiera sido un vecino, no es algo tan fuerte como que le haya pasado a tu abuelo, entonces es algo... por el tema del cariño, del amor que hay ahí en la familia, es diferente.

A: ¿Sientes tú que te ha marcado de alguna manera?

E: O sea de que me ha marcado, me ha marcado... porque, aparte que es un tema de conversación que se da siempre, es algo que siempre está ahí latente y como que igual a uno le da como curiosidad todo... aparte, como estamos en el PRAIS, igual es algo que está aún más presente.

A: Aham... ¿cuánto de esto hablan con tu papá?

E: No, con mi papá casi nada... casi nada, casi nada.

A: Ya. ¿Sientes que pudiera haber alguna razón por la que no hables tú de esto con él?

E: Es que quizás mi abuelo tampoco le dio mucho a entender a mi papá, quizás no sepa mucho tampoco, porque igual él era chico, pero yo creo que por eso... quizás no se acuerda mucho o quizás mi abuelo tampoco le dio a entender mucho o le explicó algo, quizás se lo guardó más para él.

A: Aham... pero él recuerda esto de cuando estaban en la ducha...

E: Sí. No, si él se acuerda de eso, sí, sí; de ese momento sí se acuerda, porque lo ha contado igual.

A: Él lo ha contado...

E: Sí, a nosotros nos contó. Mi papá nos contó y mi abuelo también nos contó.

A: ¿Cómo fue esa vez cuando les contó?

E: Eeeh... yo estaba súper chica sí, pero de algo me acuerdo... cuando lo contó para mí fue como "guaaaau", porque no lo sabía y fue como "¡qué brígido!", o sea que se haya tenido que quedar encerrado en la casa, que haya tenido que mandar a mi abuela para ver si no seguían afuera para ver si poder salir o no, entonces igual fue como "guau, eso pasa...".

A: Pero ¿te acuerdas en qué contexto fue... si estaban en la casa o...?

E: Estábamos en su casa, sí, fue como a la hora de once quizás... pero no me acuerdo muy bien, porque era chica.

A: Ya. Eso fue cuando lo contó tu abuelo...

E: Sí.

A: ¿Y tu papá cuando les contó...?

E: Eso fue cuando ya estábamos en la casa... lo comentó después, pero ya nos sabíamos la historia. No me acuerdo por qué fue que salió la conversación y ahí él nos dijo que él se acordaba de ese momento.

A: ¿Te acuerdas cómo fue eso, cómo estaba él cuando lo contó?

E: O sea, que mi papá se ponga a conversar es raro, jajaja. Y cuando nos contó igual estaba como súper concentrado contándonos la historia, así como que se olvidó de la tele, se olvidó de todo cuando nos contó.

A: O sea, era como algo que estaba “frente” a él, digamos...

E: Claro, era como si lo estuviera volviendo a vivir en el momento en que nos estaba contando, sí... y ahí nos contó que había visto a la hermana que fue a abrir la puerta, que la hermana era un poco más grande que él.

A: ¿Ustedes le dijeron algo? ¿Estaban tú y tu hermano?

E: Sí, estaba con mi hermano, creo que también mi mamá. Nosotros lo escuchamos más que nada, bueno, nosotros ya sabíamos la historia, igual como que quedamos como “oh, sí, debe haber sido complicado el tema” y todo eso... igual era chico poh, no me acuerdo cuántos años tenía... unos 5 o 6 años mi papá.

A: Ya. ¿Y después tu papá les ha comentado algo de cuando tu abuelo volvió a la casa...?

E: No, no. No, de eso no nos ha contado nunca... ni mi papá ni mi abuelo nos han querido decir cuánto estuvo detenido mi tata, porque él sí estuvo detenido, pero no nos ha dicho cuánto ni dónde, sí nos dijo que sí sufrió tortura, pero no nos dijo qué... pero nos dijo que sí.

A: Claro, porque en un momento estuvo detenido y tuvo que haber vuelto a la casa donde estaba tu tía, tu abuela y tu papá...

E: Claro.

A: De eso...

E: No, de eso no sé.

A: ¿Y con tu hermano cuando están ustedes solos, lo conversan o lo han conversado alguna vez?

E: No... no, no lo hemos conversado.

A: ¿Hay alguna razón para no conversarlo?

E: No... ninguna... pero no es mucho de conversar mi hermano, es más tímido, más metido en su mundo.

A: En ese sentido, ¿se parece él a tu papá, o no?

E: Quizás en eso, sí, un poco... porque no son mucho como de explayarse, de conversar hartito, no... por lo menos entre los dos nos llevamos súper bien, relación excelente, un siete; pero así como de conversar de eso... no lo hemos hecho.

A: Cuando van a las reuniones de la Agrupación PRAIS, de lo que escuchan ahí ¿después lo conversan?

E: Es que últimamente no ha ido a las reuniones, ha ido sólo a dos, pero mañana ya vamos a ir juntos. Pero... o sea, no, no mucho. Cuando sí estuvimos conversando y nos miramos y “buaaah”, fue cuando fuimos a ¿Villa... Baviera?

A: ¿Colonia Dignidad?

E: Sí, Colonia Dignidad... sí... porque íbamos juntos en el bus, entonces igual como que cuando íbamos pasando por los lugares, cuando fuimos al río en que estaba el memorial y tiramos los claveles... entonces fue igual como que lo estábamos viviendo igual, así como en primer persona lo que vivieron las personas de ahí.

A: ¿Y qué te comentaba él, te acuerdas?

E: Que igual como que nos miramos y fue como “¡guau, qué fuerte!” y que igual nos poníamos en el lugar que quizás eso podría haberle pasado a nuestro abuelo... que gracias a dios no le pasó. Entonces igual nos poníamos en la situación de la gente que estaba ahí igual, que si es que lo hubiera vivido de forma directa, no sé, que hubiera sido su papá, o que hubiera sido su hermano y que nunca más lo encontró.

A: Esa fue una experiencia fuerte ah... ¿cómo se sentían ustedes ahí, pensando un poco el cómo pudieran haberse sentido las personas que efectivamente estuvieron ahí como detenidos y también los familiares de personas detenidas desaparecidas? ¿Cómo se sentían ustedes al procesar eso...?

E: Daba como... daba como angustia... no sé, cuando habló este de los hijos de Paul Schaefer o cuando habló una de las señoras que también no había aparecido su esposo... y más encima la situación que estábamos todos juntos... estábamos detrás de donde estaba el galpón este de las papas, y estaban las fotos de las personas desaparecidas en el piso... entonces igual, cuando se cantó la canción igual fue como “oooh”... uno se emociona... sí, fue bien fuerte. Está como bien marcado eso.

A: ¿Lo conversaron después como familia?

E: O sea lo comentamos... nos pusimos en la situación de... como cuando habló este de los niños de Paul Schaefer que... o sea, guau, qué fuerte... o cuando nosotros fuimos y que ahora era un lugar turístico, porque nos había comentado mi tata que él había ido antes con mi tía, pero habían ido al casino a comer y nada más... y ahora verlo como del otro lado, siendo que tan bonito que todo se ve por fuera, pero por dentro estaba todos los túneles, las celdas... es algo chocante más que nada, porque uno lo ve así como el río, qué bonito, los prados verdes, los establos, las pajitas... entonces uno nunca se imagina lo que hay debajo.

A: ¿Tu abuelo había ido antes sin saber que era un campo de concentración?

E: No, sí sabía, pero no lo recorrió... o sea, quizás recorrió ahí, pero cerquita del casino no más. Nada más.

A: Que es todo muy bonito, digamos...

E: ¡Claro! Precioso... si alguien va al casino es como “ya, fui al casino de los alemanes y todo muy lindo” y listo, pero hay gente que ni siquiera sabe lo que pasó ahí... no, pero mi abuelo sabía.

A: Ya, o sea, cuando fueron a esta ruta...

E: Ahí él nos comentó que había venido antes con mi tía, pero que él no conocía esas partes... o sea, quizás se las nombran no más, así como “aquí está donde se guardaban las papas” o “acá es el casino”, pero nada más... “como eso es un galpón cualquiera”, jajaja.

A: ¿Cómo quedaste tú después de ese viaje?

E: Jaja, que m... o sea, no sé si mal, pero quedé como con esa angustia de tratar de sentir... o sea, en ese momento uno siente con la persona que está al lado y que de verdad está sufriendo, porque había gente que estaba ahí que su esposo desapareció, que su hijo... entonces igual es fuerte. Me acuerdo que después de eso salió un reportaje que se hizo de los detenidos desaparecidos, de una señora... que se hizo en Santiago, como una muestra con las fotos de los detenidos desaparecidos como si estuvieran ahora vivos.

A: Ah, sí, la vi.

E: Oh, igual... fue justo después, creo, de ese viaje... entonces fue igual como que todo se juntó y fue como “oooh, ¡qué fuerte!”, porque se veía a la señora que se le desapareció el

hijo y veía a su hijo como si hubiese estado ahora presente... “oooh”, fue bien fuerte, yo lloré cuando vi ese video.

A: Sí, es que era fuerte... sí. ¿Qué fue lo que te hizo llorar de ese video?

E: Cuando en el momento en que la señora llegaba frente a la foto de su hijo, porque esa señora se desmoronó completa cuando lo vio, entonces ahí fue cuando como que me tocó y fue como “guaaa, ¡qué terrible!”; me puse como en el lugar de ella...

A: ¿Tu abuelo vio ese video?

E: Creo que vio una parte cuando lo mostraron en las noticias, que dieron como un mini resumen del video, pero no creo que lo haya visto completo.

A: ¿Y tus papás?

E: Mis papás sí lo vieron. Igual ellos se sintieron así como para adentro...

A: ¿Te comentaron algo cuando lo vieron, después?

E: O sea, me comentaron como “oye, viste el video que salió... que fuerte, lo que más nos marcó fue la señora”... es que era viejita poh, y más encima falleció como unos 4 meses después de que salió el video... y sin saber respuesta. Entonces eso fue lo que comentamos.

A: Aham... nosotras hablamos la vez pasada acerca del valor del silencio; en un momento tú me decías que, cuando estaban llevando esta formación de los jóvenes, en un primer año se enfocaban en ellos, digamos, y el segundo año ya más enfocado en la espiritualidad, ¿no?.

E: Sí.

A: Me decías que en este primer año se les enseñaba el valor de la amistad, el valor de la familia... pero también en algún momento me señalaste el valor del silencio. ¿Qué significa para ti el silencio?

E: Eeeh... es que es algo importante, porque uno en el silencio se puede encontrar con uno mismo. Igual, poniéndonos en situaciones más extremas, por ejemplo cuando fallece un familiar de un amigo, por ejemplo, y uno va donde ese amigo, yo creo que el abrazo en silencio es mucho más significativo que unas palabras que van a quedar ahí... entonces en eso yo creo que el silencio es súper importante. Quizás uno en el silencio puede acompañar más que con las palabras.

A: ¿Te ha tocado a ti?

E: Así ¿vivirlo yo? No, gracias a dios, no.

A: ¿Y utilizar el silencio en otras instancias?

E: Eh, sí... bueno, con mis amigos... cuando tuve que acompañar cuando falleció un abuelito de una amiga, los dos abuelitos cuando vivían con ella... eeh... en qué otro momento... cuando uno quiere encontrarse con uno mismo, cuando uno está ya muy estresado y quiere encontrar la paz o relajarse un poco, igual, personalmente, es súper importante para mí. Y... bueno, en el colegio igual lo practicamos bastante, en los retiro... de repente vamos a la colina San José, que queda camino a Yumbel, que es un lugar en que hay como un edificio, una estructura que es como un salón y es harto así como cerro, cerro, árboles, pasto... entonces nosotros íbamos para allá y no sé, estábamos dos minutos sin hablar nada, sólo escuchando el sonido del viento, las hojas, o los pájaros... entonces ahí uno se concentra más con uno mismo, de saber lo que le está pasando, de canalizar energía, de poder calmarse un poco, salir de la rutina más que nada.

A: Aham... y estos silencios que tú dices que han estado presente tanto en tu papá como en tu hermano; esto de “no hablar mucho”... ¿cómo interpretarías tú ese silencio; qué significado le darías tú a esos silencios?

E: Eeeem... que quizás son más retraídos no más, que no les gusta expresar mucho lo que van sintiendo en el momento, puede ser. Son más de ellos, de vivirlo quizás solo, puede ser, lo que están pasando, el día a día... quizás va en eso, quizás de esconderlo o no darlo a entender... creo que por ahí va.

A: Tú cuando ves que están reinando estos silencios en tu papá y en tu hermano, que me has dicho que son personas más reservadas, ¿rompes el silencio allí?

E: O sea, uno trata... intenta, pero tampoco son de explayarse mucho en una conversación, son como más de respuestas cortas.

A: Recuerdas algún momento en que haya ocurrido...

E: O sea, en el día a día. Uno le pregunta, ya, por ejemplo viene llegando mi papá del trabajo y uno le pregunta “¿cómo te fue?” y “no... bien”, jajaja... algo como súper puntual, pero es más así. O sea, igual uno trata como “y dónde fuiste...”, pero no se alarga mucho más... como en ninguna conversación en realidad.

A: ¿Ni siquiera cuando lo has visto afectado por algo?

E: Ahí nos cuenta un poco más, pero tampoco con tanto detalle sí, pero sí nos ha contado por ejemplo algún problema en la pega... y nosotros “ya, pero pucha... ¿alguna solución? O algo” y ahí él nos va contando un poco más, pero cuando uno le pregunta ya más en profundo... por ejemplo, ya con mi papá no es tanto, pero con mi hermano sí, si uno le rompe el silencio es de hablar más.

A: ¿Ha ocurrido eso?

E: Sí... sí, sí ha ocurrido, porque de repente igual como cuando lo tratamos de sacar de la pieza, vamos y nos sentamos con mi mamá y hablamos de cualquier cosa, de lo que sea, y ahí sí, conversa...

A: Pero cuando ustedes tratan de “sacarlo de la pieza”, ¿él accede?

E: Sí, sí. Es como “oye, ya poh, sale de la cueva”, jajajaja. “Sale de la cueva, ven pa’ acá”, jajajaja. O lo molestamos como por ejemplo cuando llega a la cocina y nosotras “oooh, estaba el (nombre de hermano)”, jajajajajaja. Pero sí, si lo incluimos en conversaciones sí conversa.

A: Ya, si lo invitan, él va...

E: Sí, pero por ejemplo él no es de invitar a conversar, jajajaja. No pero sí conversa...

A: ¿Y temas más afectivos también o cuestiones más banales?

E: No... si más afectivo igual, sí.

A: Ah, ya... o sea, se abre también.

E: Sí... o sea, mi hermano, sí. Con mi mamá conversa más... de temas como más afectivos, podría decirse que sí, con mi mamá.

A: ¿Y tu papá... no?

E: No... él no mucho, es más cerrado, es más cerrado.

A: Ya. ¿Y tu abuelo?

E: ¿En conversaciones? Sí.

A: Pero de la parte afectiva...

E: Sí, igual... no, si mi abuelo es de conversar bastaaaante.

A: Claro, tú me decías que se emocionaba a veces comentando algunas cosas...



E: Sí, cuando comentaba cosas más profundas, pero no... él es de conversar caleta, habla harto, le gusta conversar.

A: Ya... ¿y tu abuela?

E: Mi abuela, no.

A: ¿Cómo es tu abuela?

E: Es súper callada... es súper, como decirlo... a la antigua... como que ella se encarga de las cosas, de cocinar y no se mete mucho más allá, casi nada, ahí el que conversa es mi tata; mi abuelita no, casi nada.

A: ¿Y tu tata le conversa a ella?

E: Sí. Entre ellos dos yo sé que la conversación fluye súper bien, pero mi abuela así con el resto como que no... no mucho, no, casi nada.

A: Con ustedes...

E: Con todos... con todos es así.

A: Pero, por ejemplo, cuando tienen estos almuerzos los días domingo con ellos, ¿ella habla?

E: ¡Casi nada!, no, ahí el que habla es mi abuelo con nosotros, no, pero mi abuelita como que no conversa mucho, como que lo mira no más, jajajaja. “Cállate, cállate un rato” jajajaja. No, pero como que no es de conversar o de meterse en el tema, no, nada... en ningún tema, es como súper callada.

A: ¿Nunca la has visto como más abierta o sí?

E: ¡No! Nada... pero mi mamá me cuenta si que de repente... bueno, ahora con la enfermedad de mi tata, como mi abuelita vive con él poh, viven los dos solitos, entonces como de repente se angustia mucho y de repente ya llama a mi mamá y ahí ya le cuenta por teléfono... ahí ya habla más, pero con nosotros no, o sea, nosotros le preguntamos y ella siempre está bien, pero ya a mi mamá le cuenta más y es como “oye, ya, no le digai’ al (nombre de padre)”, o “no le digai a la (nombre de tía)”, pero ahí sí le ha contado.

A: Con tu mamá sí tiene entonces un vínculo más...

E: ¡Le conversa más! Sí.

A: ¿Y qué hace tu mamá para que tu abuela converse con ella?

E: Es que mi mamá es la que los acompaña, no sé, a médico de repente, cuando mi papá tiene que trabajar... entonces mi papá los va a buscar a la casa, pasa a buscar a mi mamá y los trae al hospital; mi mamá es la que se queda con ellos, con los dos poh, entonces yo creo que por ahí va... mi mamá es la que a veces los acompaña al centro, a comprar algunas cosas, entonces yo creo que por ahí va el tema de que se abra más con ella.

A: Aham... tú me decías que tu abuela nunca quiso incluirse en lo del PRAIS ni nada, ¿no?

E: No... pero la estamos obligando a que vaya mañana, jajajaja.

A: ¿Por qué?

E: No, porque mi papá me dijo que le querían hacer algo a mi tata mañana, entonces la idea es que fuéramos los cuatro y que fuera mi abuelita igual; nosotros le dijimos y ella dijo “no, no voy a ir”, y nosotros como “si no le estamos preguntando... vamos”, “le estamos diciendo que vamos a ir”, jajajaja.

A: ¿Qué le van a hacer?

E: No sé, no sé, ahí sí que no sé, pero querían que fuéramos los cuatro y mi abuelita.

A: Ya... y tu abuela no quiso participar en esto del PRAIS porque ¿no participa en nada en general o porque hay algo ahí con el asunto del PRAIS?

E: No lo sé. Yo creo que quizás puede ser que hay algo ahí del PRAIS... pero no estoy segura, porque la hemos invitado hartito... vamos a tratar que vaya, por último para acompañar a mi tata, pero no, no, ahí no sé... ni siquiera sé si va a ir mañana, jajaja.

A: Aham... sí... te preguntaba un poco eso porque, habitualmente, los silencios en este contexto puede que traigan dolores, ¿no?, entonces, frente a no entrar en el terreno del dolor...

E: Mejor callar.

A: Claro, mejor callar. Y en esa línea, preguntarte un poco cómo crees tú que le ha afectado esta experiencia de tu abuelo a tu papá y a tu abuela.

E: Yo creo que le ha afectado mucho más a mi abuela, por lo mismo yo creo que quizás es así; yo creo que por eso va, porque, de repente cuando mi tata se pone a hablar del tema, mi abuelita pone una cara rara... ahí como que uno nota que a ella quizás ese tema le causa algo, notoriamente.

A: Aham... ¿una cara rara como de qué?... ¿cómo interpretas esa cara?

E: Eh... no sé, como “pucha, otra vez vamos a tocar el tema”, quizás con un poco de pena. Pero yo creo que quizás por eso igual es así.

A: De callada...

E: Sí... si no le gusta hablar del tema; yo creo que por eso tampoco quiere ir al PRAIS, porque... quizás no lo dice abiertamente, pero yo sí lo he notado, o yo lo doy a entender así. Con mi papá, no sé... ahí tengo la duda si es que será por eso o por otra cosa, pero con mi abuela yo creo que sí puede ser.

A: Claro, porque tu papá después creció en la casa con tus abuelos... o sea, ahí tiene que haber habido algo después...

E: Yo creo que sí, pero no sé... pero ahí mi papá y mi tía se quedaron con mi abuelita, porque mi tata trabajaba... entonces, no sé.

A: ¿Y tu tía...?

E: No. No sé. No sé nada de nada.

A: Nada...

E: Nada. No, ella sólo es ella... y ella es feliz... yo, yo, yo, yo, yo.

A: Ella es la que me decías que trabajaba en la universidad...

E: Sí.

A: Y de lo que tú ves cuando has compartido con ella... ¿igual es reservada?

E: O sea, no, no tiene nada de reservada. No, pero ella habla de temas de ella no más, de sus amigos, de sus carretes, de sus proyectos...

A: ¿No da espacio para los otros?

E: No. No, no, no... eso es notorio, o sea, si nosotros vamos a tomar once y queremos que mi tata hable, ella no tiene que estar, porque si ella está, ella habla y ella habla y ella habla... entonces, no. A nosotros nos desagrada, porque no se puede conversar y a nosotros nos gusta conversar con mi tata, pero si está ella no, no se puede. Imposible.

A: ¿Por qué les gusta conversar con tu tata?

E: Porque se despeja, porque se ríe con nosotros, porque lo pasa bien... entonces, es esa sensación rica de verlos sonreír, de hacerle pasar un buen rato más que nada, aparte que

sabemos que le gusta conversar si le damos cuerda, así que.... Jajajaja, le gusta, se distrae, se distrae harto. Así que, si queremos que lo pase bien, no tiene que ser con mi tía.

A: Claro, porque si esta tía no da espacio para los otros...

E: No... estamos todos en silencio tomando té...

A: Es como un monólogo...

E: Sí, y a veces es un monólogo que sólo ella entiende... nosotros no entendemos... y se pone a hablar así como con los nombres de los amigos y nosotros no conocemos a los amigos... entonces es como extraña.

A: ¿Nadie le dice nada?

E: No, es que si alguien le dice algo, se enoja y se va... jajaja. No, si es muy extraña... sí... relaciones justas y necesarias no más con ella, pero así como para conversar o algo, no... con ella no, de nada... no, no se puede conversar con ella de nada... tiene un hijo, por ejemplo, que está sufriendo bullying en el colegio y ella no lo quiere cambiar... y el niño tiene 13... está en séptimo, pero toda la vida ha sufrido bullying en el colegio, y mi papá le dice así como “oye, está sufriendo bullying, está sufriendo bullying” y ella “no... todos son así, están todos en la misma”... el año pasado le cerraron el año a mediados de año, le tuvieron que cerrar el año, pero ella lo siguió mandando igual como oyente, entonces siguió expuesto a lo mismo... más lo molestaban porque él no tenía notas. Le intentamos hacerle ver de todas las formas posibles que ese no es el colegio para su hijo, pero ella no quiere entender, no ella no, ella tiene sus amigos allá y es un colegio high, “es el mejor colegio para él”... no, aunque uno le converse, no.

A: Chutas... ¿y el niño no le dice nada de cómo está?

E: No... a veces el (nombre del niño) se queda con nosotros, porque ella trabaja y viaja, se queda a cargo de nosotros, y el (nombre del niño) ha llegado diciendo que se quiere matar... no... ella no... lo dijo a nosotros, se lo dijo a la nana de la casa y la nana le contó asustá' a mi tía y mi tía dijo “ujujujuju”, nos contó a nosotros así como “jujuju, oye el (nombre del niño) le dijo a la nana que se quería matar” y con risas “ja, ja, ja, ja”, y nosotros así como “¿Qué?!” . Así que no, con ella no se puede conversar de nada, ella es ella no más, ni siquiera su hijo, ella es ella no más.

A: ¿Viven los dos no más?

E: Sí, el papá están separados, de repente se va pa' allá como fin de semana por medio, y ahora igual en las vacaciones se fue para allá. Pero no... no se puede conversar de nada...

A: Pobre chico...

E: Sí... igual ahí mis tatas se dan cuenta de lo que está pasando con ella, si lo notan igual que el (nombre de niño) no anda bien...

A: ¿Y tus abuelos no le han dicho nada a ella?

E: Oh, no, porque se enoja... si no se puede, no se puede hablar con ella. Ni siquiera eso, ni siquiera ellos le pueden hablar, no, se enoja, así como “oye, por qué se están metiendo si es mi hijo”, algo así... el otro día se enojó y se fue.

A: O sea, si hay algo que ella no acepta, corta y se va...

E: Sí, así es. Le dura poco el enojo sí, porque después vuelve a tomar once o algo así, pero sí, se enoja y se va.

A: Chanfle... bueno, me imagino que ella no participa en PRAIS ni nada, ¿no?

E: No... no... ni ca'. Ella tiene su tarjeta pero nada más, jajajaja. No... ni ca'.

A: Aham. Bueno, en ese ámbito... cuando tú vas a las reuniones del PRAIS, entendiendo que es un contexto en que hay personas que fueron vulneradas directamente, y tú me decías que también había de la segunda generación, ¿no?

E: Sí, pero son poquitos...

A: Son poquito. ¿Y de la tercera?

E: Mi hermano y yo.

A: Sólo ustedes dos...

E: Sí... si no me equivoco, creo que somos sólo nosotros dos que participan poh, porque igual yo creo que hay de la tercera generación que tienen su tarjeta y la ocupan igual, pero que participen en las reuniones, no.

A: En la Agrupación no...

E: No.

A: ¿Y qué diferencias encuentras tú entre lo que dicen las personas de la primera generación y lo que dicen ustedes, por ejemplo, como tercera generación?

E: Eeeeh... que quizás los de la primera generación... bueno, no son todos, son algunos, pero que todavía tienen rencor... como que alegan o cuentan las cosas como con mucha rabia o prepotencia, en cambio hay otros que no, hay otros que quizás dicen lo mismo pero de otra forma, más calmados, que es una página que hay que dejarla atrás, no hay que olvidarla, pero hay que superarla.

A: ¿Crees tú que estas personas que hablan con más rencor no tienen muy superada su experiencia?

E: No, claramente no, no, no creo... difícil, porque si están hablando así es porque todavía tienen esa espinita que quizás le duele, que está ahí bien latente todavía.

A: Aham... ¿qué te pasa a ti y a tu hermano cuando escuchan a estas personas que hablan así?

E: Me da como un poco de rabia... pero los entiendo, porque no todos lo superan o lo van pasando de la misma forma, entonces todos tienen sus tiempos para sanar y ellos todavía no lo cumplen, o tampoco ha tenido quizás el apoyo para hacerlo, también puede ser.

A: Claro, porque ahí involucra todos los aspectos de lo humano, digamos...

E: Claro... apoyo médico, apoyo de los cercanos, de la familia, de los amigos... quizás ellos no lo tienen, y quizás por eso les ha costado más.

A: ¿Y la rabia asociada a qué? Cuando escuchas eso...

E: Es como “¡si pueden decir lo mismo de otra forma, para qué implantar el odio si se supone que todos ahí en el grupo están por una sola razón, o remando quizás para el mismo lado, pero con eso más que unirlos los hace dividir!”, entonces en ese sentido me da así como rabia y es como “ya, pero para qué se van a poner a pelear si están todos aquí por lo mismo”; en ese sentido me da rabia, pero lo entiendo, lo entiendo.

A: ¿En ese contexto tú intervienes?

E: Ay, no, trato que no.

A: Ya. ¿Por qué no?

E: Porque... o sea, en realidad no sé, pero... igual a veces trato de, no sé, de “dejemos aquí, para qué seguir con el tema... sigamos con la reunión”, algo así como “bajemos los aires, los humitos”... creo que lo he hecho una vez.

A: ¿Y fue por qué...?

E: Porque se estaban poniendo a alegar y se estaba alargando mucho por cosas que eran... sin importancia, jajajaja, por decirlo así.

A: Ya, o sea, para aterrizar un poco al motivo de la reunión... aprovechar el tiempo...

E: Claro, sí, sí. Más que nada por eso.

A: Y eso en tu generación, la generación de los nietos... a esas reuniones no van más nietos, pero ¿tú conoces otros nietos de ex presos políticos?

E: Tengo una amiga que su abuelo participó en el PRAIS varios años atrás, pero que se salió y no participó más, pero nadie más. Tiene su tarjeta igual.

A: Ya. ¿Con ella conversas esta temática o...?

E: No, casi nada. No, en realidad nada... yo sabía no más porque cuando salió el tema de las viviendas, las casas que se les propuso a los... ya, ella estuvo a punto de tener una casa por parte del abuelo, pero él se había salido antes, y me acuerdo que ese año fue que conversamos "oh, hubiéramos sido vecinas" jajaja, casi, pero no, se salió, pero no hemos hablado más que eso.

A: Ya, pero nunca han hablado del contexto de la violencia de Estado...

E: No.

A: O sea, no tienes algún otro nexos con otros nietos...

E: No... sólo mi hermano.

A: Ya... ¿tu hermano te ha comentado algo cuando ocurre ese tipo de hechos en las reuniones?

E: No... no ha estado... las reuniones en que él ha estado han sido bien tranquilas... se ha salvado de las peleas, jajajaja.

A: Jajaja, ya... ¿y tú le comentas lo ocurrido en su minuto?

E: Sí, sí le he comentado... si llega el tema a la casa. Y ahí él me dice "uta, qué lata".

A: O sea, tiene más o menos la misma percepción tuya...

E: Sí, es como "para qué... para qué".

A: Ya.

E: Y mi papá también poh, es de los mismos... baja los humos, los aterriza enojado.

A: ¿Sí?

E: Sí, de repente se enoja.

A: ¿En las reuniones?

E: Sí, él es más de sacar la voz ahí... una vez pidió la palabra y se habló bien fuerte al tiro, así como "ya poh, cortémosla, si ese no es el punto aquí, estamos todos por la misma causa, que gente así no nos separe; tratemos de decirles las cosas, para qué implantar el odio dentro de un grupo siendo que tenemos que estar todos unidos", algo así... fue como ya, se acabó el tema.

A: ¿Ah sí? ¿Después te comentó algo de eso?

E: Sí poh, si me comentó, porque más encima fue la primera reunión que yo fui, entonces, igual como que hubieron varios que se acercaron a mí así como pidiéndome perdón por la otra persona que en realidad no fue muy ubicado su comentario, porque se pusieron a pelear, que no era así siempre, que lo entendiera... y todo eso.

A: ¿Por qué crees tú que se acercaron a pedirte perdón ahí?

E: Como para que no me llevara una mala impresión yo creo, jajajajaja. Así como "va a la primera reunión, la bienvenida y la cuestión y se va asustá' más encima, no vuelve más",

jajajaja. Yo creo que fue por eso. Sí poh, igual me contaron la situación del caballero igual, quizás más que nada para entenderlos, pero que no era siempre así.

A: Quizás había tenido un día malo...

E: Sí, es que tenía un hijo enfermo y es su única familia, entonces era porque falleció hace un año casi... entonces me explicaron que quizás por eso era así, que estaba solo, que no era enojón porque participaba en actividades sociales... todo eso.

A: Ya, o sea, fue un exabrupto del momento, digamos... ¿después se ha vuelto a repetir?

E: Hmmm, una vez, pero ya fue algo más rebuscado... porque fue una palabra que dijo (nombre de dirigente) y fue como que se la rebatieron... y fue como “aaaaarg... ¡para qué buscarle tanto el odio!”.

A: Aham. Entiendo. (Nombre), como para ir cerrando ya esta serie de encuentros, preguntarte qué ha sido para ti, o cómo ha sido para ti participar en esta investigación.

E: Es algo que me ha hecho ver cosas que quizás yo no me daba cuenta... por ejemplo, quizás valorar más las conversaciones que uno tiene con la familia, valorar más las conversaciones que tengo con mis tatas, eeh... tratarlo de aprovechar más. Yo creo que con eso me quedo.

A: Ya. ¿Has tenido la posibilidad de leer las transcripciones?

E: La primera la leí.

A: ¿Te pasó algo cuando la leíste?

E: ¡Quizás no me di cuenta de todo lo que hablé!, jajajajaja. Pero... no, o sea, tengo buena memoria, sé lo que se conversa y a lo que llegamos igual. La segunda todavía no he podido leerla, porque salí hace poco y no he podido dormir... jajajaja.

A: La temporada de certámenes... el estudio...

E: ¡Sí! Pero yo creo que con eso me quedo, de conversar más y de aprovechar que tengo la primera fuente ahí mismo.

A: Claro. Eso tiene un poco de relación con lo que me comentabas la semana pasada... lo del valor de la palabra.

E: Sí... fue por el tema que nuestra palabra importaba hartito para nosotros, sí.

A: Claro, porque está la palabra como el compromiso, como la promesa, pero también está la palabra de la conversación, del vincularse con el otro... ¿va quizás por ahí esto de darse cuenta de valorar más estas instancias de conversación con tu familia?

E: Claro, sí, claramente, sí. Porque no es lo mismo uno leer en una noticia que uno escucharlo directamente de una persona, que creo que es mucho más valioso, porque si a uno le van saliendo dudas las puede conversar, le puede preguntar quizás, profundizar un poco más en algo, entonces eso.

A: Eso en algún momento me decías que no habías podido hacerlo mucho con tu abuelo, o como que te detenías un poquito allí cuando tenía una reacción más emocional, ¿no?

E: Sí, aham.

A: ¿Por qué esa detención?

E: Porque quizás no lo quiero incomodar, porque quizás no es algo cómodo para conversarlo, para que lo converse él, ahí él pone los límites y él sabe hasta dónde nos cuenta, entonces no... no me siento como con el permiso de irrumpirlo en sus límites que él se pone.

A: En el fondo respetar los límites que él establece con el tema...

E: Sí.

A: Ya. ¿Hay algo de estos encuentros que te haya quedado dando vueltas o alguna duda que tengas?

E: No, como decía... lo que me queda es esto de valorar más las conversaciones, quizás aprovecharlas más, que me quede más con ellas. Y no, duda ninguna...

A: Eso en el seno de tu familia, ¿no? ¿También en tu ejercicio de las actividades que realizas?

E: Jajaja, sí...

A: Porque allí hay más consciencia, ¿no?, es un trabajo más consciente de la valoración de lo que dice el otro, como en Confirmación, por ejemplo.

E: Claro... sí, o sea, es una base la buena comunicación para que todo funcione. Si queremos que las cosas salgan bien, sí o sí tenemos que escuchar a los demás y que nos escuchen igual.

A: Bien (nombre), entonces dejaremos hasta aquí la grabación.

### **Nieto n°3**

#### **Encuentro n°1**

**Fecha:** 14 de septiembre, 2019

**Duración:** 54 min y 16 seg

**Lugar:** Domicilio entrevistado, Talcahuano

**A:** Ayrilin

**E:** Entrevistado

A: (Nombre), como te leía en el consentimiento informado, tú fuiste invitado a participar de esta investigación por ser nieto de una persona víctima de la prisión política y tortura en el marco de la dictadura de Chile. Respecto a tu caso, he sabido que tu abuelo materno vivió esta experiencia, en este sentido quiero preguntarte qué sabes tú de esta experiencia y qué efectos percibes tú que ha podido tener en el ámbito personal, en tu familia, en el ámbito social, o comunitario, etcétera.

E: Bueno, eh... en aquel entonces, en el marco de la dictadura, no recuerdo en qué año fue precisamente, pero un día “x” llegaron los milicos a irrumpir en la casa de mis tatas, de mis abuelos, creo que estaba mi mamá también y un par de tíos, y se lo llevaron poh... se lo llevaron... entonces igual fue un golpe emocional súper grande, sobre todo para mi abuela... en ese entonces mi abuela pensó que mi tata se iba a morir, que lo iban a matar. Eeeh, posterior a eso, creo que estuvieron como un año solos; a mi tata se lo trajeron pa’ la Isla Quiriquina y, de acuerdo a lo que confesó hace unos pocos días, lo torturaron... sobre todo lo torturaron en los centros de detención que pasó antes, antes de llegar a la isla. Entonces allá creo que no fue tanto, era el tema que los aislaban... los aislaban, los mantenían aislados de todo contacto, el tema de que los milicos lo instigaban... como que lo acosaban para provocarlo creo yo, y después pegarle, como que le pegaban culatazos por detrás o pasaban por el lado y los chocaban con el arma, no sé poh, todo como pa’

buscarlo... pero creo que en los centros de detención por los que pasó antes, ahí era donde recibió la mayor tortura poh', golpes, creo que tiene una costilla que está como salida de su pecho producto de golpes, entonces creo que ahí fue como la mayor tortura, me imagino yo... eeeeh... baldes de agua fría, quizás corriente, golpes obvio, ese tipo de cosas... y... bueno esto igual ha tenido una repercusión en toda la familia, en cuanto a la ideología política, por ejemplo, que igual desde mi tata para abajo todos adoptamos el mismo... la misma línea de ideología, más de izquierda por los ideales que hay, y total repudio a todo lo que pasó y a la gente que lo apoya, porque hay mucha gente que sigue apoyando todo lo que pasó, que se olvidan de todas las torturas, de todos los asesinatos que hubo, la gente desaparecida, la gente exiliada, y se olvidan de eso, lo dejan de lado para apoyar cosas buenas que quizás obtuvieron de esa dictadura, mientras que no pueden dejar de lado lo más importante poh, que fue todo eso que pasó poh... lo que... lo que se debería repudiar a toda costa por todas las personas, entonces... como que nosotros no más tenemos como ese repudio a todo lo que pasó y a la gente que tan fervientemente lo apoya. Bueno, yo mismo, en mi caso, de repente en redes sociales miro gente que apoya a Pinochet y de verdad como que no me cabe en la cabeza... entonces como que todo eso despierta un dolor, un eh... y un rechazo en mí, y es lo que le pasa a toda mi familia también. Como que esa es la repercusión que tuvo, sobre todo mi tata que tuvo un cambio de humor después de todo eso que pasó... y quizás le tuvo que haber quedado un trauma... un trauma que nunca trató, creo que nunca fue a psicólogo después de eso... dudo o desconozco si habrá conversado con algún psicólogo de este tema o con alguien, pero por ejemplo ahora igual está teniendo secuelas a nivel neurológico que yo creo que en parte igual se ven potenciadas por todo eso que vivió.

A: ¿De qué línea han sido esas secuelas?

E: No es Alzheimer, es... demencia senil, creo que es demencia senil que se le empezó a presentar hace un par de años y que se ha visto progresivamente como avanza... igual mi tata tiene en estos momentos 73 años, creo... empezó con esto a los 71 o 70 años creo.

A: Es joven.

E: Sí, igual es joven... entonces yo igual creo que tuvo que haber influenciado todo lo que vivió poh, si igual fue fuerte; lo que se ve en las películas, de hecho, como que uno igual ahí tiene una idea de lo que pasa, entonces... y que no lo hayan matado, que yo creo que... bueno, en palabras de él mismo, que lo dijo el otro día... que en un momento él quería que le dispararan no más, desaparecer, quería morir... entonces... él en muchos momentos debió haber visto que iba a morir más encima poh, cuando uno ve una muerte inminente constantemente igual es algo que genera un trauma; cuando uno siente que está tan cerca de morir, que está al borde de la muerte, dejar toda su familia... todo lo que él quiere... igual es algo que... yo por eso, no puedo afirmarlo, pero tengo súper claro que eso pudo haber generado los daños neurológicos que mi tata está viviendo hoy en día, sobre todo porque nunca lo conversó... y no lo culpo, si igual es algo súper traumático que a la gente que sufre un trauma le cuesta liberar poh.

A: Aham....

E: De hecho, lo que pasó el otro día fue insólito, porque nunca había hablado tan extenso de lo que vivió poh... tengo entendido que igual estuvo conversando con mi mamá hartito de eso, entonces... recién ahora, recién ahora... si esto lo vivió aproximadamente en 1975, estamos hablando de que han pasado 44 años... hartito poh.



A: ¿Nunca antes lo había comentado con tu mamá o con alguien?

E: Nunca, no, nunca. Lo único que sabían era que, claro, lo habían torturado y lo habían llevado a la isla, nada más.

A: Ya.

E: Pero no había entrado en ningún otro detalle, nada... ahora sí lo que se dio el otro día. Y mi mamá me contó y yo igual quedé súper sorprendido, porque él no había hablado nunca de esto, y el otro día pasó... yo creo que por la fecha también, todo eso motivó a que lo soltara un poco... la pérdida de filtro por la demencia también yo creo, demencia que no está tan pronunciada, pero yo creo que sí se ha visto un avance, entonces yo creo que todo eso influye en que haya hablado el otro día y supimos hartas cosas que no sabíamos, detalles de hecho... igual fuerte... mi mamá me contó e igual nos emocionamos un poco... nos dio pena.

A: ¿Cuántos hijos tiene él?

E: Cuatro... mi mamá y tres hermanos más.

A: ¿Y tu mamá qué lugar ocupa?

E: Es la mayor.

A: La mayor, ya. }

E: Sí, por eso le tocó vivir todo esto más fresco también poh, o sea, con total consciencia de lo que pasaba.

A: ¿Qué edad tenía tu mamá?

E: Tenía..... 9 años.

A: Ya... o sea, sí era para darse cuenta ya, ¿no?

E: Sí... sí poh, claramente se dio cuenta de todo, por eso yo digo que por la diferencia de edad que tiene con mi tíos, probablemente eran tres los que habían en la casa y uno guagua, y el cuarto todavía no llegaba, yo creo. Desconozco la diferencia que tienen en edad con mis tíos, lo que sí sé es que con el menor se lleva como 12 años... entonces no estaba, no estaba. A lo mínimo habían dos poh, mi mamá y el que venía después de ella, que es mi padrino, y el de después creo que también estaba, pero era guagua. Mi tío (nombre reservado por confidencialidad) aún no llegaba, entonces estaba mi mamá y mi padrino, que con él se lleva por dos años creo, ellos lo vivieron y mi mamá yo creo que era la que tenía más consciencia de los que pasaba poh... ella estaba mirando y entendía todo lo que estaba pasando, no sé si mi padrino, yo creo que también... algo debió entender poh. Entonces eso igual es algo que tiene súper arraigado en su memoria, les pasó en la infancia... lo vivieron en la infancia... entonces, por eso yo creo que mi mamá también siente... yo lo noto, es lo mismo que yo; siente ese rechazo, el rechazo a la ideología política de derecha, los ideales que tienen, las cosas que transmiten, el pensamiento racista, el pensamiento misógino a veces, todo eso como que no lo compartimos y lo repudiamos poh; mi mamá todo lo que tiene que ver con Pinochet igual, si es súper entendible el porqué. Y yo por mi parte también poh.

A: ¿Tu mamá te ha comentado lo que ella se acuerda o te ha contado algo de eso?

E: Creo que lo conversamos una vez, pero no se acordaba mucho tampoco... no, tenía así como el recuerdo fresco de lo que pasó, pero sí recuerda que, claro, irrumpieron los milicos en la casa y se llevaron a mi tata, mi abuela llorando, gritando, ella también porque se lo llevaban. Y que no sabían lo que iba a pasar con él poh... estuvieron con la incertidumbre un año que no sabían lo que había pasado con mi tata.

A: ¿Tu abuelo participaba de algún grupo político o algo así?

E: Sí, era socialista, militante del Partido Socialista.

A: Aham...

E: Sí poh, por eso llegaron y se lo llevaron.

A: ¿Y tu abuela, aún vive?

E: Sí, sí también, es que bueno, a ella también le ha tocado vivir hartos años... yo creo que todo se ve más o menos enmarcado en los mismo, o sea, mi tata igual ha tenido un cambio brusco de conducta hacia ella sobre todo, casi como que se refiere a ella como con desprecio; entonces a mi abuela le ha tocado lidiar con todo ese cambio de humor de mi tata, y la demencia, y está ahí apoyándolo siempre, pero mi tata como que se porta más o menos con ella... yo creo que todo eso se ve potenciado en parte por lo que vivió antes, entonces, sí, de hecho se sabe que cuando él volvió ya no tenía el mismo humor, ya no tenía el mismo brillo en la cara... un cambio en su persona... yo creo que todo eso que le ha repercutido en su cabecita lo ha ido deteriorando y ahora mi abuela, que igual tiene muchas enfermedades, más encima tiene que lidiar con los cambios de humor de mi tata, de que se puso mucho más pesado para hablarle, un poco desagradable con ella... entonces... igual ha sido fuerte para ella este proceso, muy fuerte, sobre todo porque mi tata igual ha sufrido algunos episodios de que se le olvidan las cosas y como que se pierde, se desorienta, de repente en la noche como que no se puede quedar dormido, como que empieza a caminar por la casa tipo tres de la mañana, cuatro de la mañana, a veces ha estado tirado en el suelo, entonces igual le ha tocado súper fuerte.

A: ¿Viven ellos dos no más?

E: En el campo, allá en la casa que tienen, sí. De repente llega mi tío (nombre reservado por confidencialidad), que es el tercero de mayor a menor, y está allá y puede socorrerlos un poco, pero mis tatas no duermen en la misma pieza, porque a mi tata siempre le ha gustado ver tele hasta tarde, entonces se queda viendo películas y a mi abuela le gusta dormirse temprano, entonces por eso mismo siempre que le han pasado cosas, ella no ha podido estar ahí directamente, o sea, rápidamente, altiro... tiene que escuchar, o no sé poh, le da una corazonada y se levanta y lo ve ahí que está, por ejemplo, tirado y... la otra vez le dio un ahogo, no podía respirar, cayó al hospital, de hecho, mi tata mismo dijo que pensó que se iba a morir ahí... entonces igual ha sido fuerte para ella, ha sido complicado este periodo... mi abuela tiene fibromialgia y tiene fibrosis pulmonar, entonces se cansa con cualquier cosa que hace, o le duele o le cuesta respirar, y aparte de todo eso tiene que andar atendiendo a mi tata, porque ya no tiene motivación de nada en la casa, no se mueve, vive echado, se levanta para comer y vuelve a acostarse a ver tele... está en esa dinámica todos los días; mi abuela es súper hacendosa, le gusta hacer cosas en la casa, pero con sus limitaciones necesita ayuda y nadie la ayuda. Ha sido complicado para ella, sumado a todo lo que ha tenido que vivir a lo largo de su vida, sufrir todo lo que tuvo que ver con el periodo de la dictadura, cuando se llevaron a mi abuelo. Todo eso sumado es lo que se puede ver hoy en día, que mi abuela está agotada y mi tata lo he podido notar medio perdido... entonces igual todo ha tenido una repercusión súper directa, súper directa.

A: ¿Él lleva cuánto tiempo diagnosticado?

E: Un par de años, creo... dos, tres años a lo más. Sí. Hace poco lo detectaron y diagnosticaron, desconozco si estará tomando remedios para retrasar el progreso de la enfermedad, pero no sé si los estará tomando.

A: Aham. (Nombre), tú me decías que cuando él volvió de la detención, sabes que ya se le notaba este cambio de humor... ¿cómo se manifestó eso cuando él se reincorporó a la familia?

E: Ellos pudieron notar que nunca más volvió a ser tan conversador, por ejemplo, antes era muy bueno para conversar, después siempre en las comidas familiares no conversaba mucho, pasaba callado, miraba, no aportaba mucho a las conversaciones familiares; eso fue un punto clave para detectarlo, o sea, se notó mucho el tema de que él era muy bueno para conversar antes y después de vuelta ya muy introspectivo, muy reservado, eeh, hablaba bajito, no opinaba mucho y... la chispa poh, la chispa que lo caracterizaba tanto antes... porque igual era bueno pa'l leseo mi tata, era bueno pa' salir a fiestas, a comidas, compartir asados con los colegas, con los compañeros del Partido, era muy bueno para andar en esas cosas y después ya como que perdió toda esa chispa, ya no lo motivaba mucho salir, no andaba tan alegre, se notaba en su semblante... y sobre todo eso, lo callado, porque bueno, yo lo conozco así poh, pero según lo que me cuentan, eso pasó después de que volvió de la isla..... volvió y..... estuvo mucho más callado de ahí en adelante... muy silencioso; sobre todo se manifiesta en las comidas familiares, cuando hay mucha gente como que mi tata mira, de repente opina algo, conversa otro poco, pero uno le tiene que estar conversando para que él hable.

A: Aham... si no él no es que tome la palabra espontáneamente, digamos....

E: Claro... nunca se ha restado de dar discursos ni nada, eso lo hace siempre, pero ya cuando uno está conversando en plena comida ya no... es que insisto, yo lo conozco así poh, desde toda la vida lo he visto así, es como muy introspectivo y no conversa mucho a menos que uno le esté conversando, pero él no era así, él no era así... de acuerdo a lo que me ha conversado mi mamá, mi abuela, él no era así, era una persona con mucha chispa antes de eso, conversaba mucho, muy bueno pa' la talla... y todo eso lo perdió, lo perdió después de que se lo llevaron.

A: ¿En qué trabajaba él, sabes?

E: Él fue profesor y director de una escuela, de varias escuelas, en realidad, de (nombres de pueblos, dato resguardado por confidencialidad), y aparte fue concejal de allá de (nombre de pueblo) por un par de periodos, creo, y siempre estuvo muy involucrado en los temas vecinales, en los temas sociales, activo en las juntas de vecinos, en el comité de agua potable de allá también, porque no tienen una red de agua potable de cañerías, sino que tienen unos estanques no más que están en altura y eso distribuye a todo el pueblo, entonces estaban viendo la forma de conectarse a alguna red que distribuyera para allá también... y él muy activo en todo eso, en los proyectos que tenían, siempre muy motivado por el tema social.

A: Ya. ¿Incluso después de la detención?

E: Incluso después, sí, eso nunca lo perdió, de hecho yo creo que eso igual le dio mucha más fuerza para trabajar en eso... igual después ya hace unos años se desmotivó, porque todo esto igual despertó mucha envidia en su comunidad y la gente hablaba a la espalda, le pegaban puñaladas, entonces todo esto al final igual lo sobrepasó y se terminó saliendo de todas estas cosas, porque ya no estaba en edad para seguir tolerando cosas así poh, pero toda la vida, ¡toda la vida!, muy entregado, muy dedicado al servicio social, a la comunidad, siempre, eso nunca lo perdió, pero sí perdió esa chispa y alegría que lo caracterizaba... sobre todo ese cambio lo notaron mis tíos y mi abuela.

A: ¿Qué te han contado ellos?

E: Nunca he hablado de este tema con mis tíos, y con mi abuela lo hablé creo una vez pero hace muchos años, más que nada tengo la experiencia con mi mamá y con mi tata... con mi tata... creo que una vez hablé de esto con él, pero tampoco me contó mucho, o sea lo que yo ya sabía... él de repente contaba, no sé, de cuando estaba en la isla, o cosas durante la dictadura, pero como que cuenta algo, pero... nunca entró en detalles... más que nada los detalles los tengo por mi mamá, mi mamá ha sido la que me ha suministrado la mayor cantidad de detalles, pero no recuerdo la conversación que tuve con mi abuela, la verdad, y con mi tata la conversación fue súper corta, muy por encima, porque igual a mí me ha incomodado plantearle el tema a ellos poh, si igual es un tema delicado, entonces prefiero hablarlo con mi mamá, que mi mamá igual sabe mucho de lo que pasó, pero no he hablando con nadie más, con mis tíos nunca he hablado del tema.

A: ¿Y qué te cuenta tu mamá de, por ejemplo, cómo le ha afectado a ella, o lo que tú percibes de cómo le ha afectado a ella?

E: Eeeeh... es que mi mamá también tiene un instinto de... bueno, nosotros también, por su estilo de crianza también mi hermana y yo... eeeh... de ser muy empáticos con el otro, de querer ayudar siempre a la gente, igual nosotros con mi hermana somos muy de ese estilo, nos gusta ser amables, educados, ayudar... y mi mamá yo creo que también siente un fuego que arde por dentro en cuanto al servicio, es muy entregada en su trabajo, siempre ayuda a quien puede... siempre tratando de hacer cosas por los demás antes que por ella, entonces yo creo que todo esto es también por la crianza, por ver a mi tata que toda la vida fue así y yo creo que también por lo que le tocó vivir producto de eso, que tampoco lo aprueba, de hecho lo repudia totalmente, eeeh... no sé si mi mamá siente un odio, no sé si siente un odio hacia... que esté tan arraigado... pero sí tiene un resentimiento, un dolor por todo lo que le tocó vivir, que es algo que nunca debió pasar; pero así que mi mamá sea una persona amargada o algo, no, nunca; mi mamá es una persona muy alegre, siempre inunda de una luz, de un aura muy positiva donde vaya, y en ese sentido no podría decir que le afectó permanentemente el tema de la dictadura y todo lo que le tocó vivir a mi abuelo... creo que, quizás en parte, ella misma tomó esa decisión, que no le afectara, que no la cambiara, que no la determinara como persona... entonces, repercusiones directas no, no he visto en ella, pero sí ese como deseo de siempre servir a los demás.

A: Aham... ¿en qué trabaja ella?

E: Es profesora también... mi familia muy dedicada al rubro de la educación; la familia de mi papá también. Es educadora, mi mamá partió como secretaria en sus primeros años, ganando el mínimo muchos años, y después sacó la Pedagogía... trabaja aquí en el Liceo (nombre resguardado por confidencialidad)... y ha ido escalando y ganándose sus puestos a lo largo de los años, en base a puro sacrificio, que... en realidad ella misma me cuenta mucho, que en el liceo es muy poca la gente que trabaja bien, entonces si el liceo es lo que es, yo diría que en parte es gracias a ella, porque le dedica mucho de su tiempo, mucho de su esfuerzo... eeeeh, dedica muchos recursos mentales, digamos, para poder seguir con las mismas ganas entregándole cosas a ese liceo. Yo siento que no se le retribuye mucho lo que hace, pero a ella le gusta poh, porque siento que es como lo mismo que motivaba a mi tata: hacer cosas por los demás. Que el liceo sea más bonito, que los actos siempre salgan bien, que los alumnos aprendan, ojalá que reine una buena onda en el ambiente laboral, digamos, que es lo que siempre busca... ella es muy así.

A: ¿Qué edad tiene tu mamá?

E: Tiene 52.

A: Aham. ¿Ella está casada, divorciada...?

E: Divorciada... no divorciada aún, pero se separó de mi papá.

A: Ya.

E: Antes vivíamos todos acá y eeeeh... tuvieron muchos conflictos y... ahí mi mamá se fue un tiempo, de hecho eso fue una mala decisión mía... porque mi mamá respetó lo que yo quise, y yo vi que mi papá iba a estar muy mal si se quedaba solo, mientras que mi mamá siempre demostró y es una mujer muy fuerte, entonces yo dije que mi papá iba a estar peor si se quedaba solo a que mi mamá se quedara sola, así que yo decidí que mi papá se quedara acá, y después de eso... a los cuatro o tres años, creo, mi mamá volvió a la casa... y desde el 2016 que estamos viviendo acá, ahora cumplimos tres años viviendo acá en la casa, sí.

A: ¿Ustedes dos o los tres?

E: Mi mamá y yo. No, mi papá no, y mi hermana ya no está aquí, está en Santiago, ella tiene 32... los va a cumplir ahora en octubre, está viviendo en Santiago desde los 25 creo... lleva hartos años afuera ya. Yo me había quedado solo con ellos cuando todo esto pasó... el 2013 ocurrió todo esto...

A: Aham... y ahí cuando regresó tu mamá, tu papá se fue...

E: Sí.

A: Ya.

E: No estaba muy contento, pero... “pffff”, no le quedó otra. Igual fue razonable si, se fue no más, le cedió el puesto a mi mamá... y a mi mamá igual yo la iba a ver cuando... es una cosa que siempre admiro de ella, de siempre salir adelante pese a cualquier circunstancia que le toque vivir, por ejemplo, mi papá podría haberle aportado mucho más cuando se fue de acá, no sé, en dinero o con cosas, pero ¡no le aportó nada! Nada, nada, nada, nada... la dejó totalmente a la deriva, y mi mamá encontró un arriendo en un departamento allá en el centro, y ahí se armó sola, se endeudó, deudas que arrastra hasta el día de hoy, y surgió poh, surgió sola... y la iba a ver y ahí era cuando me entraba el arrepentimiento poh, porque en realidad veía como vivía, como era mi papá también y no encontraba que las cosas estuvieran bien... de hecho, yo siempre le digo a mi mamá que... ella dice que no me culpe porque yo estaba pensando en lo que era mejor, quizás, pero yo no me puedo perdonar el hecho de haber... de haber yo decidido que mi mamá se fuera de aquí de la casa, entonces... pero mi mamá siempre demostrando mucha entereza, mucha fuerza, resiliencia sobre todo, mucha resiliencia... de sobreponerse a los malos momentos poh, algo que incluso yo encuentro que no tengo de repente, eso, que me falta mucho...

A: ¿Esta capacidad de sobreponerse?

E: Sí, sí. La tolerancia a la frustración, todo eso... tiene una muy buena inteligencia emocional yo creo.

A: ¿Y en tu caso te frustras mucho o muy rápido, o...?

E: Sí... de repente como que pierdo la paciencia muy rápido, no sé si es ansiedad o no sé, pero me cuesta manejar ese tema, sobre todo desde que entré a la carrera, porque igual tuve unas crisis vocacionales, tuve varias crisis vocacionales entremedio... siempre quise medicina, toda la vida, y al momento de elegir carrera, el último año, en cuarto medio, ahí como que me vinieron las dudas... por mi capacidad para las matemáticas, pa' la química,

yo dije “uta, Ingeniería Química como que mezcla las dos cosas”... primer error, no me informé; segundo error, porque al final Ingeniería Química no es que sea pura matemática y química, de hecho, es pura física la cuestión... segundo error fue no haber escuchado lo que en verdad me despertaba real pasión, más allá de mis habilidades matemáticas y químicas, lo que me despertaba real pasión era entender todo lo que pasaba en la biología, todo lo que pasa en el cuerpo humano, todas las reacciones... yo al final como que me metía en eso y nadie me sacaba de ahí poh, vi mucho Dr. House, jajaja... como que eso igual me llamaba mucho la atención poh, entonces... a lo largo de la carrera como igual siempre me daba a final de año, y después me empezó a dar más seguido incluso, el tema de cambiarme a Medicina... el puntaje incluso me había dado cuando di la PSU, pa’ entrar en la de Conce, pero nunca al final lo hice... entonces he tenido que pasar por varias etapas donde he tenido que lidiar con la frustración ahí y en muchas me ganó poh... de hecho estuve a punto de salirme, a punto, a punto, cuando me salió la práctica en (nombre de empresa; reservado por confidencialidad) y eso como que me rescató de dejar todo tirado, porque ahí vi cómo en realidad funciona toda la cuestión cuando trabaja poh, al final no es tanta teoría la que uno aplica, sino el tema de la toma de decisiones, el ingenio muchas veces también para solucionar un problema, todo eso entra en juego... atender los problemas que hay en la planta, o liderar proyectos, como que va mucho más allá de lo que uno ve en la teoría en la U poh, entonces eso como que me devolvió la motivación, pero estuve atravesando muchas crisis y ahí es cuando yo pensaba que me faltaba un poco toda la resiliencia que tiene mi mamá.

A: ¿Y eso lo conversaste en algún momento con ella?

E: Sí. Sí... de hecho mi mamá siempre me apoyó, que tomara la decisión que yo sentía que me iba a hacer mejor poh... de hecho, yo ya había tomado un tema de Memoria el semestre pasado y lo tuve que abandonar también... el año pasado lo tomé, en octubre, y estuve con él hasta por ahí por... marzo. Y también lo tuve que dejar tirado, porque me di cuenta que también... el mismo error de siempre, no haber averiguado de qué trata y me di cuenta que era tan denso el tema que no me llamaba la atención, no me motivaba estudiarlo, llegaba a no entenderlo incluso, y entré en un bucle que estudiaba, no entendía, lo dejaba tirado un par de semanas... me desligaba totalmente de la investigación... lo retomaba, no entendía, trataba de entender, lo dejaba... y así estuve hasta marzo más o menos, tratando de avanzar, de entender, de escribir, y no; entonces ahí cambié de tema y me propusieron este en el que estoy trabajando desde marzo en adelante... igual me dio cosa cuando le dije a mis papás poh, de hecho mi papá me retó, pero mi mamá igual... no, mi papá estaba desesperado porque salga, jajaja... yo debería haber salido el 2017, si es que no me hubiese echado nada en el camino, si nada me hubiese retrasado, y... al final... mi papá o entendió y mamá me dijo que “si tú pensai’ que esto es lo mejor para ti, dale no más, con tal de que saquí’ la carrera, dale no más... si te vai’ a sentir más cómodo, más motivado y vai’ a trabajar mejor, dale”.

A: Aham.

E: En ese sentido mi mamá se ha portado súper bien toda la vida, toda la vida, y eso que tiene... como la motivación, la energía, las vibras que ella transmite.

A: ¿Sientes tú que ella te motiva?

E: Sí, sí, sí, siempre, siempre, de todas maneras. Ahí es donde yo digo que, en parte, todo lo que pasó durante la dictadura, todo lo que vivió mi tata, no la determinó como

persona, o sea, se supo sobreponer a todo eso... no era tan grande tampoco cuando le tocó presenciarlo, debe haber tenido 9 años...

A: Pero hubo una historia después...

E: Claro, claro... donde se supieron muchas cosas, donde ella vio muchas cosas, entonces eso no dejó que la determinara como mujer.

A: ¿Y cómo es la relación de ella con sus hermanos, tus tíos?

E: Es buena, sobre todo con mi padrino, que es el que viene después de ella poh, como que comparten... bueno, mi tío (nombre reservado por confidencialidad), que es el menor, y mi tío (nombre reservado por confidencialidad), que es el que viene después de él... eeeh, él fue concejal también, fue concejal de (nombre de pueblo reservado por confidencialidad), también militante del Partido Socialista, mi padrino también se tiró a CORE, no salió, también por el Partido Socialista, aunque él militó también por otros partidos porque creo que el PS también no estaba proyectando muy bien los ideales, entonces se cambió, creo que ahora es PPD... y mi tío (nombre de tío; el menor) es el más desapegado de la política en realidad, como que no está ni ahí con la política, eeeh... quizás porque no le tocó vivir lo que le pasó a mi tata, como es el menor y todavía no nacía... entonces, pero la relación de ellos es buena... lo que pasa, el único bache que hay en la relación de ellos es mi tío (nombre del penúltimo tío en escala etaria), porque mi tío tuvo un tumor cerebral hace como 15 años atrás más o menos, yo era chico, tenía como 10 años cuando él cayó en el hospital, lo operaron y todo... después de eso quedó con una secuela de ansiedad para comer y para tomar bebidas, entonces empezó a engordar, a engordar y a engordar, y ahora, hoy en día, debe estar pesando unos 160 kilos... obesidad mórbida poh, y no quiere trabajar, no quiere hacer nada... después de su operación tuvo cambios de humor, se puso mucho más denso, agresivo, y de hecho, parasita un poco de mis abuelos, entonces ¡más encima, con todo lo que les ha tocado vivir a mi tata y a mi mama, tienen que cargar con él ahora! Y él igual como que les come un poco los pulmones... en todo poh, tanto en desgaste físico que tienen que hacer, sobre todo mi abuela, como en el desgaste económico que tienen que cubrir tanto mi tata y mi mama.

A: ¿Él vive con ellos?

E: Sí, ahora que está sin trabajo desde hace un año más o menos, prácticamente vive allá en el campo... y manteniéndose con plata de ellos, entonces igual es algo con lo que tienen... sobre todo porque mis tatas han visto cómo la relación de hermanos se ha visto deteriorada por las actitudes de mi tío (nombre), y ellos respaldan totalmente a mi tío, o sea, engeguecidos por él, entonces yo creo que eso también los va... los va penando con el tiempo a mis tatas poh... que la relación de hermanos se deteriora, que tienen estos problemas, ver que mi tío está mal, que está gordo, que tiene mala relación con la mamás de los niños que tiene, que los niños igual son fríos con él... como que todo ese cúmulo de cosas los ha ido desgastando con el tiempo.

A: Claro.

E: Por eso te digo que, en cuanto a ideales políticos, digamos, ellos tres: mi tío (nombre), con mi padrino y mi mamá, se afianzan hartito, pero dejando eso de lado, la relación... el tema es con él, con mi tío (nombre), es mala... ya está rozando un borde que hace poco le iban a decir que lo van a demandar porque trata muy mal a mi abuela, la trata muy mal, le dice cosas a mi tata también, le mete cosas en la cabeza pa' que mi tata también se ponga agresivo con ella... o sea, no agresivo de llegar a los golpes, pero en el

trato... porque más encima, mi tata, después de todo lo que vivió en la dictadura, igual se volvió una persona más blanda para la familia al menos, sobre todo con mi tío que lo ve tan desgüerecido, se deja influenciar mucho por él, mucho... entonces... no sé si esa moldeabilidad en su forma de pensar habrá llegado después de la dictadura o de la reclusión que vivió allá en la isla, pero mi tío lo manipula mucho, entonces como que lo pone en contra de mi abuela... y por eso por un par de problemas hace unos meses que ya lo amenazaron incluso de ponerle una orden de alejamiento, a ese extremo... entonces igual ha estado muy delicada la cosa últimamente, muy, muy delicada... y gran parte del problema es él poh, mi tío (nombre de tío). Pero quitándolo a él de la ecuación, todo normal, súper normal.

A: Ya. ¿Tú vas a visitar a tus abuelos o los ves eventualmente, o...?

E: Eeeh, mira, cuando yo era más chico, antes de los 14 años, íbamos fin de semana por medio al campo, ahí los íbamos a ver harto... eeeh, para los cumpleaños y algunos eventos siempre venían ellos también poh, entonces los teníamos acá en la casa o en la casa de mis tíos, mi tío (nombre reservado por confidencialidad) tiene un departamento acá, mi tío (nombre reservado por confidencialidad) tiene casa acá, mi mamá tiene casa acá y mi padrino vive en Chillán, ha pasado por Chillán, Los Ángeles, ahora también tiene casa acá ahora sí, entonces van rotando... van rotando por las casas y... y ya no voy tanto para el campo, sobre todo después que entré a la U ya tanto tiempo para ir para allá no me quedó, entonces... pero sí a ellos les ha tocado venir más por los médicos, cuando caen enfermos o en invierno que es muy, muy helado allá en (nombre sector rural), muy helado, entonces igual pasan hartas semanas acá y ahí he tenido oportunidad de convivir con ellos acá día a día también, no sé poh, un par de semanas, cuando se enferman a veces también han venido a parar acá, pero sobre todo yo trato también de mantener un contacto más grande con ellos, porque mis tíos trabajan, mi mamá trabaja, entonces igual les cuesta a veces transportarlos y yo lo hago poh, como he tenido más tiempo a disposición... eeeh, digamos, esa libertad de la que provee la U, por el tema de no tener clases y de yo trabajar por mi cuenta acá en la casa igual he tenido más flexibilidad en cuanto a horarios, entonces de repente necesitan que los transporte y yo los llevo.

A: Ya.

E: Eeeh, sobre todo porque yo perdí a mi tata el año pasado, a mi tata por parte de papá, que era... yo era su regalón, era el nieto menor entonces uta' puros juegos, tallas, una conexión muy, muy bonita y lo perdí el año pasado, en junio, y siempre me quedé con esa sensación de que no di lo suficiente por él, entonces dije "no, ahora en adelante voy a tratar de darlo todo por los que me quedaban", y eso es lo que trato de hacer con ellos también, de darles mucho cariños, de ayudarlos en lo que necesiten, de atenderlos cuando están acá, entonces igual busco instancias para verlos, sobre todo cuando están acá en Conce, pa'l campo me cuesta ir, pero cuando están acá busco instancias para verlos.

A: ¿Y es recíproco sientes tú?

E: Sí... mi tata sobre todo, siempre me abraza, me anda poniendo la manito en el hombro, me conversa... eeeh, es que lo noté tanto por mis tatas de parte de papá como de mamá que los nietos somos las luces de sus vidas, y mi tata con todos los nietos es así, pero sobre todo con mi hermana y conmigo, porque a nosotros nos notan más cariñosos, les damos más amor, entonces ellos igual lo retribuyen, los dos poh. Mi abuela, la que quedó viuda, ella sí que está con una demencia senil muy desarrollada...



A: Tu abuela paterna...

E: Paterna, sí. Y ya no se acuerda de nada prácticamente, pero igual la voy a ver también al hogar, porque está en un hogar, igual trato de ir a verla seguido... ella también yo siento que tiene como una conexión conmigo, porque le hablo y me mira al tiro, como que responde con la mirada; cuando yo me acerco y me acurruco, ella me hace así (gesto de caricia), entonces igual... algo queda poh... como que quedan, no sé, como reminiscencias que quedarán en su cabeza, pero.....

A: Algo hay que conecta...

E: Sí, algo hay que conecta. Y en ese sentido ella también lo retribuye. Y por parte de mi mamá, mis tatas, sí lo retribuyen mucho... mucho, mucho, mucho. Mi abuela no es tan de piel, pero sí en las atenciones, de ucha' hacer todo ella, que yo no haga nada... igual de repente yo me acerco a ella y le doy un abrazo, le doy un besito, igual me lo retribuye, o sea, yo siento ese calor poh, de parte de los dos, mi tata también. Así que yo no puedo quejarme de la relación que tengo con ellos, tengo una relación muy bonita con ellos; siempre la tuve con mis cuatro abuelos; mi conexión más fuerte sí fue con mi tata que partió poh, porque ahí más encima por parte de papá somos cuatro nietos no más, por mi mamá somos ocho... nueve ahora que llegó otra primita, entonces igual tienen que repartir más el cariño, jajaja, es inevitable, pero yo al menos he tratado de entregarles lo mejor de mí, sobre todo a ellos después de que partió mi tata.

A: Aham... ¿y cómo ves tú que es la relación de ellos con tu mamá?

E: Mi tata con mi mamá... es que mi mamá lo puede retar a mi tata y él no le va a decir nada nunca, como que la respeta mucho, mucho, encuentra que mi mamá es tan recta, tan correcta para decir las cosas, siempre con tanto criterio, que mi tata no le dice nada más; igual la quiere mucho entonces evita pelear con ella y le asiente todo. Y de mi abuela con mi mamá es como la que tiene mi hermana con mi mamá, que... partner, muy partners... sí... mi mamá con mi abuela se llaman todos los días, conversan mucho, se cuentan todo, se preocupan si una no llama un día... jajaja... esa dinámica tienen poh... y con mi tata mi mamá no es tan apegada, pero sí lo quiere mucho también y mi tata le da mucho amor a mi mamá también... sí, la relación que tienen es muy buena; cuando mi tata se porta mal, mi mamá lo reta y mi tata agacha el moño no más, asiente. Eso.

A: Oye (nombre) y tu hermana... ¿qué ves tú? Si se implica o no en esta temática...

E: ¡También lo mismo, sí! Es que es como la tendencia que tenemos todos al menos mi mamá, mi hermana y yo poh. Igual se nos inculcó esto desde chicos por ver a mi tata... o sea, no es que ellos hayan querido inculcarnos, pero nosotros veíamos y encontrábamos que era lo correcto... es parte de la crianza... no estoy seguro de esto, porque no soy psicólogo y tal vez tú me lo puedas corroborar, pero no sé si a través de los genes se pueda traspasar una ideología, parte de la personalidad...

A: O sea, en parte sí, pero generalmente es lo subjetivo, la crianza la que transmite...

E: Ya. Sí poh, mi mamá siendo una mujer tan recta para sus cosas, nosotros igual lo veíamos en mi tata, en mi padrino, eeeh... nos criamos así, con esa mentalidad, mi hermana es igual también... sobre todo porque allá en Santiago ve mucho la realidad de los haitianos y está muy comprometida con el tema de incluirlos, eeeh... también repudiando todo lo que pasa con la derecha, que hoy en día se ha sabido tantas cosas... los compadres han dicho tantas tonteras también que, uta', también es sentido común, pero también hay gente que igual lo apoya poh, entonces no... nosotros nunca, nunca; mi hermana tampoco

poh, no es la excepción, siempre apoyando más a la ideología más izquierdista... en parte porque representa más los valores que nos han inculcado.

A: Aham... ¿tu hermana también sabe lo de tu abuelo?

E: Esto que contó hace poco, no, no sé si mi mamá le habrá contado estos días, pero sí igual algo sabe, algo le ha contado mi mamá también y yo también le he conversado del tema, y prácticamente igual, somos muy parecidos en ese sentido... en muchos sentidos, en realidad, somos muy parecidos, y compartimos totalmente nuestra postura respecto al tema; ella probablemente estaría diciendo las mismas cosas que yo en este momento.

A: Ya. ¿Ella trabaja, estudia...?

E: Es fonoaudióloga, trabaja en una escuela de lenguaje allá en Santiago, y hace domicilios también... es bien movida también, es muy movida para las pegas y las hace muy bien, muy esforzada.

A: Ya. ¿Y qué es lo que te comenta de esta situación de los haitianos?

E: Todo el rechazo que hay allá poh... si allá la gente igual es súper individualista, en parte racista también, entonces... ella no está de acuerdo con eso, también hay videos que se hacen virales de haitianos que trabajan en aseo, en locales de comida rápida, todo eso... y mi hermana no lo comparte poh, el tema de la inclusión de su idioma también... ella empezó a estudiar creole también, el idioma de los haitianos... entonces está como súper comprometida con ese tema... bueno, ahora que le salió el tema de la guagüita, ella está con prenatal, ha estado más enfocada en ella, pero antes de eso, muy comprometida con la comunidad haitiana.

A: Aham, claro. (Nombre), ¿cuándo recuerdas que te enteraste por primera vez que tu abuelo fue un ex prisionero político?

E: Hmm... Mira, yo recuerdo que me pasaron Historia de Chile en tercero medio creo, y ahí yo ya sabía lo que había pasado. Tan chico tampoco... yo creo que fue alrededor de los 12 o 13 años que yo vine a saber algo de lo que pasó y de lo que vivió mi tata; sí, porque cuando yo tenía 16 años ya sabía, ya sabía que mi tata lo había vivido... así que yo calculo entre los 12 a 14 años que mi mamá me contó lo que vivió mi tata.

A: ¿Y recuerdas cómo fue para ti haber sabido?

E: ¡Mucha pena!... no... y yo me imagino la reacción que debí haber tenido, o sea, debe haber sido mucha rabia, mucha rabia... al punto quizás de llegar al odio, porque nunca he podido comprender que ocurran cosas así poh... o sea, a qué nivel puede llegar la maldad... a qué nivel puede llegar la maldad y el deseo de hacer daño... a un grupo que por pensar diferente no más lo castigaron de esa forma... entonces como mucha rabia; ya con el tiempo lo he ido... he ido dominando un poco ese sentimiento de rabia, pero la rabia está poh. Y en ese entonces, cuando mi mamá me contó, debí haber reaccionado así, con mucha rabia, mucho odio... y sobre todo porque era a mi tata que le había pasado poh, mi tata lo vivió en carne propia poh, entonces... más aún. Igual no es para menos enterarse de todo eso.

A: Aham, claro.

E: Sí...

A: (Nombre), no sé si hay algo que quieras aportar más, algo que se te quede en el tintero, algo que quieras agregar a esta instancia...

E: Hmmmm..... no... creo que he contado en gran parte lo que yo conozco; mi mamá podría dar mucho más detalles o experiencias personales, pero yo no... no, por un tema

igual de respeto hacia ellos no me he querido interiorizar más preguntándole directamente a mi tata o a mi mamá qué o cómo fue poh, entonces más que nada me he nutrido de lo que me ha contado mi mamá y creo que lo expuse todo, todo lo que sé... los sentimientos, las experiencias, todo eso.

A: Aham, muchas gracias. Dejamos hasta acá la grabación entonces.

## **Encuentro n°2**

**Fecha:** 27 de septiembre, 2019

**Duración:** 1 hora y 8 min.

**Lugar:** Domicilio entrevistado, Talcahuano

**A:** Ayrilin

**E:** Entrevistado

A: (Nombre), en este segundo encuentro, básicamente es que nos centremos un poco más en tu vida cotidiana. En este marco, en lo cotidiano, ¿qué actividades realizas? ¿Cómo sería un día o semana “normal” en tu vida?

E: Bueno, ahora que estoy con todo esto de la Memoria, es levantarme y trabajar poh, tratar de distribuirme a lo largo del día para trabajar en la Memoria, pero fuera de eso... no sé, ponte tú, un fin de semana me levanto no tan temprano, tampoco tan tarde, y me levanto para ir a la feria, por ejemplo, o ir al súper, ayudar a mi mamá en lo que pueda necesitar y después almorzar, y en la tarde ver una película o una serie, o estar en el computador, de repente me junto con mis amigos... eeh, no sé, hace unos meses atrás puede ser un partido de fútbol, y ya en la noche, dependiendo si sale algo y estando yo desocupado, una junta con los chiquillos en la noche, una junta o un carrete, algo así... y en periodo universitario... ir a las clases, volver a la casa, en realidad mucha actividad tampoco tenía... en realidad mucha actividad tampoco tenía, no soy una persona que pase de panorama en panorama, prefiero siempre estar acá, así que tampoco tan activo; pero tampoco me restaba de juntarme con mis amigos ni nada de eso, o sea, una vida normal por decirlo así. Eso vendría siendo una descripción de mi vida cotidiana. Y ahora que estoy con la Memoria, prácticamente ningún panorama poh, o sea, trabajar en esto no más...

A: Más enfocado netamente en el trabajo de la Memoria.

E: Sí poh, sobre todo estas últimas semanas, diría que los últimos dos meses no he carreteado nada prácticamente, nada, nada.

A: Llevas dos meses enfocado.

E: Sí, sí, juntándome repoco con mis amigos, hablando repoco, encerrao'... en Santiago cuando voy a ver mi hermana me voy a dar una vuelta con mi cuñado en la noche, pero él también anda muy cansado por la pega, entonces es un rato no más... en realidad ha sido poco despeje poh... eeh... cuando me juntaba con mi polola también trataba de desligarme un poco más, de descansar un poco la mente, porque en la semana trataba de trabajar hartito y después cuando la viera me relajaba un poco, entonces... en los últimos meses esa ha sido mi rutina.

A: Cuando vas a Santiago, generalmente son los fines de semana...

E: Sí, aunque de repente me iba un viernes y volvía el martes, ponte tú, como no tenía ataduras en la U, digamos, de estar allá presencialmente y si podía trabajar en Santiago, me quedaba en Santiago. Esa semana que te conté que me quedé toda la semana, lo mismo... no tenía que ir a la U a hacer experimentación ni nada, así que me quedé allá no más, avanzando en la Memoria allá, acompañando a mi hermana por el tema del prenatal y eso.

A: Aham, ¿y antes cuando estabas con clases?

E: Dependía...si no tenía clases los lunes, me quedaba los lunes igual, incluso a veces me iba el jueves si no tenía clases los viernes. Ya en esos semestres no tenía tantas clases así que podía darme esas libertades, pero sí... siempre contemplaba los fines de semana.

A: ¿E ibas todos los fines de semana?

E: No, no... no todos. Iba a lo más una vez al mes, sobre todo antes de mi polola, igual iba una vez al mes y ya después, cuando conocí a mi polola, no iba a Santiago, me pasaba a Melipilla directo, y de vuelta trataba de estar un día más con mi hermana y con el (apodo de pareja de hermana). Pero no siempre hacía eso, así que me iba de Melipilla directo al terminal y volvía acá a Conce, y eso también una vez al mes, porque... igual tratábamos de que fuera una vez ella y una vez yo.

A: Se turnaban.

E: Claro, nos turnamos, sí, para que no fuera tanta carga pa' ninguno. Aunque cuando estaba trabajando en la Memoria le decía "ucha, podí' viajar tú", por ejemplo el verano pasado, cuando todavía estaba en el tema anterior y no podía salir del bucle, le pedía a ella si podía viajar todo el verano... igual no es estar todo un mes acá, porque ella tiene una hija, entonces igual tiene que cumplir responsabilidades allá, pero cuando venía a veces se quedaba varios días, y para estas vacaciones de invierno le pedí lo mismo, y lo hizo, pero siempre tratamos de que sea equilibrado.

A: Ya... o sea, eso lo van conversando dependiendo de la carga que tenga cada uno.

E: Sí, sí, de hecho yo trato de compensárselo yo viajando más después.

A: Aham. (Nombre), tú me comentabas en el encuentro anterior que elegiste tu carrera actual por ser una mezcla de química y matemática que al final resultó siendo más física que todo... pero que inicialmente tú querías estudiar Medicina. ¿Por qué razón querías estudiar Medicina?

E: Eeeh, por qué quería estudiar Medicina... mira, creo que te he nombrado Dr. House incluso, o sea, vi esa serie y fue como "oooh", era todo un mundo que me llamó la atención y despertó mucho en mí... como una cosa... cuando empecé a tener Biología en I° medio ahí despertó todo, empecé a ver que en realidad tenía aptitudes para eso poh, me salía muy natural, muy innato, al igual que la química y matemáticas... en Física no me pude pulir tanto porque no me tocaron buenos profesores en el colegio, de hecho, I° y III° fueron los mismo contenidos y II° y IV° también lo mismo, no vi nada de lo que tenía que ver en III° y IV° medio de acuerdo a la malla, que electricidad, que magnetismo, calor, termodinámica... no vi nada de eso en el colegio, vi cinemática y dinámica, el sonido y la luz... la onda en realidad... por eso no me pude pulir bien en Física hasta que entré a la U; pero las habilidades innatas que tenía para Química, Matemática y Biología como que me desorientaban un poco, porque por un lado pensaba que me gustaba mucho la Medicina, pero después era como "chuta, si entro a Medicina voy a desaprovechar totalmente mis habilidades matemáticas", porque siempre me ha gustado el tema de ser rápido para las matemáticas, de hacer cálculos rápidos, de salir de problemas rápido, cachai', me gusta

mucho eso... con Química igual, no hay química tan pura en esa carrera... entonces pensaba “chuta, dónde, dónde, qué hago”... pero siempre todo inclinado más para Medicina, era como la pasión poh, la pasión... cuando veía los sistemas hormonales, el sistema circulatorio, digestivo, cuando veía las etapas de las células... sobre todo el tema hormonal, ahí me despertó mucho el tema de estudiar Medicina y después ser Endocrinólogo, como que todo el sistema de cómo funcionan las hormonas, las enzimas, todo eso... y era como “oooh, quiero saber más, quiero saber más, quiero saber más”, estudiaba acá en mi casa y todo. Y después pasó lo que pasó en IV° medio que cambié de parecer... igual fue un tema de inmadurez, netamente de inmadurez, incluso yo lo catalogaría como de un poco de rebeldía, porque yo quería estudiar Medicina y estaba en el electivo biológico en III° medio y empezaron a ver todo el tema de la evolución de la tierra, del ser humano... y a mí no me interesaba eso, a mí me interesaba el cuerpo humano, la célula, no sé, todo eso, el núcleo, el ATP, el ADN, todo eso... incluso me hizo bajar todo el rendimiento de notas, cachai’, porque no me gustaba, me daba sueño, a veces me quedaba dormido en las clases, no estudiaba acá, leía un poco y “nooo, no quiero más”, cachai’, y como te dije la vez pasada, yo funciono mucho en base a motivación, si algo de verdad me motiva y me llama la atención yo empiezo y no paro, pero si hay algo que no me llama la atención, me estanco; y eso pasó. Y pensé en qué pasaba si me cambiaba al electivo de Química... y me cambié poh, la profe igual quedó media cruzá’ conmigo porque igual yo era un buen elemento. Y ahí me gustaba mucho lo que estaba viendo ahí, me iba muy bien, todo se me hacía muy fácil, y entonces ahí dije “y si contemplo algo que también tenga Química y Matemática...” y ahí empezó mi transición; incluso había pensado en Ingeniería Civil Biomédica, porque también incluía Biología... me acuerdo que fui a hablar con el Jefe de Carrera en la U, un compadre súper joven, porque la carrera llevaba pocos años en la U, era nueva... me contaba todo el plan que tenía y me llamaba mucho la atención, pero después seguí viendo las alternativas que tenía y dije... “Civil Química”... leí un poco sobre la carrera, sin adentrarme mucho más la elegí; y ahí es lo que te decía lo de la rebeldía, porque mis papás me dijeron “no, estai’ echando el poto a las moras”, como que me estaba arrepintiéndome porque no me creía capaz, de que yo pensaba que no me iba a dar el puntaje para entrar a Medicina... yo les decía que nah’ que ver, que no era por eso, que había estado analizando mis opciones y que... no sé, igual entiendo que uno... me imagino como papá igual siempre va a soñar con un hijo médico, es como lo máximo poh, entonces yo creo que igual les entró esa frustración poh, que yo estaba desistiendo de esa carrera.

A: Como el quiebre de las expectativas...

E: ¡Claro poh!, entonces yo les dije “saben qué... yo me puedo comprometer con algo: a mí me va a dar el puntaje para entrar a Medicina, pero aún así no voy a entrar”... di las pruebas... al salir de la PSU de Matemáticas dije altiro “me equivoqué en una”, y me decían que cómo, que demás me había equivocado en más, pero no, yo sabía que me había equivocado en una y hasta sabía cuál era la que me había equivocado... y efectivamente, me equivoqué en una sola, 834 puntos en Matemáticas, en Ciencias como 730, en Lenguaje como 620, incluso di la de Historia y sabí’ que sin estudiar nada igual saqué como 600 puntos, jajajaja, “not bad”... y ponderé y me daba el puntaje para Medicina; ahí mis papás estaban todos ansiosos de que yo dijera que iba a estudiar Medicina y yo no, dije que iba a ser fiel a lo que prometí y que iba a mantenerme en la misma postura, así que elegí Ingeniería Civil Química, jajaja. Por un tema de rebeldía e inmadurez igual, o sea, uno es

chico... no tenía ni 18 años en ese entonces, tenía 17, era chico. Ahora igual digo por qué no me pegaron un palmetazo y un “date cuenta de lo que estai’ haciendo”... igual respetaron lo que yo quise... y los arrepentimientos vinieron después.

A: Cuando te daban estas crisis vocacionales...

E: Exacto. Ahí era pensarlo y no, era como un fantasma.

A: ¿A raíz de qué te daban?

E: Cuando pensaba... es que cuando iba a médico pensaba que yo podía estar ahí, saber más, aprender más, que es lo que yo siempre andaba buscando, aprender más. Y aparte que veía que la carrera en sí no me llamaba mucho la atención, o sea, al inicio me fue súper bien, pero veía que era todo tan teórico y tan pocas cosas prácticas, de hecho, después me vine a enterar que se trabaja en empresas súper grandes, que el Ingeniero Químico es súper versátil y se enfoca en producir bienes, igual bacán, pero eso yo vine a saberlo recién en 4°... hasta ese entonces tampoco nos llevaban a ninguna planta, la carrera tiene súper poco de hacerte inmersión en lo que después ibas a hacer, de empaparte en eso, no sé poh, tiene un abanico súper grande de opciones, pero nosotros no sabíamos nada de eso, ¡nada!. Ese ramo que teníamos que ir una vez a la semana a una planta lo tuve en 5°... y la carrera dura 6 años. Yo recién en 5° año vine a entender esto es esto... ¡ahí recién!

A: Lo que antes sólo habías visto en lo teórico...

E: Y en imágenes y en ejercicios de aplicación... cosas así, pero eso lo vine a materializar recién en 5°. Y antes de eso, me acuerdo que no habían tantas charlas tampoco... era mucha teoría y nula práctica, entonces esas cosas me iban desmotivando, sin darme cuenta incluso, como que me vine a dar cuenta de todo esto en 5°, cuando tuve estos ramos que eran de visitas industriales, pero también otros súper densos y, a mi parecer, tan aburridos que no... como te digo poh, yo funciono en base a estímulos y si yo no percibo estímulos de las cosas, no despiertan mi interés y como que las voy pateando, las pateo y las pateo... entonces dependo mucho de que me gusten las cosas para hacerlas, y era como “no, esta cuestión es horrible”, y hubo ramos que igual me eché una vez, por eso me atrasé... pero las primeras crisis me vinieron por arrepentimiento quizás, porque notaba que tampoco era tan innato en mí... uno se da cuenta de cuando las cosas son innatas, de que todos los conocimientos fluyen, que una cosa activa otra en tu cerebro y se activa otra y así, todo se va expandiendo, no lo percibía... y lo conocía porque cuando tuve Biología en el colegio lo sentía, las conexiones... y no lo sentía de la misma forma en Ingeniería, y pensaba eso... ¿de verdad quiero hacer esto toda la vida?, ¿de verdad estoy tomando la decisión correcta?, ¿de verdad cuando tenga 35 años no me voy a arrepentir, que voy a mirar pa’ atrás y decir que me equivoqué en lo que quería? Entonces igual me atormentaba todo eso, era como casi siempre a fin de año... sobre todo cuando me iba a repete en algunos ramos, y pensaba poh, pensaba que quizás en Medicina todo habría fluido tan fácilmente, que no me habría visto en apuros, o quizás si me hubiese visto en apuros no me habría sentido asustado... no sé.

A: O sea, era frente a un escenario que se te mostrara como complejo, ¿no?

E: Sí. Igual era por el tema de... o sea, no sé cómo habrá sido en Medicina, pero lo único que sé es que tengo una capacidad de memorizar tan buena que probablemente se me hubiese hecho más llevadero... acá uno tiene que extrapolar mucho la visión, tiene que tender a ser creativo, ser ingenioso... bueno, por eso se llama Ingeniería... y eso es como el sexto sentido ingenieril que yo empecé a sentir que parece que no tenía, cachai’, entonces

igual suena fuerte... yo a veces pensaba “pucha, quizás no estoy hecho pa’ esto no más”... sobre todo en 5° cuando motivación me quedaba poca y empecé a tener esos ramos complicados y era como “no, de verdad parece que no soy pa’ esto”, y me lo planteé muchas veces, muchas veces... hasta que hice la práctica en (nombre de empresa, reservado por confidencialidad), eso fue como el verdadero punto de inflexión de todo; ahí dije que claro, en realidad es como lo dicen todos, que la pega se parece en nada con la U poh, lo que uno aplica al final... uno tiene que saber desenvolverse no más, igual aplicar teoría en casos, pero en la mayoría es cómo te desenvuelves día a día, sobre todo que uno tiene gente a cargo, el cómo te diriges a ellos, cómo uno lo organiza, todo eso... y me di cuenta que era así porque lo pude ver, y eso fue lo que dio todo el giro.

A: ¿Y ahí retomaste un poco esta especie de fluidez que me decías?

E: ¡Claro, sí, sí! Ahí volví a sentir el envión anímico, ahí recuperé eso; el siguiente semestre aprobé todo y después empecé la Memoria, pero ahí tuve el siguiente tropiezo... que me equivoqué de tema, jajajaja, o sea... elegí sin informarme, entonces ese fue otro tropezón que traté de enmendar cambiándome a otro tema... y aquí estoy ahora, jajajaja... esperando salir de esto lo más pronto posible.

A: Oye (nombre), ¿y desde chico que funcionas con este modo en base a la motivación?

E: Mira... eeeeh, sí, cuando chico sí... siempre vi que en Matemáticas me iba muy bien y siempre quería saber más, trataba de hacer las guías en clases lo más rápido que se pudiera, siempre me gustaron todas las áreas de la Matemática, me llamaban la atención... y sí, podría decir de que siempre que algo llama mi atención, yo reaccionaba rápidamente; lo mismo con los demás ramos. En otras áreas de la vida, por ejemplo el deporte, lo mismo... nunca fui tan bueno pal’ fútbol, pero probé el básquetbol y ahí me quedé poh, toda mi enseñanza media, desde 7mo en adelante jugué básquetbol... ahí había motivación poh, veía que yo tenía una aptitud más orientada hacia eso y ahí rendí poh. Y sí, sí, en conclusión podría decir que sí... los estímulos juegan un papel fuerte en mi rendimiento... si algo me estimula, si algo llama mi atención, si algo me motiva, yo probablemente responda mejor.

A: Y si no te pasa esto, te ocurre esto que te sientes estancado...

E: Claro. Y eso no está bien tampoco poh, aunque igual acá lo que me estaba jugando era el futuro, igual pensaba mucho en eso. Y ahora que voy a estar trabajando en unos meses más, quizás igual me vuelva a sentir así, pero voy a tener que darme cuenta que “buta, mala suerte no más poh”, me voy a tener que adaptar, porque de eso depende mi futuro, de seguir trabajando, de obtener mis ingresos propios para independizarme, para surgir como persona con mis proyectos que tengo y todo, entonces igual hacer un cambio de enfoque. Acá tenía la alternativa de cambiarme y flaqueaba porque tenía esa alternativa, pero ya titulado no puedo cambiarme, tengo que seguir, jajaja.

A: Claro, pero ahí sí pudiendo optar por esta diversidad que tú me decías... de poder estar en un área o en otra...

E: Claro. También puedo emprender el viaje de encontrar dónde quiero estar, aunque como ya trabajé en (nombre de empresa) igual me gusta mucho ese rubro, pero tampoco me resto a otras opciones.

A: Aham. (Nombre), en tu vida cotidiana, ¿cuáles son las actividades que más te gustan y cuáles menos?

E: Eeeem... las que más me gustan... ¿puedo contemplar a mi polola o no?

A: Sí, de todo.

E: Bueno, con ella lo paso muy bien, tenemos mucha compatibilidad, muchos pensamientos en común y lo pasamos súper bien, son siempre momentos de calidad. Estar con mi familia también, cuando estamos todos, o sea, no podemos estar con mi papá, pero cuando estamos con mi cuñado, mi hermana y mi mamá, también es algo que me gusta mucho. Eeeeh... estar tranquilo viendo algo en la tele o conversando con amigos, estar con amigos, jugar de repente en el computador también... de hecho era un método antiestrés el jugar cuando estaba muy estresado. Estar con mi gato, jajajaja, también poh, a veces me veía muy agobiado y me iba a jugar con él poh, es como un niño... me anda buscando así como escondiéndose de mí y cuando me ve se arranca, y ahí anda jugando conmigo; también me gusta mucho pasar tiempo con él. Y lo que menos me gusta... podría ser... no te voy a decir que cocinar, porque cocinar no sé y lo poco que sé cocinar me queda bueno, me gusta como quedan esas cosas, jajaja, así que no, quizás el aprender a cocinar algo puede gustarme poco...

A: ¿Por qué?

E: No sé... yo creo que es porque siento que me va a quedar malo, como que siento que quizás lo que aprenda a hacer, me va a quedar malo... como que me tiro pa' abajo solo. Pero el aseo también... no me gusta... de hecho, con el paso de los años me he puesto más desordenado, antes era ordenadísimo, siempre pasándole el paño a las repisas para que estuviera limpio, todos los días hacer la cama, aspirar, yo mismo me preocupaba del aseo de mi pieza... ya con el paso de los años, sobre todo con la U, muchas veces llegaba a puro echarme y no hacía nada, de repente por pura flojera dejé de hacer aseo, entonces igual eso no me gusta nada. ¿Y qué más?... no, eso... el tener que aprender a cocinar algo y el aseo en la casa... como eso.

A: O sea, como la labor más doméstica, digamos.

E: Claro... y que sé que en algún momento voy a tener que asumir también, entonces igual sería bueno que me fuera poniendo a tono desde ya para en algún momento vivir solo, entonces tengo que hacerme cargo yo de esas cosas, sí...

A: Aham. Y dentro de las actividades que me decías que más te gustaban, mencionaste el estar todos en familia reunidos... ¿qué es lo que te gusta de eso?

E: (Suspira)... que igual tenemos personalidades livianas con mi hermana, mi cuñado, mi mamá... como que siempre pasamos ratos de calidad, echamos la talla, como que no nos enojamos... eeeeh... hay buena compatibilidad poh, entonces la pasamos bien, aparte que uno siente el calor de la familia poh, uno sabe que está con gente que a uno lo quiere... uno siente el cariño, el amor... con mi cuñado somos como dos hermanos, cachai', nosotros creamos, se dio esa relación, y tanto él se vuelve un cabro chico conmigo o a veces yo me siento un poco más adulto estando con él, pero él siempre ha dicho que yo soy como su hermano chico, entonces igual hay una relación bien bonita ahí... y por eso poh... igual cuando estamos mi hermana, mi papá y yo, los tres, o con el (apodo de cuñado) o la (nombre de polola, reservado por confidencialidad), ahí también son ratos súper agradables... o sea, con mi papá igual.. a veces lo molestamos con mi mamá, jajajaja, lo mosqueamos con mi mamá y él se incomoda un poco o se amarga, jajaja, pero igual se deja molestar y esos ratos igual son súper agradables... el tema es que lo vemos súper poco.

A: ¿Cada cuánto lo vez?



E: Yo... eeh... porque mi hermana como está allá prácticamente lo ve nada, cuando viene quizás un par de horas; pero yo también lo veo poco, lo veo como una vez a la semana, si tengo suerte lo veo dos veces; igual como he estado con esto de la Memoria igual muchas veces yo le he tenido que decir que no poh, pero la mayoría del tiempo, como él trabaja en una escuela y hay días que sale muy tarde, los otros días tratamos de coincidir pero a veces tampoco se podía.

A: Ya. ¿Él es profesor también?

E: Sí.

A: Ya.

E: Sí, los dos son profesores. Y aparte que la mina con la que está igual es como media tóxica, no sé si te he hablado de eso, pero con mi hermana estamos seguros de que es ella también trata de alejarlo de nosotros, entonces eso igual... yo a veces tengo que andar buscándolo yo para que nos juntemos, igual no es muy agradable poh, pero otras veces él me llama, me dice “ya, cuándo nos vamos a ver” y ahí la pasamos bien, es que con mi papá éramos los partners, como mi hermana con mi mamá cuando vivía acá... bueno, todavía; pero eran como los dos clanes que habían acá en la casa, jajajajaja, el de mi mamá y mi hermana, y el de mi papá y yo... y nosotros hacíamos deporte también, salíamos juntos, igual teníamos hartas cosas que compartir... ver deporte también, pasábamos tardes enteras viendo deporte acá, entonces creamos esa conexión con mi papá... y a él le gusta estar conmigo, la pasa bien.

A: Aham... ¿y ahí qué pasó contigo cuando ellos se separaron?

E: ... Mira, todo esto pasó cuando yo estaba en 2°, en el segundo semestre de 2°, me quedaba como un mes para que se terminara el semestre; igual fue... fue coyuntural poh, o sea, igual marcó hartito... curiosamente ese año como que no tuve esa crisis, cachai' jajajaja, esa crisis vocacional no la viví porque estaba pensando en lo otro poh, estaba con lo otro en la cabeza y... fue fuerte también, porque hice casi como una ecuación matemática, donde dije “ya, uta, quién sufre menos... quién va a sufrir menos si me quedo con él”, ¿cachai'?, o “quién va a ser capaz de soportar más el dolor yéndose de acá”... y ahí, haciendo la suma y la resta, yo determiné que mi papá se quedara y mi mamá se fuera... y eso es lo que me ha mantenido con culpa de que tomé esa decisión... entonces, igual fue fuerte poh, fue fuerte porque estuvo en mis manos, estuvo en mis manos... yo estaba en la U, estaba igual en una situación que necesitaba buena nota en los últimos certámenes, entonces igual... bueno, igual cuando me quedé con mi papá, él asumió los cargos, las responsabilidades de la casa y también trató de no recargarme tanto con responsabilidades y que yo me enfocara en estudiar, y me fue bien al final poh, me fue bien; pero igual tuve que lidiar con varias crisis emocionales de él y malos ratos...

A: Como tú siendo su contenedor, por decirlo de algún modo...

E: Claro, sí, sí. Y varias veces salió con... no sé poh, de que no debería seguir viviendo y cuestiones que igual a mí me preocuparon, porque más de alguna vez pensé que podría atender contra su propia vida, entonces igual fue duro, fue fuerte ese período, pero... el tiempo va mermando las cosas, entonces ya al año siguiente no fue tanto, al año siguiente fue menos y ya después el tercer año yo le pedí que mi mamá se viniera a la casa y él se fuera, igual él ya tenía a la polola, entonces lo más probable era que se fuera a vivir con ella; pensé incluso “hasta te estoy haciendo un favor pa' que podai' empezar una vida con ella”, “¡no, pero yo quería terminar mi trabajo contigo, que era mi responsabilidad” y toda

la cuestión, y yo le dije “papá, si voy a estar con mi mamá, más encima es lo justo, porque ya pasé tres años contigo y creo que me deben quedar unos tres pa’ terminar yo, entonces tres y tres es lo justo poh”... y lo entendió poh, no muy a gusto se fue, pero se fue. Así que igual ese periodo fue complicado poh...

A: ¿Cómo sobrellevaste ese periodo?

E: Hmmm... amigos más que nada, yo creo. Mis amigos... en ese entonces tenía un grupo súper aplanado en la U poh... éramos como 8 y yo me llevaba en especial bien con unos tres más, o sea, con tres del grupo; nos juntábamos hartito a estudiar, hartito a pelusear, a carretear... nunca en la pará’ de “oh, necesito curarme pa’ olvidar los dramas de la vida”, no, nunca fue así, pero pasar buenos momentos... me afiancé hartito con ello... y acá en la casa también poh, mis amigos de acá también los veía hartito. Y también de un tema de pensar yo mismo, de pensar “No poh, estas cosas no me pueden derrotar, no me pueden tirar tanto al suelo”, entonces por ese lado también yo mismo me estuve concientizando para que no me afectara tanto. Y esa fue la forma de sobrellevarlo.

A: O sea, mayormente acompañado por tus amistades...

E: Claro, y mi hermana. Mi hermana siempre estuvo ahí ayudándome. Que mi hermana estaba sufriendo lo mismo que yo, pero a la distancia poh, entonces... pero igual me ayudó hartito, me apoyó mucho. Con mi mamá también, si en realidad mi papá también... mi papá menos porque él estaba con su propio duelo, entre comillas, pero mi mamá también me decía “tranquilo” y toda la cuestión. Mis amigos... el deporte... no básquetbol, pero sí jugaba hartito fútbol los fines de semana con mi primo, mi papá también jugaba, mis amigos, entonces igual el deporte, el baby en este caso, me ayudaba hartito.

A: Ya. ¿Lo hacías de manera permanente?

E: Era casi sagrado todos los fines de semana, sí, era súper seguido, así que ayudaba poh, ayudaba hartito el deporte... y mi familia y mis amigos.

A: Aham. (Nombre), pasando a un punto quizás un poco más descriptivo... ¿cómo te describirías tú?

E: ¡Uuuuuf! ¿Como persona, como alumno, como hijo? Jajajaja.

A: Jajaja, de manera individual y social.

E: Ya... oh, estas preguntas siempre son... como que uno tiende a no saber qué decir, jajaja.

A: Aham.

E: Eeeeh.....

A: Lo que se te venga a la cabeza no más.

E: Lo primero, lo primero que podría decir es que soy una persona muy leal, ¡muy leal! Trato de ser muy leal y trato de ser muy objetivo con todo; trato de ser lo más justo siempre con... o lo más neutral en el caso en que tenga que lidiar o mediar con algo, trato de ser siempre lo más objetivo posible... sobre todo en el tema de mis papás, trato de ser súper objetivo también, de velar por lo que sea correcto... eeeeh... pero sí, me considero como una persona muy leal. Me considero como una persona también muy alegre cuando me encuentro en espacios de confianza, generalmente cuando me siento medio incómodo por personas o personalidades muy fuertes, como que tiendo a inhibirme un poco, no sé, quizás tratando de encontrar mi espacio más tranquilo, pero cuando me siento en confianza soy muy bueno pa’ la talla, muy alegre... también últimamente, el último año... es que mi papá es muy frío, entonces yo igual estaba yéndome por ese camino y en los últimos años me di

cuenta y me dije que tenía que cambiar eso, entonces estoy tratando de ser más de piel con mi mamá, con mis abuelos, mi hermana... eeh, mis amigos también, trato de ser más de piel con ello... eeh... me considero como una persona muy capaz, pero muy testaruda a veces, muy dejado con algunas cosas también.

A: ¿En qué sentido?

E: Que siempre pienso que todo lo puedo hacer rápido, entonces lo desplazo y lo desplazo, y al final me doy cuenta que las cosas no funcionan así poh; no sé si es ingenuidad o ser dejado, pero... desaprovecho la capacidad que tengo, no la aprovecho al cien por ciento.

A: ¿Por una cuestión más de tiempo?

E: No, por una cuestión más de soberbia, de que yo me creo capaz de hacer todo y no perder nada, de hacerlo todo bien y hacerlo todo rápido, por ejemplo, ahora con la Memoria me pasó eso y fue tremendo error, porque quizás si hubiera empezado un mes antes ya estaría listo poh, pero me dejé estar porque pensaba que lo iba a hacer todo rápido y que tenía todo en la cabeza, pero me faltaba ordenarlo... y en realidad no era tan así poh, o sea, yo ahora me di cuenta que iba a ser un trabajo de ese calibre, entonces ahí pequé de ingenuo y de soberbio poh... entonces, como te digo, sé que tengo muchas capacidades, una capacidad de retención muy buena, de aprendizaje, pero me juega en contra a veces eso... el tema de la soberbia o ser muy torpe, o muy testarudo. Sí, pero sobre todo con mi familia trato de ser lo más light posible y con mis amigos... yo siento que una palabra que me describe muy bien es que soy muy leal y muy justo, trato de ser muy, muy correcto para todo.

A: ¿Y en lo social eres soberbio también?

E: Soy orgulloso... no soberbio, pero soy orgulloso, y es algo que he tratado de cambiar también; sobre todo con mi mamá, las veces que hemos tenido problemas igual he tratado de que se solucionen... con mi hermana... eeh, con mi polola, con mis amigos... he tratado de dejar ese lado orgulloso de lado, porque antes era muy, muy orgulloso, pero igual siempre siento ese... mi mamá me reta igual, porque me dice que con la familia uno no puede estar enojado, pero por ejemplo mi primo le hizo algo súper feo a mi hermana hace unos años atrás, en una compra de departamento, que mi primo le estaba vendiendo un departamento a mi hermana y casi se lo hace tonto como con 10 millones, cachai... yo lo encontré algo... no sé... es que más encima yo ponía las manos al fuego por mi primo y le hizo eso, cachai', o sea, sentí como que me lo hubiese hecho a mí poh... de hecho, es que por lado de papá tenemos dos primos no más, uno de esos primos es él, y los cuatro tenemos apellido (ambos apellidos), o sea, date cuenta, la prima de mi mamá está casada con el hermano de mi papá, entonces tenemos los mismos apellidos, jajajaja, es súper chistoso, pero a ese nivel poh... a ese nivel de cercanía, de conexión sanguínea poh, cachai'.

A: O sea, casi un lazo fraterno allí, ¿no?

E: Sí poh, claro, eso sentíamos poh, nos criamos los cuatro juntos, durmiendo en las casas de los otros... de repente íbamos a la casa de mi tía (nombre de tía) que vive por acá, íbamos allá los fines de semana, nos cocinaba y cosas así... vivimos juntos poh, íbamos al cine, saliendo, yendo al campo, así fuimos creciendo poh e igual afianzados, pero después de eso que hizo mi primo, te juro que no he podido perdonarlo, no he podido yo dejarlo atrás... mi hermana ya lo hizo hace rato, porque igual... o sea, yo le digo que es pava poh,

que no debería hacer eso, pero ella me dice que es para no mantener malas vibras y que en el fondo él ya se disculpó... pero a mí me dolió tanto que no he podido dejarlo atrás, igual es algo que quizás no está bien, pero igual yo siento que si hubiese podido hacer justicia por mi hermana y haber hablado con mi primo, haberle parado el carro y haberle dicho unas cuantas cosas con tal de que se quedara pensando, igual lo hubiera hecho, pero no me dejaron, entonces me quedé con todo eso retenido... y eso igual me ha pasado con una prima más, pero eso fue conmigo el tema, y me trató súper mal, me dejó súper mal parado y ahí igual me dejó un resentimiento que ella me debe una disculpa y que todavía no me la da poh, entonces tampoco siento yo que sea el que se tiene que acercar... pero... en ese sentido, eehh, como te digo, el tema del orgullo... esas son como dos piedras que me he estado tropezando y que no sé qué tanta culpa tengo ahí, pero no he podido llegar y decir “ya, filo, voy a conversar con ellos pa’ que las cosas queden en buena”, dejando todo el orgullo de lado... no he podido hacer eso. Lo de mi prima data de un año atrás y lo de mi primo como dos años, dos años y medio atrás más o menos, entonces igual ha pasado tiempo.

A: Aham. ¿Y con tus amigos y tu polola ocurre también lo mismo?

E: Mira con mis amigos no tengo tantos problemas, la verdad, con el (nombre de amigo 1) hemos tenido varios problemas, jajajajaja, pero sabí’ que yo me he ido dando cuenta que... porque el (nombre de amigo) era... ni te cuento lo orgulloso que era antes, pero yo he notado que él a veces se manda sus condoros, pero he notado que sabe pedirme disculpas poh, yo igual las veces que me he equivocado le he pedido disculpas, las veces en que le he dicho que tenemos que conversar un tema serio, igual ha tenido muy buena disposición... con el (nombre de amigo) para nada orgulloso ahora.

A: Él es amigo de infancia, ¿no?

E: Sí poh.

A: ¿Tienes más amigos de infancia?

E: Todos los chiquillos que vivían acá poh, el (nombre de amigo 2) vivía aquí... esta población era nueva cuando yo llegué y llegué con 4 años, y no sé poh, un par de años después llegaron los demás, los chiquillos con los que nos juntábamos; tenía un amigo que vivía acá al frente y que ya se fue, otro que vivía allí en la esquina e igual se fue, y con ellos nos conocimos cuando yo tenía 6 años y ellos 4. Y de ahí en adelante poh, o sea, estamos hablando de casi 20 años.

A: ¿Hasta ahora?

E: Hasta ahora. Sí, nos seguimos juntando, vamos a la nieve... no sé si (nombre de amigo 1) alguna vez te contó de los viajes a Los Lleuques, con ellos vamos... y seguimos haciendo cosas poh, tenemos un grupo en whatsapp y buscamos todas las oportunidades pa’ juntarnos también a conversar... y el otro es el (nombre de amigo 3) que vive un pasaje más allá, y que también nos conocimos en esa mismo época, y sí, todos hemos crecido juntos. El tema es que con el (nombre de amigo 1) éramos compañeros más encima, compañeros de escuela, en la escuela (nombre de escuela), e igual creamos lazos fuertes por eso, más encima siendo coetarios, cachai’, eehh, más cosas en común poh, después andábamos siempre pa’ arriba y pa’ abajo juntos... y hasta hace poco poh, dejamos de hablar un poco por el tema de mi Memoria no más, pero estoy seguro que después de entregarla y defender... de hecho el (amigo 1) quiere estar ahí cuando yo defienda, los chiquillos también, los mismos... y... y eso poh... con quién más... con mi polola me

preguntaste también... eeh... no, sabí' que... a ella le cuesta un poco más dejar el orgullo de lado, le ha costado mucho, igual es una persona súper orgullosa, a veces ni quiera por cagás' que me he mandado yo... ¡oooh, chuta, lo siento! Por condoros que me he mandado yo, porque igual me los he mandado, pero trato de que sean mínimos o, si me mando uno, pedirle disculpas; y ya poh, a la (nombre de polola) le cuesta, le cuesta mucho, no sé poh, me tiene un día sin hablar por ejemplo, jajajaja, y después me habla para decirme, no sé poh, “y qué has hecho”, jajajajaja, cachai', así súper infantil, pero igual lo ha ido trabajando.

A: Jajajaja. ¿Cuánto llevan juntos?

E: Un año..... no, todavía no cumplimos el año de pololeo, el año lo cumplimos el 28 de octubre, en un mes más, o sea llevamos 11 meses pololeando, y juntos estamos desde el 28 de julio... así que llevamos 1 año y 2 meses.

A: ¿Y cómo se conocieron?

E: Por mi hermana, jajaja.

A: ¡En serio!

E: Sí, es que eran colegas... entonces, el año pasado, después de los conciertos, o sea, fue el Lolapalloza y después fue el de Gorillaz, en abril... es que fueron muchos conciertos, pero en abril fue el de Radiohead... la cosa es que fui al concierto allá y después, típico, en ese entonces yo estaba con... no, no estaba con la Memoria aún, estaba con unos ramos y podía faltar poh, y me quedé allá y fui a buscar a mi hermana a la pega poh, de repente me decía “ven a buscarme y después tú te devolví' manejando por acá” y ya, la fui a buscar al día siguiente del concierto, y ahí estaba ella, entonces le dijo “oye (nombre de polola), ¿no querí' ir al Costanera Center, no querías comprarte una guitarra...?” y dijo que ya, y me preguntó “oye (nombre), nos querí' acompañar al Costanera Center” y yo como “ya, vamos”. Y ahí manejé pa' allá y ahí nos conocimos poh, estuvimos como dos horas dando vueltas en el mall, estuvimos conversando, echando la talla y... jajajajaja, es que le grabé un boomerang cuando se compró la guitarra, lo grabé y le dije “ya, aquí está el boomerang... oye, dame tu instagram pa' ser el primer like poh” jajajaja, viejo truco, viejo truco... y ahí me lo dio, la agregué y después nos pusimos a hablar poh, ahí hablamos como por un mes más o menos y después ella me pidió el whatsapp... ahí hablamos casi todos los días hasta que nos juntamos en julio... ahí no nos vimos desde abril hasta julio poh, y ahí después nos juntamos de nuevo y nació todo. Igual fue bonito, la historia ha sido bonita en general.

A: ¿Ella siempre ha vivido ahí en Melipilla?

E: Sí, toda la vida, iba a trabajar a Santiago poh... ahí igual el tema con su hija era complicado, porque tenía que ir a trabajar todo el día, estaba todo el día allá.

A: ¿Qué edad tiene la hija?

E: Ahora tiene 6. Y entonces llegaba prácticamente a hacerla dormir no más, la veía súper poco, pero... bueno, en ese periodo era colega de mi hermana, por eso la conocí. Igual fue como muy del destino poh, o sea, no estaba contemplado por ninguno de los dos lo que pasó... y así lo vemos hasta el día de hoy, que fue algo... eeh... que tenía que estar como planeado poh, cachai', porque era improbable poh, era súper improbable que yo la conociera de cualquier forma excepto por ese camino... entonces que era algo que estaba orquestado por la vida, no sé, el destino nos juntó, y así es como lo vemos.

A: Y esto de que tú estés acá y ella esté allá, ¿no les ha traído complicaciones o lo han sabido llevar?

E: Eeeeh... bueno, igual nosotros pensamos al principio que el hecho de no vernos tan seguido no nos iba a afectar poh, incluso que iba a ser beneficioso, porque íbamos a tener tiempo para hacer nuestras respectivas cosas en nuestros lados, y después cuando nos viéramos el fin de semana nos dedicábamos todo el tiempo, pero igual se ha hecho difícil, porque igual somos súper pegotes... nos encanta estar pegaditos, abrazados viendo algo, no sé, y nos gusta mucho estar juntos, la pasamos muy bien, mucha risa, conversamos mucho, nos tratamos de aconsejar en muchas cosas también y yo siento que nos potenciamos... siento que esa tiene que ser la gracia de una relación, o sea, que la otra persona te potencie... y siento que con ella ambos lo hemos logrado... y pensábamos que al principio iba a ser fácil tener que separarnos y no vernos durante 10 días, ponte tú... de hecho, lo máximo que hemos estado sin vernos han sido 20 días, y fue terrible... fue muy, muy, muy, y eso que fue al principio, llevábamos como un mes juntos y de ahí no nos vimos en esos 20 días, y fue pesado, fue muy pesado, nos echamos mucho de menos, desde un principio que sentimos eso poh... y... y ahora desde esa vez pensamos que eso iba a ir mermando, que iba a ir decantando, y todo lo contrario, jajaja, se ha hecho más difícil... igual es heavy, porque cada vez se hace más complicada la separación, el que ella tenga que volver o el que yo me tenga que venir para acá poh... se ha hecho cada vez más complicado, pero igual ya estamos más habituados, o sea, la pasamos mal y todo, pero ya estamos como en el ciclo de que nos echamos mucho de menos los primeros días, después como que nos calmamos, después los siguientes días entramos en planificar cómo va a ser vernos otra vez y ya después nos vemos; y así como que repetimos ese ciclo siempre, como que siempre son las mismas emociones.

A: Aham...

E: Igual es entretenido, jajaja. No es fácil tener una relación a distancia, pero es una experiencia poh, o sea, todo suma experiencia pa' la vida... y ha sido bonito, al menos los dos sentimos que hay amor de verdad, y eso es lo que importa.

A: Ya, aham. (Nombre) y como última pregunta, ¿cómo describirías tu vida en general hasta ahora?

E: Eeeeh... mira, me lo he preguntado muchas veces. En realidad, yo a veces siento que he sido súper malagradecido, porque a pesar de todo lo que pueda pasar, siempre mis papás han tratado de tenerme todo a disposición, obviamente tampoco vivimos con puros lujos cuando yo era chico, cuando era adolescente igual... mi papá siempre fue muy ahorrativo, al extremo de ser tacaño muchas veces, pero siempre tratando de darnos lo mejor poh, o al menos lo necesario, lo que de verdad necesitábamos... si necesitábamos un notebook pa' la U, ahí estaba el notebook; si necesitábamos zapatillas pa'l agua, ahí estaban las zapatillas para el agua... cosas necesarias poh, un tratamiento dental... igual con las cosas de salud mi papá... es que él es de no ir a médico, no le gusta, los evita... y a nosotros igual nos decía lo mismo, pero siempre han tratado de darnos lo mejor. Yo no me puedo quejar de donde vivo ahora, como se ha ido construyendo esta casa, las cosas que se han ido agregando... o sea, ahí es donde entra esa sensación de que uno tiene que ser agradecido de lo que tiene, tiene que ser agradecido del esfuerzo que los padres han hecho por uno y los sacrificios poh... porque igual si uno no nace en cuna de oro, no tiene una tremenda herencia de sus familias, hay que hacer muchos sacrificios para surgir como

familia poh, o sea, eso fue lo que les tocó a vivir a mis papás y lo hicieron poh... mi mamá partió siendo secretaria y ganando el mínimo no más poh, y surgió estudiando para ser profe que es lo que quería, y a partir de eso ha ido escalando en su puesto en el liceo y a punta de puro esfuerzo, puro esfuerzo... y mi papá también poh, también era profe y hacía clases particulares, se mandaba unas clases particulares no sé cuántas veces a la semana, pero que terminaba llegando a las 10 de la noche y salía a las 7 de la mañana... entonces, sacrificado poh. Uno muchas veces se olvida de eso, pero yo últimamente he tratado de... no se lo ando diciendo a mi mamá todos los días, pero hacia adentro me digo “uta, no me puedo quejar”, estoy súper agradecido de todo lo que tengo y de todo lo que he tenido a lo largo de la vida, y eso que cuando uno es más chico no lo valora, y no sé poh, trata de librar una guerra con los papás porque se cree que tratan de hacer la vida imposible a uno y, no sé... pero me imagino que es la gracia de crecer poh, el darse cuenta que las cosas no son así y que uno de inmaduro no más piensa esas cosas, y que en verdad lo único que quieren es lo mejor pa’ uno... entonces, respondiendo tu pregunta, me siento súper agradecido con la vida que tengo, estoy súper feliz, en realidad no podría pedir nada más de lo que he vivido y he tenido, siento que es lo que cualquier persona querría... al menos una persona de nuestros estándares, jajaja, obviamente no voy a ir a una familia rica a decirles que, uta, que... porque obviamente ellos tienen otros lujos poh, o sea, creció con otras cosas... niños que han crecido en familias más acomodadas, pero que no... y probablemente encuentren que lo mío es poco, pero yo encuentro que ha sido de mucho valor poh, de mucho valor y yo al menos lo valoro mucho.

A: Claro, porque una cosa es la condición socioeconómica, pero por otro lado es toda la condición, digamos, de relación en la vida... y eso en realidad... no es dependiente del estrato, por decirlo de algún modo.

E: Claro, sí, claro... y el hecho que uno tiene que valorar las cosas poh, o sea, cultivar las relaciones... cosas que en realidad no las compra la plata poh, el tener buenos amigos, una familia que en verdad a uno lo quiera... y de hecho eso en las familias ricas no se da mucho, porque no tienen eso, efectivamente no tienen eso poh... y uno que está en un estrato económico inferior quizás, sí las tiene y uno aprende a valorarlas... a veces toma muchos años, pero mientras se aprenda y se aprenda a valorar, y se valore, habrá valido la pena. Yo al menos no puedo decir que ahora he aprendido a valorar todo eso, igual hace algunos años me di cuenta de todo, pero hoy en día puedo decir que soy una persona agradecida de todo.

A: ¿Hace cuántos años más o menos que te diste cuenta?

E: No... mira, si te digo que a los 18 todavía seguía en la época rebelde y que quería puro estudiar Ingeniería Química por llevarle la contra a mis papás, o sea, claramente a esa edad no lo veía, cachai?, yo creo que a los 20 años me estaba dando cuenta de todo... sobre todo igual con la separación de mis papás como que a uno le echa un cable a tierra poh, y uno se da cuenta de muchas cosas... y eso pasó cuando yo tenía 19. Sí, yo puedo decir que a los 20 ya había tomado consciencia de todo.

A: O sea, esa experiencia igual te mostró cosas...

E: Sí poh, claramente. En parte que no todo en la vida es tan bonito poh, igual ocurren estas cosas y uno tiene que aceptarlo... así es la vida poh... uno tiene que tratar de ser feliz con lo que tiene (suspira).

A: Y ahora, mirando en retrospectiva, estás como en esta posición de valorar e ir como...

E: Sí... sí. Sí, desde hace mucho tiempo. De hecho, eeh... mi misma polola poh, viene de una familia súper humilde y también yo creo que igual se sintió abrumada de llegar a mi casa, por ejemplo, y para mí es algo tan común, tan cotidiano, y la encuentra una casa muy bonita y todo, pero... tampoco es una casa ubicada en una gran población ni nada, sin grandes lujos ni nada, pero yo creo que para ella fue como abrumador ver el mueble, por ejemplo, o esta mesa... ese tipo de cosas yo creo que igual la golpearon, y yo vi su realidad también y creo que, o sea, es una realidad completamente diferente, entonces, eso también me ha hecho valorar mis cosas... de hecho, ella me ha retado por eso, que yo no valoro y yo de verdad lo valoro poh; entonces, eso uno en la medida que va creciendo se va dando cuenta, en la medida que uno va ganando más experiencia... sí, pero de todas formas yo soy una persona muy agradecida de todo, de todo lo que tengo, de hecho, a veces siento que tengo más de lo que merezco.

A: Ya, ¿por qué?

E: Porque... por ejemplo, esto mismo de la carrera poh, o sea, podría haberme titulado hace 2 años y haber tenido a mis papás demasiado tensos desde hace un año más o menos, con eso de que con el otro tema de Memoria no me estaba yendo muy bien, que no estaba pudiendo progresar, por ejemplo, o cuando me eché ramos poh... ahí pensé “ucha, si mi única responsabilidad es rendir en la U poh y no estoy cumpliendo con eso poh”, igual, a pesar que no me dijeran nada, que mi mamá me dijera “ya, pero ánimo, el segundo semestre te va a ir mejor” o que mi papá, no sé, se quejara un poco, pero que al final me dijera “ya, bueno, nah’ que hacer”, ahí yo pensaba que chuta, en realidad no me merezco tanto... o... a veces, no sé poh, me han entrado rabias con mi papá o con mi mamá y los he hecho pasar malos ratos, y... pienso que quizás no se lo merecían, que yo podría haberme equivocado también, si no soy perfecto... o sea, de repente igual me dejo llevar por las emociones, en algún momento quizás se me salen los monos un poco, jajaja, y... no es que los trate mal, pero sí respondo más agresivo... no sé poh, y ellos quizás no se merecen eso poh... y ahí yo pienso que quizás tengo más de lo que me podría merecer, sobre todo también con la culpa que arrastro de lo que pasó con mis papás poh, cuando decidí que mi papá se quedara... siempre le digo a mi mamá que no he podido superar esa culpa poh, entonces... porque igual vi a mi mamá como vivía cuando vivía sola, y me da mucha pena... entonces... igual he ido arrastrando eso, y por eso siento que quizás no me merezco tanto, pero ellos se han encargado de hacerme ver de que ellos quieren darme lo mejor no más...

A: ¿Y así lo has sentido tú?

E: Sí poh, sí, sí, sí, de todas maneras.

A: (Nombre), ¿hay algo más que sientas tú que se te quede en el tintero, que quieras agregar?

E: Hm... no, no... lo dije todo... y siento que me desahugué bastante incluso, hablé de muchas cosas; sí, estuvo bien.

A: Bien, vamos a dejar hasta aquí la grabación entonces.



### Encuentro n°3

**Fecha:** 30 de septiembre, 2019

**Duración:** 48 minutos y 15 segundos

**Lugar:** Domicilio entrevistado, Talcahuano

**A:** Ayrilin

**E:** Entrevistado

A: (Nombre), estamos en este último encuentro, encuentro también de cierre de este proceso. La vez pasada te pedí elegir un lugar, que tú me lo mencionaste en tal entonces.

E: Sí.

A: Aham; sin embargo, no hemos podido ir por un asunto de distancia, lejanía, digamos.

E: Sí, jaja, está un poquito lejos.

A: Si tuvieras que presentarme ese lugar, ¿cómo me lo presentarías?

E: Uf... es... puro campo, es puro campo, de hecho, hace poquito pavimentaron ahí, pero ante era puro camino de tierra, o sea, praderas y praderas, mucho árbol, mucho pasto, mucho animalito... es puro campo y allá es donde viven mis abuelos, y donde han vivido gran parte de su vida; de hecho lo verifiqué con mi abuelo y me dice que sí, que ahí es donde estaban viviendo cuando fue todo esto del Golpe poh, en la escuela; mi tata fue profesor en sus primeros años de carrera profesional, y después se desempeñó como Director de esa escuela. En una casita aparte era donde ellos ocupaban, entonces, ahí estaban viviendo cuando pasó todo esto. El lugar es hermoso sí, a mí me gusta mucho ese campo; tiene un río al lado, tiene un pueblo que está más urbanizado, que es (nombre de pueblo), que está a 10 minutos en auto, menos quizás... es bonito poh, es pura tranquilidad. El fin de semana pasado fui, después de muchos meses, y te lo juro que apenas llegamos salí al patio y era escuchar puros pajaritos, o sea, nada, nada, nada más... y fue como "ooooh, el paraíso, ¡en este momento estoy en el paraíso!".

A: Aham. ¿Ellos siguen viviendo en esa casa al lado del colegio?

E: No, se cambiaron, porque... yo tenía como 10 años cuando se cambiaron a la nueva casa... estamos hablando de 15 años atrás; mandaron a construir una casa... es que tampoco estamos hablando de una casa en muy buenas condiciones respecto a la que vivían al lado de la escuela, o sea, era una casita de madera que igual tenía sus terminaciones viejitas, entonces se la dejaron a nuevos dueños, y mandaron a construir otra casa, que está a 100 metros de la otra, súper cerca, se fueron para allá. Y ahí hasta el día de hoy están ahí poh, dentro del mismo campo.

A: ¿Cómo es el lugar?

E: ¿Llegando al campo o a la localidad?

A: ¿Ellos viven en una parcela?

E: Sí, es un terreno, un terreno más o menos grande... la casa actual... uno va por el camino, de hecho ahora está pavimentado, pero el pavimento llega hasta la escuela y después sigue un tramo como de 100 metros de camino de tierra, y ahí en un costado está el terreno de mis tatas. Es puro árbol, puro árbol, puras frutas, tierra... es bonito, sí, es bonito. Uno entra y ve la casa, es súper bonita, pero aparte tiene mucho arbolito y ellos mismo plantan cosas, tienen sus propias plantaciones... y eso... es muy bonito, muy bonito. Toda la vida me ha gustado, pero... típico que uno llega a la edad de los 13 o 14 años, cuando

uno ya empieza a salir con los compañeros de colegio y a juntarse más con los de la casa también, y salir en las tardes o en las noches, y ahí ya las ganas de ir los fines de semana no eran tantas, o sea, esa etapa no más... y después como que renacieron esas ganas de ir para allá como cuando entré a la U ya, porque como que todo se calmó, entonces como que le volví a tomar el cariño de antes al campo... es súper bonito... puras praderas, el río que está cerca, caminos de tierra, mucho arbolito; mis tatas tienen tres gatos y tienen un perrito también... de hecho, la mamá de este (señala a su gato, que se encuentra en el lugar de la entrevista)... de este Pilín... la tienen ellos. Tienen una gatita de menos de un año con las patitas blancas y el otro hermano de mi gato es uno que es como más de campo, es bonito, tiene un pelaje beige y cara como de amargado, jajajaja. Cuando él estaba chiquitito, no se dejaba hacer cariño, era súper arisco, y ahora con el paso del tiempo ha ido dejándose... de hecho, mi mamá quería traerse ese, me mandó una foto cuando se iba a traer al gato y yo le dije “mami, el naranjo, tráete el naranjo” y aquí está poh, jajajaja.

A: ¿De dónde viene el nombre “Pilín”?

E: ¡Aaaah! Es que mi tata... mira... la mamá de Pilín, antes de la camada de él tuvo otra camada; yo me encariñé mucho, mucho con un gato de esa camada, que fue el único que quedó dando vueltas por ahí por la casa y a ese mi tata le puso Pilín... todo el mundo le decía que cómo le ponía ese nombre, y yo le decía “está bien tatita, póngale así no más, déjelo así, no le haga caso a los demás”... y... me encariñé mucho con ese gato, era muy cariñoso, muy juguetón, incluso como que me andaba buscando y me hacía gracia para que jugara con él. Ese fue un verano que estuve mucho tiempo en el campo, como hace 3 años atrás. Entonces me encariñé mucho con el gato, y después de ese verano, como en mayo, no lo vi más, se fue y no volvió... igual quedé como con una pena... y entonces después dije “ya, en honor a ese gato, le voy a poner “Pilín” a este otro, jajajaja”... y así quedó; de repente, no sé, en la veterinaria, le ponemos “Pillín”, o en el chat vecinal... ahí le ponemos “Pillín”, pero en realidad es “Pilín” porque mi tata le puso así al hermano mayor, digamos, que se perdió y no lo vimos más.

A: O sea, le mantuviste el nombre que le puso tu abuelo al primer gato...

E: Claro. Si por eso digo que, en parte, es como el legado de mi tata, jajaja, él fue el de la primera idea... y nadie quería poh, nadie quería el nombre... le querían poner “León” creo.

A: Aham. Oye (nombre), ¿cómo está y ha estado presente este lugar en tu vida?

E: ..... Hmmm... el campo... bueno, desde que tengo memoria yo voy para allá, o sea, ese pueblo me lo conozco de memoria, porque igual es un pueblo... es que hay varios pueblitos chicos que están por ahí y yo conozco todo ahí ya poh, todo lo que son los pueblos de por ahí... (menciona nombres de los pueblos)... todos conforman ese sector, y desde que tengo memoria voy para allá... bueno, mis cuatro abuelos son de allá poh...

A: Ya...

E: Ahora mi nana (abuela paterna), como te decía está en un hogar, y mi tata que partió, ya ellos no están allá, pero... de hecho por eso se conocieron mis papás poh, porque estamos hablando de unos 300 metros de distancia más o menos sus casas...

A: O sea, eran casi vecinos...

E: Sí poh, están al lado... entonces, desde chico yendo de una casa para la otra, y ahí creé mucho apego con el campo, mucho apego... cuando empecé a crecer... más encima todos me conocían poh, me encontraban igual a mi papá, entonces altiro me decían “¡Oh, el

(nombre de padre) chico!” y yo no conocía a nadie, pero todos me conocían, jajajaja. Entonces, igual son cosas que van marcando, son cosas que van marcando mucho. Y el tema de la tranquilidad allá, es como muy invaluable, o sea, muy, muy invaluable... es demasiado rico estar allá cuando uno quiere estar tranquilo... yo a eso le aprendí a tomar el peso hace poco no más, como desde los 20 años, ahí sentía ganas de volver a ir para allá como cuando era chico, por lo mismo, por el tema de la tranquilidad, o sea, el ritmo de la U, cachai... como que igual me dejaba agotado el ritmo de la U, de la ciudad, y quería ir pa’ allá a despejarme un poco, y era puro liberar tensiones poh, puro conectarse con el medio ambiente, escuchar a los pájaros, la brisa en los árboles, ver como se mueven las nubes ahí, perderse en todo eso poh, perderse en todo eso... de noche escuchar los grillos por ahí y por allá... en el río se podía hacer fogata, entonces de repente íbamos con mis primos pa’ allá también, a pasar un rato en la noche pa’ allá... ¡uy, innumerables recuerdos de allá a esta altura! Y muy bonitos por lo demás.

A: Recuerdos que tienen que ver con tu familia...

E: Sí poh, sí, sí. Con mi familia y conmigo, o sea, yo igual tengo muchos recuerdos de mi crecimiento allá, tengo muchas fotos también, como que tengo muy bonitos recuerdos del campo... lo único que allá fue lo que pasó lo de mi tata poh... que estaban viviendo allá... eso es como lo que igual mancha un poco la historia poh, pero dejando eso de lado, es todo súper bonito, todo súper bonito. Y... muchos recuerdos... de cosas invaluable.

A: Aham... y él estando allá, ¿te ha comentado algo de lo que le ocurrió allí en la dictadura?

E: No... como te comentaba antes... eeh... yo no he querido incomodarlo en ningún momento hablándole del tema, no quería ponerlo en una situación complicada ni nada, entonces lo conversaba más que nada con mi mamá o cuando él soltaba algo de lo que vivió allá era con lo que yo me quedaba, pero yo así como conversar con él para contar cosas allá en el campo, no... nunca, no quería incomodarlo, por eso no preguntaba nada.

A: ¿Pero esa incomodidad a qué responde? ¿Incomodarlo cómo?

E: Eeem... evocarle recuerdos dolorosos, eeh, no sé... despertar algunos traumas, no sé, como que siempre pensaba en eso; no quería ponerlo en una situación que le despertara angustia o malos recuerdos, o sea, hablarle del Golpe o del arresto que vivió sí o sí va a traer malos recuerdos, pero no quería yo evocárselos porque sí, o sea, yo ya tenía una parte de la historia que era la que me había contado mi mamá y en ocasiones mi abuela, entonces con eso me había quedado poh, así que evitaba el tema... no recuerdo haberle tocado el tema a él directamente, ni una sola vez..... creo que una vez conversamos... una vez hace años si... y me cortó un par de cosas, pero tampoco quise entrar en detalles por lo mismo... pero él partió la conversación sí, yo no, yo no pregunté nada... y eso habría sido todo. No, después de eso prefería conversar con mi mamá no más, e igual tener conocimiento de lo que pasó, entonces... excepto que nadie sabía qué era lo que había vivido allá en la isla, hasta que contó el otro día no más, pero nadie entró en detalles con él, y yo tampoco he querido hacerlo.

A: Ya. ¿Tu familia, tu mamá en este caso, tampoco entra en detalles al conversar estos temas con él?

E: No, yo creo que siempre quedaron esperando a que él fuera contando solo, y así pasó hace un par de semanas... y eso... en el fondo yo creo que mis tíos igual sentían lo mismo que siento yo, esto de que no querían ponerlo en una situación complicada.

A: En el sentido de no evocarle estos recuerdos dolorosos, ¿cierto?

E: Claro.

A: ¿Y tu abuela?

E: Ahí no sé... pero de acuerdo a las cosas que ella ha contado al parecer tampoco quiso entrar nunca en detalles; yo creo que todos están esperando a que él soltara no más cuando él se sintiera preparado.

A: A propósito de esto... ¿cómo es para ti ser nieto de un ex preso político que vivió tortura?

E: Eeh... bueno... desde que tengo conciencia de aquel hecho, ha despertado en mí una conciencia quizás un poco más madura de cómo tienen que ser las cosas y definitivamente de cómo no tienen que ser las cosas, en el sentido de no llevar a cabo ciertas cosas... porque en esto igual se puede escalar poh, se puede escalar a un grado menor, por ejemplo, algunas pequeñas tiranías que pueden ejercer algunos profesores o algunos jefes en algunos trabajos, o no sé, en un curso el que puede ser el matón del curso por ejemplo, o sea, ya yo desde chico entendí que esas cosas no debían ser así poh, entonces como que fui desarrollando esa conciencia... bueno, eso gracias a esta historia que igual es un tema súper doloroso, un tema que igual trastoca más allá de mi tata a toda la familia, el saber que mi tata vivió y sufrió todas esas cosas, todas las torturas que debe haber vivido y todas las cosas que debe haber visto, o sea, todas esas cosas marcan y me imagino que debe ser difícil no empatizar con eso, o sea, yo igual soy una persona que me encuentro muy empática, entonces igual puedo ponerme mucho en su lugar, pero incluso para una persona que no sea tan empática, no veo cómo no pueda afectarle un relato como ese, por ejemplo, o el saber que algunas personas vivieron esas cosas, entonces todo eso desde chico que lo vengo canalizando, que lo vengo digiriendo, y en parte igual forjó en mí una conciencia, yo creo, que va más allá de la que algunos puedan tener poh... bueno, hay mucho gente inconsciente, pero quizás a mí me adelantó un poco en este estado de conciencia a mi edad, a la edad que yo supe todas estas cosas.

A: Cuando te encuentras con personas que no tienen tan desarrollada esa empatía frente a ese tipo de relatos o situaciones, o frente a personas que fueron vulneradas en la dictadura, ¿qué te pasa a ti?

E: Me da rabia. Me dan ganas de entrar en conflicto y ponerme pesao', pero después igual recuerdo el concepto de tolerancia un poco, que igual hay que tolerar un poco las posturas aunque sean irracionales de los demás y tolerar no más poh, o sea, cada uno tiene su postura y tampoco puedo obligar a alguien a cambiar poh, entonces... pero cuando hay gente que apoya precisamente a Pinochet es una cosa que de verdad yo no, no, no puedo entender cómo alguien puede apoyar a un genocida poh, a alguien que mandó a matar a tanta gente poh, o sea, eso es lo que no me cuadra, o sea... eso de verdad no me entra en la cabeza... cómo hay gente que puede apoyar a alguien que cometió todos esos delitos, entonces ahí como que entra mi conflicto interno de qué tanta tolerancia debo tener con alguien que apoya eso, pero de todas formas no me he pillado con mucha gente así en mi día a día, físicamente al menos, no; en redes sociales igual hay harta gente, pero ahí uno ve de todo poh, entonces tampoco entro en discusión con cada persona que comenta "viva mi general" o "que vuelva mi general Pinochet"... hmmm, no... pa' qué me voy a poner a discutir con cada persona que comenta eso, pero cotidianamente no me he encontrado con gente así... casi nadie y en realidad yo no me rodeo de personas así, entonces tampoco me

ha tocado con muchas situaciones incómodas con respecto a eso... más que nada todo mi círculo no apoya lo que pasó ahí, no apoyan sobre todo esa parte de la historia, no la justifican con nada, entonces como me rodeo de personas así, tampoco me he visto muy expuesto a tener que lidiar con eso.

A: ¿Y alguna vez te ha entrado el interés por entrar a algún grupo o algo similar que defienda a las personas vulneradas de la dictadura?

E: Oh, no, soy malísimo pa' eso, soy... es que yo de por sí soy flojo, en sí soy poco activista en ese sentido, no voy a marchas, no me meto en grupos políticos ni nada... y en realidad, esto no es político, si fuera un grupo de apoyo no tiene nada que ver con política, pero... pero me sumerjo mucho en mis cosas, en la U y en mi familia, en mi polola, en mis amigos, y al final siento que no me alcanzan los tiempo; igual si me organizara me alcanzarían, pero soy como quedao' con esas cosas, entonces como por iniciativa propia que me haya nacido meterme a alguna organización o a algún grupo de ayuda, no, nunca; ni lo he pensado en realidad, porque sé que al menos las personas afectadas tienen el beneficio del PRAIS, o sea, igual tienen ese plus, digamos... por todo lo que vivieron y en realidad yo creo que no lo compensa, pero al menos tienen esa ayuda poh, y desconozco... creo que el PRAIS también alcanza a la generación de los nietos, a la generación de mi mamá también poh, ya poh, igual hay harto alcance con respecto al PRAIS, pero no sé en realidad que más beneficios tendrán las personas afectadas por el Golpe de Estado... eeeeh... pero no, nunca me ha llamado la atención meterme en algún grupo de ayuda la verdad. Yo la verdad quiero arrancar de acá de este país, me quiero ir, apenas pueda me quiero ir, así que como que no busco muchas cosas que me amarren acá.

A: ¿Por qué te quieres ir?

E: Porque estoy aburrido, estoy aburrido del sistema, de cómo se burlan de la gente... mi mamá es profe, por ejemplo, y veía que en pleno movimiento de los profesores la Cubillos se reía de ellos poh, cachai, ese tipo de cosas me chocan demasiado y el sistema está así porque la gente, la sociedad, es así también poh, entonces, obviamente si Piñera salió electo es porque la sociedad está así, entonces como que me pudre esa cuestión, ¡me pudre! Y se sabe que Chile es un país subdesarrollado poh, si en ningún momento hemos sido un país desarrollado, ni siquiera hemos estado cerca de serlo poh, entonces... quiero que mi estándar apunte a algo mejor poh, a una mejor calidad de vida y siento que definitivamente acá no la voy a tener poh, entonces por eso, por eso me gustaría irme a Europa, por ejemplo, en Europa creo que sería feliz; me gustaría irme a Holanda o Suiza, Alemania, Irlanda, no sé, a algún país así... fantaseo con eso. Eso es como mi proyecto de mi vida al menos... no terminar acá, no quiero terminar acá, no siento ningún sentimiento de nacionalismo, patriotismo, como que nada me vincula en realidad... y siento que estaría mucho más motivado a sentir algo, algún sentimiento de patriotismo, estando en otro país donde vea que las cosas se hacen mejor poh, eso.

A: ¿De patriotismo con ese país?

E: De ese país, claro. Quizás me sentiría mucho más parte de otro país. Ese es el tema..... no me culpo por sentir eso, porque igual el sistema se ha encargado de desmotivar a mucha gente en ese sentido, yo soy uno de ellos.

A: ¿Desde cuándo te nació esta idea de reconocer que Chile no es un país para ti o que a ti no te gusta como país?

E: ¡Uuuf! Que me viene entrando una bronca con todo este tema... desde hace unos 4 años más o menos, quizás un poco antes, o sea... quizás como a los 22 más o menos me despertó todo el sentido de cachar todo lo que pasa, o sea, antes de eso igual estaba como un poco ajeno, porque como te digo, no me meto mucho en temas políticos ni nada de eso, pero es que en realidad va más allá, va en el tema de cómo vulneran tus propios derechos poh, entonces ahí como que me... cuando uno se empieza a dar cuenta cómo en verdad se gastan los fondos, cómo funciona la economía; cuando uno empieza a darse cuenta de todo eso, de los juegos políticos, del lobby, todo... eehh, yo, a mí me tocó eso como a los 22 y de ahí vengo desarrollando eso, y a estas alturas es un asco, es un rechazo a vivir acá, de hecho, lo que menos quiero es llegar a Santiago a vivir, o sea, siento que es el símbolo máximo del capitalismo y de lo mal que está este país esa ciudad poh... eehh... la capital poh; siento que es reflejo de todo lo malo de este país poh, y no quiero llegar allá, me querré quedar acá... me gusta mucho Conce y, en realidad siento que está bastante dejado para lo que realmente amerita como ciudad... si igual ya tiene más de 3 millones de habitantes creo, entonces... y ese es otro síntoma más del sistema poh, que es un sistema totalmente centralizado. Entonces ver todas esas cosas me desmotiva, me da ese sentimiento de rechazo y lo vengo desarrollando como de los 22 años más o menos, que siento que tengo plena conciencia de lo que pasa.

A: ¿Hay alguna experiencia directa que te haya tocado?

E: Eeee... mira, ¿sabes cuál fue mi primera decepción con el sistema? Cuando ameritaba ganarme como tres becas para entrar a la U y no me dieron ni una sola. No me dieron ni una sola por el tema económico, como que yo fuera hijo de dos compadres que ganan como 3 palos al mes, millonarios pal' sistema, y nah' que ver poh, si soy hijo de profesores no más; con suerte me dieron la de hijo de profesionales de la educación porque soy hijo de profes, que son 500 lucas no más... cuando pudiera haberme ganado la Enrique Molina de la universidad, o podría haberme ganado la de Excelencia Académica... no me acuerdo cuál más era la que daban también a los mejores promedios de rendimiento escolar... y esa fue como mi primera caída, dije "oh, qué mal que la cuestión esté así", bueno, yo antes ya sabía el panorama y que quizás no me las iban a dar, pero igual tenía la esperanza de que por lo menos la de Excelencia Académica, que fue el mérito que hice durante toda mi enseñanza media, que me dieran esa mínimo poh, y no, no me la dieron, entonces esa fue mi primera decepción y que fue directo conmigo; ya el resto viene de ver el tema de las pensiones de mis papás, por ejemplo, que van a sacar por ser profes, y que van a vivir como con 150 lucas al mes, o sea, no tiene ni patas ni cabeza y... más directo que eso, conmigo por lo menos, no tengo nada. Es que yo leo muchas cosas, leo mucho, trato de informarme hartito, entonces igual leo de distintas realidades y cosas que no deberían hacerse como se están haciendo, pero recuerdo lo de las becas y... no en realidad nada más, así como que se me venga a la mente ahora, no; probablemente hay algo por ahí, pero no... no se me viene a la cabeza en este momento algo que me marque tanto como lo de las becas, ese fue un verdadero dolor que sentí.

A: ¿Esa fue como la puerta de entrada, digamos?

E: Se puede decir que sí. Sí. Podríamos decir que sí. Eso fue lo que sembró la semilla.

A: Ya.

E: Sí.

A: (Nombre), en el encuentro pasado yo te pedí describirte y tú me dijiste que una palabra que te describiría muy bien es ser leal, también me hablaste allí de la justicia, de la objetividad. ¿Qué importancia tiene para ti, o qué representa para ti la justicia y la lealtad?

E: Para mí lo representa todo... bueno, la lealtad lo representa todo en las relaciones interpersonales, o sea, uno tiene que ser leal con las personas que uno quiere, uno demuestra, de hecho, lo que le importa la otra persona y lo que uno está dispuesto a hacer por esa persona siendo leal poh; mientras que la justicia pa' mí es algo que tiene que ser como inherente a una sociedad poh, o sea, una sociedad debería ser justa siempre poh y es algo igual súper utópico, o sea, no sé si en alguna parte se pueda llevar plena justicia, pero a mí al menos cuando me toca opinar sobre algo o quizás ser mediador de alguna situación, me gusta ser justo, me gusta ser imparcial, me gusta tratar de ser justo con los dos lados.

A: ¿Recuerdas alguna escena o alguna situación específica?

E: ¡Oh, con mis papás siempre! Con mis papás después de que se separaron, siempre he tratado de ser súper parejo y de no tomar ningún partido, no me gusta tomar partido... o sea, en algunos casos uno tiene que tomar un partido, pero por lo general me gusta ser objetivo antes de tomar algún partido, y con mis papás siempre tuve que ser así poh.

A: Como de ir mediando...

E: Claro, sí, y tratar de que mi papá... es que mi papá es muy cabro chico, entonces tengo yo que ahí andar como razonando con él pa' que no piense algunas cosas, pa' que no diga algunas cosas, pa' que no haga algunas cosas, y ahí me tocó duro el tema de tratar de ser más imparcial.

A: ¿Como con qué cosas, por ejemplo?

E: Con el tema de platas, por ejemplo, cuando le tengo que pedir plata pa' algo, en nombre de mi mamá le tengo que pedir plata, porque mi papá se niega a hablar con mi mamá... mi mamá me dice "ucha, sabí que necesito plata pa' esto" y en realidad se entiende que son inversiones pa' la casa, por ejemplo, arreglos, o cosas que directamente me afectan a mí, como la leña pa' la estufa por ejemplo... siempre alega poh, siempre se queja de que "uta, pero cómo si cuando yo viví contigo no teniai' que hacer eso, no le pedí ni un peso a tu mamá" y toda la cuestión, pero ahí como que pierde completamente la objetividad que mi mamá se fue sin nada a vivir sola poh, o sea, se endeudó mucho con esa experiencia porque tuvo que costearse muchas cosas sola poh, estamos hablando de una cama, un refrigerador, un comedor, un sillón... o sea, estamos hablando de cosas que ella necesitaba... juegos de loza, vasos... una pila de cosas... entonces como que mi papá pierde de vista eso, que no le pidió ni uno pa' irse, ni uno; y mi mamá siempre ganando menos que mi papá poh, si de hecho ella antes era secretaria no más, ganando el mínimo.

A: ¿En ese tiempo ella era secretaria?

E: No, cuando se fue ya no.

A: Pero me imagino que tampoco tenía ahorros de antes...

E: Eso poh, tampoco tenía un fondo del cual agarrarse poh, entonces tuvo que empezar a pedir créditos. Ahora que pidió el crédito pa'l auto, por ejemplo, que ella está costeando... o sea, siempre endeudándose, toda la vida... y mi papá tampoco era muy cooperador cuando él ganaba más y mi mamá menos, no era como pasarle plata como "pa' que te dí' un gusto" no, nunca fue. Entonces muchas veces por temas de plata me tocó lidiar con mi papá y resolver situaciones, tratando de ser lo más objetivo posible siempre, si igual, como te digo, ese es mi lema de vida, pero... en particular en ese tema de mis papás me ha tocado

ser bien objetivo, porque muchas veces me han saltado las ganas de mandar a mi papá a la cresta y de apoyar a mi mamá, pero ahí como que trato de... pa' que no digan después que uno toma partido, si después eso a uno se lo sacan en cara y se presta para malentendidos, entonces yo prefiero ser imparcial en todo sentido no más. Y eso es un ejemplo, lo que pasó con mis papás.

A: Aham. ¿De dónde sientes tú que nació esta postura de que la objetividad sea, digamos, tu lema de vida, de ser imparcial, de ser leal?

E: Es que yo creo que es la crianza que yo recibí de parte de la familia de mi mamá poh, o sea, mi tata y mi abuela siempre han sido así poh, siempre han sido muy correctos, mi mamá también lo es, entonces como que yo fui... crecí viendo ese modelo, ese ejemplo, de que siempre mi tata persiguiera el fin común, ayudar a los demás, tratar de ser muy correcto, al igual que mi abuela y mis tíos también, sobre todo porque mi tata fue concejal y mi tío también, y siempre trataron de hacer cosas en pro del pueblo poh, entonces mi mamá siempre con un sentimiento de altruismo, de querer ayudar siempre a los demás antes de ayudarse ella misma... y todo eso poh, yo crecí viendo todo eso, yo creo que de ahí saqué esa cualidad, yo creo que de ahí viene. De ahí percibí eso.

A: Aham. (Nombre), como para ir cerrando esta serie de encuentros, preguntarte ¿cómo ha sido para ti participar en esta investigación?

E: Fue interesante, nunca me había metido en algo parecido... nunca nadie... habré entrado en muy pocos detalles con quienes habré hablado este tema antes, que habrá sido con un par de amigos, eeh... nunca había vivido una experiencia como esta, igual me llamó la atención, por eso dije que sí y, de hecho, porque quiero que se le dé más importancia a este tema, sobre todo porque no quiero que se pierda la memoria, no quiero esto se pierda y que gane el negacionismo, por ejemplo, no quiero que eso ocurra. Quiero que este tema siempre se mantenga vigente, porque es algo que pasó y que afectó a muchas personas y a muchas generaciones, entonces, por eso mismo me llamó mucho la atención y quise participar. Ha sido súper enriquecedor.

A: ¿En qué sentido?

E: En el sentido de que pude liberar cosas, pude contar experiencias y vivencias de mi familia, y también que fue una oportunidad para autoanalizarme y redescubrirme un poco más, entonces... creo que llegué a conclusiones que no había llegado antes porque simplemente no me había planteado el tema poh, entonces en ese sentido fue súper enriquecedor.

A: ¿Como a qué conclusiones has llegado?

E: El porqué de algunas conductas, por ejemplo. Lo que te contaba recién... eeh, quizás que el tema me afecta más de lo que yo creía también y que me ha determinado más como persona de lo que yo creía también... todo lo que le pasó a mi tata... de hecho siento un apego con él que pocas veces me lo he cuestionado, pero siento estas como no sé... una conexión distinta con él, porque siento ese instinto de ayudarlo, de estar más pegado a él, de conversar con él, de tenerle más cariño, de darle más cariño, inconscientemente. Yo creo que inconscientemente el tema me ha ido acondicionando en algunas conductas y esas cosas las he ido descubriendo a lo largo de estas entrevistas... como que esas han sido las conclusiones a las que he llegado sobre mí mismo. Y ha sido enriquecedor.

A: Aham. ¿Te pasó algo al leer las transcripciones?



E: No, eeh... siento que te respondí bien, entonces no me llamó nada la atención de lo que te respondí, de lo que te conté; fue lo más auténtico posible, entonces no... nada me llamó la atención; se mantuvo todo dentro del marco de lo que yo he vivido y lo que me han contado.

A: Ya. ¿Hay algo que te haya quedado dando vueltas, algo que se te quede en el tintero y quieras mencionar?

E: Eeh... quizás... el tema de esos grupos de ayuda que me mencionabas tú... la verdad nunca me cuestioné si habían, si existían; no sé si grupos de ayuda para los nietos de ex presos políticos o para los ex presos políticos, porque igual me interesaría... de haber sabido esto 5 años antes, la verdad nunca me lo pregunté, si existían estos grupos de ayuda poder haber llevado a mi tata allá poh para que lo ayudaran y le conversaran, a ver si podía desahogar un poco todo lo que tenía retenido... quizás habría ayudado mucho más a que no se desarrollara aún más la demencia senil que está desarrollando en este momento y que está avanzando en etapas... ya reveló el doctor que está en etapa 4, de 7... ya está en la mitad ya, entonces quizás el haber tratado este tema antes habría ayudado mucho en ese sentido, haber retrasado el avance por ejemplo... igual mi tata tiene 75 años no más, igual es joven, entonces eso me quedó dando vueltas.

A: Bueno, ahí PRAIS puede apoyar... ¿sabes si él hizo los trámites para la Comisión Valech?

E: Me suena, ¿en qué consiste ese trámite?

A: Que tuvieron que ir a dar sus testimonios hace años atrás, de las vulneraciones vividas en torno a la tortura y prisión política.

E: ¿Y qué le daban con eso?

A: Entre otras cosas, una pensión de reparación... pensión mensual.

E: Sí, parece que sí, sí, sí... creo que sí.

A: Aham. Si está en el Informe Valech existe un decreto actualmente que los identifica como prioritarios, y eso, dependiendo de cada PRAIS, puede dar paso a la compra de insumos, medicamentos, etcétera... puede aportar ahí.

E: Claro. Mira, voy a profundizar en eso, porque sé que está, pero no sé si le estará sacando todo el provecho. Aunque él se está atendiendo en el Higuera, con cardiólogo y psiquiatra, aunque desconozco detalles. Tendría que preguntarle a mi mamá para saber bien si le está sacando el máximo provecho.

A: Aham, sí. Bueno, (nombre), no sé si hay algo más que quieras mencionar...

E: No, como te decía, fue una experiencia igual, que al menos en mí dio frutos, siento que fue fructífero. Siento que me exploré también, me sirvió para autoanalizarme y autocríticarme, así que no veo por dónde pudo haber sido una experiencia mala, así que me quedo tranquilo, me quedo contento. Estoy agradecido también de la oportunidad para poder contar mis historias.

A: Gracias a ti por la colaboración con la investigación.

E: No, de nada, siempre he estado dispuesto. Pudimos conjugar bien los horarios.

## Nieta n°4

### Encuentro n°1

**Fecha:** 22 de octubre, 2019

**Duración:** 34 min y 36 seg

**Lugar:** Domicilio entrevistada, Concepción

**A:** Ayrlin

**E:** Entrevistada

A: (Nombre), como te explicaba en el consentimiento informado, fuiste invitada a participar de esta investigación porque tengo conocimiento que tu abuelo fue víctima de prisión política durante el periodo de la dictadura chilena; en ese marco, pedirte si pudieras contarme de lo que sabes de esa situación y tus percepciones a nivel personal, familiar, social, etc. relacionadas con ese acontecimiento... percepciones que tengas del impacto o efecto de lo que ocurrió con tu abuelo.

E: Hmmm... la verdad es que así como mucho detalle de lo que le pasó a mi abuelo no... no tengo, yo crecí y no... nunca se habló mucho del tema; yo me acuerdo que estaba como en octavo básico más o menos, sí, más o menos en octavo... y un día... eeeh... no sé si mi mamá o mi papá se habló en la casa que mi abuelo... bueno, él era comerciante en Chillán... no sé si era toque de queda o en la hora cercana al toque de queda y estaba cerca del mercado de Chillán, yo me imagino que comprando algo pa' su negocio, no sé...

A: Ellos vivían allá, ¿no?

E: Sí, ellos vivían en Chillán y.. eeeh... dice que lo tomaron detenido los milicos, lo golpearon como escopetazo en la cabeza y lo echaron arriba del camión y eso es todo lo que sé... me acuerdo que más grande, como a los 15, un día que fuimos a almorzar a la casa de mis abuelos, mi abuelo me contó que, así como onda talla, como "mira el recuerdito que me dejaron los milicos" y tenía una cicatriz en la cabeza.

A: ¿Eso fue lo que te dijo?

E: Sí, eso fue lo que me dijo... pero así como... como si fuera anécdota no más... como... nunca me dijo por qué, si es que tenía alguna participación política activa, si lo confundieron con alguien, o por qué lo habían hecho... no tengo la menor idea... no sé allí bien lo que pasó... ahora... yo no sé si esto habrá marcado a mi abuelo... bueno, en esa época estaba mi abuelo, mi abuela, mi papá, porque él es el papá de mi papá...

A: Ya.

E: Y... eran tres hijos poh, mi papá era el menor y dos hermanos más, ni siquiera sé cómo lo vivieron ellos en esa época, porque mi papá nunca me contó algo, pero así como comentario, no, no recuerdo haber tenido una conversación con él. Más con mi mamá, porque mi mamá es como... tengo una relación más de confianza... pero yo una vez le pregunté, cuando yo era más grande, cuando me animaba a preguntar, cuando tenía un poquito más de conciencia de las cosas que pasaban... como a los 15 más o menos fue una vez que le pregunté a mi mamá que qué había pasado y... y allí me contó, que es como lo mismo que te conté al principio, que había pasado esto, que había estado detenido, creo que no sólo detenido sino también torturado, pero son... son cosas que creo por lo que me contaron, pero yo creo que en la familia esto no se habló más de dos o tres veces... o sea,

yo supe cuando más chica, cuando mi abuelo me dijo esta cuestión que le habían pegado, cuando lo conversé con mi mamá, pero... historias que nos haya contado... no, no mucho.

A: Y alguien de tu familia, tu mamá o las personas con las que tú has hablado de esto, alguna vez te mencionaron cuánto tiempo estuvo detenido o...

E: Hm... no. No... no sé, no sé... ni siquiera sé si fue poco tiempo o mucho, no tengo idea, no sé.

A: Ya.

E: No... no sé.

A: Aham. Me decías que supiste de esto cuando estabas más o menos por octavo básico... ¿te acuerdas cómo fue que te lo comentaron, cómo fue la instancia, esa situación?

E: No mucho, porque no fue... no fue como un "hija, te quiero contar algo" o que mi abuelo me haya dicho, no... yo creo que fue sólo... es como algo que se menciona como al pasar, nunca se profundizó sobre el hecho, nunca se conversó de manera profunda... no hubo... es que como no hubo algo especial asociado, no lo recuerdo como un hecho puntual... como te decía, recuerdo como tres momentos... uno que era cuando yo estaba como en octavo, no recuerdo qué pasó ahí, pero lo comentamos un domingo, porque a veces era como obligatorio ir donde mis abuelos a almorzar y eran tardes laaargas, que al principio me aburría caleta, porque no hay mucho que hacer... pero ya cuando era más grande, así como a los 15, ahí me acuerdo un poco más y en estos almuerzos, sobre todo en la sobremesa, como ya yo era más grande me quedaba ahí en la conversa y ahí mi abuelo me acuerdo que me dijo eso, y pa' mí eso fue significativo, porque no sé poh, por algo me acuerdo, me acuerdo de ese momento, me acuerdo que me mostró la cabeza... esa vez me resuena mucho más... sí cuando le pregunté a mi mamá también, que ella me comentó un poquito más qué es lo que pasó... pero la primera vez no recuerdo un hecho así como significativo.

A: Como la escena, digamos.

E: ¡Claro!

A: Aham. ¿Cómo eran esos almuerzos que tú me cuentas que iban a la casa de ellos; qué pasaba ahí, qué es lo que conversaban o si alguna vez conversaron temas políticos o algo afín?

E: No... bueno, como te decía, mi recuerdo es como almuerzos laaaaargo... yo me imagino tan largos porque me aburría mucho y era como obligatorio ir donde mis abuelos cuando íbamos, eeh, no se conversaba de política... nunca se conversaba de política, no mucho... yo en realidad conversaba de esos temas ya más grande, porque mis papás eran gremialistas, bueno, los dos son profes y estaban metidos en el Colegio de Profesores, no sé, a veces yo los escuchaba hasta tarde hablar de cosas que hacían para el resto, pero esos son recuerdos que ya son más significativos, porque los elaboro más de grande, pero... cuando era más chica en estos almuerzos, no, no se hablaban de estos temas, con mis abuelos no... porque igual como que la familia de mi papá es como rara... o pa' mí me suena rara.

A: ¿Rara como qué?

E: Porque es como... o sea, no es que sean raros, pero es muy distinta a la familia de mi mamá, de la que yo soy mucho más cercana. Mis abuelos, como te decía, se dedicaban al comercio y por hartito tiempo tuvieron siembras grandes de fresas, de espárragos, entonces estaban como muy dedicados a eso, y eran como... mi abuela en realidad era como súper

estricta, yo no sé si habrá sido por su familia de origen, que eran franceses, tenía mejor educación que mi abuelo... mi abuelo siempre se dedicó a lo mismo y después comerciante, él era como más relajado, pero era un relajado un poco ausente, pero no sé si relajado es la palabra, era más bien ausente... entonces estaba, pero no estaba... eehh... tomaba hartito, era como bueno pa'l carrete, jajaja, era como bueno para el carrete, pero nunca lo vi así como dando un show lamentable muy curado, no, pero tomaba hartito... yo me acuerdo que siempre en estos almuerzos había vino, un poco de trago, algo pa' tomar... nada, ninguna escena, pero él siempre estaba como en eso, como con el ánimo festivo, jajajaja... y pa' una cabra chica como yo no era muy entretenido, al rato ya me iba a jugar.. hacía algo en el patio, jugar con la arena, cosas así, o con el gato que había afuera, no pescaba mucho... no se hablaba de política... tenían estas cosas... en realidad mis abuelos eran como muy metidos en la vida de mis papás, opinaban siempre mucho, respecto de las platas, de esto, de esto otro, yo no sé si les pasaban plata que opinaban tanto, nunca he sabido tampoco, eran como bien intrusivos en eso... mi abuela sobre todo, entonces era como siempre hablar de lo que ellos estaban haciendo... como te digo, yo ya después me iba y cuando más grande, claro, ahí preguntaba algunas cosas, pero tampoco nunca me sentí tan cercana a ellos por esta diferencia que yo veía poh...

A: ¿Y tu familia por el lado de tu mamá?

E: Es... distinta, jajaja.

A: Ya...

E: Como te decía, mi mamá es hija única de mi abuela que tuvo una pareja por unos años y después se fue, entonces quedó como mamá soltera... eeeem, y ella también se dedicó... era como un poco más adelantada a su tiempo, porque se dedicó a la compra y venta de ganado, y eso antes era exclusivo de hombres... y ella, no sé cómo lo hizo en realidad, podría habérselo preguntado, que se ganó el respeto de mucha gente y la trataban con hartito cariño los campesinos, se dedicó a hacer su negocio y, aún cuando era normativa con mi mamá, su crianza fue mucho más reflexiva y cariñosa... y yo siempre estuve cercana a ella, yo siempre viví con ella... y era una dinámica distinta, súper distinta... eeeem... y por eso yo creo que me siento más cercana, mucho más cercana a mi mamá y a su familia... otra forma de ser. En cambio la de mi papá era mucho normativa... aunque ahora más de vieja igual me he dado cuenta que tengo algunas cosas parecidas a mi abuela paterna, porque, igual ha sido raro, porque... bueno, a mi abuela le gustaba mucho la lectura, era como bien reflexiva, muy analítica, preocupada como del orden, de la organización... y yo igual soy como así... hmmm... en realidad es como la única coincidencia que siento con ellos... pero hay una conexión poh.

A: Aham... de lo que tú hayas visto, ¿cómo era la relación de tu papá con tus abuelos o tu mamá con sus suegros?

E: Bueno, la relación de mi mamá con mis abuelos igual era tensa... era tensa... nunca vi una pelea o algo así, pero la tensión sí, se sentía... se sentía por esta cosa que te decía que eran invasivos... a veces mis abuelos nos iban a ver a la casa y él llegaba como Pedro por su casa poh, se sentaba como si fuera su casa, como si fueran sus cosas, entonces... lo que te comentaba delante, yo no sé si tenía este emplazamiento porque efectivamente les ayudaba con plata o porque se sentía así no más, porque era la casa de su hijo, no sé, no cuidaban mucho los límites con respecto a eso... no sé poh, de repente estaba ahí en la casa y le pedía a mi mamá, no sé, si tenía whisky o algo pa' tomar... se tomaba su trago...

eeh... nos iba a ver y era como eso, como siempre con tensión... mi abuelo estuvo enfermo, tenía que dejar de tomar, tenía problemas crónicos de salud... de fumar, y no, nunca se cuidó... siguió tomando y fumando igual no más.

A: No se cuida mucho que digamos.

E: No... o sea, nada poh, si era como el carretero... el carretero no se cuida y no se cuidó mucho.

A: Y contigo... ¿cómo ves que eran tus abuelos contigo?

E: Hmmm... así como afectuosos, no, jajajaja... pero... pero sí... o sea, igual conversaban, igual se acercaban, pero no una relación afectiva cercana... a veces mi abuelo tenía momentos de acercamiento afectivo, igual que mi abuela, tuvimos como buenos momentos, pero momentos, no era la tónica... la tónica era esto de que eran normativos y había que educar, y educar bien... igual con mi mamá como que le decían cosas así, como que tenía que ser más estricta conmigo... me acuerdo una vez, no sé, mi abuela me dio una palmada en el pote... nunca más pasó, yo me imagino que mi mamá habló con ella... porque mi mamá tampoco es como sumisa, dice las cosas, entonces yo me imagino, esas son cosas que yo me imagino no más, que pasó algo así... tuvimos buenos momentos, buenos momentos así como de conexión, pero esto se desconectaba por el tema de lo rígido, de “hacer esto bien”, que no hagan ruido... así muy, muy de “lo que hay que hacer”... y “lo que hay que hacer” así muy rígido, muy rígido, entonces mis recuerdos igual están teñidos por eso, que no era tan agradable, era tensión, el estar con ellos era un poco de tensión.

A: Ya. ¿Con ambos?

E: Sí... mi abuelo menos, menos... pero me imagino que también veía esta tensión puesta hacia mi mamá, hacia mi papá, porque con mi papá también eran súper duros, yo me imagino que también yo sentía eso y tenía esta cosa como un poco más empaquetá' con ellos.

A: Aham. (Nombre) y respecto a instancias que hayas tenido conversaciones con tu papá, ¿él en algún momento aludió a algo, o te comentó acerca de lo que vivió tu abuelo?

E: No, nada. No... tampoco... no... no tengo ningún recuerdo de haber conversado de las implicancias, aún cuando, por ejemplo, como te decía, mi papá, mi mamá también, eran gremialistas, estaban puestos en temas más bien políticos... que como que tú pensai' ahora, no sé poh, podría haber conversado de esto, no sé, ponerle contenido... y no, nunca...

A: Claro, porque tenían cierta conexión aquello, ¿no?... el ser gremialistas, el ambiente político, las conversaciones en torno a política...

E: Yo no sé si habrá sido porque era un tema doloroso, o porque era un tema que no se hablaba, o porque nos veían a nosotros muy cabros chicos y mejor que no se metan... no sé, pero nunca se habló bien del tema... como te decía, fueron tres oportunidades que hablamos de lo que le pasó a mi abuelo y mi papá no estuvo... o en la primera a lo mejor, pero no una conversa... fue casi como una anécdota al pasar así como lo supe.

A: Aham. ¿Tú tienes hermanos, (nombre)?

E: Sí, tengo dos hermanos.

A: Ya. ¿Mayores, menores?

E: Tengo un hermano mayor y un hermano menor.

A: Ya. ¿Y con el mayor cuánto tiempo se llevan?

E: Nos llevamos por tres años.

A: Ya. ¿Con él en algún momento conversaste de esto?

E: No... es que mi hermano es otra onda... no, no... además a él no le interesa mucho la política ni tampoco la historia, él tiene intereses diferentes, entonces nunca hemos hablado del tema... o sea, él sabe lo mismo que yo, pero no es algo que esté en nuestras conversaciones, ni que lo haya estado y no creo que lo esté tampoco, jajaja.

A: Ya... o sea, si es que lo supo fue también fue...

E: Claro, así circunstancial como yo... creo que yo pregunté mucho más, creo, no sé.

A: Ya. Me comentaste acerca de tus percepciones de cómo pudo haber o no influenciado este hecho en tu familia, pero ¿crees tú, con instancias concretas o percepciones más precisas, de efectos que percibas en tu familia en torno a que tu abuelo haya sido ex preso político?

E: Eeeeh... la verdad es que yo creo que sí, más por cosas que he visto y que he pensado, que por certezas o declaraciones de parte de ellos... eeh... igual pasan cosas raras, ponte tú... yo creo que tiene que ver con eso... ha girado y supuestamente, sobre todo mi papá, primero haber sido gremialista y ahora aparece simpatizante de Kast... eeeh... que es como... o sea, no estamos hablando de alguien de centro-derecha... estamos hablando de alguien de extrema derecha que... no sé, resiste toda lógica... me parece que mis abuelos también, igual ellos son un poco dúctiles... porque cuando necesitaban plata eran más de izquierda y otras veces eran más de derecha... no lo sé, extraño... así como muy poco definido... entonces yo creo que esta poca definición puede ser consecuencia de lo pasado... en mi abuelo yo creo que a él le afectó, fíjate, yo no sé cómo él era antes, pero no sé poh... esta cosa de ser más ausente dentro de la casa... incluso con la crianza de sus hijos, aún cuando esa era como la tónica en ese momento, era aún más ausente... el tema del trago, el no cuidarse cuando él sabía que tenía que cuidarse... yo creo que sí puede estar relacionado como consecuencia de lo que le pasó... ¡el silencio! O sea, de no hablar nada de algo que... claro, significativo... y ese silencio, la verdad, de la única forma que me lo explico es que lo afectó a tal nivel de que "ok, no lo hablamos ahora, no lo hablamos ni siquiera cuando llegó la democracia, no lo hablamos nunca y lo borramos"... creo que es una secuela y no sé... también esto de que mi abuela sea tan estricta, tan apegada a las normas... como alguna forma de responder, de tener un poquito de control sobre todas las cosas que estaban pasando... yo creo que sí.

A: Tu abuela era estricta en qué sentido... de dar la norma respecto al enseñar o ya más ligada al castigo, o de otras maneras...

E: Muy castigadora, muy, muy, muy castigadora...

A: Ya.

E: O sea, de cosas que vi, que ha contado también mi papá... eeh... chuta, o sea... jajajaja... era el aprendizaje en base a castigos, no habían refuerzos, era castigo... lo hace mal, castigo; muy desde la lógica del castigo... igual por eso habían discusiones con mi mamá, porque mi mamá tenía una forma distinta de criar que mi abuela no concebía... entonces las tensiones también venían por ahí poh, que ella validaba el castigo como una forma de educación, y yo creo que era para ella casi la forma correcta de educación, porque si no, los cabros te salían malos, una cosa así.

A: ¿Cuántos hijos tenía ella?

E: Eran tres hijos, incluido mi papá.

A: Ya. (Nombre), y ¿cómo crees que esto te ha influido a ti? El que tu abuelo haya sido ex preso político.

E: Eeeh... yo creo, más que el hecho en sí, sino que las dinámicas de cómo nos educaron, de estos silencios... del apego a la norma... yo creo que de alguna forma igual me fueron tiñendo... yo igual soy normativa, no castigadora... o quizás sí puede que sea castigadora conmigo misma, pero normativa, yo también recuerdo que en la adolescencia... igual yo leía mucho de filosofía, de política... me interesó mucho el tema, mucho... igual contagiada con el tema gremialista de mis papás, entonces me empecé a interesar... eehm... tuve hartos acercamientos a la Jota... nunca llegué a militar.

A: La Jota... ¿Juventudes del Partido Comunista?

E: Sí, perdón, las juventudes del PC, sí... mucho acercamiento, mucha afinidad con la propuesta desde el mundo de las ideas... cuando fui conociendo cómo el mundo de las ideas se alejaba del mundo real o de cómo se materializaba con las personas, la verdad es que me decepcioné mucho... mucho, mucho, mucho... porque, pucha, en el Partido yo veía como... (suspira)... tenían más ganas de sobresalir, de destacar, de quién la llevaba, más que de hacer política real... y allí igual fue decepcionante, bien decepcionante para mí, y me alejé... onda, aún así yo igual con intereses y... más tendencia hacia lo izquierdoso, a lo más rojo, jajaja... sí poh, yo igual escuchaba mucho Silvio, Illapu, que era la música que escuchaba mi mamá también... Quilapayún... entonces siempre he estado inclinada hacia allá, y creo que eso también es influencia de lo vivido, de la dinámica, de cómo se fueron traspasando ciertos aprendizajes de manera más implícita que explícita, la verdad.

A: Sí... me decías que no se hablaba de política en su casa, sin embargo, tienes este acercamiento a estas líneas del Partido Comunista... pero ¿cómo empezaste a conocer más sobre lo ocurrido en la dictadura, o lo que se hizo después en las leyes de reparación, como lo hablábamos antes de comenzar hoy?

E: Ah, sí... no, eso fue un aprendizaje mucho más tardío... eeeh... bueno, yo estudié en la U... yo diría que hace unos 4 o 5 años atrás vengo a saber bien lo que era un Informe Valech, o las medidas de reparación... eso lo supe ahora, incluso después de haber salido de la U... de lo de la dictadura y todo eso, lo supe mucho más por diálogos en la universidad... tenía que ver más con eso... pucha, en mi U se hacía esto de las peñas... yo estudié en la U (dato resguardado por confidencialidad), entonces la facultad se respira memoria... entonces ahí me hice mucho más de otro tipo de conocimientos, no sé... aún cuando yo leía mucho a los 14 o 15 años, es distinto leer a escuchar experiencias de otros, y en la U se daba más eso, y ahí conocí más otras cosas.

A: Ya. Me mencionabas el Informe Valech... ¿sabes si tu abuelo está en este informe?

E: Sí, está reconocido.

A: Hizo los trámites entonces...

E: Sí.

A: ¿Supiste algo de cuando hizo aquello?

E: Nada... nada., o sea, yo estudié sin la beca, por ejemplo.

A: La beca para los Valech o sus familiares...

E: Sí... porque nunca se conversó poh... como te digo, esto es como puro silencio, puro silencio...

A: Aham. ¿Y este silencio, cómo ves tú que sigue en la actualidad?, considerando este estallido social de ahora en Chile... si es que ha dado la posibilidad de hablar de política cuando te reúnes con tu familia o se sigue con este silencio...

E: O sea... yo con mi mamá hablo de política, con mi mamá que tengo una relación más cercana, aunque no sé si alguien no podría hablar de lo que ahora está pasando... pero opinamos mucho, comentamos, nos enviamos noticias, así en lo cotidiano... con mi papá y mis abuelos no tengo la menor idea, yo como del 2013 más o menos, yo me alejé muchísimo... yo dejé de hablar con mi papá y con mis abuelos, así que no sé cómo lo estarán viviendo, no lo sé... sí te puedo contar cómo lo vivo yo con mi mamá, con mi hermano incluso que es de otra onda como te decía, incluso él hoy día está mucho más interesado con esto que está ocurriendo... imagínate, es alguien que en general no vibra mucho con el tema, no opina mucho de temas sociales y políticos, hoy día sí, si está... por eso te digo, me parece raro que alguien no opine de lo que está pasando... aún cuando lo miren desde el miedo o desde el desconocimiento, pero está aquí poh... se nos aparece delante.

A: Claro. Y entonces más allá, desde tu línea paterna, desconoces cómo ha sido esto de ver la represión en las calles, cómo les ha afectado esto, ¿no?

E: Sí, no lo sé. Por otra gente que veo, yo creo que están afectado, pero sólo lo imagino, no sé si será así o no.

A: Aham... ¿ellos viven ahora acá en Concepción, no?

E: Sí, viven acá.

A: ¿Tú decidiste no tener contacto con ellos?

E: Sí, fue algo intencionado, fue un corte que yo quise dar y lo hice.

A: Ya. (Nombre) ¿hay algún aspecto que tú creas que es importante mencionar en este primer encuentro, de lo que hemos hablado o algo que quieras agregar?

E: Hmm... creo que he dicho... creo que he dicho todo... no sé si se me escapa algo... eeh... no, es que estaba pensando, me estaba ordenando un poco, estaba pensando que claro, el conocimiento que tengo ahora... porque al conversar como que me ordeno... y estaba pensando que como la mayor conciencia, el como... de lo que pasó, de cómo pudo afectar a la familia, incluso con los quiebres en la familia, los he tenido más ahora, de más grande... como cuando ya me separo un poco de la familia... ahí como que lo pienso y claro... tanto silencio, tanto hacer como si no pasara nada, yo también fui haciendo como si no pasara nada poh, y después cuando me alejo es cuando empiezo a ver que sí han pasado cosas...

A: Esto lo has pensado más de grande...

E: Sí, sí... y ahora, en la entrevista.

A: ¡Ah!

E: Sí... jajajaja.

A: ¿Y esta percepción la habías tenido en otras instancias fuera de esta entrevista?

E: O sea, sí... pero no tan... cuando tú te escuchas es distinto... sí.

A: Aham, así es... ¿este silencio que me mencionabas, ha sido una cuestión que hayas compartido con tu mamá o con su hermano?

E: No... no lo hemos hablado nunca... yo creo que va a ser un buen tema pa' hablar... jajajaja, sí, pero no lo hemos hablado.

A: Puede ser. (Nombre), ¿tienes alguna consulta o algún otro comentario que apuntar?



E: No... tengo claro lo que viene, no tengo dudas.

A: Ok... entonces en honor a que hoy no disponemos de mucho tiempo, vamos entonces a dejar hasta aquí esta grabación.

## **Encuentro n°2**

**Fecha:** 28 de octubre, 2019

**Duración:** 41 min y 49 seg

**Lugar:** Domicilio entrevistada, Concepción

**A:** Ayrilin

**E:** Entrevistada

A: Bueno (nombre), estamos en el segundo encuentro. En esta instancia nos centraremos un tanto más en ti y en tu vida cotidiana, y en ese marco, te pido si pudieras contarme ¿qué cosas realizas actualmente?

E: Sí, bueno... tú ya sabías, yo soy psicóloga, somos colegas, jajaja... aaam... trabajo en un Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, también hago consulta particular, no mucha, pero tengo dos días que voy a la consulta, también tengo unas horitas de clases, poquitas, pero tengo ahí... eso como dentro de lo laboral, a eso me estoy dedicando hoy en día. Eeem... y como de las actividades extra laborales ¿también o no?

A: Sí, claro.

E: Eeeem... bueno a mí me gusta mucho leer, me gusta... me gusta ver o leer datos curiosos... como, no sé, quién inventó el ascensor, jajajaja... cosas así, ñoñas... pero me gustan mucho... eeeem... leer cosas de filosofía, me gusta mucho la ortografía, las palabras raras y hago deporte, igual así necesito hacer deporte para quemar energía, hago hockey hace mucho rato... y eso... conversar con mis amigas... como ese tipo de cosas.

A: Ya. ¿Qué te llevó a elegir esa carrera? Psicología...

E: Eeeeem... yo siempre he sido como bien reflexiva y siempre me ha llamado la atención como piensa la gente, como siente, el mundo interno de las personas siempre me ha llamado mucho la atención... y como de los 12 o 13 años, sabía que era esto lo que yo quería estudiar, era como lo que me movía, en realidad no tenía mucho... nunca me imaginé en un escenario distinto... si no era esto, no sé... yo quería ser psicóloga; es por el interés de saber cómo son las personas, la mente la encuentro maravillosa... eeeeh... siempre me ha intrigado mucho y siempre me he querido dedicar a esto.

A: Aham... me decías que como a los 12 o 13 años sabías ya que querías ser psicóloga...}

E: Sí.

A: ¿En ese entonces fue que te interesó el cómo piensan las personas, digamos, o fue otro hecho el que te haya motivado a elegir?

E: Hmm... no, yo creo que ahí tomé conciencia que me gustaba; yo creo que desde chica me gustaba, de chica miré mucho, pensé mucho... ahí claro no sabía qué era exactamente, no sabía esto de que me interesaran las personas, pero a los 12 o 13 dije "sí"... es como típico esto de que en el colegio te busquen como para... me pasaba, como que la gente o las otras niñas te contaban las cosas... como que... es como que casi fui

asumiendo que claro “sí, esto es lo que quiero ser”, pero era porque siempre me había gustado, si una es buena pa’ escuchar es por algo también poh.

A: ¿Te gustaba escuchar?

E: Sí, siempre me ha gustado escuchar.

A: Ya. Me decías también que trabajas en violencia ¿no’, con víctimas de violencia...

E: Sí... yo atiendo mujeres principalmente, víctimas de violencia de pareja, intrafamiliar... a menos que tenga que hacer exclusivamente de pareja, pero de violencia intrafamiliar... eeh... es un programa de convenio del SERNAMEG con la Muni, llevo 4 años... sí, 4 o 5.. 5, sí, voy a cumplir 5 años... es un trabajo súper interesante, desafiante también... ahora hay más... más trabajo en el tema, se discuten más temas de género, del feminismo... pero hace 5 años atrás no era tan así, no era mucho... hay gente que le da rabia la temática, me decían “no entiendo por qué están ahí” o cosas así respecto a las mujeres; hoy día ya no es tanto, o al menos te topai’ menos con esos comentarios, pero... sí, me gustó mucho cuando me ofrecieron la pega... nunca lo había pensado, en trabajar en esa temática, pero cuando me lo ofrecieron y supe qué hacían, que hacían reparación del daño vivido por ellas, ahí me motivó mucho... yo quería una pega así, que tuviera que ver con reparación, hacer psicoterapia, con... era como justo lo que estaba buscando sin saber que era eso lo que estaba buscando, que reunía todas las condiciones.

A: ¿Qué te llama la atención de haber estado buscando ese tipo de trabajo?

E: O sea... que a mí me gustara... o sea, cuando yo estudié psicología yo sabía que a lo que quería dedicarme era a trabajar con personas en la clínica, eso era lo que yo quería hacer, yo quería hacer psicoterapia...

A: Ya...

E: Bueno, además cuando estai’ en la U no sabí’ mucho como... cómo es en la vida real... y después yo vi cuando uno hace la práctica en la U que se puede trabajar, no sé poh, en hospital, en consultorios, o en programas, o cuando hacen organizacional, o sea, de todas las experiencias, y yo allí me di cuenta que yo quería hacer algo que me permitiera hacer psicoterapia, eso era como lo principal, yo quería estar en eso, por lo tanto, no quería estar trabajando en una pega que, no sé poh... por ejemplo, tengo compañeros míos de la U que trabajan en consultorio y me dicen, no sé... “tengo que atender a alguien en 6 sesiones con tal meta” y jeso es lo que yo no quería! Yo quería hacer un trabajo terapéutico real con las personas y no tener que estar pendiente de las metas o preocupada sólo de las metas, entonces eso es lo que yo quería hacer. Y el trabajo en reparación, en realidad yo no sabía que eso era lo que quería, pero cuando me empezaron a contar lo que hacían, ahí dije que “sí, “yo quiero estar”, indistintamente de la temática, entonces cuando llegó y se juntó todo... de verdad, fue como “esta es la pega para mí”, fue casi mágico, así como “sí, esto es lo que yo quiero hacer”.

A: Aham. Y cuando iniciaste ese trabajo, considerando que estamos hablando de víctimas de violencia, ¿no te chocó un poco esa temática de trabajo?

E: Sabes que... jajaja... no es por ser insensible, pero no, no me shockeó... no... o sea, igual cuando las usuarias te cuentan sus relatos igual te conmueve, si igual te pasan cosas, pero es distinto que te shockee, y me posiciono desde el rol de que si yo reacciono igual que va a reaccionar la amiga o la vecina de la usuaria, yo no le sirvo a la usuaria; yo estoy en un rol distinto ahí y yo creo que eso es lo que me ampara, lo que me permite que esto no me “aaah”, no me quede con la primera impresión de lo impresionante que me están

contando, porque muchas veces sí lo es, pero el rol de estar enfocada en el objetivo me permite avanzar y no quedarme pegada en la pena, o en lo impactante que puede ser escuchar a otra o a un otro contar lo que te cuentan poh.

A: Claro. ¿Todavía sigues trabajando allí, no?

E: Sí, todavía.

A: Ya. Y aparte de tu trabajo me decías que también atiendes consulta... ¿ésta es más o menos ligado a lo mismo?

E: Hmm, es un poco más de todo, es un poco más de todo, pero igual como ya llevo un tiempo igual como que te derivan más de un caso, así que claro, tengo un poco más de eso... pero de todo, de todo... en adultos, con adultos... en mi consulta no tengo psiquiatra, así que tampoco me llegan temas tan, tan severos.

A: Ya. Y aparte me decías que hacías unas horas de clases, ¿no?

E: Sí, pero es nada... son dos horitas a la semana no más en un Instituto... bueno, yo antes hacía clases en una OTEC, clases de temas de psicología en general y después un contacto de la misma OTEC me vinculó en un Instituto... igual me gusta harto, pero es poquito, es poquito.

A: Ya. ¿Hay algo que te haya despertado el hacer docencia?

E: Es que a mí me gusta, me encanta enseñar, me gusta mucho enseñar y como también me gusta mucho leer, yo gozo preparando las clases poh, gozo leyendo, preparando... con motivar o sorprender con tal tema o con tal video, o con esta lectura, cachai', eeeh... entonces cuando lo empecé a hacer, como que pasó lo mismo que con el trabajo en reparación, que cuando lo empiezo a hacer y veo que me gusta y que me despierta tanto, ahí digo "oh, sí, esto es lo que quería hacer poh"; como que en la U no tienes la posibilidad como pa' tener tan claro en aquello que te vas a desenvolver o lo que te gusta, como que no lo tienes tan claro... no... no... falta el dato práctico, entonces como que, claro, como que me fui descubriendo mientras iba haciendo.

A: Ya. O sea, fue un salir de la U con un punto claro que era hacer psicoterapia, pero no con algo específico en donde hacerlo, ¿no?

E: Exacto.

A: Ya. (Nombre), y fuera del campo laboral, ¿qué actividades te gusta más hacer y cuáles menos?

E: Hmmm... como te decía, me gusta harto leer, me gusta harto aprender cosas, me gusta mucho mi pega, muchísimo mi pega, me entretiene harto... lo que no me gusta hacer... en la pega es como todo lo administrativo... todo eso que es como el papeleo... ¡Oooh, no, eso me carga, me carga! Encuentro que es como innecesario, que podría haber algo como más automático, no sé, no me gusta mucho eso... y como en general qué es lo que no me gusta... hmmm... no me gusta... ¡ah! Los tumultos con mucha gente, eso no me gusta, no... como que me escapo de ese tipo de situaciones... A mí me gusta la gente, pero en menos número, en menos cantidad... eem... entonces las actividades masivas no me gustan tanto, así como conciertos, pucha no... las marchas, igual he ido a un par de marchas, pero no... el... claro, como mucha gente me empieza a poner un poco ansiosa y eso no me gusta.

A: Ya. ¿Qué hay de los tumultos de gente que te pone ansiosa?

E: Ay, no sé... jajajaja, será pa' una sesión de terapia... jajajaja... no sé, como que me ahogo, como... no, mucha gente no... no lo manejo tan bien....

A: Ya. ¿Pero eso te ocurre también cuando estás frente a un curso, por ejemplo?

E: ¡No, distinto! No, no, no... yo ahí gozo, estoy con un rol definido... no, si son estas como hordas de gente, esto como conciertos, marchas, el mall lleno... ¡no! Además si tengo que esperar... ¡no!

A: ¿No te gusta esperar?

E: No, no, no, no... eso no me gusta, está en el top uno de la lista, no me gusta esperar.

A: Ya, jajaja. Me decías que también te gusta el hockey, ¿no?

E: Sí.

A: ¿Cómo llegaste a ese deporte?

E: Bueno, acá hay un club chiquitito de (nombre de club deportivo, resguardado por confidencialidad) que cuando yo era chica comenzó con hockey femenino y después en la U seguí jugando y ahora sigo, así de senior, jajajaja, sigo jugando... o sea, no es que sea buena, pero es el hacer deporte, el correr, el botar la energía... eeeem... eso me gusta mucho, es como botar energía.

A: Ya, o sea es como que canaliza...

E: Claro, sí, sí.

A: (Nombre), pasando a otra pregunta, ¿cómo te describirías?

E: Eeeh... Hmmm... ahora entiendo a la gente cuando le piden describir que uno se demora, jajajaja, sí... bueno, yo diría que soy una persona tranquila, eeh, soy una mujer bien reflexiva, que me gusta conocer mucho, me gusta estudiar mucho, eem... pucha... un poquito ligado a lo anterior que decía, me gusta la gente, pero me gusta conocer en profundidad a la gente, por lo tanto, yo cuando tengo amigos y amigas, yo tengo un grupo pequeño de amigos y amigas... eeh... entonces me gusta compartir con ellos... no ser sociable expansiva, pero sí sociable con mi grupo de amigos, yo los cuido mucho y me dedico mucho a ellos, eeeh... soy también muy ordenada, me gusta mucho el orden... ¡el orden, la limpieza! Como toda esa beta ahí... planificar, organizar, soy bastante planificada y organizada... lo que me quita espontaneidad también, pero... una por otra. Eeeh... esa sería una forma de resumirme, creo yo... y pucha, te dije igual un poco eso... con los demás es como... como lo que te decía... yo no soy muy sociable, pero me gusta cuidar mucho los vínculos que tengo, como lo que te hablaba de mi familia nuclear, con mi mamá, mis hermanos... con mis amigos... de hecho los amigos que tengo son los amigos de toda la vida, los amigos de la infancia, no tengo otros amigos... eeh... entonces, con los demás... a lo mejor el resto me puede considerar un poco más distante como con los otros, porque soy bien reservada con mi vida personal, eeh... pero bueno, igual cordial con el resto, pero no tan profunda con el resto de las personas, o sea, en mí pega conocen quién soy yo, “a la Cami le gusta esto, le gusta esto otro”, pero no conocen en detalle mi vida personal, en eso soy bien reservada.

A: Ya. ¿Estos amigos de infancia de dónde son?

E: Del barrio... algunos del colegio y algunos del barrio, pero así los que he tenido de siempre, de los 7 u 8 años pa' adelante, tengo como dos amigas más que me hice ahora más de mayor, pero no es la tónica, o sea, mis amigos son los amigos que tengo desde chica.

A: Aham. Con los demás me decías que eras cordial, pero no tan profunda...

E: Claro, por eso te decía, saben las cosas que me gusta, me molestan por este tema de los choclones... me dicen “vamos al mall” y yo “¡no, no, no!”, saben esas cosas, pero

detalles de mi vida personal, no, no conocen y no he contado... tampoco tengo la necesidad de hacerlo, de contar.

A: Aham. Y a nivel familia, ¿cómo te llevas con tu familia, cómo describirías esa relación?

E: Hmmm... bueno, igual te conté un poquito la otra vez, la semana pasada; yo con mi mamá, con la familia de mi mamá, con mis hermanos soy bien cercana, no que viva encima así achoclonada, no, pero sí me preocupo permanentemente, me justo casi todas las semanas con ellos.

A: Ellos viven acá también, ¿cierto?

E: Sí, viven acá. Yo, o sea, vivo independiente de ellos, hmmm... porque también me gusta mi espacio de libertad, entonces así como “juntos pero no revueltos” como se dice. Con la familia de mi papá, como te contaba la otra vez, eeh... como el 2013 más o menos que no... que yo ya decido alejarme, no de no hablarles nunca más, pero de alejarme, y... mis papás están separados y no tengo mucho contacto con ellos...

A: Con tu familia paterna...

E: Sí, con mi familia paterna... y con mi papá poh, o sea, si lo veo obviamente lo saludo, pero yo me retiro rápidamente.

A: ¿Por qué razón tomaste esta decisión? Si es que se puede saber, claro.

E: Hmmm, sí... no quiero profundizar tanto en eso, pero como te decía, mis papás se separaron, tras la separación conozco muchos detalles y hay allí harta decepción por parte de mi papá, no por lo que haya hecho o no a mi mamá, sino también a mí especialmente, no voy a hablar por mis hermanos, pero a mí como hija... eeh... descubro como hartas mentiras, hartas decepciones, hartas promesas que no se cumplen, y yo en un minuto dije “ya, no, esto me está haciendo mal” y prefiero alejarme no más... porque me hacía mal poh.

A: Ya. ¿Y tu relación con tus hermanos?

E: Eeeh... es súper buena... mis dos hermanos viven acá en Conce, bueno, mi hermano mayor no vive con mi mamá... a él lo veo menos porque es más movido, igual viaja hartito, anda para allá y para acá; y mi hermano chico... eem... está en el colegio todavía, está en tercero medio... no, ya pasó a cuarto, me quedo pegá' con que está en tercero todavía, no, está en cuarto, si va a dar la PSU este año... y súper cercana yo a él, lo regaloneo hartito, ¡es mi hermano chico, poh! E igual como tenemos harta diferencia de edad, lo regaloneo hartito, somos bien cercanos... sí...

A: ¿Está nervioso por la PSU?

E: No tanto, jajaja... porque, o sea, yo creo que está más nervioso porque no sabe, no sabe lo que quiere estudiar, entonces creo que lo pone más nervioso eso que dar la prueba misma, no está definido en lo que quiere estudiar, en lo que... no sabe.

A: Aham. Tienen entonces una relación de confianza más intensa con tu hermano chico, ¿no?

E: Sí, sí, sí.

A: Pero con tu hermano mayor...

E: ¡No, también! Pero es como... es que él es más expansivo, él anda en otra si... o sea, nos juntamos, hablamos siempre, pero esta relación un poco maternal, jajaja, la tengo con mi hermano chico; él vive con mi mamá.

A: Aham... ¿y tu mamá en qué trabaja? Me dijiste que era profesora, ¿de qué es profe?

E: Mi mamá es profesora de Lenguaje, se dice ahora... jajaja.

A: Antes era Castellano, jajaja.

E: Sí, antes era Castellano. Eeeh... es profe de Lenguaje, trabaja en un liceo acá en Conce; mi papá también es profe, profe de música... que admira a Kast (mano en la frente), jajajaja... ¡todo súper coherente! Eeeh... y por lo que sé también está trabajando en un colegio y tiene otras cosas como comercio... yo ahí no sé mucho... o sea, siempre como que también se dedicó a otras cosas como comercio, como parecido a mis abuelos, supongo que tiene también otras entradas por ahí... no sé muy bien, no sé más detalles en lo que está ahora... antes se dedicaba a un tema de las frutas, pero ahora no sé.

A: Ya. Y (nombre), ¿tu abuela materna vive aún?

E: No, no... mi abuela no está viva, mis abuelos por parte de papá sí.

A: Ya. ¿Qué edad tienen ellos, sabes?

E: Sí, mi abuela... 86 creo, y mi abuelo... ¿81? Por ahí.

A: Ya, octogenarios ya.

E: Están pasados ya, jajajajajaja. Sí, no, son viejitos, son viejitos.

A: Jajaja, así parecen... ¿y tu abuela materna falleció hace cuánto?

E: Hmmmm... el... ¿2005?... sí, el 2005, hace rato ya.

A: Ella vivió contigo, ¿no?

E: Sí, sí. Vivimos con ella.

A: ¿Cómo era tu relación con ella?

E: Con mi abuela, cercana. Te he dicho... con la familia de mi mamá hemos sido muy cercanos, así que ella vivió con nosotros, nos crio también poh, es como una relación de una segunda mamá... era muy cariñosa, muy consentidora, ¡las tenía todas de la abuela tradicional! Esa era mi abuela, sí.

A: Ya; se llevaban bien...

E: Sí, todo bien. Tenía su carácter también, pero era muy afectiva, muy cercana, muy sabia también... siempre te decía estas cosas de... bueno, no sé, o la gente de esa edad... hartos de estos secretos como de campo, no, esta hierbita sirve pa' esto, pa' esto otro... no sé, cocinaba rico, como de la abuelita ideal, así era mi abuela.

A: Aham ¿De qué falleció?

E: Del corazón, tenía una falla cardíaca.

A: Uf.

E: Sí... pero bueno.

A: Aham. (Nombre), como una última pregunta, aunque es bastante amplia, ¿cómo describirías tu vida en general hasta ahora?

E: Hmmmm... chuta... cómo describiría mi vida en general hasta ahora... a ver, yo creo que dentro de todo he tenido una vida bien ordenada, en el sentido que no sé poh, con respecto a las cosas que hay que hacer las hice cuando había que hacerlas, me refiero a que era súper buena alumna en el colegio, en la universidad también, di la prueba y quedé en lo que yo quería... en esto de ir quemando etapas y logros, yo creo que fui bien ordenada... pa' mí imposible echarme un ramo, ni una posibilidad... siempre, siempre me he preocupado mucho... eem... el poder cumplir bien, rendir bien en aquello que me propongo y... no... casi que no concibo que no me vaya bien, no en la onda exitista, pero sí de que en ir haciendo bien las cosas, entonces en ese sentido considero que he sido bien ordenada; con costos derivados de eso, sí, hartos costos, porque en los fallos también

involucra poner muchas más energía y esfuerzo en lo que uno está haciendo... eeem... entonces yo siento que lo que me he propuesto lo he conseguido... eeem... lo que he querido hacer también, afortunadamente... ahora, lo que te decía del tema de los costos, sí, o sea, he tenido como dos bajones grandes en la vida, eeem... y ahí ya no empieza a ser tan ordenada... o sea, cuando yo te contaba esto del quiebre con mi papá y con su familia, pa' mí es un antes y un después, porque te digo que cuando me di cuenta que esto me hacía mal fue por harto sufrimiento...

A: Eso fue un proceso, ¿no?

E: Sí, un proceso doloroso, doloroso, porque además en ese tiempo tampoco tenía todas las herramientas para hacerlo, entonces como a partir del dolor me empecé a dar cuenta qué me hacía bien o mal, y después decido cortarlo no más... eeem... porque no era algo que me estaba haciendo bien... y... eeem... eso hasta el día de hoy tiene costos poh, tiene costos, porque, por ejemplo, hasta el día de hoy mis hermanos siguen hablando con mi papá, él de repente va a ver a mi hermano chico a la casa, si yo estoy me voy pa' otro lado... eeem... él como que no acusa recibos, como que "hija, ¿qué pasa?" y yo he sido súper explícita en explicar por qué ha sido, entonces es como hacerse el tonto con decir "qué pasa"...

A: O sea, no ha escuchado...

E: Claro... no quiere escuchar. Eeeem... entonces pa' eso fue un proceso doloroso, un quiebre, y eso con derivados, tuve un bajón bien importante... eeem... ahí no me acompañé de nadie terapéuticamente, pero ahora yo pienso bueno, fue una época bastante ansiosa que yo tuve... en un momento no sé poh, me puse buena pa'... yo nunca he sido carretera, cachai', pero me puse buena pa' tomar un copete, eeem... bueno, en la U yo ya la había probado la marihuana, pero me fume buena pa' fumar un periodo... y esos han sido, como te digo, los bajones... estas pequeñas rayas, jaja... más o menos partieron por ahí... bueno, en la U igual, esta cosa de la exigencia, también me ponía muy ansiosa por eso, entonces a la salida de la U también tuve una pequeña crisis, era como "esto no está ordenado", era como... claro, yo salía de la universidad, o sea, del colegio a la universidad tenía todo claro, pero a la salida de la universidad no tenía nada claro poh', todo puede ser... yo me imagino, o sea, creo que ver la hoja en blanco generó mucha ansiedad, jajaja... y... ahí tuve otro pequeño bajón asociado a eso, una cosa media ansiosa... ansiosa-depresiva diría yo... pero... en un momento me acompañé terapéuticamente, me sirvió harto y... no es que ahora tenga todo resuelto, pero tengo hartas más herramientas y conocimiento de las cosas donde quiero ir ahora, de lo que me hace bien también y de lo que me hace mal... y tengo mayores claridades, porque el proceso no está terminado, claramente, pero tengo hartas más claridades y un proceso más avanzado también.

A: Claro... y esto... tienes este corte con tu papá y su familia, y luego entras a este trabajo con víctimas de violencia... ¿no tuviste algún lazo allí que conectara con tu vida?

E: Hmm... o sea ahora que me lo pones, podría decirte que sí, jajajaja... pero no... no lo he profundizado mucho, no lo he analizado mucho... eeeem... pero podría ser. Como te decía, cuando empecé a hacer la clínica, cuando empecé a hacer este trabajo y tenía coherencia y resonancia, me empecé a dar cuenta que eso era lo que quería... pero no sé si lo que yo quería tenía que ver con eso, con estas otras experiencias... no lo sé.

A: Pero sí esto de escuchar al otro en aquel contexto terapéutico, ¿no?

E: Sí, eso sí. Sí.

A: Ya. (Nombre), tú me decías también que eras bastante exigente y ordenada, esto se ser buena alumna en el colegio, después en la universidad; que te era inconcebible echarte algún ramo, digamos, ¿de dónde crees tú que viene esta autoexigencia?

E: Eeeem... chuta, no sé, yo desde chiquitita que fui así... yo me imagino que... bueno, mi papá era muy exigente y... ligado un poco a esto del exitismo... que de “te tiene que ir bien”, “ganaste este premio”, lo tenía puesto más al como que los otros te reconozcan... a mí no me interesa eso, a mí me interesa hacerlo bien, porque yo quiero hacerlo bien. Entonces a mí la satisfacción de que me den un diploma o una medalla me da lo mismo, si yo siento que lo hice bien, aunque supongamos, no sé, que me saque un 5 en algo, pero por conocimiento previo si yo antes me había sacado un 1, esto de subir de un 1 a un 5 pa’ mí eso me da satisfacción, entonces pa’ otro puede ser que un 5 no sea buena nota, da lo mismo, pero yo sé lo que crecí... es el desafío, o el darme cuenta que puedo ganar un desafío así, es lo que me genera más satisfacción... entonces es un poco distinto a como lo vivía mi papá por lo menos, pero él era muy exigente y cuando no sé poh, cuando en el colegio, la típica, dan premios por el lugar, en matemáticas, o la cuestión, o las notas... eeh... ahí el colegio decía los premio y ahí mi papá así un pavo real, ¡un pavo real! Entonces ahí sí... yo imagino que igual ahí tengo aprendizajes asociados, aunque yo te insisto que igual es diferente, es diferente.

A: Aham. ¿Y tu mamá cómo era en ese entonces?

E: A mí mamá le motivaba, en el colegio, que yo aprendiera...

A: Independiente del resultado, digamos...

E: Sí, independiente del resultado. Entonces ella me dejaba mucho experimentar, hacer no sé, que si yo aprendía, no sé poh, le gustaba mucho cuando yo aprendía el significado de las palabras, como yo leía mucho, y no sé, a ella le encantaba que comentáramos libros... pero no sé, era como esta cosa del pare, que ella se maravillara de que yo fuera aprendiendo cosas distintas... es como otra lógica, pero ella sí es muy motivada y era muy motivante con nosotros como hijos de que nosotros aprendiéramos.

A: ¿Con todos o había distinciones entre tus hermanos y tú?

E: Eeh... en general con todos, pero yo no sé, como a mi hermano le resonaba menos quizás lo hacía más conmigo, jajajaja, o porque le ponía más esfuerzo conmigo, no sé, pero efectivamente conmigo sí, tenemos mucha más afinidad en ese ámbito, mis hermanos son más de otra onda.

A: Aham. Actualmente, (nombre), ¿con quién vives?

E: Vivo sola... me da cosa decir sola, porque estoy conmigo, no estoy sola, jajaja, bueno, pero dentro de mi departamento no vive nadie más, jajaja.

A: Claro, sin otras personas, digamos, jajaja.

E: ¡Claro!

A: ¿Y tienes pareja?

E: Tengo algo por ahí, jajajajaja. A nadie le falta dios, jajajajaja. No formal, no así como “es mi pareja”, no, pero tengo algo por ahí, pero no es una relación seria.

A: Aham, ya. (Nombre), ¿hay algo que creas necesario agregar o algo que se te quede en el tintero de lo que hemos hablado?

E: Hmmm, sabes qué el otro día, no sé si es un detalle importante o no, pero de la primera entrevista que tuvimos... después me quedé pensando de la primera vez, que creo que fue la primera vez de cuando sé lo que le ocurrió a mi abuelo, eeh, ahí me contaron



mis papás, estaba mi papá también, pero... obtuve el recuerdo que fue eso, pero fue igual que lo que te conté, fue circunstancial, como “ah sí, lo que le pasó a mi papá...” y mi mamá dijo algo como “ah, sí, lo que le pasó a tu abuelo...” y ahí contaron no más.

A: O sea, no fue algo dirigido exclusivamente a contarte...

E: No, no, no... pero tenía... después me apareció el recuerdo que estaban los dos.

A: Ya. Esa vez fue lo que me comentaste que fue la primera vez, aquello que tenías medio difuso...

E: Sí, medio difuso. Yo creo que de tanto hablarlo después como que se me vino la imagen, eso.

A: Ya. ¿Y hay algo más que sientas que te quedó dando vueltas del primer encuentro que tuvimos?

E: Hm... no, creo que no. Y de hoy tampoco... probablemente cuando te vayas me vaya a acordar de otras cosas, jajajaja, pero por ahora creo que no.

A: Bien, entonces lo dejamos hasta aquí.

### **Encuentro n°3**

**Fecha:** 04 de noviembre, 2019

**Duración:** 45 min y 03 seg

**Lugar:** Domicilio entrevistada, Concepción

**A:** Ayrlin

**E:** Entrevistada

A: Bueno (nombre), estamos ya en nuestro tercer encuentro. Recuerdas que la vez pasada te pedí que pudieras elegir un lugar para desarrollar este encuentro, y como me comentabas, no fue posible ir a ese lugar; te pido si me pudieras presentar ese lugar.

E: Como te comentaba... eh... me hubiese encantado estar ahí, pero es un poco lejos... para mí el lugar ideal habría sido la parcela de mi abuela, de mi abuela por parte de mamá...eh... la parcela, que yo digo “teníamos” porque es como de toda la familia, pero era de mi abuela, era un lugar donde... de hartos encuentros de familia, era el típico campo de la abuela donde se hacían asados, donde celebrábamos, no sé poh, antes los santos eran muy importantes en la familia y celebramos hartos santos ahí, asado de 18... o sea, festividad que había, eeh... lo hacíamos en la parcela. Bueno, si bien no era un lugar que fuera de mis abuelos paternos, que es por lo que se origina la entrevista, pero para mí es significativo porque tiene que ver con eso, con mi familia de origen, con encontrarnos, con estar todos en familia, por eso escogí la parcela.

A: Aham, ¿pudieras presentarme ese lugar?

E: Sí, ya, voy a intentar hacer como un recorrido. Eh... bueno, la parcela queda camino a las termas, a Pinto, ¿no sé si tú te ubicas ahí?

A: Sí.

E: Ya. Uno va camino a Pinto, es un camino que está pavimentado, y uno dobla como a la derecha y hay como 2 kilómetros, cuando uno dobla son como 2 kilómetros más o menos y llegas al campo; cuando uno llega lo primero que ves es que hay un canal, hay un canal y hay un puente, que es muy importante, porque ese puente le generó mucho problema a todo

el mundo, porque, bueno, es para pasar y al principio estaba construido de madera y, bueno, con el paso del tiempo se empezó a desgastar y eh... después mi papá con mi abuelo quisieron arreglar este puente, lo quisieron hacer de cemento, y eso costó... porque era de cemento, pero lo hicieron ellos poh, entonces no estaba tan bien hecho y les costó un triunfo poder arreglarlo, porque era necesario poh, era necesario porque pasaban las máquinas por ahí, era un campo grande, y bueno, cuando lo hicieron fue una felicidad así pero ¡casi motivo de otra fiesta! Por haber logrado el puente... eeh... bah, me fui por las ramas... ya, bueno, está el canal, está este puente...

A: Aham.

E: Bueno, después uno sigue avanzando... eeh... está... más allá hay un parrón, que era el sector donde nosotros hacíamos los asados y un poquito más allá ya está la casa, que es la típica casa colonial, así grande, con patio interior, tiene tres palmeras a la entrada... eeh... tiene estos cántaros de greda grandes, un mini jardín a la entrada cuidado... después de la casa, que es una casa grande como te decía, con patio interior... que cuando nosotros... bueno, este era el lugar... mi abuela ya no vivía ahí, esta era la casa de sus papás, de los papás de mi abuela por parte de mamá... eeh, ella vivió ahí un tiempo, pero después se fue a vivir con mi mamá, no sé si te acuerdas que te lo conté.

A: Sí.

E: Eeh, pero aunque después que mi abuela ya no vivía ahí, después habían cuidadores... pero siempre las celebraciones familiares se hacían en ese campo, entonces todos los encuentros eran ahí. Después de la casa había un potrero, después había otro canal y otro potrero... y entre un potrero y otro, ese era como el lugar en que jugábamos con mi hermano más grande... y ahí mil historias, hicimos mil fuertes, mil expediciones, ahí jugábamos mucho, yo tengo muy buenos recuerdos de cuando era chica, así como la tarde, el sol, de haber estado ahí jugando sudada, con la tierra pegada... sí, esos fueron muy bonitos recuerdos... y ahí estaban las siembras, para allá era el “campo, campo”... y esa es como la descripción, pero para mi familia fue muy importante en su minuto... aún cuando el campo no era parte de mi papá, pero sí mi papá llegaba, mis otros abuelos llegaban ahí, invirtieron mucho en cuidar, en arreglar el campo, en que esto y esto otro, siempre había algo que arreglar.

A: Tu familia paterna invertía ahí...

E: Sí, también. Lo que pasa es que mi abuelo sabía hartito de la siembra, de la trilla, y él era como autoridad en eso, y le hacían caso porque el viejo igual sabía hartito, entonces en ese ámbito él la llevaba; y mi papá estuvo hartito tiempo involucrado con el campo, en arreglar algunas cosas, como te decía lo del puente, me acuerdo súper bien de lo del puente... eem... porque fue algo difícil y siempre estaban metidos como en proyectos... mi papá y mi mamá siempre hablaban de las cosas que iban a hacer, de lo que se iba a construir, de lo que no, de lo que había funcionado... eeh... no sé poh, a veces se escapaban en la semana a dejar algunas cosas, que igual era largo el camino, pero igual no más iban pa' allá... eeh, le tenían como mucho amor a este campo, mucho amor, y siempre, fuera por parte de mi mamá o mi papá, muy involucrados en querer trabajarlo, que estuviera bonito... eso.

A: ¿Todavía van a ese campo?

E: No... hoy el panorama es distinto. Bueno, pasaron cosas como hitos en realidad, porque, bueno, después... porque esta casa era, como te decía, vieja, la típica casa de

barro... oh, se me olvidó contarte que en el campo, igual en la entrada del campo, hay una casa que es como más pequeñita y que se usaba de bodega, pero antes no era bodega, sino era de un hermano de mi abuela que era como un vividor, era súper bueno pa'l trago y pa' apostar y perdió todo, su plata, su trabajo, su familia, todo, y le hicieron esta casita a este hermano que era como la oveja negra y él vivió ahí mucho tiempo, y cuando él falleció se convirtió en una bodega... eeh... no me acuerdo lo que te estaba diciendo antes.

A: Te preguntaba si todavía viajaban para allá...

E: Ah, no. Sí, lo que te contaba era por esto, porque como la casa era de adobe, casa antigua, pa'l terremoto... dañó mucho el campo, dañó mucho la casa, los trabajos que estaban allí, por eso me acuerdo de la casita que es como bodega, porque esa se cayó toda abajo, y ahí como que todo... como que junto con el campo hubo un poco de decadencia también eeh... o sea, yo lo recuerdo en paralelo, quizás fue antes, no sé, pero la relación con mis papás, entre ellos, allí como que la crisis era mucho más manifiesta, ellos estaban muy tensos, en su minuto yo lo atribuía por el tema del campo, no sé... recuerdo una vez que fuimos, no sé qué fuimos a hacer después del terremoto, pero fuimos al campo, quizás a buscar algunas cosas, no sé, y yo me acuerdo la cara de mis papás cuando vieron la casa... era... no dijeron nada, pero se les notaba muchísimo así mucha pena, porque... bueno, todo esto otro construido, toda la historia que había alrededor de la casa, todo esto estaba abajo... y mucha pena por parte de los dos.

A: ¿No te comentaron nada en ese momento?

E: No, no, no... no, no se habló de eso, yo creo que se quiso hacer como "bueno, son cosas no más", pero... yo ya estaba grande, me daba cuenta que no eran cosas no más, era mucha tristeza la que yo vi, me acuerdo muy bien de ese día, me acuerdo patentito así como de la escena, de cómo estaba, de que ese día hacía calor, pero me acuerdo muy claro de la cara de ellos, muy triste, se quedaron en silencio, no dijeron nada... fuimos a hacer, que no me acuerdo qué era, y nos fuimos. Entonces como, entre la decadencia que entró un poco la propiedad del campo, la relación de mis papás, ya esto ya no volvió a ser lo mismo, menos ahora poh, recientemente ya con el tema del divorcio ya más formal, pucha, el campo pasó a ser otra cosa poh, en vez de ser el espacio de encuentro que era antes, es al revés poh, ahora es un espacio de desencuentro... ahora hay temas más con la herencia, que tienen que lotear, que esto, que la división... puro drama... entonces no es, no es todo esto que te estoy contando hoy día.

A: Aham. ¿Y qué tan presente crees tú que está este lugar en tu vida?

E: Hmmm... o sea, para mí fue súper importante más o menos hasta la adolescencia... por esto que te decía, que era el lugar donde nos encontrábamos todos. La familia de mi mamá no es tan grande, pero sí es donde estaban los papás de mi abuela en su tiempo, ya después ellos fallecieron, pero mis abuelos.

A: O sea, tenía una historia hacia atrás...

E: Claro, tenía una historia... los amigos de mis abuelos, los amigos de mis papás llegaban ahí... eeh... era... entonces como que todo convergía ahí, en ese espacio. Nosotros éramos más chicos, pero yo tengo muy buenos recuerdos de ahí, de haber jugado, de haber compartido, era como de estos lugares que, no sé poh, se sientan a almorzar y chuta, no sé a qué hora te parai', o sea, hací' una sobremesa así como cuando se junta el almuerzo con la once, cachai', que después se empieza a calentar la carne que quedó y con pancito o no sé qué, lalala, y después hay que irse porque ya es de noche... entonces todo

para mí era al revés de la casa de mis... de cuando yo iba a la casa de mis abuelos paternos, que ¡oh, se hacía eterna la tarde! No, ahí todo pasaba rápido, era diferente, yo lo pasaba muy bien, entonces para mí fue, cuando yo era chica, era familia, era un espacio donde yo podía ser niña, donde lo pasaba bien... entonces en mi infancia me forjó súper buenos momentos, ya cuando fui más grande tengo este recuerdo que te cuento, que es como el último que tengo, eeh... que son más nostálgicos, pero antes no, era un espacio de harta alegría, de hartu encuentro, como también de hartu sostén, yo lo recuerdo así; desde mi infancia hasta mi adolescencia fue más o menos así.

A: ¿Te acuerdas de alguna escena específica que tenga que ver con esto que me cuentas?

E: Hmmm... sí, o sea, yo... tengo distintas poh... me acuerdo una vez que me lo pasaron cuando era más grande, en una ocasión que sí la recuerdo muy bien, con mi hermano nos prestaron el campo para hacer un asado, un asado poh... no me acuerdo qué edad tendría, no sé, yo creo que como unos 16 más o menos, pero era adolescente, un asado sin adultos... fue como mi primer carrete como de grande, además yo era anfitriona poh, cachai', bueno, el asado se nos quemó, pero no, fue espectacular según nosotros, jajaja... amanecimos, vimos el amanecer, ni siquiera tomamos mucho, pero fue como un bonito recuerdo de... con mis amigos... de "ahora yo traigo mi gente", ¿cachai? Era como eso. Me acuerdo también una vez que... no me acuerdo qué edad tendría yo, pero una vez mi papá llevó un telón y un data, así como "vamos a ver películas", jodieron instalando la cuestión y todo, y mi abuelo quería ver una película de vaqueros... nadie quería ver la película, pero vimos la película de vaqueros... abrigados, en una sillas de playa, nos abrigamos bien para ver la película y mi abuelo duró media película, se quedó dormido, jajaja, y después ahí aprovechamos de cambiarla, no me acuerdo lo que vimos después, pero me acuerdo que eso fue muy genial, porque nos juntamos todos para ver una película allí... y bueno, como te decía, esto de las sobremesas eternas poh, a veces nos juntábamos... o sea, nos quedábamos ahí, y recuerdo que a veces se hablaba de política, pero no recuerdo ni qué tendencia, porque eran como espacios un poco como que casi como que se le salía a alguien no más, no era como intencionado de hablar algún tema político, pero algo se hablaba... creo que eso era ya más cuando chica, porque no tengo un recuerdo muy vívido en eso.

A: Ya. Entendiendo que era un espacio de encuentro, de reuniones familiares, ¿recuerdas si en algún momento se habló de esto que vivió tu abuelo en dictadura o algo en referencia a eso?

E: No, para nada, no, no. Como te decía la otra vez, yo tuve como estos dos hitos de haberme acordado de episodios en que se me contó, pero aparte de eso no, no más; o sea lo que te comentaba de política fue pa' atrás, meforcé en acordarme de, pero como lo hemos hablado en otras veces, no, no se habló casi nada... no... nada. Me acuerdo de una vez, me estaba acordando ahora, que, como llegaban todos, mis abuelos se llevaban muy bien entre ellos, eran como súper compinches...

A: Tus abuelos... ¿paternos con materna?

E: Sí, exacto, sí, porque mi abuela era mamá soltera...

A: Sí, lo recuerdo.

E: Sí, y entonces estaban... es que mi abuela paterna era súper normativa, y estaba mi abuela materna que era al revés, le gustaba... era más cariñosa, era más desordenada, entonces comían papas con ají, y las comían con mi abuelo, abuelo paterno poh, entonces

los retaba, les decía que tenían que cuidarse, que comer más ensaladas, y ellos dele papas con ají, jajajajaja, parece que lo hacían con pica, de eso me acuerdo, jajaja.

A: ¿Y tu abuelo ya estaba enfermo en esa época?

E: Sí poh, o sea, los dos tenían temas de salud, hipertensos... y los dos ahí comiendo papas con ají. Bien retados estaban, pero seguían comiendo, jajajaja, me acordé de eso... o sea, de esta cosa poh, éramos todos uno, el espacio unía bastante.

A: Aham. Y en esa línea, (nombre), tú me hablabas de algunas situaciones, algunas escenas, me decías que se reunían para fechas importantes, entre otros... ¿cómo sintetizarías el cómo está presente este lugar en ti y en tus papás?

E: Hmmmm... (suspira). Bueno, como te decía, si bien eem... hoy día es como un lugar simbólico en realidad, porque físicamente no está, no es para nada parecido a lo que fue... eeh... pero el campo siempre nos acompañó y, antes y durante, este fue un espacio, como te decía, de encuentro. Hoy día es un foco más nostálgico, por... nostalgia por lo que fue, por como éramos como familia, eem... nostálgico también porque, por ejemplo, a mi mamá... no conversamos mucho de cómo era el antes, uno porque le da un... en general, nostalgia, porque ahí era el lugar de su mamá poh, cachai', de sus abuelos, y ellos tenían una relación muy, muy, muy cercana; hablamos poquito sobre ese tema. También nostálgica, porque era otro momento de nosotros como familia nuclear, estoy pensando, como papá, mamá, hermanos... era otro momento, súper distinto al de hoy día... o sea, como te contaba, yo hoy día no tengo una relación y yo decidí no tener esa relación con mi papá ni con mis abuelos por consiguiente, entonces sí, es nostálgico por eso, porque marca un después también; la relación de nosotros con el campo es muy distinta a lo que fue en ese minuto. Eeh... entonces diría que... tiene muchos recuerdos, buenos recuerdos, también hay otros malos, como te decía de esto que sea disputa familia, el tema de la herencia, o sea, como que todo eso se contamina también; aún así, sumando y restando, yo te digo que son buenos recuerdos... eem... pero tienen nostalgia, tienen eso de "qué lindo lo que fue" pero que ya no es poh. Pero bueno, también agradecida de lo que fue y que hoy día marcan algo distinto, que es en esta etapa distinta mía y de mi familia también.

A: Claro; o sea, eso también involucra a cómo se presenta también para tus papás, ¿no?, para tu familia...

E: Claro... es que la relación con el campo como que grafica eso poh, como la transición entre la relación... entre mis papás, entre mi mamá y mi papá y cómo cambió, entre mi relación con la familia de mi papá versus la relación con la familia de mi mamá... o sea, marca, grafica bastante bien cómo ha sido, sobre todo por eso es muy simbólica poh.

A: Aham, claro. (Nombre), pasando un tanto a otra arista de esta entrevista... ¿qué es para ti ser nieta de un ex preso político?

E: (Suspira)... en realidad... es como... hace muy poco que yo tengo como un poco que tengo conciencia de ser nieta de ex preso político... eem... y la poca conciencia viene dada por lo que te comentaba antes, o sea, de esto que no fue algo que conversáramos, no estaba puesto... no estaba puesto sobre la mesa; hoy día me resuena bastante, sobre todo ahora, porque he pensado, con todo este movimiento y la crisis sociopolítica que hay ahora en Chile, con esto de que los milicos anden en la calle, con esto que los pacos se estén comportando de una manera súper radical y castigadora... eeh... pucha, me he preguntado cómo lo estará viviendo mi abuelo, cachai, como esto que pasa ahora que es tan parecido a lo que pasó pal' 73, o sea ¿cómo estará viendo la represión? ¿la estará viendo o se estará

engañando con que son los malos los que lo están haciendo? Entonces me he hecho esas preguntas, hartas preguntas de cómo él lo estará viviendo. El otro día no más se lo comenté a mi mamá todo esto, estuvimos conversando, y bueno, ahí mi mamá respondió así como “sí, no sé”, entonces fue como... “¿hmmm?”

A: ¿No se explayó más?

E: No... no, no, no, no... no poh. Lo entendí inmediatamente; no era un tema para conversarlo con ella. Eeeh... yo... bueno, me he hecho harta pregunta por el contexto, también en si ha significado o significa algo para mí ahora, eeem... y, o sea, yo creo que efectivamente, aún cuando no se habló, aún cuando explícitamente no se tocaba el tema, de alguna forma... te lo comentaba la otra vez poh, yo creo que esto que nunca se dijo, pero... no sé poh, llevado a mis papás que como eran gremialistas, el tema del Colegio de Profesores, yo creo que eso que pasó hizo a mi papá, a mis papás, interesarse más por un tema de reivindicación de derechos, de que eso yo... eso sí que yo lo fui escuchando todo el tiempo, no desde una postura partidista, pero sí desde una postura de vida, que era muy importante que los derechos que nosotros teníamos, que los colegas de ellos tenían, era de obtener lo equitativo, lo correspondiente a los derechos que ellos tenían. Entonces yo creo que esas, esas conversas, que esos discursos igual motivaron en mí que yo me moviera por cosas parecidas, entonces yo creo que de esa forma, que es como una forma bien indirecta más que directa así de consciencia absoluta respecto de lo que vivió, creo que de esa manera me ha influenciado... al acercarme a nociones políticas más de izquierda, al acercarme a la Jota... eeem... es como que, claro, siempre me ha movido el tema de reivindicación de derechos de las personas.

A: Aham. Tú te acercaste a la Jota, ¿no militaste en el Partido Comunista, no?

E: No, no... no.

A: Por aquello que me comentabas que comenzaste a ver que no era tal como te lo presentaban...

E: Claro. No. En el ideal... o sea, las ideas son perfectas, no las personas, jajajaja. Ahí me di cuenta.

A: Aham. (Nombre), respecto a esto de ser nieta de ex preso político, ¿cuánto de esto hablas con tu mamá, con tus hermanos?

E: Eeeh... no hablamos directamente de eso, nunca. Con mi mamá sí hablo más de política, pero de política en general, no de lo vivido, hablo de política en general no más... bueno, con la contingencia hemos hablado harto de política, eeem... hmmm... hablamos harto de contingencia como de lo social, pero no de los hechos específicos que pasaron. Con mi hermano más chico también, que yo le veo ahí su tendencia más izquierdosa, hace ver que ¡no lo hicimos mal entonces! Pero también de política general, de la contingencia... mi hermano mayor no poh, como te decía la otra vez, él vive otra vida... a él le impacta más ver que queman el supermercado, jajajaja... eeem... o que si son vándalos o no, pero no hace una crítica más como del movimiento, de lo social, no... con él no hablamos de esas cosas.

A: ¿Él no está apegado a ningún tema político?

E: No, nada... no, nada, nada.

A: Ya. Bueno, tú me decías que no hablan directamente de lo que le pasó a tu abuelo... ¿a qué asocias tú esos silencios y tus silencios?

E: Hmmm, bueno, yo creo que los silencios en esos casos fueron dados por el dolor y por un intento más evitativo de contactarse con este dolor, eeem... creo que te lo dije la otra vez, que mi abuelo siempre fue como... eeh... estaba y no estaba, esto de sin verlo, sin haberlo visto curao' alguna vez, pero siempre quería tomarse alguna cosita, entonces siempre como pasivo, como que estaba y si no estaba, estaba trabajando... pero no estaba efectivamente, entonces yo creo que eso demostraba de que sí estuvo afectado; yo no sé si él siempre fue así o no, pero como nunca conversé las cosas, son puras teorías, entonces yo hipoteticé que sí, él era así, pero después de que estuvo preso, de que lo detuvieron, pasó algo más y esta característica se acentuó en él, yo creo que le agudizó... sí, eso creo; entonces sus silencios tienen que ver con eso, con evadir el dolor, con evitar hablar de algo que además no pudieron ni explicar por qué y se podía escapar de las manos, entonces yo creo que por eso no... "esto que pasó y que no pudimos explicar, ni hablarlo para que no aparezca de nuevo", no sé, me imagino que fue algo así.

A: Aham... ¿y tus silencios? El no ir profundizando más allá, digamos, el no preguntar...

E: Hmmm... bueno, yo creo que hace mucho, como te decía, yo no había sido tan consciente de esto, entonces era como no querer revolverle las cosas a ellos poh, no querer... como uno sospecha que le duele, entonces no pregunta; es como "no, mejor, pa' qué vamos a hablar de esto", yo mis silencios los califico con eso, o sea, uno, no haber estado tan consciente, y dos, era como ellos hicieron, así como a lo Hollywood "lo que pasó en Las Vegas, se queda en Las Vegas", así como "si pasó en la dictadura, se queda ahí y no se vuelve a tomar, no se trae de nuevo", yo creo que también aprendí de eso, o sea, como "si era doloroso, entonces no lo hablamos para que no sea doloroso de nuevo".

A: Aham, o sea, por lo mismo tú, aún teniendo dudas, no preguntaste más de eso...

E: Exacto, sí... así como que no voy a revolver esto que les duele.

A: Ya. ¿Y cómo crees tú que esos silencios han repercutido o afectado a tu abuela, a tus tíos?

E: O sea, yo creo que este silencio a mi abuela la hizo ser más dura todavía, más dura todavía... yo no sé si por eso ella tuvo que cobrar más protagonismo, porque este era como un marido más ausente, hacerse cargo de tres cabros chicos... entonces yo creo que ella se endureció más, era la que ponía las reglas, era la que controlaba, eh... yo creo que, claro, ella tuvo que hacerse de un rol un poco más distinto y tuvo que ejercerlo por este como silencio, por esta ausencia tan permanente de mi abuelo.

A: Porque ella ¿nunca te comentó cómo fue vivir con tu abuelo después de haber sido detenido, no?

E: No, jamás. No... me hubiese encantado, pero no, nunca hablamos de eso. No, era como... yo creo que mi abuela se abocó a ella, a liderar la casa, a ser el sostén de la casa, por eso era tan normativa, tan estricta... y no se permitía tener un lado más afectuoso, por ejemplo, yo me acuerdo de mis tíos igual... que mi papá no es afectivo, pero se le notaba que necesitaba afecto y nos decía a veces "háganme cariño", no sé qué, era como que le faltaba eso, y ya más de viejo él... o sea, yo siento que era más apegado a sus papás, o a su mamá en realidad, que comparativamente otros adultos... que siempre iba a ver a la mamá o a buscar como cobijo con ella, yo no sé si entre la imagen fuerte que ella era, pero también como buscando afecto. Mis tíos igual tienen una historia rara poh, o sea, mi tío mayor no se sabe mucho de él, que repartió hijos por el mundo...

A: El mayor de los hermanos de tu papá...

E: Sí... es que estoy pensando en la vivencia que tuvieron ellos... el otro tío está en el norte, pero así como no muy vinculados, no muy... no... así como onda mi abuelo, así como que están pero no están, entonces yo creo que eso tiene que ver también por como lo vivieron ellos poh, y por este rol que tenía que hacer mi abuela... que de la exigente, que controla más... hmmm, sí, creo que en eso sí les afectó.

A: Aham, claro. (Nombre), en el encuentro pasado me comentaste acerca de tu trabajo con víctimas de violencia intrafamiliar, ¿no?, y en varias instancias me mencionaste el concepto de reparación. ¿Podieras comentarme qué significa para ti la reparación?

E: Estaba pensando en la palabra... reparar. Que... reparar es como volver al estado original de algo, y pa' volver al estado original de algo... eso ocurre dentro de un proceso, y pa' que eso ocurra o que el proceso vaya caminando, la reparación tiene que ver con quitar los silencios, con ir develando los dolores, para hacerlos presente y después ver en cada caso, porque los tiempos en cada persona son muy distintos, dónde se pone eso y qué se hace con eso... para luego volver a ponerlo como en el estado anterior poh, eeh... que el estado anterior supone un estado de bienestar, bueno, podría ser muy filosófica la explicación, pero significa... sobre todo significa proceso, significa develar, significa nombrar y significa que estos nuevos nombres, o estas nuevas cosas que pasaron, tengan un significado ahora en mi vida y esto ahora lo incorporo para un sentir mejor, para un vivir mejor... eso sería lo que para mí significa reparación.

A: Aham. ¿Y cómo lo has vivido tú en tu trabajo con las víctimas de violencia?

E: ¿La reparación?

A: Sí.

E: (Suspira)... Eeeem... bueno, que es un proceso muy largo, a veces frustrante, porque uno cree que va caminando en línea recta y se da cuenta que no va caminando en línea recta, pero claro poh, este camino tiene hartos recovecos poh, entonces el hacer proceso, a veces ir hacia adelante y retroceder tres pasos, es el tener paciencia, es acompañar de verdad a la otra persona, acompañarla en serio, o sea... como te decía, el que sí, que retroceda tres pasos, porque es necesario que retroceda esos tres pasos. Sí... es el tener paciencia, también tener harto aguante para escuchar dolores que, bueno, nada es universal, pero a veces cuando tú escuchas a otros decí' "pucha, es tan difícil que uno no se estremezca cuando escucha un dolor así", entonces a veces es como de harta resistencia a escuchar aquellos que te están contando... a tenerle paciencia a la otra persona, a... oh, he insistido mucho con eso, parece que me cuesta tenerle, jajajaja. Bueno, pero todo eso tiene ese cierre de manera tan bonita cuando efectivamente tú ves que la otra persona se ha logrado reconstruir a partir de que nombró, de que conocen, de que hoy día tiene un significado y que con eso se posiciona de otra forma en el mundo.

A: O sea, que se desmarca un poco de esos silencios que tuvo, ¿no?

E: Claro, claro; que ahora no hay silencio, ahora hay nombre... puede haber nombres, puede haber caras, pero que ahora eso ya no es una nebulosa; hay claridad con respecto a algunas cosas, a lo pasado, no a lo que va a pasar, pero a lo pasado, y... o sea, es eso, y que la persona ya dice "bueno, yo todo eso lo tomo porque hoy día no estoy en la misma posición que estuve antes", y pa' mí ahí se completa la reparación, cuando dicen "ya no estoy en el mismo lugar que antes".

A: Ya, aham. (Nombre), como para ir cerrando lo que ha sido este proceso, esta serie de encuentros, preguntarte ¿cómo fue para ti participar en esta investigación?



E: Bueno, yo creo que lo dije en varios momentos cuando estábamos conversando, eh... bueno, ha sido develador en varios momentos, no porque algo no lo haya sabido del todo, además... yo no soy para nada mágica, pero de verdad que fue como casi mágico más encima con todo lo que ha pasado, como que tengo además escenario hoy día para recordar cosas que en otro minuto a lo mejor no hubiera recordado tan bien, entonces el contexto ha ayudado a los significados... y como te decía la otra vez, ha sido develador porque ha habido cosas que no me había preguntado, o si me había preguntado no me había respondido... hay, o sea, no sé si tan liviana como pa' decirte que no sé si esto tenía efectos dentro de la familia o dentro de mí, pero pensé que el efecto o la importancia iba a ser menor a la que hoy día pienso que ha tenido, lo veía bastante más trivial... a lo mejor lo tomé igual que como la anécdota de mi abuelo, así como al pasar, al pasar pensé que tendría consecuencias, pero ahora que lo pienso, que lo converso contigo, que los encuentros... incluso que lo he hablado también con mi mamá y con otras personas, veo que no ha sido tan sencillo, que no fue que llegó y pasó. Y bueno poh, también de recordar más cosas, de rememorar, como te decía... eh... me tuvo algunos días un poco nostálgica también, pero... pero como toda experiencia reflexiva, como de harto aprendizaje, de harto aprendizaje, o de harto sentido de aprendizaje que antes no lo había tenido.

A: ¿Qué te pasó al leer las transcripciones?

E: Eh... bueno, yo creo que al leerlas, creo que es como te respondí... al leerlas me ayudaba a hacer memoria de lo que habíamos conversado, de recordar más cosas, más detalles, a veces te decía "uy, me acordé de tal cuestión" y es como, claro, va abriendo puertas dentro de la mente, entonces eso facilitó que yo me fuera acordando de escenas, de anécdotas, de detalles, de imágenes... hasta de olores que hace mucho rato no sentía, entonces me ayudó también a hacer como este otro proceso que te comentaba recién.

A: Aham. ¿Hay algo que sientas que te haya quedado dando vueltas o algún comentario que señalar para terminar este encuentro y este proceso?

E: Hmm... ¿pero así como respecto a mí?

A: Lo que tú quieras...

E: O sea, yo creo que me quedaron muchas cosas dando vueltas, jajajaja, eh... pero que tienen que ver con mi historia, con cosas, como te decía, que antes no me había preguntado o que me lo había preguntado de otra forma, y... no sé, yo me imagino que algunas conversaciones nuevas tendré, no sé si tan exitosas o no, pero preguntaré un poco más... me di cuenta harto de mi silencio y que no sé si lo quiera tener poh, eso me quedó dando vuelta, entonces... creo que me pondré más preguntona.

A: Aham, bien, dejamos hasta aquí la grabación.